



Acerca de este libro

Esta es una copia digital de un libro que, durante generaciones, se ha conservado en las estanterías de una biblioteca, hasta que Google ha decidido escanearlo como parte de un proyecto que pretende que sea posible descubrir en línea libros de todo el mundo.

Ha sobrevivido tantos años como para que los derechos de autor hayan expirado y el libro pase a ser de dominio público. El que un libro sea de dominio público significa que nunca ha estado protegido por derechos de autor, o bien que el período legal de estos derechos ya ha expirado. Es posible que una misma obra sea de dominio público en unos países y, sin embargo, no lo sea en otros. Los libros de dominio público son nuestras puertas hacia el pasado, suponen un patrimonio histórico, cultural y de conocimientos que, a menudo, resulta difícil de descubrir.

Todas las anotaciones, marcas y otras señales en los márgenes que estén presentes en el volumen original aparecerán también en este archivo como testimonio del largo viaje que el libro ha recorrido desde el editor hasta la biblioteca y, finalmente, hasta usted.

Normas de uso

Google se enorgullece de poder colaborar con distintas bibliotecas para digitalizar los materiales de dominio público a fin de hacerlos accesibles a todo el mundo. Los libros de dominio público son patrimonio de todos, nosotros somos sus humildes guardianes. No obstante, se trata de un trabajo caro. Por este motivo, y para poder ofrecer este recurso, hemos tomado medidas para evitar que se produzca un abuso por parte de terceros con fines comerciales, y hemos incluido restricciones técnicas sobre las solicitudes automatizadas.

Asimismo, le pedimos que:

- + *Haga un uso exclusivamente no comercial de estos archivos* Hemos diseñado la Búsqueda de libros de Google para el uso de particulares; como tal, le pedimos que utilice estos archivos con fines personales, y no comerciales.
- + *No envíe solicitudes automatizadas* Por favor, no envíe solicitudes automatizadas de ningún tipo al sistema de Google. Si está llevando a cabo una investigación sobre traducción automática, reconocimiento óptico de caracteres u otros campos para los que resulte útil disfrutar de acceso a una gran cantidad de texto, por favor, envíenos un mensaje. Fomentamos el uso de materiales de dominio público con estos propósitos y seguro que podremos ayudarle.
- + *Conserve la atribución* La filigrana de Google que verá en todos los archivos es fundamental para informar a los usuarios sobre este proyecto y ayudarles a encontrar materiales adicionales en la Búsqueda de libros de Google. Por favor, no la elimine.
- + *Manténgase siempre dentro de la legalidad* Sea cual sea el uso que haga de estos materiales, recuerde que es responsable de asegurarse de que todo lo que hace es legal. No dé por sentado que, por el hecho de que una obra se considere de dominio público para los usuarios de los Estados Unidos, lo será también para los usuarios de otros países. La legislación sobre derechos de autor varía de un país a otro, y no podemos facilitar información sobre si está permitido un uso específico de algún libro. Por favor, no suponga que la aparición de un libro en nuestro programa significa que se puede utilizar de igual manera en todo el mundo. La responsabilidad ante la infracción de los derechos de autor puede ser muy grave.

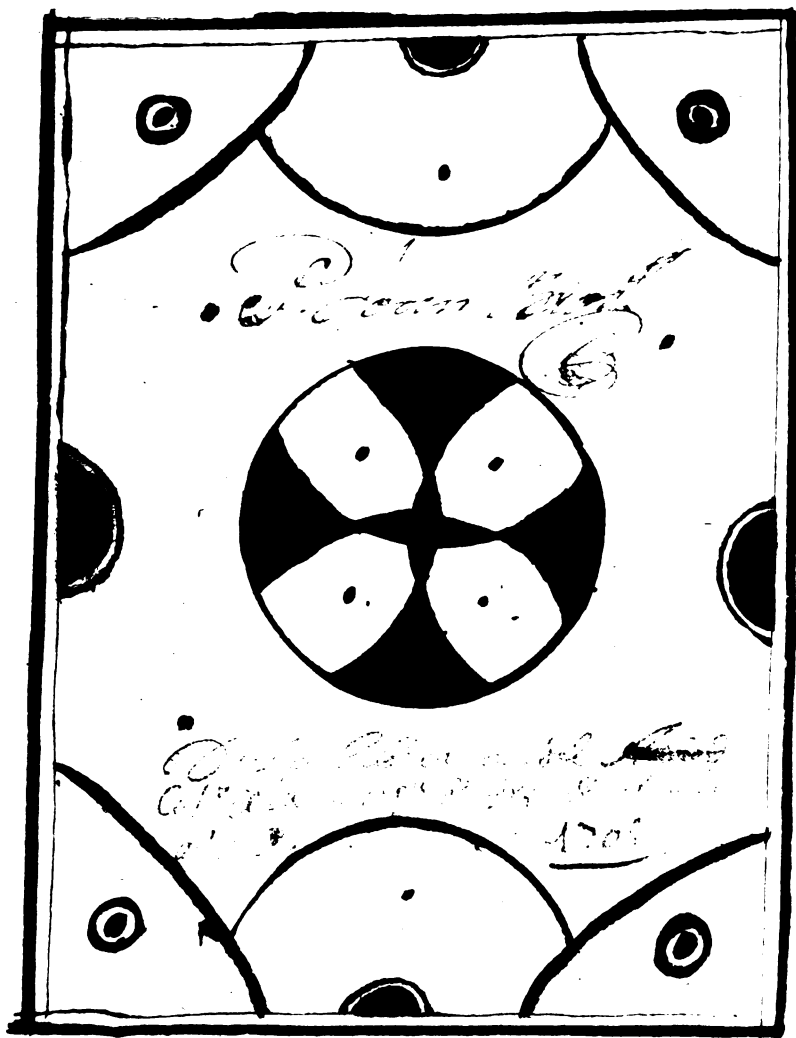
Acerca de la Búsqueda de libros de Google

El objetivo de Google consiste en organizar información procedente de todo el mundo y hacerla accesible y útil de forma universal. El programa de Búsqueda de libros de Google ayuda a los lectores a descubrir los libros de todo el mundo a la vez que ayuda a autores y editores a llegar a nuevas audiencias. Podrá realizar búsquedas en el texto completo de este libro en la web, en la página <http://books.google.com>

Biblioteca Complutense

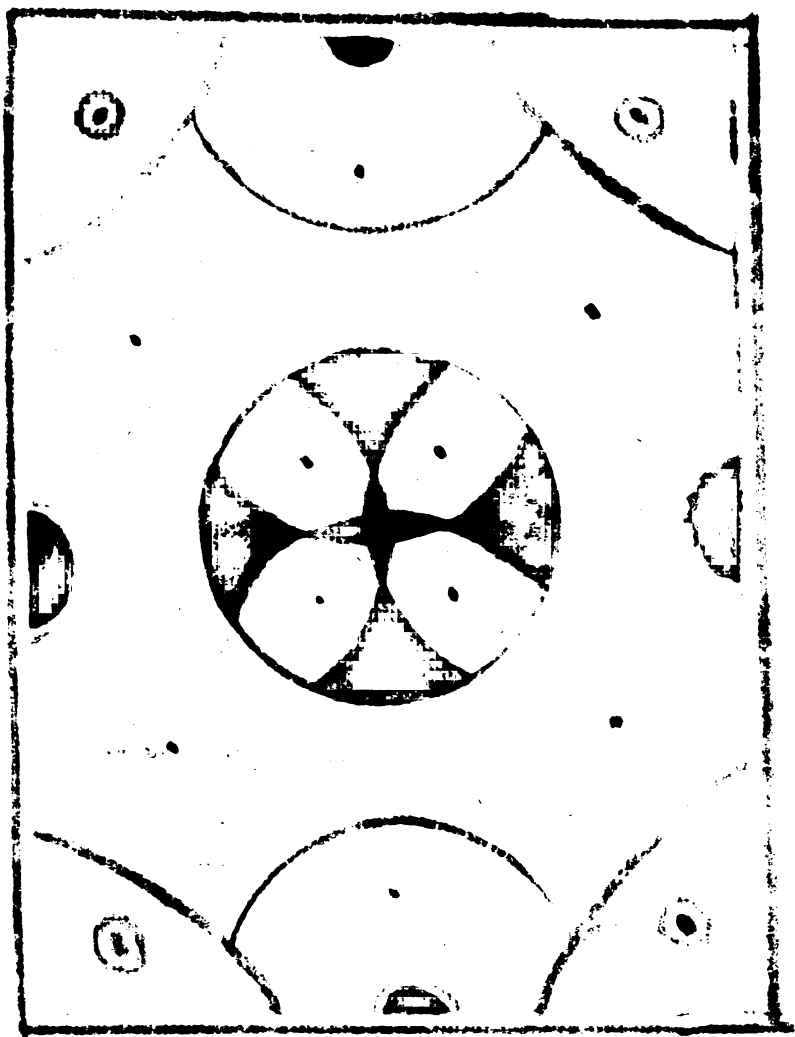
Ildefonsina.

76 L.
E. 66C. 13 N. 20



E la relacion y comentarios del go
 vernador Alvar nunez caueca de vaca deio a
 cecido en las dos jornadas q' hizo alas indias
 ~ conpuiuilegio ~

Esta tasado por los señores del consejo en caxa de caxa



1. The diameter of the tile is 10 cm.
 2. The thickness of the tile is 1 cm.
 3. The weight of the tile is 100 g.

Porquanto por parte de vos el gouernador de las Indias
cauara de vada vna de la ciudad de Seuilla. na fueste
relacion de vna que vna aloua con puestas vna libro in
titulado relacion de la guerra que en vna en el alma
de que vos y la de por gozados y que ante mismo auia
des echo componer esta intitucion conencamos quera
tan, de la conditiones de la guerra y de la guerra de la gen
te della lo qual hera obia vna puechosa para las perso
nas que auian de pasar aquellas partes. y porque el vn
libro y el otro fiera de vna misma cosa y conuenia que
desos dos se hiciera vn volumen con duplicados de diez e
licencia y facultad para que por ellos, o los oca. los pudiese
des imprimir y vender a quien el proueso y utilidad que
dello se siguiera / o como de nuestra merced fuese lo qual vis
to por los del nuestro consejo junta mente con los dho li
bros que de vno se hace mencion fue acordado que de vna
mos mandar dar esta nuestra cedula en la dha razon: por
la qual vos damos licencia y facultad para que por tiempo
de diez años primeros siguientes que se cuentan del dia
de la fecha desta nuestra cedula en adelante vos o quien
viro poder. o bien podais imprimir y vender en estos nuestros
Reynos los dho libros que de vno se hace mencion ambos
en vn volumen siendo primera mente taxado el malle
dello por los del nuestro consejo y poniendole esta nuestra
cedula con la dha taxa al principio del dho libro y no en otra
manera. y mandamos que durante dello tiempo de los di
chos diez años ninguna persona lo pueda imprimir ni
los sin tener el dho vto poder o pena que pida la imp
resion que asi fudiere y vendiere. y lo molde y aparciora
que lo ficiere y mas incurra en pena de diez mill mrs
vedis los quales sean repartidos la tercera parte para la
persona que lo acusare. y la otra tercera parte para el
fisco y la otra tercera parte para la otra tercera parte para nuestra
camara. y mandamos acordar y quales quier nuestras sus
tancias y a cada vna en su jurisdiccion que guarden cumplida

Y executado

fuxcauen esta dha nuestra cedula y lo enella con
 tenido y contra el tenor y forma della novayan
 nipaſen ni conſientan ſir nipaſar por al
 guna manera ſopena de la nueſ
 tra merced y de diez mill mara
 uedis paia la nueſtra cama
 ra cada uno que lo conſiare
 fu a oie fecha en la villa
 de valladolid a vñce
 y vñ dias del mes de
 marco de mill y q̃
 y cinquenta
 y cinco
 años

3

La princesa

Por mandado de su mage
 tad su alteca en su nom
 bre

Francisco de le danna

Prohemio.

Sacra, cesarea, catholica, ma-
gestad.

Entre quantos principes saunior, ayau
da en el mundo ninguno pienso segund a alla aqui
corran, excederia voluntad, con tanta diligencia
y deseo, ayau procurado los hambres servir, como ve-
mos que a vuestra magestad, acen ay, bien claro se
podra aqui conozer, que esto sierra singran causa
y rason nisan tan ciega, los hambres que asiegas,
sin fundamento rader aguiessen este camino pues
venes quen asolo los naturales, aquen laffe y suje-
cion, obligan a hacer esto, mas aun los extranjos crade-
jan por aciles ventura, mas ya que el deo yrdun-
tao deservir acoda en esto, aya conformes allendola
ventura que cada uno puede hacer, ay una mai-
or diferencia, nacausada por culpa dellor, y no sola-
mente desta fortuna, omes aceto sin culpa de nada,
mas por la voluntad y juicio de dios, donde nase que
uno salga, con mas señalados servicios, que otro, ya o
no se si acedo todo, como al reuer que no pueda mostrar
desi su poderio, mas a si go, que aya diligencia, y con
esta quada a las veces comienza bien, que no puede
voluer, por el demi puto, decir, que en la fortuna que
por mandado, de vuestra magestad, fize de herra firme
bien pora, que mis obras y servicios fueran tan claros
y manifestos, como fueran los de mis ante pasados, y
que notubiera yo necesidad de ablan para ser congado
entre los que con encera fize y gran cuidado administria
y tiran, los cargos de vuestra magestad, y les hace
merced, mas como mis congo, ni diligencia aprobe-
charon para que aquello, que heramos y dor fuere ga-
nado conforme al enuicio de vuestra magestad, y por

nuestros.

y por nuestrs peccados permiitamos y los que de quenta
armadas a aquellas tierras fiamdo ninguna se vie
se en lam grandes peligras ni terrena tan miserable
y desastado fin nonegiendo ligal para fierer mas
seruicio dote, quees traher avria magestad relaca
que en dios anorgia permiitamos y estinam tierra
que en dios perido yendemos publiche salar y
por ansi enes pnu delar tierras y pidiemnos y
distancias dellas como chilos manen en miedos
y anemita que en ellas deen an y larelasas con
tambres de miedos y miedos nactones con
que en conuige y vici y todas las cosas pidiemnos
dotes que pude al armer y conoer que dello es al g.
manera vuestra magestad sera seruicio: porque ali
que en esperanca que de solis deen en ellos deen se
empre fue mia poca, el cui dote y diligencia si om
pre fue mia grande de tener particular memoria de
todo para que si en algun tiempo dios nuestro s.
quisiere traherme adonde agora estoi y pidiere dar
testigo de mi voluntad y seruis a vuestra magestad
como larelacion dello es auiso ami pateres noliu
ano para los que en su nombre fueren a conquistar
aquellas tierras, y sinra mente traherlos a cono
cimienta dela vinda sea foy y vendados senior y
auiso de vuestro mayoro. lo qual yo acieua ca
tanta certitud: que aunque en ella sealan alos
nos capos mia nuchas y para algunos nos difi
les deeren, pueren sin dubda exeerlas y eren po
miu dote que en dios sei enodo mas co
que bargo: y bastara para esto auiso
ofendi do auiso a vuestro pateres
Salaguer suplico larela en miedos
bre de seruicio puer este solo: es
que en hombre que es alio de miedos
pudo saca consigo

Capitulo primero: en que cuenta quan
da partio el armada y los oficiales y gente
que en ella yba.

A diez y siete dias del mes de junio de mill
y quinientos y veinte y siete. partio del puerto de san lucas
de Barrameda el gouernador panphilo de nabiabz co
po der y mandado de vuestra magestad para conquistar
y gobernar las prouincias que estan desde el rio de las
palmas asta el rio de la flonda las quales son en tie
ra firme. y la armada que lleuaua eran cinco naui
os en los quales ydo mas o menos yrian seis cientos h
bres los oficiales que lleuaua (porque dello se ha de ha
cer mencion) eran estos que aqui se nombraron: cauca
de vaca por capitano y por alguacil mayor Alonso en Ri
quel conrador. Alonso de solis por factor de vuestra
magestad y por veedor. y por un fraile de la orden de san
francisco por comisario que se llamaua frai sear Suarez
con otros quatro frailes de la misma orden: llegamos
ala ysla de sancto domingo donde estauimos casi
quarenta y cinco dias procurando nos de algunas co
sas necesarias señalada mence de auallar. aqui no
faltaron de nuestra armada mas de cieno y quarenta
hombres que se quisieron quedar alli por los partidos
promesas que los delatienia les hicieron. de alli partimos
y llegamos asantiago (que es puerto en la hista de cuba)
donde en algunos dias quedamos el gouernador
seruicio de gente de armas y de caualleros. sucedio alli q
un genal hombre que se llamaua Vasco por calle veci
no de la villa de la trinidad que es en ~~la ysla de~~
~~la ysla de~~ la misma ysla ofreciendo de dar al gouer
nador ciertos vassimentos que en la trinidad qe
cient leguas de los y puerto de santiago. el gouernador
concedo la armada partio para alla mas llegado a
un puerto que se dice cauo de sancto cruzt. que es

Naufragios de

mitad del camino pñeciole que era bien esperar
alli y enviar vn nacio que traixere aquellos vesti-
mentos y para esto mando arrempeitan pñtoxa
que fuese alla con su nauio y que yo para mas se-
guridad fuese con el; y el quedo con quatro nauios pa-
ra que en la ysla de santo domingo auia comprado vn
otro nauio. Llegados con estos dos nauios al puerto de
la Trinidad el capitán pñtoxa fue con vasco por calle
a la villa que es vna legua de alli para recibir los
vestimentos; yo quedé en la mar con los pilotos los
quales nos dixeron que con tanta prouidencia que pu-
diésemos nos despachásemos de alli porque aquel
hora vn muí mal pñeres y se solian perder muchos
nauios en el; y porque lo que alli nos sucedio fue con
muí señalada me parecio que no fuesse de proposito
y fin conque yo quise escribir este camino con esta
agora. Otro dia de mañana començo el tiempo a dar
robuena señal porque començo a llouer y el mar iba
arreglando tanto que aunguando de licencia a la o-
te que saliese a tierra como ellos vieron el tiempo q-
hacia y que la villa estaria de alli vna legua por
no estar al agua y fizo que aia muchos seruido
al nauio. en esto vino vna canoa de la villa en que
me traian vna carga de vna vecino de la villa. Rogando
me que me fuesse alla y que me diáran los vestimentos
que oviere y necesarios fueren de lo que di yo me escuse di-
ciendo que no podia dexar los nauios. a medio dia vol-
tió la canoa con otra carga en que con mucha importu-
nidad pedían lo mismo y aia vna canalla en que fue-
se y oí la misma respuesta que se auia dado de otros
que no dexaban los nauios. mas los pilotos y la gente me
rogaron mucho que fuese porque dixere pñtoxa que
temeros se truxeren lo mas presto que pudiesen ser porq-
nos pñerásemos luego de alli donde ellos estauan con-
gan como que los nauios se auian de perder si alli es-
tuessen mucho. presta racón yo determine de fír a

La villa aunque pi. que fuese dexe proveido y
mandado a los pilotos que si el fier congo. alli sue-
len pendere muchas veces los navios. Venia y se
viene en mucho peligro. diessen con los navios al
traida y en parte quese salvara la gente y los caua-
llos: y con esta y asali aunque quise sacar algunos
conmigo por ir en mi compania los quales no qui-
sieron salir diciendo que aca mucha agua y frio
y la villa estaria muy lejos que otro dia que era do-
mingo saldian con el ayuda de dios a dar mas
a una ora despues de yo salido la mar comenco a re-
vir muy brava y el noce fue cam reio que ni los
vacaes osaron salir a tierra ni pudicion dar en nin-
guna manera con los navios al traves por ser el viento
por la proa: desuete que con muy gran brava con
dos tiempos contrarios y mucha agua que aca
estudieron aquel dia y el domingo asta la noche
a esta ora el agua y la tempestad comenco a re-
cor tanto que no me ha comenta aca en el pleblio h
en la mar: por que todas las casas y yglesias se ca-
yeron y hera naxo. que anduvieremos siere o ocep
hombres abraçados unas con otras para poderlos ampa-
rar que el viento nonos lleuase. y andando en re-
los arboles non me ha temor teniamos dellor que de las
casas porque como ellos tambien cayan nonos mata-
sen de vaxo. en esta tempestad y peligro anduvimos
toda la noche sin allar parte ni lugar donde media
ora pudiessemos estar seguros. andando en esto oi-
mos cada la noche espeçial mence dar de el medio
della mucho estuendo y grande ruido de voces
y gran sonido de cascabeles y de flautas y tambo-
rinas: y otros instrumentos que duraron asta la maña-
na que la tormenta ceso. en estas partes nunca oia car-
tan medrosa se vio. yo hice una prouanca dello cuyo
testimonio in vie a vuestra magestad. el lunes por
la mañana vaxamos al puerto y no alla mas los na-

naufrajos de

nauios vimos las boyas dellas en el agua a donde
conocimos ser perdidos y anduvimos por la costa pa-
ra ver si hallamos alguna cosa dellas, y como
ninguna allanamos metamonos por la montes y an-
dando por ellos un quarto de legua de aqui allamos
la varquilla de un nauio picata sobre unos arboles
y diez leguas de alli por la costa se allaron dos perso-
nas de nauio y ciertas tapas de cajas y las per-
sonas tan disfiguradas de los golpes de las peñas q-
ue se podian conocer. allaronse tambien una capa
y una colcha echa pedacos y ninguna otra cosa
parecio. perdieronse en los nauios setenta personas
y veinte cauallor. los que auian salido a tierra el
dia que los nauios alli llegaron que serian asta tre-
inta quedaron de los que en ambos nauios auia e-
asi estuvimos algunas dias con mucho trabajo y
necessidad porque la prouision y mantenimientor
que el pueblo tenia se perdieron y algunos ganados
de la tierra quedo tan que hera gran lastima verlos
caidos los arboles quemados los montes todos sin
nada ni yerba asi pasamos asta cinco dias del mes
de noviembre. quando llego el gouernador con sus quatro
nauios que tambien auian pasado gran tormento
y tambien auian escapado por auerse metido con
empresario segun: la gente que en ellos traia y
la que alli allo estarian tan acorreados de lo pa-
sado que temian mucho tornarse a enuicar en in-
vierno y rogaron a algun nado que lo pasase alli. y
el visita su voluntad y la de los vecinos y vino alli.
diome a mi cargo de los nauios y de la gente para que
me fuese cortellos a inuinar al puerto de xagua q-
es doce leguas de alli donde estubo asta veynte di-
as del mes de febrero etc.

Capitulo segundo como el gouernador vino
al puerto de xagua y buxo consigo a un piloto.

al varnunez caueca de vaca

En este tiempo llego alli el gouernador con vn verga
n que en latitud de compes y palya con sigo vn piloto
que se llamaua Miruelo acua al otomard porque decia
que saua y auia estado en el Rio delas palmas y he
ra muy buen piloto de toda la costa del norte. dexa
ua tambien compiendo otro nauio en la costa dela
avana con el qual quedaua por capitan aluaro de
lacerda con quarenta hombres y doce de caualllo. y
dos dias despues que llego el gouernador se enuauo
y la gente que lleuaua eran quatrocientos hombres
ochenta cauallor en quenta nauios y vn vergancin. el
piloto que de nuevo auiamos tomado meho los nauios
por los vaxios que dicen de canarreo, de manera que
otro dia dimos en seco, yansi estuvimos quince dias
tocando muchas veces las quillas de los nauios en seco
al cauo de los quales vna tormenta del Sur meho ta
ta agua en los vaxios, que podimos salir aunqueno
sin mucho peligro. partidos de aqui y llegados a quani
quanco nos tomo otra tormenta que estuvimos ahen
po de perdarnos. acauo de conientes tuvimos otra don
de estuvimos tres dias. pasado esto doblamos el cauo
desant Anton y anduvimos con tiempo contrario asta
llegar a doce leguas dela avana. y estando otro dia
entrar en ella nos tomo vn tiempo de vna quena a pa
to del anera, y aia uesamos por la costa de la florida
y llegamos ala tierra mancee doce dias del mes de a
bril. y fuimos costeando la vna de la florida y luego
santo surgimos en la misma costa en la boca de vna
vaya al cauo de la qual vimos ciertas casas y orita
ciones de indios.

Capitulo tercero como llegamos ala florida

En este mismo dia salio el contador alonso en Riquel
y se puso en vna ysla que estava en la misma vaya
y llamo a los indios, los quales vinieron y estovieron
con vn buen pedaco de tiempo y por via de recate le

Naufragios de

dieron pescado y algunos pedacos de carne de venado otiodia siguiente que hera viera sancto algo. vernador sedes enuauco con las mas gentes que en los vateles pudo sacar y como llegamos alas vuishios so casas que auiamos visto de los indios llamamos las des amparadas y solas porque la gente se auia ido a quella noche en sus canoas. el vno de aquellos vuishios hera muy grande que cabrian en el mas de treientas personas, los otros eran mas pequenos. y allamos alli vna senaja de oro entre las Redes. otiodia el gouernador levamos pendones por vuestra magestad y como la posesion de la tierra en su real nombre y presento sus provisiones y fue ovedecido por gouernador como vuestra magestad Comandaua. asi mismo presentamos nosotros las nuestras ante el y ellas obedecio como en ellas se contenia. luego mando que toda la otra gente desembarcase y los caualleros que auian quedado que no eran mas de quatroenta y dos. por que los demas de las grandes tormentas y mucho tiempo que auian andado por la mar eran muertos. y estas pocas que quedaron estauan cansados y fatigados que por el presente poco prouecho podimos tener dellor. otiodia los indios de aquel pueblo vinieron a nosotros y aunque nos alabaron como nosotros naciamos lengua no los entendiamos mas acian nos muchas señas y amenazas y nos parecia que nos decian que nos fuereis de la tierra y con esto nos dexaron sin que nos fuesen en ningun impedimento y ellos se fueron.

✓ Capitulo quarto como entramos por la tierra
Otiodia adelante el gouernador acordo de entrar por la tierra por descubrir y ver lo que auia en ella. fuimos con el conuercido y el vedor y yo, con quatro hombres y entre ellos seis de cauallo. de los quales poco nos podiamos aprouechar llevamos la via del norte asta que aora de vespas llegamos a vna vayo

Muy grande que nos apareció. quescuaua muchos
portabiera quedamos allí aquella noche y otro día
nos voluimos donde los nauis y gente estauan. el
gouernador mando que el verganón fuesse costando
la vía de la florida y vuscase el puerto que miruies
el piloto auia dicho quescuaua mas ya el lo auia errado
y nos auia en que parte estauamos ni adonde era el puerto
y fuele mandado al verganón que si no lo allase traue
sase ala havana y vuscase el nauio que al varo de
la lenda tenia y tornados algunos vestidos nos
viniesen a vuscar. partiendo el verganón tornamos a
enciar en la mar los mismos que fuimos con algun a
pence mas: y costamos la vaya que auíamos allado
y andadas quatro leguas tomamos quando indio y mo
thamas le maiz para ver si lo conocian, porque asta en
tonces no auíamos visto señal del. ellos nos dixeron q
nos lleuarian donde lo auia y así nos liebaon a un pue
blo que es alcauo de la vaya cerca de allí y en el nos mar
taron un poco de maiz que aun no estaua para cose
rse allí allamos muchas casas de menceades de casilla
y en cada una dellas estaua un cuerpo de hombre muor
to y los cuerpos cubiertos con unos cueros de venados pin
tados al comisario. le parecio que esto hera especie de ydo
latría y quemó las casas con los cuerpos. allamos tam
bien pedacos de lienço y de pan y penachos q parecen
de la nueva espanya. allamos tambien muchas de oro.
por señas puenenamos a los indios de adonde auian au
ido aquellas cosas señalaron nos que en un lexo de allí
auia una prouinçia que se llama Apalache en la qual
auia mucho oro. y acian señas de auer muy gran cantidad
de todo lo que nosotros estimamos en algo. dizean que en a
hiapalache auia mucho y tomando aquellos indios por
guia partimos de allí y andadas diez, o doce leguas allamos
otro pueblo de quinçe casas donde auia buen pedaco de
maiz sembrado que ya estaua para coseirse y tambien
allamos algo que tambien estaua ya seco y despues de

dedos dias que alli estuvimos nos voluimos donde el
 concaador y lagence y nauio: estauan y concaamos al con-
 caador y piloto: lo que auiamos visto y la causa de que los in-
 dios nos auian dado. yotto dia que fue primero de may,
 el poucinador llamo a parte al comisario y al concaador y
 al veedor y a mi y a un marinero que se llamaua Barcho
 Lom fernando y a un escrivano que se decia Hieronimo
 de Alariz, y asi juntos nos dize que tenia en volun-
 tad de entrar por la tierra adentro y los nauios se fue-
 ron costeando asta que llegasen al puerto y que los pilotos de-
 cian y creian que yendo la rra de palmas estauan muy
 cerca de alli: y sobre esto nos Rogo le dieremos nuesta pa-
 recer y yo respondia que por ninguna manera deuia de
 xar los nauios sin que primero quedasen en puerto segu-
 ro y poblado y que mirase que los pilotos no andauan ciegos
 ni se afirmauan en una misma cosa ni dauan a que parte
 estarian y que allende desto los caracallas no estarian para
 que en ninguna necesidad que se ofreciere naspediessen
 a poucinador dellas, y que sobre todo esto y xamos mudos
 y sin lengua por donde mal rris podiamos entender con
 los indios ni saber lo que de la tierra queriamos y que entra-
 uamos por tierra de que ninguna relacion teniamos ni sa-
 uiamos de que suceso hera ni lo que en ella auia ni de
 que gente estaua poblada ni a que parte della estauamos
 y que sobre todo esto noteniamos vastimentos para entrar
 a donde nos auiamos porque visto lo que en los nauios auia
 no se podia dar acada hombre de dacion para entrar por
 la tierra mas de una libra de vicocho, y otra de tocino
 y que me parecia hera que se daria en vano y si he-
 ran puercos y tierra que fuese mejor para poblar pues lo
 que auiamos visto era tan despoblado y tan
 pobre quanto nunca en aquellas partes se auia allado
 al comisario le parecio todo lo contrario diciendos que
 nase auia de enuicar sino que yendo siempre acia la
 costa fuesen en busca del puerto pues los pilotos deci-
 an que no estaua sino diez, o quince leguas de alli los

via de Panuco y queno hia parible yendo siempre a la
 costa queno topamos con el. porque decian que entrava
 doce leguas adentro por la tierra y que los primeros que
 lo allaron esperasen alli alas otras y que en vano
 eran tentas adios pues desque partimos de castilla tantos
 nauios auiamos pasado tantas comencas tantas porci-
 das de nauios y de gente auiamos tenido a nallagaralli
 y quoparecia racones el seducia de hix por luego de
 costa a talligan al puerto y que los otros nauios con
 la otra gente seirian lamisma via asta llegar al mismo
 puerto. adador los que alli estauan parecio bien que es-
 to se ficiere saluo al escrivano que dixo que primero q
 desamparase los nauios los deuia de dexar en puerto co-
 nocido y seguro y en parte que fuese poblada que esto e-
 cho podia entrar por la tierra adentro y hacer lo que le
 pareciese. el gouernador siguió suparecer y lo que los otros le
 consejauan. yo vista su determinacion requale de parte
 de nuestra magestad queno dexare los nauios sin que qu-
 dasen en puerto y seguro y ansilopedi por testimonio al es-
 criuano que alli teniamos. el respondio que pues el se con-
 formaua con el parecer de los mas de los otros oficiales
 y comisario que yo no hia parte para acer estar requie-
 rimientos y pidio al escriuano le diese por testimonio co-
 mo por^{no} auia en aquella tierra mantenimientos para po-
 der poblar, ni puerto para los nauios leuancava el pue-
 blo que alli auia asentado y iba con el en busca del pu-
 erto y tierra que fuese mejor. y luego manda apocertir
 la gente que auia de ir con el que se proveyessen de lo que
 era menester para la jornada. y despues desto prohibido
 en presencia de los que alli estauan me dixo que pues yo
 tanto estouaua y temia la enciada por la tierra que me q-
 dase y tomase cargo de los nauios y la gente que en ellos h-
 daua y poblase. si yo llegase primero que el. y me escitese
 desto y despues de salir de alli a quella misma tarde
 diciendo queno le parecia que de nadi se podia fiar a q-
 llo me enuid a decir que me rogaua que tomase cargo de llo

y viendo que importanandome tanto y toda via me escusaua
me piqueco quieria la causa porque fuya de acceptallo. Al o gl
respondi que yo fuya de en cargarme de aquello por que tenia
por cierto y sabia que el no auia de vermar las nauis, ni la na
uio del y questo enriendia viendo que tan sin aparejo se enna
ua por la tierra adentro. y que yo quieria mas auenturarme al pe
ligro que por el y los otros se auenturauan y para por lo que el y
ellos pasasen queno encargarme de las nauis y dar ocasion que
se desdiera que como auia concañicho la enxada me quedatua por
temor y mi honrra andubiose en dypula. y que yo quieria mas a
uenturar la vida que poner mi honrra en esta condición. el vien
do que con mi no aprouechaua rogo a otros muchos que me a
blasen en ello y me lo rogasen; a los quales respondi con mis mo f
del y ansi porueyo por su teniente para que quedasen en los nauis
aun al calde que ena hia que se llamaua la tauallo.

Capitulo cinco como dexo los nauis el gouernador

Sauado primero de maye el mismo dia que esto auia pasado man
do dar acava vno de los que auian de hir con el dos libras de viz
cocho y media libra de tocino. y ansi nos partimos para enciar en
la tierra. la suma de cada la gente que lleuauamos eran treceientos
hombres en ellos y ba el comisario fiai joan Suarez, y otro fiai le g
se decia fiai joan de palos, y tres cluigos y los offiçiales. la gente de ca
uallo que con estos iuamos hicamos quarenta de cauallo. y ansi an
duuimos con aquel vashimenes que lleuauamos quinze dias sin
allar otra cosa que comer salvo palmitos de la mançia de los del
amaluçia: en todo este tiempo no allamos indio ninguno ni vimos
rara ni poblado. y alcazo llegamos a un Rio que do paramos con mi
gran nauayo anado y en valas de tubimonos vndia en padarlo
que enaia muy gran corrientee. parados ala otra parte salieron a
nauar asta doceientos indios poro mas o menos el gouernador sa
lio a ellos. y despues de auerlos ablado por senar: ellos nos senalard
de suate queno oimos de reuoluer con ellos y prendimos cinco de
y estos nos lleuaron a tres casias que estauan asta media legua
de alli en las quales hallamos gran canoas de maiç que est
ua ya para cogerse y dimos infinitas gracias a nuestros senor

al varnuncé e caueca de vaca

Para vernos socorrido en gran necesidad: porque cior
tamente como eramos nuevos en los trabajos allende del cansa
cio que nos hacíamos veníamos muy fatigados de hambre: y acorrio
dia que alli llegamos nos juntamos el concaador y veheos y comi
sario y yo y rogamos al quennas que enviase a buscar la mar
por ver si allaniamos puerto por que los indios decian que la mar
no estaba muy lejos de alli, el no respondió que no curasemos
de ablar en aquello por que estaba muy lejos de alli. y como yo
hiera el quemas le importunaba dixome queme fuese yo a
descubirla y que vuscase puerto y que avia de hir a pie con
quarenta hombres. y así poro dia yo me parti con el capitán
Alonso del Castillo y con quarenta hombres de su compañía
y así anduvimos asta ora de medio dia que llegamos a unos
placales de la mar que parecían que entraban mucho por la tierra
anduvimos por ellos asta lequa y media con el agua asta la
mitad de la piedra pisando por encima de fiostiones: de
los quales rescivimos muchas cuchilladas en los pies y nos
fueon causa de mucha trauaxo asta que llegamos en el río
que primero avíamos atavesado que entraba por aquel mis
mo ancon y como no lo podíamos pasar por el mal aparejo
que para ello teníamos voluimos al real y contramos al gouer
nador lo que allí avíamos allado y como hera menester otra vez
pasar por el Río por el mismo lugar que pi^o lo avíamos pasa
do para que aquel ancon se descubriese bien y viésemos si
por allí avia puerto. y otro dia mando al capitán que
llamava Valencuela que con sesenta hombres y seis de canua
llo pasase el Río y fuese por el avaxo asta llegar a la mar
y vuscar si avia puerto. el qual despues de dos dias que
alla estuvo voluio, y dixo que la via descubierta el ancon
y que todo hera vaya vaxa asta la Rodilla y que no se alla
va puerto y que avia visto cinco o seis canoas de indios que
pasaban de una parte a otra y que llevaban puestos mu
chos perachos. sabido esto, otro dia partimos de alli zendo
siempre en demanda de aquella provincia que los indios
nos avian dicho apalache llevando por guia a los que dellor
avíamos

auíamos tomado y así anduvimos asta diez y
 siete de junio que no allamos indios que nos oia
 sen esperar y allí salio a nos otros varios que ena
 fite un indio acuestas cubierto de vinicero de venado
 pincado trahia consigo mucha gente y dñandez
 venian canendo vñes flauas decana y así llego do
 estava el gouernador y estubo vna ora con el y por
 nās le dimos a entender que iuamos apalache y por
 la que el fizeo no parecio que hera enemigo de los de
 apalache y que nos yria a ayudar contra el: nosotros
 le dimos cuentas y cascariles y otros trastes y el dia
 al gouernador el cual que nāua cubierto y así se vol
 uio y nos otros le fuimos siguiendo por la via que el lle
 uaba a quella noche llegamos a un Rio el qual hera mai
 hondo y muy ancho y la corriente muy recia y por no
 atreuerlos apasar con valas hicimos una canoa p
 ello y esturimos enpararlo vñdia: y si los indios nos
 quisieran offender bien nos podian estoruar el paso y aun
 con ayddanos ellos tuuimos arco nauaxo. Vna decena
 llo gressi decia Joan velas que de natura de Cuellar po
 no esperar en tñer el Rio. y la corriente como fiera te
 cia lodarvno del cauallo y se anio alasriendas y a
 go arri y al cauallo y aquellos indios de aquel senor
 que se llamaua dñschanchellin allaron el cauallo y
 nos dixeron donde allariamos ad el por el Rio a vazo
 y así fueron por el y sumuence nos dio mucha pena por
 que asta entonces ninguno nos auia faltado el cau
 llo dio decena amuchos a quella noche. pasados de
 allí otro dia llegamos al pueblo de aquel senor y allí nos
 indio mai: a quella noche donde yvan a comer a qua
 nos le chearon vn christiano y quisu dios quando lo yrieron
 otro dia nos paramos de allí sin que indio ninguno de los natura
 les pareciese por que todos auian fido mayendo nuestro ca
 mino parecian yndios los quales venian de guerra y aun
 que nosotros los llamamos no quisieron volver, ni espe

rar, mas antes se retiraron siguiendo nos por el mismo camino que lleuauamos. El gouernador dexo vna celada de algunos de cauallo en el camino, que como passaron salieró a ellos y tomaron tres o quatro indios, y estos lleuamos por guías ó allí adelante: los quales nos lleuaron por tierra muy trabajosa de andar, y maravillosa de ver, porque en ella ay muy grandes montes, y los arboles a maravilla altos, y son tantos los que estan caydos en el suelo que nos embaraçavan el camino: de suerte que no podiamos passar sin rodear mucho y con muy gran trabajo: de los que no estauan caydos, muchos estauan bendidos desde arriba hasta abaxo de rayos q̃ en aquella tierra caen, donde siempre ay muy grandes tormentas y tēpestades. Con este trabajo caminamos hasta vn día ó pues de sant Juan que llegamos a vista de Apalache, sin que los indios de la tierra nos sintiesse: vimos muchas gracias a dios por vernos tan cerca del, creyendo que era verdad lo que de aquella tierra nos auian dicho, que allí se acabarían los grandes trabajos que auiamos passado, así por el malo y largo camino para andar, como por la mucha hambre q̃ auiamos padescido: porque aun que algunas vezes hallauamos maiz, las mas andauamos siete y ocho leguas sin toparlo: y muchos auia entre nosotros, que allende del mucho cansancio y hambre, lleuauan bechas llagas en las espaldas de llevar las armas acuestas, sin otras cosas que se ofrescian. Mas con vernos llegados donde desleuamos, y donde tanto mantenimiento y oro nos auian dicho que auia, pareciónos que se nos auia quitado gran parte del trabajo y cansancio.

Capitulo seys, como llegamos a Apalache.



Legados: que fuemos a vista de Apalache, el
gobernador mando que yo tomasse nueve de ca-
uallo y cinquenta peones y entrasse en el pueblo:
y así lo acometimos el veedor: y yo y entrados
no hallamos sino mugeres y muchachos, que
los hombres a la sazón no estauan en el pueblo:
mas de ay a poco andando nosotros por el acudieron, y co-
mençaron a pelear flechandonos, y mataron el caualllo del
veedor, mas al fin buyeron y nos dexaron. Allí hallamos
mucha cantidad de maiz que estaua ya para cogerse: y ma-
cho seco que tenían encerrado. Hallamos les muchos cueros
de venados: y entre ellos algunas mantas de bilo pequeñas
y no buenas, con que las mugeres cubren algo de sus perso-
nas. Tenian muchos vasos para moler maiz. En el pueblo a-
uia quaréta casas pequeñas y edificadas baras y en lugares
abrigados por temor de las grandes tempestades que conti-
nuamente en aquella tierra suelen ser. El edificio es de paja
y estan cercados de muy espesso monte y grandes arboledas
y muchos pítlagos de agua, donde ay tantos y tan grandes
arboles caydos que embaraçan y son causa que no se puede
por allí andar sin mucho trabajo y peligro.

Capitulo siete: de la manera

que es la tierra.



La tierra por la mayor parte desde donde desem-
barcamos hasta este pueblo y tierra de Apala-
che es llana, el suelo de arena y tierra firme, por
toda ella ay muy grandes arboles y montes
claros, dōde ay nogales/ y laureles/ y otros q se
llamã liquidâbares/ cedros/ sauinas/ y enyinas/
y pinos/ y robles/ palmitos baros de la manera de los de Es-
paña. Por toda ella ay muchas lagunas grâdes y pequeñas
algunas muy trabajosas de passar, parte por la mucha bon-

dura parte por tantos arboles como por ellas están caydos: El suelo dellas es arena: y las que en la comarca de Apala- che hallamos son muy mayores que las de hasta allí. Y en esta prouincia muchos maizales: y las casas estan tan espar- zidas por el campo dela manera que estan las delos Belues. Los animales que en ellas vimos son venados de tres ma- neras/ conejos/ y liebres/ osos/ y leones/ y otras saluaginas: entre los quales vimos vn animal que trae los hijos en vna bolsa que en la barriga tiene: y todo el tiempo q son pequeños los trae allí hasta q sabē buscar de comer: y si a caso está fuera buscádo de comer, y acude gēte la madre no buye hasta q los ha recogido en su bolsa. Por allí la tierra es muy fria, tiene muy buenos pastos para ganados: ay aues de muchas ma- neras: anfares en gran cantidad/ patos/ anades/ patos reales, dorales, y garçorás y garças, perdizes: vimos muchos bal- cones, nebbe, gauslanes esimerones, y otras muchas aues. Dos dias despues que llegamos a Balache, los Indios que de allí auian buido vinieron a nosotros de paz, pi- diendo nosa sus mugeres y hijos: y nosotros selos dimos, saluo que el gouernador desuuo vn Cacique dellos consigo, que fue causa por donde ellos fueron escandalizados: y lue- go otro dia boluieron de guerra: y con tanto denuedo y presta- za nos acometieron que llegaron a nos poner fuego alas ca- sas en que estauamos: mas como salimos buyeron y acogie- ronse alas lagunas que tenian muy cerca: y por esto y por los grandes maizales que auia no les podimos hazer dafio, sal- uo a vno que matamos. Otro dia siguiente otros indios de o- tro pueblo que estaua dela otra parte vinieron a nosotros, y a- cometierō nos dela mesma arte que los primeros: y dela mes- ma manera se escaparon, y tambien murio vno dellos. Estu- nimos en este pueblo veynte y cinco dias en que hezimos tres entradas por la tierra, y hallamos la muy pobre de gente, y muy mala de andar por los malos passos y mon- tes y la- gunas que tenia. Preguntamos al Cacique q les auiamos

Naufragios de

detenido y a los otros indios q̄ trayamos cō nosotros q̄ eran
 vezinos y enemigos dellos, por la manera y poblacion de la
 tierra y la calidad dela gente, y por los bastimētos y todas las
 otras cosas della. Respōdierō nos cada vno por si, q̄ el mayor
 pueblo de toda aq̄lla tierra era aq̄l El palache: y q̄ adelāte a-
 uia menos gēte, y muy mas pobre q̄ ellos: y que la tierra era
 mal poblada, y los moradores della muy repartidos: y q̄ yen-
 do adelāte auia grādes lagunas y espesura de mōtes, y gran-
 des d̄siertos y despoblados. Pregūamos le luego por la tier-
 ra q̄ estava bazia el Sur q̄ pueblos y mātēnimētos tenia: dix-
 ron que por aquella via yendo ala mar nueue jornadas: a-
 uia vn pueblo que llamauā Zulte, y los indios del tenian mu-
 cho maiz, y que tenian fr̄ssoles y calabazas, y que por estar tã
 cerca dela mar alcançauan pescados, y que estos erā amigos
 suyos. Nosotros vista la pobreza dela tierra y las malas nue-
 uas que dela poblacion y de todo lo demas nos dauan, y co-
 mo los indios nos hazian continua guerra hiriedonos la gē-
 te y los cavallos en los lugares donde yuamos a tomar agua,
 y esto desde las lagunas, y tã a su salvo que no los podiamos
 ofender, porque metidos en ellas nos flechauan, y mataron
 vn señor d̄ Zescuco, que se llamaua don Pedro, que el comis-
 sario lleuaua consigo, acordamos de partir de alli ⁊ yra bus-
 car la mar, y aquel pueblo de Zulte que nos auian dicho, y as-
 si nos partimos a cabo de veynte y cinco dias que alli auia-
 mos llegado. El primero dia passamos aquellas lagunas y
 passos sin ver indio ninguno: mas al segundo dia llegamos a
 vna laguna de muy mal passo, porque daua el agua a los pe-
 chos, y auia en ella muchos arboles caydos, ya que estaua-
 mos en medio della nos acometieron muchos indios q̄ esta-
 uan abscondidos detras de los arboles porque no los viesse-
 mos, otros estauan sobre los caydos: y començaron nos a fle-
 char, de manera que nos hirieron muchos bōbres y canallos
 y nos tomaron la guia que lleuauamos antes que dela lagoon
 saliessemos: y despues de salidos d̄lla nos tornorō a seguir

queriendo nos esloziar el passo, de manera que no nos aprouebaua salirnos a fuera ni hazernos mas fuertes y quer rer pelear con ellos que se metian luego en la laguna, y desde allí nos berian la gente y caualllos. Visto esto el gouernador mando a los de cauallo que se apeassen, y les acometessen a pie. El contador se apeo con ellos, y assi los acometieron: y todos entraron a bueltas en vna laguna, y assi les ganamos el passo. En esta rebuelta ouo algunos de los nuestros heridos, que no les valieron buenas armas que lleuauan: y ouo hom bres este día que juraron que auia visto dos robles cada vno dellos tan grueso como la pierna por baxo passados de parte a parte de las flechas de los indios: y esto no es tanto de mara uillar vista la fuerça y mafia con que las echaban: porque yo mis mo vi vna flecha en vn pie ò vn alamo, que entraba por el vi xeme. Quántos indios vimos desde la Florida aqui, todos son flecheros, y como son tan crecidos de cuerpo y andan desnudos, desde lexos parecen gigantes. Es gente maravilla bien dispuesta, muy enxutos y de muy grandes fuerças y li gerezza. Los arcos que vsan son gruesos como el brazo, de onze o doze palmos de largo, que flechan a dozientos passos con tan gran tiento que ninguna cosa yerran. Passados que fuymos deste passo, ò ay a vna legua llegamos a otra de la mis ma manera: saluo que por ser tan larga que duraua media le gua era muy peor, este passamos libremente y sin eslozio ò in dios, que como auian gastado en el primero toda la municion q̄ de flechas temian, no quedo con q̄ osarnos acometer. Otro día siguiente passando otro semejante passo, yo balle rastro de gente que yua adelante, y di auiso dello al gouernador q̄ venia en la retaguarda: y assi aunq̄ los indios salierõ a nosotros, co mo yuamos apercebidos no nos pudierõ offender. y salidos a lo llano fuerõ nos toda via siguiẽdo, boluimos a ellos por dos partes, y matamos les dos indios e hirieronme ami, y dos o tres christianos: y por acogerse nos al mōte no les podimos hazer mas mal ni daño. De esta suerte caminamos ocho dias:

Naufragios de

y desde este passo que he contado no salieron mas indios a no-
 frotos hasta vna legua adelante, que es lugar donde he dicho
 que yuamos. Allí yendo nosotros por nuestro camino salie-
 ron indios, y sin ser sentidos dieron en la retaguarda: y a los
 gritos que dio vn muchacho de vn hidalgo de los que allí yu-
 uan, que se llamaua Zuellaneda: el Zuellaneda boluio y fue
 a socorrerlos: y los indios le acertaron con vna flecha por el
 canto delas coraças, y fue tal la herida, que passo casi toda la
 flecha por el pescueço, y luego allí murio, y lo llevamos hasta
 Zulte. En nueue dias de camino desde Apalache hasta allí
 llegamos. Y quando fuymos llegados hallamos toda la gen-
 te ôl yda, y las casas quemadas, y mucho maiz, y calabazas,
 y frísoles, que ya todo estaua para empearle a coger. Descá-
 famos allí dos dias: y estos passados, el gouernador me rogo
 que fuesse a descubrir la mar, pues los indios dezian que esta-
 ua tan cerca de allí, ya en este camino la auíamos descubierto
 por vn rio muy grande que en el hallamos, a quien auíamos
 puesto por nombre el rio dela Magdalena. Uisto esto, otro
 dia siguiente yo me parti a descubrirla juntamente con el comi-
 sario, y el capitan Castillo, y Andres dorantes, y otros siete ô
 cauallo y cinquêta peones, y caminamos hasta hora ô vispe-
 ras q̄ llegamos a vn ancô o entrada dela mar, donde halla-
 mos muchos hostiones cō q̄ la gente bolgo: y vimos muchas
 gracias a dios por auernos traydo allí. Otro dia de mañana
 embie. xx. hōbres a que conosciessen la costa y mirassen la dis-
 posiciō della: los q̄les boluierō otro dia en la noche, diziēdo q̄
 aq̄llos ancones y bayas erā muy grādes y entrauā tāto por
 la tierra a dētro q̄ esforuauā mucho pa descubrir lo q̄ q̄riamos
 y q̄ la costa estaua muy lexos de allí. Sabidas estas nuevas,
 y vista la mala disposiciō y aparejo q̄ para descubrir la costa
 por allí auia, yo me bolui al gouernador: y q̄ndo llegamos ha-
 llamos le enfermo con otros muchos: y la noche passada los
 indios auia bado en ellos, y puesto los en grandissimo traba-
 jo por la razon dela enfermedad q̄ les auia sobreuenido, tãbiē

les auian muerto vn cauallo. y o di cuenta dello que auia becho y dela mala disposicion dela tierra. Aquel dia nos detuvimos alli.

Capitulo ocho, como partimos

de Alute.



En el dia siguiente partimos d' Alute, y camina-
mos todo el dia hasta llegar d'onde yo auia esta-
do. Fue el camino en extremo trabajoso, porq̃
ni los caualllos bastauan a lleuar los enfermos
ni sabiamos q̃ remedio poner: porq̃ cada dia
adolescía, q̃ fue cosa de muy grã lastima y do-
lor ver la necesidad y trabajo en q̃ estauamos. Llegados q̃
fuymos, visto el poco remedio que para yr adelãte auia, porq̃
no auia d'onde, ni aun q̃ lo ouiera la gente pudiera passar ade-
lante por estar los mas enfermos, y tales q̃ pocos auia d' quie-
se pudiesse auer algun prouecho. Pero aqui de cõtar esto mas
largo, porq̃ cada vno puede pẽsar lo q̃ se passaria en tierra tan
estraña y tã mala y tã sin ningun remedio de ninguna cosa, ni
para estar ni para salir d'illa: mas como el mas cierto remedio
sea dios nuestro señor, y deste nunca desconfiamos: suscedio o-
tra cosa que agrauaua mas que todo esto, que entre la gente
de caualllos se començo la mayor parte dellos a yr secretamen-
te, pẽsando hallar ellos por si remedio y desamparar al gouer-
nador y a los enfermos: los quales estauan sin algunas fuer-
ças y poder. Mas como entre ellos auiamuchos hijos dalgo
y hombres de buena suerte, no quisieron que esto passasse sin
dar parte al gouernador, y a los oficiales d' vuestra magestad
y como les aseamos su proposito, y les pusimos delante el tie-
po en que desamparauan a su capitan y los que estauan en-
fermos, y sin poder: y apartarse sobre todo del seruicio d' vue-
stra magestad, acordaron de quedar, y que lo que fuesse
de vno fuesse de todos, sin que ninguno desamparasse a o-
tro. Esto es lo por el gouernador los llamo a todos, y a ca-

B iij

da vno por sí pidiendo parecer de tá mala tierra para poder salir della y buscar algun remedio pues allí no lo auia, estando la tertia parte dela gente con gran enfermedad, y creciendo esto cada hora, q̄ teniamos por cierto todos lo estaríamos assi: de donde no se podia seguir sino la muerte, que por ser en tal parte se nos hazia mas graue. y vistos estos y otros muchos inconuenientes y tentados muchos remedios, acordamos en vno (barto difícil) de poner en obra, que era hazer nauios en que nos fuésemos. A todos parecia imposible, porq̄ nosotros no los sabiamos hazer, ni auia herramientas/ni hierro/ni fragua/ni estopa/ni pez/ni arcias: finalmente ni cosa ninguna de tantas como son menester, ni quien supiesse nada para dar industria en ello: y sobre todo no auer que comer entre tanto que se hiziesen y los que auian de trabajar del arte que amamos dicho. y considerando todo esto acordamos o pensar en ello mas de espacio, y cesó la platica aquel día, y cada vno se fue encomendandolo a dios nuestro señor: que lo encaminasse por dōde el fuesse mas seruido. Otro día quito dios que vno dela compañía vino diciendo que el haria vnos cañones de palo, y con vnos cueros de venado se harian vnos fuelles: y como estauamos en tiempo que qualquiera cosa que tuuiesse alguna sobrecarga de remedio nos parecia bien, diximos que se pudiesse por obra: y acordamos de hazer d̄los estribos y espuelas y ballestas, y delas otras cosas de hierro que auia los clauos y sierras y bachas, y otras herramientas de que tanta necesidad auia para ello: y dimos por remedio que para auer algun mantenimiento en el tiempo que esto se hiziese, se hiziesen quatro entradas en Aute con todos los cauallos y gente q̄ pudiesen yr, y que a tercero día se matasse vn cauallo, el qual se repartiessse entre los que trabajauan en la obra delas varcas y los que estauan enfermos: las entradas se hizieron con la gente y cauallos que fue posible: y en ellas se traxeron hasta quatrocientas banegas de maiz, aū que no sin contiendas y prudencias con los indios. Hicimos coger

muchos palmitos para aprouecharnos dela lana y cobertura dellos, torciendola y aderesçandola para vsar en lugar de estopa para las varcas: las quales se començaron a hazer con vn solo carpintero que en la compaña auia: y tanta diligencia pusimos, que començandolas a quatro dias de agosto, a veynte dias del mes de Setiembre eran acabadas cinco varcas de a veynte y dos codos cada vna, calafeteadas con las estopas de los palmitos, y breamos las con cierta peza de alquitrán que hizo vn griego llamado don Theodoro de vnos pinos: y de la misma ropa de los palmitos, y de las colas y crines de los cauallos bezimos cuerdas y rarcias: y de las nuestras camisas velas: y de las sabinas que alli auia bezimos losremos que nos pareció que era menester. Y tal era la tierra en que nosos peccados nos auian puesto que con muy grã trabajo podiamos hallar piedras para lastre y ancles de las varcas, ni en toda ella auiamos visto ninguna. Dessollamos tambien las piernas de los cauallos enteras y curtimos los cueros dellas para hazer botas en que llevassemos agua. En este tiempo algunos andauan cogiendo marisco por los rincones y entradas de la mar, en que los indios en dos vezes que dieron en ellos nos mataron diez hombres a vista del real, sin que los pudiessomos socorrer: los quales ballamos de parte a parte passados con flechas, que aun que algunos tenian buenas armas no bastaron a resistir para que esto no se hiziesse, por flechar con tanta destreza y fuerça (como arriba he dicho). y a dicho y juramẽto de nuestros pilotos desde la baya que pusimos nombre de la Cruz hasta aqui, anduimos dozientas y ochenta leguas, poco mas o menos: en toda esta tierra no vimos sierra, ni tuuimos noticia della en ninguna manera: y antes que nos embarcassemos, sin los que los indios nos mataron, se murieron mas de quarenta hombres de enfermedad y hambre. El veynte y dos dias del mes de Setiembre se acabaron de comer los cauallos, que solo vno quedo: y este dia nos embarcamos por esta orde. Que en la varca del gouernador yua que

Naufragios de

rentá y nueue hombres. En otra que dio al contador y comisario y uan otros tantos. La tercera dio al capitan Alonso del Castillo y Andres dozantes con quarenta y ocho hombres: y otra dio a dos capitanes que se llamauan Tellez y Desialosa con quarenta y siete hombres. La otra dio al veedor y a mí con quarenta y nueue hombres. Y despues de embarcados los bastimentos y ropa, no quedo alas varcas mas de vn reme de bordo fuera del agua: y allende desto yuamos tan apretados que no nos podiamos menear: y tanto puede la necesidad que nos hizo auenturar a yz desta manera y meternos en vna mar tan trabajosa: y sin tener noticia dela arte del marrear niuguno delos que alli yuan.

Capitulo nueue, como parti-

mos de Baya de cauallos.



Quella Baya de donde partimos, ha por nombre la Baya de cauallos. y anduimos siete dias por aqillos ancones entrados en el agua hasta la cinta sin señal de ver ninguna cosa de costa: y al cabo dellos llegamos a vna ysla que estaua cerca dela tierra. Ahi varca yua delante, y della vimos venir cinco canoas de indios, los quales las desampararon y nos las dexaron en las manos, viendo que yuamos a ellas, las otras varcas passaron adelante y dierón en vnas casas dela misma ysla, donde hallamos muchas ligas y bueuos dellas que estauan secas, que fue muy gran remedio para la necesidad que lleuauamos. Despues de tomadas passamos adelante, y dos leguas de alli passamos vn estrecho que la ysla con la tierra hazia: al qual llamamos de sant Miguel, por auer salido en su dia por el, y salidos llegamos a la costa, donde con las cinco canoas que yo auia tomado a los indios remediamos algo delas varcas, baziendo falcas dellas y añadiendolas: de manera que subieron dos palmos de bordo sobre el agua. y con esto tornamos a caminar por luengo de

costa la via del riode Palmas, creesciendo cada dia la sed y la hambre, porque los bastimentos eran muy pocos, y yuany muy al cabo, y el agua se nos acabo, porque las botas que hezimos delas piernas delos caualllos luego fueron podridas y sin ningun prouecho: algunas vezes entramos por ancones y bayas, que entrauan mucho por la tierra a dentro, todas las hallamos baras y peligrosas. Y ansi anduuiamos por ellas treynta dias, donde algunas vezes hallauamos indios pescadores, gēte pobre y miserable. Al cabo ya destos treynta dias que la necesidad del agua era en extremo, yendo cerca d costa vna noche sentimos venir vna canoa: y como la vimos esperamos que llegasse, y ella no quiso hazer cara: y aunque la llamamos no quiso boluer ni aguardarnos, y por ser d noche no la seguimos, y fuy monos nuestra via: quando amanescio vimos vna ysla pequena: y fuymos a ella por ver si ballariamos agua, mas nuestro trabajo fue embalde, porque no la aua. Estando alli surtos nos tomo vna tormenta muy grande porque nos detnuimos seys dias sin que osassemos salir ala mar: y como auia cinco dias que no beuiamos, la sed fue tanta que nos puso en necesidad de beuer agua salada: y algunos se desatentaron tanto en ello, que supitamente se nos murieron cinco hombres. Cuentō esto assi breuemente, porque no creo que ay necesidad de particularmente cōtar las miserias y trabajos en que nos vimos: pues considerando el lugar donde estauamos, y la poca esperança de remedio que teniamos, cada vno puede pensar mucho delo que alli passaria. y como vimos que la sed crecia y el agua nos matara, aunque la tormenta no era cessada, acordamos de encomendarnos a dios nuestro señor y auenturarnos antes al peligro dela mar, que esperar la certinidad d la muerte que la sed nos daua: y assi salimos la via donde auiamos visto la canoa la noche q por alli veniamos. y en este dia nos vimos muchas vezes anegados, y tan perdidos q ninguno ouo q no tuuiesse por cierta la muerte. Despues de nuestro señor, q en las mayores necessidades fue

Naufragios de

le mostrar su fauor, que a puesta del sol boluimos vna punta que la tierra haze, a donde ballamos mucha bonança y abri go. Salieron a nosotros muchas canoas, y los indios que en ellas venian nos hablaron, y sin querernos aguardar se boluieron. Era gente grãde y biẽ dispuesta, y no trayan flechas ni arcos. Nosotros les fuymos siguiendo hasta sus casas que estauã cerca de alli ala lengua del agua, y saltamos en tierra: y delante delas casas ballamos muchos cantaros de agua, y mucha cantidad de pescado guisado: y el señor de aquellas tierras ofrecio todo aquello al gouernador, y tomandolo consigo lo lleuo a su casa. Las casas destos eran de esteras, que a lo que parecio eran estantes. y despues que entramos en casa del Lacique, nos dio mucho pescado: y nosotros le dimos del maiz que trayamos, y lo comieron en nuestra presencia, y nos pidieron mas y se lo dimos: y el gouernador le dio muchos rescates: el qual estando con el Lacique en su casa a media hora dela noche, supitamente los indios dieron en nosotros, y en los que estauan muy malos echados en la costa, y acomenieron tambien la casa del Lacique dõde el gouernador estaua, y lo hirieron de vna piedra en el rostro. Los que alli se ballaron prendieron al Lacique: mas como los suyos estauan tan cerca solto seles, y dexoles en las manos vna manta de martas zebelinãs, que son las mejores que creo yo que en el mundo se podrian hallar, y tienen vn olor que no pareçe sino de ambar y almizcle, y alcança tan lexos que de mucha cantidad se siente: otras vimos alli mas ningunas erã tales como estas. Los que alli se ballaron viendo al gouernador herido lo metimos en la varca, y bezimos que con el se recogiesse toda la mas gente a sus varcas, y quedamos hasta cinquenta en tierra para contra los indios que nos acometieron tres vezes aquella noche, y con tanto impetu, que cada vez nos bazian retraer mas de vn tiro de piedra: ningno ouo de nosotros que no quedasse herido, y yo lo fui en la cara, y si como se ballaron pocas flechas, estuueran mas proueydos

dellas, sin dubda nos hizieran mucho dafio. La vltima vez se pusieron en celada los capitanes Dorantes, y Desalosa, y Telles con quinze hombres, y dió en ellos por las espaldas y de tal manera les hizieron buyr que nos dexaron. Erro dia de mañana yo les rompi mas de treynta canoas, que nos aprouecharon para vn noite que bazia, que por todo el dia ouimos de estar alli con mucho frio sin osar entrar en la mar por la mucha tormenta que en ella auia. Esto passado nos tornamos a embarcar y nauegamos tres dias: y como auia mos tomado poca agua, y los vasos que teniamos para llevar assi, mesmo eran muy pocos, tornamos a caer en la primera necesidad: y siguiendo nuestra via entramos por vn estero y estando en el vimos venir vna canoa de indios: como los llamamos vinieron a nosotros, y el gouernador a cuya varca auian llegado pidioles agua, y ellos la ofrescieron con q los diessē en que la traxessen: y vn chistiano griego llamado Do robeo theodoro (de quien arriba se hizo mencion, diro q que ria yz con ellos, el gouernador y otros se lo procuraron esforzar mucho, y nunca lo padieron, sino que en todo caso queria yz con ellos: y assi se fue, y lleuo consigo vn negro: y los indios dexaron en rehenes dos de su compaña: y ala noche los indios boluieron y traxeron nos nuestros vasos sin agua, y no traxeron los chistianos que auian lleuado: y los que auian dexado por rehenes, como los otros los hablaron quisieron se echar al agua. Mas los que en la varca estauan los detuvieron, y assi se fueron buyendo los indios dela canoa: y nos dexaron muy confusos y tristes por auer perdido aqellos dos chistianos.

Capitulo diez: dela refriega que nos dieron lo indios.

Naufragios de



Enida la mañana vinierō a nosotros muchas canoas de indios, pidiendonos los dos cōpañeros que en la varca auian quedado por rehenes. El gouernador diō q̄ se los daría con q̄ traxessen los dos christianos q̄ auian lleuado. Cō esta gēte veniā cinco o seys señores, y nos pareciōscr la gente mas bien dispuesta y de mas autoridad y concierto que hasta alli auiamos visto, aun que no tan grādes como los otros de quien auemos contado. Trayan los cabellos sueltos y muy largos, y cubiertos con mantas de marías, dela fuerte delas que aya auiamos tomado: y algunas dellas bechbas por muy estraña manera: porque en ellas auia vnos lazos de labores de vnaspieles leonadas, que parecían muy bien. Rogauā nos que nos fuessemos cō ellos y que nos darian los christianos y agua y otras muchas cosas: y contino acudian sobre nosotros muchas canoas procurando de tomar la boca de aquella entrada: y assi por esto, como porque la tierra era muy peligrosa para estar en ella nos salimos ala mar, donde estuuimos hasta medio día cō ellos. y como no nos quisiessen dar los christianos, y por este respecto nosotros no les diessimos los indios, començaron nos a tirar piedras cō bondas y varas, cō muestras de flecharnos: aun que en todos ellos no vimos sino tres o quatro arcos. Estando en esta contienda el viento refresco y ellos se bolueron y nos dexaron: y assi nauegamos aquel día hasta hora de visperas que mi varca que yua delante descubrió vna punta que la tierra hazia, y del otro cabo se via vn rio muy grande y en vna ysleta que havia la punta hize yo surgir por esperar las otras varcas. El gouernador no quiso llegar, antes se metió por yua baya muy cerca de alli, en que auia muchas isletas: y alli nos juntamos, y desde la mar tomamos agur dulce: porque el rio entraba en la mar oy auenida. y por tomar algun maiz de lo que trayamos, porque ya auia dos días que lo comiamos crudo saltamos en aquella isla, mas

como no hallamos leña, acordamos de yr al rio que estava
 detras dela punta vna legua de alli: y yendo era tanta la cor-
 riente que no nos dexaua en ninguna manera llegar, antes
 nos apartana dela tierra: y nosotros trabajando y porfiando
 por tomarla. El norte que venia dela tierra començo a crescer
 tanto que nos metio en la mar sin que nosotros pudiessimos
 hazer otra cosa: y a media legua que fuymos metidos en ella
 sondamos, y hallamos que con treynta braças no podimos
 tomar fondo, y no podiamos entender si la corriente era cau-
 sa que no lo pudiessimos tomar: y assi nauegamos dos dias,
 toda via trabajando por tomar tierra, y al cabo dellos vn po-
 co antes que el sol saliesse vimos muchos humeros por la co-
 sta: y trabajando por llegar alla nos hallamos en tres bra-
 ças de agua, y por ser de noche no osamos tomar tierra: por
 que como auiamos visto tantos humeros creyamos que se
 nos podria recrecer algũ peligro sin nosotros poder ver por
 la mucha obscuridad lo que auiamos de hazer: y por esto de-
 terminamos de esperar ala mañana, y como amanescio ca-
 da varca se ballo por si perdida delas otras. Yo me balle en
 treynta braças: y siguiẽdo mi viage a hora de visperas vi dos
 varcas, y como fuy a ellas vi que la primera a que llegue era
 la del gouernador, el qual me pregunto q̃ que me parecia que
 deniamos hazer. Yo le dixẽ que deuia recobrar aquella var-
 ca que yua delante, y que en ninguna manera la dexasse, y
 que yuntas todas tres varcas siguiessimos nuestro camino
 donde dios nos quiesse llevar. El me respondio que aque-
 llo no se podia hazer, porque la varca yua muy metida en la
 mar y el queria tomar la tierra: y que si la queria yo seguir q̃
 hiziesse que los de mi varca tomassen los remos y trabajassẽ,
 porque con fuerça de braços se auia de tomar la tierra: y esto
 le aconsejaua vn capitã q̃ consigo lleuaua que se llamaua q̃dã
 toia: dixiendole que si aquel dia no tomaua la tierra q̃ en otros
 seys no la tomaria, y en este tiempo era necessario morir de
 hambre. Yo vista su voluntad tome mi remo, y lo mismo hi-

Naufragios de

zieron todos los que en mi varca estauan para ello, y bogamos hasta casi puesto el sol: mas como el gouernador lleuaua la mas sana y rezia gente que entre toda auia, en ninguna manera lo podimos seguir ni tener con ella. yo como vi esto pedile que para poderle seguir me diese vn cabo de su varca, y el me respondio que no barian ellos poco si solos aquella noche pudiesen llegar a tierra. yo le dije que pues via la poca posibilidad que en nosotros auia para poder seguirle y bazer lo que auia mandado, que metiexse que era lo que mandaua que yo hiziesse. El me respondio que ya no era tiempo demandar vnos a otros, que cada vno hiziesse lo que mejor le pareckesse que era para saluar la vida, que el ansi lo entedia de bazer. Y diziendo esto se alargo con su varca: y como no le pude seguir arribe sobre la otra varca que yua metida en la mar: la qual me espere: y llegado a ella balle que era la q lleuauan los capitanes Desfilosa y Zellez. y assi nauegamos quatro dias en compaña comiendo por tala cada dia medio puñode maiz crudo. Et cabo dños quatro dias nos tomo vna tormenta que hizo perder la otra varca: y por gran misericordia que dios tuuo de nosotros no nos hundi mos del todo, segun el tiempo baxa: y con ser inulerno y el frio muy grande, y tantos dias que padesciamos hambre con los golpes que dela mar auiamos recebido, otro dia la gente començo mucho a desfamar, de tal manera, que quando el sol se puso todos los que en mi varca venian estauan caydos en ella vnos sobre otros, tan cerca dela muerte, que pocos auia que tuuiesen sentido, y entre todos ellos a esta hora no auia cinco hombres en pie. Y quando vino la noche no quedamos sino el maestro y yo que pudiessemos marear la varca, y a dos horas de la noche el maestro me dixo que yo tuuiesse cargo della: porq el estaua tal que creya aquella noche mozar. y assi yo tome el leme, y pasada media noche yo llegue por ver si era muerta el maestro: y el me respondio, que el antes estaua mejor: y que el gouernaria hasta el dia: yo cierto aqlla hora de muy mejor voluntad

voluntad tomara la muerte que no ver tanta gente delante
mi de tal manera. y despues que el maestre tomo cargo dela
varca, yo repose vn poco muy sin reposo, ni auia cosa mas le
ros de mi enonces que el iueño. y a cerca del alua parescio
me que oya el tumbo dela mar, porque como la costa era ba-
xa sonaua mucho: y conesse sobresalto llame al maestre: el
qual me respondió que creya que eramos cerca de tierra: y tē-
tamos, y ballamonos en siete braças: y paresciole que nos de-
uiamos tener ala mar hasta que amansciesse. y assi yo to-
me vn remo y bogue dela vāda dela tierra que nos ballamos
vna legua della, y dimos la popa ala mar. y cerca d tierra nos
tomo vna ola que echo la varca fuera del agua vn juego de
herradura: y con el gran golpe q dio casi toda la gēte q en ella
estaua como muerta torno en sí. y como se vieron cerca dela
tierra se començaron a descolgar, y cō manos y pies andādo.
y como salieron a tierra a vnos barrancos bezimos lumbiz
y tostamos del maz que trayamos: y ballamos agua dela que
bauia llouido, y con el calor del fuego la gente torno en sí, y co-
mençaron algo a efforçarse. El dia que aqui llegamos era ser-
to del mes de Noviembre.

Capitulo onze: delo que aca

escio a Lope de Quiedo con vnos indios.



Esque la gente ouo comido mande a Lope
de Quiedo q tenia mas fuerça y estaua mas
rexió que todos, sellegasse a vnos arboles
q cerca de alli estauā, y subido en vno dellos
descubriesse la tierra en que estauamos: y pro-
curasse de auer alguna noticia della. El lo bi-
zo assi, y entendio q estauamos en ysla: y vio q la tierra estaua
cauada ala manera q suele estar tierra dōde anda ganado: y
paresciole por esto q deuia ser tierra de chriſtianos, y ansi nos
lo dixo. Yo le mādē q la tornasse a mirar muy mas particular-
mente, y viesse si en ella auia algūos caminos q fuesse seguidos

Naufragios de

y esto sin alargarse mucho por el peligro que podia auer. El fue y topado con vna vereda se fue por ella adelante basta espacio de media legua: y halló vnas choças de vnos indios q̄ estauan solas, porque los indios era ydos al campo: y tomo vna olla dellos y vn perrillo pequeño y vnas pocas de liças: y assi se boluio a nosotros. y pareciendonos que se tardaua embie otros dos christianos para que le buscassen, y viesse q̄ le auia sucedido: y ellos le toparon cerca de alli, y vieron que tres indios con arcos y flechas venian tras del llamandole, y el assi mismo llamaua a ellos por señas. Y assi llego donde estauamos, y los indios se quedaron vn poco atras assemados en la misma ribera: y dende a media hora acudieron otros cien indios flecheros, que agora ellos fuesse grandes, o no, nuestro miedo les bazia parecer gigantes: y pararon cerca de nosotros, donde los tres primeros estauan. Entre nosotros escuſado era pensar que auia quien se defendiese, porq̄ difficilmente se hallaron seys que del suelo se pudiesse leuantar. El vecedor y yo salimos a ellos, y llamamosles: y ellos se llegaron a nosotros: y lo mejor que podimos procuramos de asegurarlos, y asegurararnos: y dimos les cuentas y cascabeles, y cada vno dellos me dió vna flecha que es señal de amistad: y por señas nos dixeron que ala mañana boluerian y nos traeria de comer, porque entonces no lo tenían.

Capitulo doze, como los in-

dios nos truxeron de comer.



Tro dia saliendo el sol, q̄ era la hora q̄ los indios nos auia dicho, vinierō a nosotros como lo auian prometido, y nos traxerō mucho pescado y de vnas rayzes que ellos comē, y son como nuezes algunas mayores o menores, la mayor parte dellas se sacā de baxo el agua y cō mucho trabajo. Alla tarde boluerō y nos traxeron mas pescado y de las mismas rayzes: y bizierō venir sus mugeres

e hijos para q̄ nos viessem: y así se boluieron ricos de casca-
 ucles y cuéas q̄ les dimos, y otros dias nos tomarō a visitar
 con lo mismo q̄ estotras vezes. Como nosotros viamos q̄ esta-
 uamos proueydos de pescado y de rayzes y d'agua y delas o-
 tras cosas q̄ pedimos, acordamos d' tornarnos a embarcar y
 seguir nro camino: y desenterramos la varca dela arena en q̄
 estaua metida, y fue menester q̄ nos d' sinudassemos todos y pas-
 sassemos grã trabajo pa echarla al agua, porq̄ nosotros esta-
 uamos tales q̄ otras cosas muy mas liuanas baltauã pa po-
 ner nos en el. Y así embarcados a dos tiros d' ballesta dentro
 en la mar, nos dio tal golpe de agua q̄ nos mojó a todos: y co-
 mo yuamos desnudos y el frio q̄ bazia era muy grãde solta-
 mos los remos delas manos: y a otro golpe q̄ la mar nos dio
 trastorno la varca: el veedor y otros dos se asierō d' ella pa esca-
 parse, mas fuscendio muy al reues, q̄ la varca los tomo de baro
 y se ahogaron. Como la costa es muy braua el mar de vn tū-
 boecho a todos los otros embuelos en las olas, y medio aho-
 gados en la costa dela misma ysla, sin q̄ saltassen mas d' los tres
 q̄ la varca auia tomado de baro. Los q̄ quedamos escapados
 desnudos como nascimos y perdido todo lo que trayamos: y
 aun q̄ todo valia poco, para entōces valia mucho. Y como en-
 tonces era por Noviembre y el frio muy grãde, y nosotros ta-
 les q̄ con poca dificultad nos podiã contar los buelssos, esta-
 uamos hechos propria figura dela muerte. De mi se dezir que
 desde el mes de Mayo passado yo no auia comido otra cosa
 sino maiz tostado: y algunas vezes me vi en necesidad de co-
 merlo crudo, porque aun que se mataron los cauallos entre
 tanto que las varcas se bazian, yo nunca pude comer dellos
 y no fuerō diez vezes las q̄ comi pescado. Esto digo por escusar
 razones, porq̄ pueda cada vno ver que tales estariamos. Y so-
 bre todo lo dicho auia sobreuenido viento norte, de suerte que
 mas estauamos cerca dela muerte que dela vida: plugo a nue-
 stro sesior que buscando los tizonēs del fuego que alli auiamos
 hecho, hallamos lumbrē con que bezimos grandes fuegos: y

ansi estuui mos pidiendo a nuestro señor misericordia y perdõ de nuestros peccados, derramando muchas lagrimas, auia do cada vno lastima, no solo de si, mas de todos los otros que en el mismo estado vian. Y a hora de puesto el sol los indios creyendo que no nos auiamos y do nos boluieron a buscar y a traernos de comer: mas quando ellos nos vieron ansi en tan diferente habito del primero y en manera tan estrafia espantaronse tanto que se boluieron a tras. Yo sali a ellos y llamelos, y vinieron muy espantados, bize los entender por señas como se nos auia hundido vna varca, y se autan abogado tres de nosotros: y alli en su presencia ellos mismos vienõ dos muertos, y los que quedauamos yuamos a quel camino. Los indios de ver el desastre que nos auia venido, y el desastre en q estauamos cõ tãta desuẽtura y miseria se sentaron entre nosotros: y con el gran dolor y lastima q ouieron de vernos en tãta fortuna començaron todos a llorar reio, y tan de verdad q lexos de alli se podia oyr: y esto les duro mas de media hora: y cierto ver que estos hombres tan sin razon y tan crudos, a manera de brutos se dolian tanto de nosotros, bizo que en mi y en otros dela compaõia cresciesse mas la passion, y la confideraciõ de nuestra desdicha. Sossegado ya este llanto, yo preguntẽ a los christianos, y dixẽ que si a ellos parecía rogaría a aquellos indios que nos lleuasen a sus casas: y algũos de ellos que auia estado en la nueua España, respondierõ que no se deuia hablar en ello, porque si a sus casas nos llenauã nos sacrificarian a sus idolos: mas visto que otro remedio no auia y que por qualquier otro camino estaua mas cerca y mas cierta la muerte, no cure dello que dezian, antes roguẽ a los indios que nos lleuasen a sus casas: y ellos mostraron que auian gran plazer dello: y que esperassemos vn poco que ellos harían lo que queriamos. y luego treynta dellos se cargaron de leña y se fuerõ a sus casas q estauã lexos de alli, y q damos con los otros hasta cerca dela noche q nos tomarõ, y lleuãdo nos asidos y cõ mucha prisa fuymos a sus casas: y por el grã

frio que bazia: y temiendo que enel camino alguno no muries-
se o desmayasse, proueyeron que ouiesse quatro o cinco fuegos
muy grandes puestos a trechos, y en cada vno dellos nos es-
calentauan: y desque vian que auiamos tomado alguna fuer-
ça y calor nos lleuaua hasta el otro, ta apriessa q casi los pies
no nos derriuan poner enel suelo: y desta manera fuymos ha-
sta sus casas donde hallamos que tenian hecha vna casa pa-
ra nosotros, y muchos fuegos en ella: y desde a vn bora que
auiamos llegado comenzaron a baylar y bazer grãde fiesta
(que duró toda la noche) aun q para nosotros, no auia plazer
fiesta ni fuefio, esperando quando nos auian de sacrificar: y a
la mañana nos tornaron a dar pescado y rayzes, y bazer ta
buen tratamiento que nos asseguramos algo y perdimos al-
go el miedo del sacrificio.

Capitulo treze, como supimos

de otros chistianos.



Este mismo día yo vi a vn indio de aquellos
vn relgate, y conosco q no era delos q noso-
tros les auiamos dado: y preguntado dõde le
auia auido ellos, por señas me respõdieron q
felo auia dado otros bõbres como nosotros
q estaua atrás. yo viẽdo esto, embie dos chri-
stianos y dos indios q les mostrassen a qlla gente: y muy cer-
ca de allí toparon con ellos que tambien venian a buscarnos:
porq los indios q alla quedaua los auia dicho de nosotros, y
estos erã los capitanes Andres dorantes y Alonso del casti-
llo cõ toda la gẽte de su varca. y llegados a nosotros se espan-
tarõ mucho de vernos dela manera q estauamos: y rescibierõ
muy gran pena por no tener que darnos, que ninguna otra
ropa trayan sino la que tenian vestida. y oñuuieron alli con
nosotros, y nos contaron como a cinco de aquel mismo mes
su varca auia dado al traues legua y media de alli, y ellos
auian escapado sin perderse ninguna cosa: y todos juntos

E iij

Naufragios de

acordamos de adobar su varca e yr en ella los que tu-
uiessen fuerça y disposicion para ello, los otros quedarle allí
hasta que conualeciesen para yrse como pudiesen por luego
de costa, y que esperassen allí hasta que dios los llevasse cō no-
sotros a tierra de christianos. y como lo pensamos así nos pu-
simos en ello. y antes que echassemos la varca al agua, La-
uera vn cavallero d̄ nuestra compaña murió: y la varca que
nosotros pensauamos llevar hizo su fin, y no se pudo sostener
así misma que luego fue hundida. y como quedamos del ar-
te que he dicho, y los mas desnudos, y el tiempo tan rezio pa-
ra caminar y passar rios y ancones a nado, ni tener bastimen-
to alguno, ni manera para llevarlo: determinamos de hazer
lo que la necesidad pedía que era inuerner allí. y acorda-
mos tambien que quatro hombres que mas rezios estaua n̄
fuesen a Panunco, creyendo que estauamos cerca de allí, y
que si dios nuestro señor fuesse seruido d̄ llevarlos alla diessen
auiso de como quedauamos en aquella ysla, y de nuestra ne-
cessidad y trabajo. Estos eran muy grandes nadadores, y
al vno llamauan Aluaro fernandez portugues carpintero. y
marinero: el segundo se llamaua Mendez, y al tercero Si-
gueroa, que era natural de Toledo: el quarto Alstudillo natu-
ral de çafra. Lleuauan consigo vn indio que era dela ysla.

Capitulo catorze: como se par-

tieron quatro christianos.



Alridos estos quatro christianos, dēde a pocos
dias succedio tal tiempo de frios y tempesta-
des que los indios no podian arrancar las
rayzes: y de los cañales en que pescan ya no
auia prouecho ninguno: y como las casas erā
tan desabrīgadas, començose a morir la gen-
te: y cinco christianos que estauan en rancho en la costa llega-
ron a tal estremo que se comieron los vnos a los otros hasta
q̄ quedo vno solo, q̄ por ser solo no buuo quiē lo comiesse. Los

nôbres bellos son estos, Sierra, Diego lopez, Corral, Palacios, Gôçalo ruyz. Deste caso se alteraron tanto los indios, y ouo entre ellos tan gran escandalo, que sin dubda si al principio ellos lo vieran los mataran, y todos nos vieramos en grã de trabajo: finalmente en muy poco tiempo, de ochenta hombres que de ambas partes alli llegamos, quedaron viuds solos quinze: y despues de muertos estos, dio a los indios dela tierra vna enfermedad de estomago, de que murio la mitad de la gente dellos: y creyeron que nosotros eramos los que los matauamos. y teniendolo por muy cierto, concertaron entre si de mator a los que auiamos quedado. Ya que lo venian a poner en efecto, vn indio que ami me tenia lei dïto que no creyesen que nosotros eramos los que los matauamos, porque si nosotros tal poder tuvieramos, escusaramos que no murieran tantos de nosotros como ellos vian que auian muerto sin q̃ les pudieramos poner remedio: y q̃ ya no q̃dauamos sino muy pocos: y que ninguno bazia daño ni perjuizio: que lo mejor era q̃ nos dexassen. Y quiso nuestro señor q̃ los otros siguieron este consejo y parecer, y así se estoruo su proposito. A esta ysla pusimos por nôbre yslã de Malhado. La gente q̃ alli hallamos son grandes y bien dispuestos, no tienen otras armas sino flechas y arcos, en que son por extremo diestros. Tienê los hombres la vna teta horadada de vna parte a otra, y algunos ay que las tienen ambas: y por el agujero q̃ hazen traen vna caña atrauessada tan larga como dos palmos y medio, y tan gruesa como dos dedos: traen tambiẽ horadado el labio de abaxo, y puesto en el vn pedaço dela caña, delgada como medio dedo. Las mugeres son para mucho trabajo. La habitacion qua en esta ysla hazen, es desde Octubre hasta en fin de Hebrero. El su mântenimiento es las rayzes q̃ he dicho sacadas de baxo el agua por Nouiembre y Deziembre. Tienê casiales y no tienen mas peces de para este tiempo: de ay adelante comen las rayzes. En fin de Hebrero vá a otras partes a buscar con que mantenerse, porque entonces las

Naufragios de

rayzes comiençan a nacer y no son buenas. Es la gente del mundo que mas ama a sus hijos y mejor tratamieto les hazen: y quando acaesce que alguno se le muere el hijo llorando los padres y los parientes y todo el pueblo, y el llanto dura vn año cūplido que cada dia por la mañana antes que amanezca comiençan primero a llorar los padres, y tras esto todo el pueblo: y esto mismo hazen al medio dia, y quãdo amanece: y passado vn año q̃ los han llorado hazenle las bõrras del muerto y lauans e limpianse del tizne que trae. A todos los defuntos lloran desta manera, saluo alos viejos de quē no hazen caso: porque dicen que ya han passado su tiempo, y dello ningun prouecho ay antes ocupan la tierra, y quita el mantenimientto alos niños. Tienen por costumbre de enterar los muertos sino son los que entre ellos son físicos que a estos quemanlos: y mientras el fuego arde todos estan baylãdo y baziendo muy gran fiesta, y hazen poluos los buessos. Y passado vn año quando se hazen sus honrras todos se jassã en ellas, y alos parientes dan aquellos poluos a beuer de los buessos en agua. Cada vno tiene vna muger conosciada. Los físicos son los hombres mas libertados: pueden tener dos y tres, y entre estas ay muy gran amistad y cõformidad. Quando viene que alguno casa su hija, el q̃ la toma por muger dende el dia que con ella se casa todo lo que matare caçãdo o pescando todo lo trae la muger ala casa de su padre sin osar tomar ni comer alguna cosa dello: y de casa del suegro le lleuã a el de comer: y en todo este tiempo el suegro ni la suegra no entran en su casa, ni el ha de entrar en casa de los suegros ni cuñados: y si a caso se toparen por alguna parte se desuian vn tiro de ballesta el vno del otro, y entre tanto que assi van a portandose lleuan la cabeça baxa y los ojos en tierra puestos: porque tienen por cosa mala verse ni hablar se. Las mugeres tienen libertad para comunicar y conuersar con los suegros y parientes. Y esta costumbre se tiene desde la yslã hasta mas de cinquenta leguas por la tierra adentro. Otra costũbre ay,

y es que quando algun hijo o hermano muere: en la casa don de muere, tres meses no buscan de comer, antes se dexa morir de hambre: y los parientes y los vezinos les proueen de lo que han de comer. Y como en el tiempo que aqui estuuiamos murio tanta gente dellos, en las mas casas auia muy gran hambre: por guardar tambien su costumbre y cerimonia: y los que lo buscauan por mucho que trabajauan, por ser el tiempo tan rezio no podian auer sino muy poco. Y por esta causa los indios que ami me tenia se salieron de la ysla, y en vnas canoas se passaron a tierra firme a vnas bayas a donde tenia muchos hostiones, y tres meses del año no comen otra cosa y beue muy mala agua. Tienen gran falta de leña, y de mosquitos muy grande abundancia. Sus casas son edificadas de esteras sobre muchas carcacas de hostiones: y sobre ellos duermen en cueros: y no los tienen sino es a caso. Y assi estuuiamos hasta en fin de Abust que fuymos ala costa de la mar a do comimos moras de çarcas todo el mes: en el qual no cesan de hazer sus areytos y fiestas.

Capitulo quinze: de lo que nos

acaescio en la villa de Albado.



A aquella ysla que he contado nos quisieron hazer sificos sin examinarnos ni pedirnos los titulos: porque ellos curan las enfermedades soplando al enfermo, y con aquel soplo y las manos echan del la enfermedad: y mandaron nos que hiziessimos lo mismo y siruiessimos en algo: nosotros nos reyamos dello, diziendo que era burla y que no sobiamos curar: y por esto nos quitauan la comida hasta que hiziessimos lo que nos dezian. y viendo nuestra porfia vn indio me dixo ami que yo no sabia lo que dize, en dezir que no aprouecharia nada aquello q el sabia, ca las piedras y otras cosas que se crien por los campos tienen virtud: y que el con vna piedra caliente trayendola por el estomago sanaua

Naufragios de

y quitaua el dolor, y que nosotros que eramos hombres cierto era que teníamos mayor virtud y poder. En fin nos vimos en tanta necesidad que lo ouimos de bazer sin temer que nadie nos lleuasse por ello la pena. La manera que ellos tienen en curarse es esta, que en viendose enfermos llaman vn medico y despues de curado no solo le dan todo lo que poseen mas entre sus parientes buscan cosas para darle. Lo que el medico baze es dalle vnas sajas a donde tiene el dolor y chu panles al derredor dellas. Dan cauerios de fuego, que es cosa entre ellos tenuta por muy prouechosa: y yo lo he experimentado y me suscedio biẽ dello: y despues desto soplan aquel lugar q̃ les duele, y con esto creen ellos que se les quita el mal. La manera con que nosotros curamos era santiguandolos, y soplarlos, y rezar vn Pater noster y vn Ave maria: y rogar lo mejor que podiamos a dios nuestro señor que les diesse salud y espirassee en ellos que nos hiziesen algun buen tratamiento. Quiso dios nuestro señor y su misericordia que todos aquellos por quien suplicamos luego que los santiguamos o zian a los otros que estauan sanos y buenos: y por este respecto nos hazian buen tratamiento, y dexauan ellos de comer por darnos lo a nosotros, y nos dauã cueros y otras cosas. Fue tan extrema la hambre que alli se passo, que muchas vezes estuue tres dias sin comer ninguna cosa: y ellos tambien lo estauan, y pareciame ser cosa imposible durar la vida, así que en otras mayores hãbres y necesidades me vi despues como adelante dire. Los indios que tenían a Alonso del castillo y Andres dorantes y a los demas que auian quedado viuos, como eran de otra lengua y de otra parentela se passaron a otra parte de la tierra firme a comer hostiones, y alli estuuieron hasta el primero dia del mes de Abail, y luego boluierõ ala ysla, q̃ estava de alli hasta dos leguas por lo mas ancho del agua, y la ysla tiene media legua de traues y cinco en largo. Toda la gente desta tierra anda desnuda, solas las mugeres traen de sus cuerpos algo cubierto con vna lana q̃ en los arbo

les se cria. Las moças se cubre cō vnos cueros de venados. Es gente muy partida dello q̄ tienen vnos cō otros. No ay entre ellos señoz. Todos los que son de vn linaje andan juntos. Habitan en ella dos maneras de lenguas, alos vnos llaman de Capoques, y alos otros de Ban, tiene por costūbre quando se conoſcen y de tiempo a tiempo se veen, primero q̄ se hablen eſtar media hora llorando, y acabado eſto aq̄l q̄ es viſitado ſe leuāta primero y da al otro todo quāto poſsee, y el otro lo reſcibe y de ay a vn poco ſe va cō ello, y aun algunas vezes deſpues de reſcebido ſe van ſin que hablen palabra. Otras eſtrañas coſtumbres tienen, mas yo he contado las mas principales y mas ſeñaladas por paſſar adelante, y contar lo que mas nos ſuſcedio.

Capitulo diez y ſeys como ſe

partieron los chriſtianos dela yſla
de Malbado.



Eſpues que Dorantes y Caſtillo boluieron ala yſla recogieron conſigo todos los chriſtianos que eſtauan algo eſparzidos, y hallaron ſe por todos catorze. Yo como he dicho eſtaua en la otra parte en tierra firme donde mis indios me auian lleuado, y donde me auia dado tan gran enſermedad que ya que alguna otra coſa me diera eſperança de vida, aquella baſtaua para del todo quitarimela. y como los chriſtianos eſto ſupieron dieron a vn indio la manta de martas que del Cacique auiamos tomado, como arriba diximos, porque lo paſſaſſe donde yo eſtaua para verme. y aſſi vinieron doze, porque los dos quedaron tan flacos que no ſe atreueron a traerlos conſigo: los nombres de los que entōces vinieron ſon. Alonſo del caſtillo / Andres dorantes / y Diego dorantes / Valdiuiello, Eſtrada, Toſtado, Lbaues, Guierrez, Eſturiano clerigo, Diego de buelua, Eſtuanico el negro, Benitez y como fuerō venidoſa

Haufragios de

tierra firme, hallaron otro que era de los nuestros que se llamaua Francisco de Leon: y todos treze por luengo de costa. Y luego que fueron passados los indios que me tenian me auí faró dello, y como quedauan en la ysla Hieronymo de alaniz y Lope de Quiedo. Aí enfermedad estouo que no les pude seguir ni los ví. Yo buue de quedar con estos mismos indios dela ysla mas de vn año, y por el mucho trabajo que me dauan y maltratamiento que me hazian determine de buyr dellos y yme alos que moran en los montes y tierra firme que se llaman los de Charruco, porque yo no podia sufrir la vida que con estos otros tenia: porque entre otros trabajos muchos auia de sacar las rayzes para comer debaxo del agua y entre las cañas dōde estauan metidas en la tierra: y deslo tra ya yo los dedos tá gastados que vna pasa que me tocasse me hazia sangre dellos, y las cañas me rompían por muchas partes, porque muchas dellas estauan quebradas y auia de entrar por medio dellas con la ropa que he dicho que traya. Y por esto yo puse en obra de passar me a los otros, y cō ellos me sucedio algo mejor: y porque yo me bize mercader procure v̄s ar el officio lo mejor que supe: y por esto ellos me dauan de comer y me hazian buen tratamiento: y rogauan me que me fuesse de vnas partes a otras por cosas que ellos auian mene ster: porque por razon dela guerra que continuo traen, la tierra no se anda ni se contrata tanto. E ya con mis tratos y mercaderias entraua la tierra a dentro todo lo que queria, y por luego de costa me alargaua quarenta o cinquēta leguas. Lo principal de mi trato era pedaços de caracoles dela mar y coraçonnes dellos y conchas con que ellos cozian vna fruta que es como frisoles con que se curá, y hazen sus bayles y fiestas: y esta es la cōsa de mayor precio que entre ellos ay, y cuentas dela mar y otras cosas. Así esto era lo que yo lleuaua la tierra a dentro. Y en cambio y trueco dello traya cueros y almagra con que ellos se vman y tñen las caras y cabellos, pedernales para puntas de flechas, engrudo y cañas duras para ba-

zer las, y vnas bozlas que se bazen de pelos de venados que las tienen y paran coloradas: y este officio me estaua ami bien, porque andando en el tenia libertad para yr donde queria: y no era obligado a cosa alguna, y no era esclano, y donde quiera que yua me hazian buen tratamiento y me daua de comer por respectio de mis mercaderias: y lo mas principal porque andando en ello yo buscava por donde me auia de yr adelante, y entre ellos era muy conosciado: bolgauan mucho quando me vian y les traya lo que auian menester: y los que no me conoscián me procurauan y desseauan ver por mi fama. Los trabajos que en esto passé sería largo contarlos, assi de peligros y hambres como de tempestades y frios, que muchos dellos me tomaron en el campo y solo: donde por gran misericordia de dios nuestro señor escape. y por esta causa yo no trataua el officio en inuierno: por ser tiempo que ellos mismos en sus choças y ranchos metidos no podian valerse ni ampararse. Fueron en esta ley de años el tiempo que yo estuue en esta tierra solo entre ellos y desuado como todos andauan. La razon por que tanto me detuue, fue por llevar conmigo vn christiano que estaua en la ysla llamado Lope de Quiedo. El otro compaſero de Allaniz que con el auia quedado, quando Alonso del castillo y Andres dorantes con todos los otros se fueron, murió luego: y por sacarlo de allí yo passaua ala ysla cada año, y le rogaua que nos fuessemos ala mejor manſa que pudiessemos en busca de christianos. y cada año me detenia, diziendo que el otro siguiete nos yriamos. En fin al cabo lo saque: y le puse el ancon y quatro rios que ay por la costa, porque el no sabia nadar. Y así fuymos con algunos indios adelante, hasta que llegamos a vn ancon, que tiene vna legua de traues: y es por todas partes bôdo: y por lo que del nos parecio y vimos es el que llamâ del spiritu sancto: y dela otra parte del vimos ynos indios que vinieron a ver los nuestros, y nos dixeron como mas adelante auia tres hombres como nosotros: y nos dixeron los nombres dellos. y preguntâdoles por los demas,

Flaufragios de

nos respondieron que todos eran muertos de frio y de hambre: y que aquellos indios de adela metellos mismos por su passatempo auian muerto a **Diego** dorantes, y a **Eldeuieso**, y a **Diego** de buelua, porque se auian passado de vna casa a otra: y q los otros indios sus vezinos con quē agora estaua el capitán **Dorantes**, por razón de vn sueño q auian soñado auian muerto a **Esquiel** y a **Dendez**. Preguntamos les q tales estauan los viuos, dixeron nos q muy mal tratados, porq los morbachos y otros indios que entre ellos son muy holgazanes y de mal trato les dauā muchas coces y bofetones y palos, y q esta era la vida q con ellos tenía. Quisimos nos informar de la tierra adela, y de los mantenimientos q en ella auia, respondieron q era muy pobre de gēte: y q en ella no auia q comer, y q morian de frio porq no tenía cueros ni con q cubrirse. Dixerón nos tambien si queriamos ver aquellos tres christianos que de ay a dos dias los indios que los tenían vernian a comer nuezes vna legua de alli ala vera de aql rio: y porq viessemos q lo q nos auia dicho del mal tratamiēto de los otros era verdad, estado cō ellos diēro al cōpañero mio de bofetones y palos, y yo no quede sin mi parte: y de muchos pellazos q lo do que nos tirauan, y nos ponian cada dia las flechas al coracon, diciendo que nos querian matar como a los otros nros compañeros. Y temiendo esto **Lope** de **Quieda** mi compañero, dixo que queria boluerse cō vnās mugeres de aquellos indios con quien auiamos passado el ancon que quedauā algo atras. Yo porfie mucho cō el q nolo hiziesse, y passe muchas cosas, y por ninguna via lo pude detener: y assi se boluio y yo quede solo cō aquellos indios: los quales se llamauā **Queuenes**, y los otros con quien el se fue llaman **Deaguanes**.

Capítulo diez y siete: como vinieron los indios, y truxeron a **Andres** dorantes y a **Castillo** y a **Escuatico**.



Este a dos dias que Lope de Quiédo se a-
 uia ydo, los indios que tenían a Alóso del ca-
 stillo y Andres dorantes, vinierō al mesmo lu-
 gar q̄ nos auia dicho a comer de aq̄llas nue-
 zes de que se mātienē moliēdo vnos granillos
 con ellas dos meses del año, sin comer otra
 cosa, y aun esto no lo tienen todos los años,
 porque acuden vno y otro no: son del tamasio delas de Bali-
 zia, y los arboles son muy grandes, y ay gran numero d̄llos.
 Un indio me auisa como los ch̄istianos eran llegados: y que
 si yo quería verlos me burtaſse ⁊ huyesse a vn cāto de vn mō-
 te que el me señalo: porque el y otros parientes suyos auian d̄
 venir a ver aquellos indios: y que me llevarian consigo a dō-
 delos ch̄istianos estauan. Yo me confie dellos, y determine d̄
 bazerlo: porque tenían otra lengua distinta d̄la de mis indios.
 Y puesto por obra otro dia fueron y me hallaron en el lugar
 que estaua señalado: y assi me llevaron consigo. Ya que lle-
 gue cerca de donde tenían su a posento, Andres dorantes sa-
 lia a ver quien era, porque los indios le auian tambien dicho
 como venia vn ch̄istiano. y quando me vio fue muy espan-
 tado, porque auia muchos dias que me tenían por muerto, y
 los indios assi lo auian dicho. Dimos muchas gracias a dios
 de vernos juntos. y este dia fue vno delos de mayor plazer q̄
 en nuestros dias auemos tenido. Y llegado dōde Castillo esta-
 ua me preguntaron que donde yua. Yo le dixi que mi propoſi-
 to era de passar a tierra de ch̄istianos, y que en este castro y
 busca yua. Andres dorantes respondió q̄ muchos dias auia
 q̄ el rogaua a Castillo y a Estevanico q̄ se fuesſen adelante, y
 que no lo osauan bazer porque no sabian nadar: y que temia
 mucho los rios y ancones por donde auian de passar, que en
 aquella tierra ay muchos. Y pues dios nuestro señor auia
 sido seruido de guardarme entre tantos trabajos y enferme-
 dades, y al cōbo traerme en su compañía, que ellos deter-
 minauan de buyr, que yo lo passaria delos rios y ancones

Naufragios de

que topassemos, y ánsíaronme que en ninguna manera viesse a entender a los indios ni conosciessen de mi que yo queria pasar adelante, por que luego me matarian: y que para esto era menester que yo me detuiesse con ellos seys meses, que era tiempo en que aquellos indios yuan a otra tierra a comer tunas. Esta es vna fruta que es del tamatio de buenos y son bermejas y negras y de muy buen gusto, Comen las tres meses del año, en los quales no comen otra cosa alguna: porque al tiempo que ellos las cogian venian a ellos otros indios de adelante que trayan arcos para contratar y cambiar cō ellos: y que quando aquellos se boluiesse nos buynamos de los nuestros y nos bolueriamos con ellos. Con este concierto yo quede allí y me dieron por esclauo a vn indio con quien Dorantes estaua, el qual era tuerto y su muger y vn hijo que tenía y otro que estaua en su compañía, de manera que todos eran tuertos. Estos se llaman Marianes: y castillo estaua cō otros sus vezinos llamados Yguales. y estando aqui ellos me contaron que despues que salieron dela ysla de Malbado, en la costa dela mar ballaron la varca en que yua el contador y los frayles al traues: y que yendo passando aquellos rios, q son quatro muy grandes y de muchas corrientes les lleuo las varcas en que passauan ala mar donde se ahogaron quatro delos: y que allí fueron adelante hasta que passaron el ancon y lo passaron con mucho trabajo: y a quinze leguas adelante ballaron otro: y que quando allí llegarō ya se les auia muer todos compañeros en sesenta leguas que auian andado, y q todos los que quedauan estauan para lo mismo: y que en todo el camino no auian comido sino cangrejos y yerua pedrera: y llegados a este vltimo ancon dezian que ballarō en el indios que estauan comiendo moras: y como vieron a los chustianos se fueron de allí a otro cabo: y que estando procurando y buscando manera para passar el ancon, passaron a ellos vn indio y vn chustiano, y que llegado conosciéron que era Figueroa vno de los quatro que auiamos e mibiado adelante en la ysla de Malbado

Balbado: y alli les como como el y sus compasieros auian
 llegado basta aquel lugar, donde se auian muerto dos dellos
 y vn indio, todos tres de frio y de hambre: porque auian ve-
 nido y estado enel mas rezio tiempo del mundo: ⁊ que a el
 y a **B**endez auian tomado los indios. y que estã de cõellos
Bendez auia buido, yendo la via lo mejor que pudo o **P**a-
 nico: y que los indios auian ydo tras el, ⁊ que lo auian muer-
 to: ⁊ que estando el con estos indios supo dellos como cõ los
Bariames estaua vn christiano que auia passado dela otra
 parte, ⁊ lo auia hallado con los que llamauan **Q**uetenes: y
 que este christiano era **B**ernando de esquinel natural de **B**a-
 dajoz, el qual venia en compaña del comissario: ⁊ que el supo
 de **E**squinel el fin en que auian parado el gouernador y conta-
 dor y los demas: y le dixo que el contador y los frayles auian
 echado al irães su varca entre los rios, y viniendose por luẽ
 gode costa llego la varca del gouernador con su gente en tier-
 ra, y el se fue con su varca basta que llegaron a aquel ancon
 grande, y que alli torno a tomar la gente y la passo del otro
 cabo, y boluio por el cõtador y los frayles y todos los otros.
 y conto como estando desembarcados, el gouernador auia re-
 uocado el poder que el contanoz tenia de lugar teniente su-
 yo, y dio el cargo a vn capitan que traya consigo que se dezia
Pantoja: ⁊ que el gouernador se quedo en su varca y no qui-
 so aquella noche salir a tierra: y quedaron cõ el vn maestre y
 vn page que estaua malo, y en la varca no tenían agua ni co-
 sa ninguna que comer: ⁊ que a media noche el noite vino tã
 rezio que sacola varca ala mar sin que ninguno la viesse, por
 que no tenia por reson sino vna piedra, y q̃ nũca mas supierõ
 del: ⁊ que visto esto, la gente que en tierra quedaron se fueron
 por luẽgo de costa: ⁊ q̃ como ballarõ tanto estoruo de agua, bi-
 zieron balsas con mucho trabajo en que passaron dela otra
 parte: ⁊ que yendo adelante llegaron a vna punta de vn
 monte orilla del agua: ⁊ que ballaron indios que como los
 vieron venir metieron sus casas en sus canoas, y se passaron.

Naufragios de

de la otra parte a la costa; y los christianos viendo el tiempo que era, porque era por el mes de Noviembre, pararon en este modo porque ballaron agua y leña y algunos cangrejos y mariscos, donde de frio y de hambre se comenzaron poco a poco a morir. Allende desto Pantoja que por temiente auia quedado les hazia maltratamiento, y no lo pudiendo sufrir Soto mayor hermano de Gasco porcallo el de la ysla de Cuba, que en el armada auia venido por maestro de campo se reboluió con el y le dio vn palo de que Pantoja quedo muerto, y assi se fueron acabando. Y los que morian los otros los hazia tafajos, y el vltimo que murio fue Soto mayor y Esquivel lo hizo tafajos, y comiendodel se mánauo hasta primero de Março, que vn indio de los que alli auian buydo vino a ver si era muertos, y lleuó a Esquivel consigo: y estando en poder deste indio el Figueró lo bablo, y supo del todo lo que auemos contado: y le rogo que se viniese con el para yase ambos la via del Panuco: lo qual Esquivel no quiso hazer, diziendo que el auia sabido de los frayles que Panuco auia quedado atras, y assi se quedo alli, y Figueró se fue ala costa a donde solia estar.

Capitulo diez y ocho: de la relacion que dio de Esquivel



Sta cuenta todavio Figueró por la relacion que de Esquivel auia sabido, y assi de mano en mano lleuó a mi: por donde se puede ver y saber el fin que toda aquella armada ouo, y los particulares casos que a cada vno de los otros acontecieron. Y dixome, que si los christianos algun tiempo andauan por alli, podria ser que viesse a Esquivel, porque sabia que se auia buydo de aquel indio con quien estaua a otros que se dexan los careames, que eran alli vezinos. Y como acabo de decir el y el Asturiano se qui-

fieran y a otros indios que adelante estauan: mas como los indios que lo tenían lo sintieron salieron a ellos y dieron les muchos palos, y desnudaron al Esturiano y passaronle vn brazo con vna flecha: y en fin fin se escaparon buyendo, y los chistianos se quedaron con aquellos indios, y acabaron con ellos que los tomassen por esclauos, aun que estando siruiendoles fueron tan maltratados dellos como nunca esclauos, ni hombres de ninguna suerte lo fueron: porque de seys que eran, no contentos con darles muchas bofetadas y apalearlos y pelarles las barbas por su passatiempo, por solo passar a vna casa o otra mataron tres, que son los que arriba dize: Diego dorantes/ y Valdeuiello/ y Diego de buelua. y los otros tres que quedauan esperauan parar en esto mismo: y por no sufrir esta vida Andres dorantes se buyo y se passo a los Mareames, que eran aquellos a donde Esquiuel auia parado: y ellos le contaron como auian tenido allia Esquiuel, y como estando alli se quiso buyr porque vna muger auia feñado, que le auia de matar vn hijo, y los indios fueron tras el y lo mataron, y mostraron a Andres dorantes su espada y sus cuecas y libro, y otras cosas que tenia. Esto hazen estos por vna costumbre que tienen (y es) que matan sus mismos hijos por sueños, y alas hyas en nasciendo las dexan comer a perros, y las echan por ay. La razon porque ellos lo hazen es, segun ellos dizen, porque todos los dela tierra son sus enemigos, y con ellos tienen continua guerra: y que si a caso casassen sus hijas multiplicarian tanto sus enemigos que los sujetaria y tomarian por esclauos: y por esta causa querian mas matallas que no que dellas mismas nasciesse quiẽ fuesse su enemigo. No fotros les diximos, que porque no las casauan con ellos mismos: y tambien entre ellos dixeron que era fea cosa casarlas con sus parientes, y que era muy mejor matarlas que darlas a sus parientes ni a sus enemigos: y esta costumbre usan estos y otros sus vezinos q se llaman los yguazes solamente sin q ningunos otros dela tierra la guardẽ. y quando estos se hã a casar

Naufragios de

compran las mugeres a sus enemigos, y el precio que cada vno da por la suya es vn arco el mejor que puede auer cō dos flechas: y si a caso no tiene arco, vna red hasta vna braça en ancho y otra en largo, matan sus hijos y mercan los agenos no dura el casamiento mas de quanto estan contentos, y con vna biga des hazen el casamiento. Dorantes estuuio con estos, y desde a pocos dias se buyo. Castillo y Esteuanico se vinierō dentro ala tierra firme alos Yeguazes. Toda esta gente son flecheros y bien dispuestos, aun que no tan grandes como los que atras dexamos: z traen la teta y el labio horadados. Su mantenimiento principalmente es rayzes de dos o tres maneras, y buscan las por toda la tierra, son muy malas z bincan los hombres que las comen. Tardan dos dias en assar se, y muchas dellas son muy amorgas, y con todo esto se sacan con mucho trabajo. Es tanta la hambre que aquellas gentes tienen que no se pueden passar sin ellas: y andan dos o tres leguas buscandolas. Algunas vezes matan algunos venados: y a tiempos toman algun pescado: mas esto es tan poco y su hambre tan grande, que comen arañas, z bueuos de hormigas, y gusanos, z lagartijas, z salamanquesas, z culebras, y biuoras que matan los hombres que muerden, y comen tierra, y madera, z todo lo que pueden auer, y estiercol de venados, y otras cosas que dero de contar: y creo auer riguadamente que si en aquella tierra ouiesse piedras las comerian. Guardan las espinas del pescado que comen, z delas culebras, y otras cosas para molerlo despues todo, z comer el poluo dello. Entre estos no se cargan los hombres, ni lleuan cosa de peso, mas lleuan lo las mugeres y los viejos, que es la gente que ellos en menos tienen. No tienen tanto amor a sus hijos como los que arriba diximos. Ay algunos entre ellos que vsan peccado contra natura. Las mugeres son muy trabajadas y pa mucho: porq̃ de veynte y quatro horas q̃ ay entre día y noche no tienen sino seys horas de descanso: y todo lo mas de la noche pasan en atizar sus bo-

nos para secar aquellas rayzes que comen. y desque amanesce comiençan a cauar y a traer leña y agua a sus casas: y dar orden en las otras cosas de q̄ tienen necesidad. Los mas destos son grandes ladrones, porque aun que entresí son bien partidos, en boluiendo vno la cabeça su hijo mesmo, o su padre le toma lo que puede. Mienten muy mucho, y son grandes borrachos, y para esto beuē ellos vna cierta cosa. Está tā vñados a correr, q̄ sin descálar ni cálar corrē desde la mañana hasta la noche y siguen vn venado: y desta manera matá muchos dellos, porque los siguen hasta que los cansan: y algunas vezes los toman viuos. Las casas dellos son de esteras puestas sobre quatro arcos, lleuanlas acuestas, y mudanse cada dos o tres dias para buscar de comer: ninguna cosa siembran que se puedan aprouechar: es gente muy alegre, por mucha hambre que tengan, por esso no dexan de baylar ni de hazer sus fiestas y areytos. Para ellos el mejor tiempo que estos tienen, es quando comen las tunas, porque entonces no tienen hambre, y todo el tiempo se les passa en baylar, y comen dellas de noche y de dia: todo el tiempo que les duran exprimenlas y abrenlas, y ponenlas a secar: y despues de secas ponen las en vnaseras como higos, y guardan las para comer por el camino quando se bueluen, y las carcacas dellas muelen las y hazenlas poluo. Muchas vezes estando con estos nos acontecio tres o quatro dias estar sin comer, porque no lo auia: ellos por alegrarnos nos dezian que no estuuiessemos tristes que presto auria tunas, y comeriamos muchas y beueriamos del çumo dellas, y terniamos las barrigas muy grandes, y estariamos muy contentos y alegres y sin hambre alguna. y desde el tiempo que esto nos dezian, hasta que las tunas se ouiessem de comer auia cinco o seys meses: y en fin ouimos de esperar aquellos seys meses: y quando fue tiempo fuymos a comer las tunas: hallamos por la tierra muy gran cantidad de morquitos de tres maneras, que son muy malos y enojosos, y todo lo mas del verano nos da

Naufragios de

uan mucha fatiga. Y para defendernos dellos haziamos al
derredor dela gente muchos fuegos de leña podrida y meja
da para que no ardiessen ⁊ biziessen humo: y esta defension
nos daua otro trabajo, porque en toda la noche no haziamos
fino llozar del humo que en los ojos nos daua, y sobre esto
gran calor que nos causauan los muchos fuegos: y saliamos
a dormir ala costa: y si alguna vez podiamos dormir recoz-
dauan nos a palos para que tornassemos a encender los fue-
gos. Los dela tierra a dentro para esto vsan otro remedio tã
incomportable y mas que este que he dicho: y es andar con
tizones en las manos quemando los campos y mōtes que to-
pan, para que los mosquitos huyan: y tambien para sacar de
baxo de tierra lagartijas y otras semejantes cosas para co-
merlas. y tambien suelen matar venados, cercandolos con
muchos fuegos. Y vsan tambien esto por quitar a los anima-
les el pasto, que la necesidad les haga y a buscarlo a donde
ellos quieren, porque nunca hazen assiento con sus casas si-
no donde ay agua y leña, y alguna vez se cargan todos desta
preuision: ⁊ van a buscar los venados que muy ordinariamē-
te estan donde no ay agua ni leña: y el dia que llegan matã ve-
nados y algunas otras cosas que pueden, y gastan todo el a-
gua y leña en guisar de comer, y en los fuegos que hazen pa-
ra defenderse de los mosquitos: y esperã otro dia para tomar
algo que lleuen para el camino. y quando parten tales vã de
los mosquitos que parece que tienen enfermedad de sant La-
zaro. y desta manera satisfazen su hambre dos o tres vezes en
el año, a tan grande costa como he dicho, y por aner pasado
por ello puedo afirmar que ningun trabajo que se sufra en el
mundo yguala con este. Por la tierra ay muchos venados y
otras aues ⁊ animales delas que atras he contado. Alcançã
aquí vacas ⁊ yo las he visto tres vezes, y comudo dellas: y pa-
receme que seran del tamaño delas de España: ni en el cuer-
no pequeños como moriscas, y el pelo muy largo merino co-
mo yna berrie, ynas son pardillas y otras negras: y ami pa-

rescer tienen mejor y mas grãessa carne que delas de aca. De las que no son grandes hazen los indios mñas para cubrir se, y delas mayores hazen çapatos y rodela: estas vienen de bazia el norte por la tierra adelante hasta la coita dela Florida, y tiendense por toda la tierra mas de quatrociētas leguas: y en todo este camino por los valles por donde ellas vienē baran las gentes que por alli habitan y se mantienen dellas, y meten en la tierra grande contidad de cueros.

Capitulo diez y nueue: de como nos apartaron los indios.



Quando fueron cumplidos los seys meses q̄ yo estuue cō los chistianos esperando a poner en efecto el concierto que teniamos hecho: los indios se fueron alas tunas, que auia de alli a donde las auian de coger hasta treynta leguas: y ya que estauamos para buyr nos, los indios con quien estauamos vnos con otros rificaron sobre vna muger, y se opusieron, y apalearon, y descalabrazaron vnosa otros: y con el grande enojo que ouieron cada vno tomo su casa y se fue a su parte: de donde fue necesario que todos los ebristianos que alli cramo stambien nos apartassemos, y en ninguna manera nos podimos juntar hasta otro año. y en este tiempo yo passe muy mala vida, ansi por la mucha hambre, como por el mal tratamiento que de los indios rescibia, q̄ fue tal q̄ yo me buue de buyr tres vezes dlos amos q̄ tenia, y todos me anduuiē a buscar y poniendo diligēcia pa matarme: y dios nro señor por su mña me quiso guardar y amparar dlos. y q̄ndo el tiēpo dlas tunas tomo, en aq̄l mismo lugar nos tornamos a jutar. Ya q̄ teniamos cōcertado d buyr nos, y señalado el dia, aq̄l mismo dia los indios nos apartarō y fuy mos cada vno por su parte: y yo dire a los otros

Naufragios de

compásferos que yo los esperaria en las tunas hasta que la luna fuese llena: y este dia era primero de Setiembre y primero dia de luna: y auise los que si en este tiempo no viniessen al cōcierto, yo me yzia solo y los dexaria. y así nos apartamos, y cada vno se fue con sus indios: y yo estuue con los míos hasta treze de luna: y yo tenia acordado de me buyr a otros indios en siendo la luna llena. y a treze dias del mes llegaron a donde yo estaua Andres dorantes y Estevanico, y dixerónme como dexauan a Castillo con otros indios que se llamauán Anagados, y que estauan cerca de allí: y que auía pasado mucho trabajo, y que auian andado perdidos. y que otro dia adelant nuestros indios se mudaron hazia donde Castillo estaua: y uan a juntarse con los q lo tenian y hazer se amigos vnos de otros, porque hasta allí auian tenido guerra, y desta manera cobramos a Castillo. En todo el tiempo que comiamos las tunas teniamos sed, y para remedio desto beuiamos el gumo de las tunas, y sacauamos lo en vn hoyo que en la tierra haziamos: y del que estaua lleno beuiamos del hasta q nos hartauamos. Es dulce y de color de arroyo, esto haze por falta de otras vasijas. Ay muchas maneras de tunas, y entre ellas ay algunas muy buenas, así que ami todas me parecián así, y nunca la hambre me dio espacio para escogerlas, ni parar mientes en quales eran mejores. Todas las mas destas gentes beuen agua llouediza y recogida en algunas partes, porque aun que ay rios como nunca estan de assiento nunca tiene agua conocida ni señalada. Por toda la tierra ay muy grandes y hermosas debesas y de muy buenos pastos para ganados: y paresceme que seria tierra muy fructifera si fuese labrada y habitada de gente de razon. No vimos sierra en toda ella en tanto que en ella estuuiamos. Aquellos indios nos dixerón que otros estauan mas adelante llamados Camones que viuen hazia la costa: y auian muerto toda la gente que venia en la varca de Desalosa y Tellez, y que venian tã flacos que aunque los matauan no se defendian y así los azabaron

todos: y nos mostraron topas y armas bellos, y dixer on que la varca estaua alli al traues. Esta es la quinta varca que faltaua, porque la del gouernador ya diximos como la mar la lleuo: y la del contador y los frayles la auian visto echada al traues en la costa, y Esquivel conto el fin dellos. Mas dos en que Castillo y yo y Dorantes yuamos ya bemos cōtado como junto ala isla de Balbado se bundieron.

Capitulo veynte: de como nos buyamos.



Es pues dauernos mudado, desde a dos dias nos encomendamos a dios nuestro señor y nos fuymos buyendo, confiando, que aũ que era ya tarde y las tunas se acabauan con los frutos que quedariã en el campo podriamos andar buena parte de tierra. Yendo aquel dia nuestro camino con barto temor que los indios nos auia de seguir, vimos ynos humos, y yendo a ellos despues de visperas llegamos alla, do vimos vn indio, que como vio q̃ yuamos a el buyo sin querer nos aguardar: nosotros embiamos al negro tras del: y como vio que yua solo aguardolo. El negro le dize que yuamos a buscar aquellã gente que bazia aquellos humos. El respondio que cerca de alli estauan las casass y que nos guiaria alla: y assi lo fuymos siguiendo: y el corrio adar auiso de como yuamos: y a puesta del sol vimos las casass: y dos tiros de valleta antes que llegassemos a ellas hallamos quatro indios que nos esperauan, y nos rescibieron bien. Diximos les en lēgua de Barcames que yuamos a buscar callos: y ellos mostraron que se holgauan con nuestra compaña: e assi nos lleuaron a sus casass: y a Dorantes y al negro a posentar en casa de vn físico, y ami y a Castillo en casa de otro. Estos tienen otra lengua y llamanse Anauares, y son aquellos que solian llevar los arcos a los nuestros y yua

Naufragios de

a cōtratar con ellos: y aun que son de otra naciō y lēgua, en-
tienden la lengua de aquellos con quien antes estuamos: y
aquel mismo dia auian llegado alli con sus casas. Luego el
pueblo nos ofrecio muchas tinas, porque ya ellos tenia no-
ticia de nosotros, y como curauamos, y oias maravillas que
nuestro seño con nosotros obraua (q̄ aun q̄ no ouiera otras)
barto grandes eran abirnos caminos por tierra tan despo-
blada, y darnos gente por donde muchos tiempos no la auia
y librarlos de tantos peligros y no permitir q̄ nos mataſſen,
y subsentarnos con tanta hambre y poner aquellas gentes en
coraçon que nos trataſſen biē, como adelante diremos.

Capitulo veyntey vno : De

como curamos aqui vnos dolientes.



Quella misma noche que llegamos vinierō
vnos indios a Castillo, y dixerōle que esta-
uā muy malos de la cabeça, rogādole q̄ los
curasse: y despues que los buuo santiguado y
encomendado a dios: en aquel punto los in-
dios dixerō que todo el mal se les auia qui-
tado: y fueron a sus casas y truxerō muchas tinas y vn pe-
daço de carne de venado, cosa que no sabiamos que cosa era:
y como esto entre ellos se publico vinieron otros muchos en-
fermos en aquella noche a que los sanasse: y cada vno traya
vn pedaço de venado: y tantos eran que no sabiamos a don-
de poner la carne. Dimos muchas gracias a dios porque ca-
da dia yua creciendo su misericordia y mercedes. Y despues
que se acabaron las curas començaron a baylar y bazer sus
areytos y fiestas hasta otro dia que el sol salio: y duro la fiesta
tres dias por auer nosotros venido, y al cabo dellos les pre-
guntamos por la tierra de adelante y por la gente que en ella
ballariamos y los mantenimiemos que en ella ania. Respon-
dieron nos, que por toda aquella tierra auia muchas tinas,
mas que ya eran acabadas: y que ninguna gente auia, porq̄ to

dos eran y dos a sus calas, con auer ya cogido las tunas: y que la tierra era muy fria, y en ella auia muy pocos cueros. Nosotros viendo esto que ya el inuierno y tiempo frio entraba, acordamos de passarlo con estos. Alcabo de cinco dias q̄ alli auiamos llegado se partieron a buscar otras tunas, a dōde auia otra gente de otras nasciones y lenguas. Y andadas cinco jornadas cō muy grande hambre, porq̄ en el camino no auia tunas ni otra fruta ninguna: allegamos a vn rio dōde asentamos nuestras casas: y despues d̄ asentadas fuy mos̄a buscar vna fruta de vnos arboles, que es como bieros: y como por toda esta tierra no ay caminos, yo me detuue mas en buscarla: la gente se boluio ⁊ yo quede solo: y veniendo a buscarlos, a quella noche me perdi: y plugo a dios que balle vn arbol ardiendo y al fuego del passe aquel frio aquella noche y a la mañana yo me cargue de leña, y tome dos rizones y bolui a buscarlos: y anduue desta manera cinco dias siempre con mi lumbre y carga d̄ leña, porque si el fuego se me matasse en parte donde no tuuiesse leña, como en muchas partes no la auia, tuuiesse de que bazer otros rizones y no me quedasse sin lumbre, porque para el frio yo no tenia otro remedio por andar desnudo como nascir: y para las noches yo tenia este remedio, que me yua a las matas del monte que estava cerca de los rios, y paraua en ellas antes que el sol se pusiesse: y en la tierra bazia vn boyo, y en ele chaua mucha leña que se cria en muchos arboles, de que por alli ay muy gran cantidad: ⁊ juntaua mucha leña dela que estava cayda y seca de los arboles, y al derredor d̄ aquel boyo gazia quatro fuegos en cruz: ⁊ yo tenia cargo y cuydado de rebazer el fuego de rato en rato, y bazia vnas gauillas de paja larga que por alli ay, con que me cobria en aquel boyo: ⁊ desta manera me amparaua del frio de las noches: y vna dellas el fuego cayo en la paja con que yo estava cubierto: y estando yo durmiendo en el boyo començo a arder muy rezio, ⁊ por mucha puerça que yo me oí a salir, toda via saque señal en los cabellos del peligro.

Trasfragios de

en que auia estado. En todo este tiẽpo no comi bocado, ni balle cosa que pudiesse comer, y como traya los pies descalços corrio me dellos mucha sangre. y dios vso conmigo de misericordia, que en todo este tiempo no vento el noie, porque de otra manera ningun remedio auia de yo viuir. y a cabo de cinco dias llegue ay na ribera de vn rio, donde yo balle a mis indios que ellos y los christianos me contauan ya por muerto, y siempre creyan que alguna biuora me auia mordido. Todos ouieron gran plazer de verme, principalmente los christianos: y me dixeron que hasta entonces auian caminado cõ mucha hambre, que esta era la causa que no me auian buscado: y aquella noche me dieron delas tunas que tenian. y otro dia partimos de allí y fuymos donde hallamos muchas tunas con que todos satisfizieron su gran hambre. y nosotros vimos muchas gracias a nuestro señor, porque nunca nos faltaua su remedio.

Capitulo veynte y dos: como

otro dia nos truxerõ otros enfermos.



Tro dia de mañana vinieron allí muchos indios, y trayan cinco enfermos que estauan tollidos y muy malos, y venian en busca de La sillo que los curasse: y cada vno delos enfermos ofrecio su arco y flechas: y el los rescibio y a puesta del sol los santiguo y encomendo a dios nuestro señor: y todos le suplicamos con la mejor manera que podiamos les embiasse salud: pues el via que no auia otro remedio para que aquella gente nos ayudasse y saliessemos de tan miserable vida. y el lo hizo tan misericordiosamente que venida la mañana todos amanescieron tã buenos y sanos, y se fueron tan rezios como si nunca ouieran tenido mal ninguno. Esto cause entre ellos muy gran admiracion, y a nosotros desperto que diessimos muchas gracias a nuestro señor a que mas enteramente conociessemos su bondad, y tu

uiessemos firme esperanza que nos auia de librar y traer dō
 de le pudiessimos seruir. Y de mi se dezir, que siēpre meue espe-
 rança en su misericordia que me auia de sacar de aquella ca-
 piuidad: y assi yo lo hablé siempre a mis compasneros. Como
 los indios fueron y dos, y llevarō sus indios lanos paruos
 donde estauan otros comiendo unas: y estos se llaman Lu-
 talches y Malicones, que son otras lenguas: y junto cō ellos
 auia otros que se llamauan Loayos y Susolas, y de otra par-
 te otros llamados Atayos, y estos tenían guerra con los Su-
 solas, con quiē se flechauan cada día. Y como por toda la tier-
 ra no se hablasse sino en los misterios que dice nuestro señor
 con nosotros, obraba vniā de muchas partes a buscarnos
 para que los curassemos: y a cabo de dos dias que alli llega-
 ron vinieron a nosotros vnos indios de los Susolas, y rega-
 ron a Castillo que fuese a curar vn herido y otros enfermos,
 y dixerō que entre ellos quedaua vno que estaua muy al ca-
 bo. Castillo era medico muy temeroso, principalmente quan-
 do las curas eran muy temerosas y peligrosas: y creyō que
 sus peccados auian de esforzar que no todas vezes succedie-
 se bien el curar. Los indios me dixerō que yo fuesse a curar
 los, porque ellos me querian bien y se acordauan que les a-
 uia curado en las nuezes: y por aquello nos auia dado nuezes
 y cueros, y esto auia pasado quando yo vine a juntar me cō
 los christianos: y assi buue de yr con ellos: y fuerō conmigo Do-
 rantes y Estuanico. Y quando llegue cerca de los ranchos q̄
 ellos tenían yo vi el enfermo que yuamos a curar que estaua
 muerto: porque estaua mucha gente al derredor del llorādo:
 y su casa deshecha, que es señal que el dueño estaua muerto. Y
 así quādo yo llegue hallé el indio los ojos bueltos y sin nin-
 gū pulso y cō todas señales d̄ muerto, segū ami me parescio,
 y lo mismo dixō Dorantes. Yo le quité vna estera que tenía en
 cima con que estaua cubierto: y lo mejor que pude suplique a
 nuestro señor fuesse seruido de dar salud a aquel, y a todos los
 otros que della tenían necesidad. Y despues de sangrado y

Naufragios de

soplado muchas vezes me traxeron su arco y me lo dieron, y una sera de tunas molidas: y llevaron meja curar otros muchos que estauan malos de modozra, y me dió otras dos seras de tunas, las quales di a nuestros indios q̄ con nosotros auian venido: y hecho esto nos boluimos a nuestro aposento: y nuestros indios a quien di las tunas se quedarō alla, y ala noche se boluieron a sus casas, y dixeron que aquel que estaua muerto y yo auia curado en presencia dellos se auia leuado bueno y se auia passeado y comido y hablado cō ellos: y q̄ todos quātos auia curado quedauā sanos y muy alegres. Esto causo muy gran admiracion y espanto: y en toda la tierra no se hablaua en otra cosa. Todos aquellos a quien esta fama llegaua nos venian a buscar para que los curassemos y saniguassemos sus hijos. y quādo los indios q̄ estauā en cōpañia delos nuestros, q̄ eran los Culalchichas se ouieron de yr a su tierra, antes que se partiesen nos ofrescieron todas las tunas que para su camino tenian sin que ninguna les quedasse: y dieron nos pedernales tan largos como palmo y medio con que ellos cortan, y es entre ellos cosa de muy gran estima. Rogarō nos que nos acordassemos dellos y rogassemos a dios que siempre estuuiessen buenos, y nosotros selo prometimos, y con esto partieron los mas conētos hombres del mūdo, auiendo nos dado todo lo mejor que tenian. Nosotros estuuiamos con aquellos indios Zluauares ocho meses: y esta cuenta baziamos por las lunas. En todo este tiempo nos venian de muchas partes a buscar, y dezian que verdaderamente nosotros eramos hijos del sol. Dorantes y el negro hasta alli no auian curado: mas por la mucha importunidad que teniamos viniendo nos de muchas partes a buscar, venimos todos a ser medicos, aun que en atreuimiento y osar acometer qualquier cura, era yo mas señalado entre ellos: y ningūo jamas curamos q̄ no nos dixesse q̄ quedaua sano, y tãta cōfiāça teniā q̄ auian de sanar si nosotros los curassemos q̄ creyā q̄ en tãto q̄ nosotros alli estuuiessemos ninguno dellos auia de

morir. Estos y los de mas atras nos contaron vna cosa muy estraña, y por la cuenta que nos figuraron parescia que auia quinze o diez y seys años que auia acontecido, que dezian q por aquella tierra anduuo vn hombre, que ellos llaman mala cosa, y que era pequeño de cuerpo, y que tenia barbas, aun que nunca claramente le pudieron ver el rostro: y que quãd venia ala casa donde esta uan selles leuantauan los cabellos y temblauan, y luego parescia ala puerta dela casa vn tizõ ardiendo: y luego aquel hombre entraua y tomaua al q queria d llos, y daua les tres cuchilladas grandes por las hijadas cõ vn pedernal muy agudo tan ancho como vna mano y dos palmos en luẽgo: y metia la mano por aquellas cuchilladas, y sacauales las tripas, y que coraua de vna tripa poco mas o menos de vn palmo, y aqillo q coraua echaua en las brasas, y luego le daua tres cuchilladas en vn brazo, y la segunda daua por la sangradura y desconcertauaselo: y dende a poco se lo tornaua a cõcertar, y ponía le las manos sobrie las heridas y dezian nos que luego quedauã sanos: y que muchas vezes quando baylauan aparescia entre ellos en habito de muger vnã vez, y otras como hombre: y quando el queria tomaua el Bubyo o casa y subía la en alto: y dende a vn poco caya con ella y daua muy gran golpe. Tambiẽ nos contarõ q muchas vezes le dieron de comer y que nunca jamas comió, y que le preguntauan donde venia y a que parte tenia su casa: y que les mostro vna bendedura dela tierra, y dixo que su casa era alla debaro. Destas cosas que ellos nos dezian nosotros nos reiamos mucho burlando dellas: y como ellos vieron q no lo creyamos truxeron muchos de aquellos que dezian que el auia tomado, y vimos las señales de las cuchilladas que el auia dado en los lugares en la manera que ellos contauan. Nosotros les diximos que aquel era vn malo: y de la mejor manera que podimos les dauamos a entender, que si ellos creyessen en dios nuestro señor y fuesen christianos como nosotros, no teman miedo de aquel, ni el osaria venir.

Naufragios de

a bazelles aquellas cosas, y que tuuiesse por cierto q en tãto que nosotros en la tierra estuuiessemos el no osaria parescer en ella. Desto se bolgaron ellos mucho, y perdieron mucha parte del temor que tenian. Estos indios nos dixeron que auian visto al Esturiano y a Figueras con otros que adelante en la costa estauan a quien nosotros llama uamos delos bigos. Toda esta gente no conosciã los tiempos por el sol ni la luna, ni nenen cuenta del mes y año, y mas entienden y saben las diferencias delos tiempos quando las frutas vienen a madurar y en tiempo que muere el pescado, y el apareacer ô las estrellas en que son muy diestros y exercitados. Con estos siempre fuymos bien tratados, aun que lo que auiamos de comer lo cauauamos y trayamos nuestras cargas de agua y leña. Sus casas y mantenimientos son como las delos passados aunque tienen muy mayor hambre, porque no alcançã maiz ni veilotas ni nuezes. Anduuiamos siempre en cueros como ellos, y de noche nos cubriamos con cueros de venado. De ocho meses que con ellos estuuimos, los seys padescimos mucha hambre, que tan poco alcançan pescado. y al cabo deste tiempo ya las tinas començauan a madurar, y fin que dellos fuçsemos sentidos nos fuimos a otros que adelante estauã llamados Maliacones: estos estauan vna jornada de allí donde yo y el negro llegamos. Al cabo delos tres dias embie que traxesse a Castillo y a Dorantes. Y venidos nos partimos todos juntos con los indios que yuan a comer vna frutilla de vnos arboles, de que se mantienen diez o doze dias entre tanto que las tinas vienen. y allí se juntaron con estos otros indios que se llaman Arbadaos, y a estos hallamos muy enfermos y flacos y binchados, tanto que nos marauillamos mucho, y los indios con quien auiamos venido se boluieron por el mismo camino. y nosotros les diximos que nos queriamos quedar con aquellos, de que ellos mostrarõ pesar: y assi nos quedamos en el campo con aquellos cerca de aquellas casas. y quando ellos nos vieron juntar ôse despues de auer hablado entresi,

entresi, y cada vno dellos tomo el suyo por la mano y nos llue-
uaron a sus casas. Con estos padescimos mas hambre q̃ con
los otros, porque en todo el dia no comiamos mas de dos pu-
ños de aquella fruta (la qual estaua verde) tenia tanta leche q̃
nos quemaua las bocas: y con tener falta de agua daua mu-
cha sed a quien la comia. Y como la hambre fuesse tanta no-
sotros cõpramos les dos perros, y a trueco dellos les dimos
vnas redes y otras cosas ⁊ vn cuero con que yo me cubria.
Ya he dicho como por toda esta tierra anduuiamos desnudos
y como no estauamos acostumbraados a ello, a manera de ser-
pientes mudauamos los cueros dos vezes en el año: y con el
sol y oyte bazian senos en los pechos ⁊ en las espaldas vnos
empeynes muy grandes de que rescebiamos muy grã pena
por razon delas muy grandes cargas que trayamos q̃ eran
muy pesadas: y bazian que las cuerdas se nos menã por los
brazos. Y la tierra estan aspera y tan cerrada que muchas ve-
zes baziamos leña en montes, que quando la acabauamos
de sacar nos corria por muchas partes sangre ⁊ las espi-
nas y malas con que topauamos que nos rompian por don-
de alcançauan. A las vezes me acontecio bazer leña, don-
de despues de auerme costado mucha sangre no la podia sa-
car, ni acuestas ni arrastrando. No tenia quando en estos tra-
bajos me via otro remedio ni consuelo sino pensar en la pas-
sion de nuestro redemptor Jesu christo, y en la sangre que por
mi derramo: ⁊ considerar quanto mas seria el tormento que õ
las espinas el padescio, que nõ aquel que yo entonces sufria.
Contrataua con estos indios baziendoles peynes, y con ar-
cos ⁊ con flechas ⁊ con redes. Baziamos esteras que son
cosas de que ellos tienen mucha necesidad: ⁊ aun que lo sa-
ben bazer no quieren ocupar se en nada por buscar entre tan-
to que comer. Y quando entienden en esto pasan muy gran
hambre. Otras vezes me mandauan razer cueros y ablan-
darlos. y la mayor prosperidad en que yo alli me vi era, el
dia que me dauan a razer alguno: porque yo lo raze muy mu-
E

Plaufragios de

cho y comia de áquellas raeduras, y aquello me bastaua para dos o tres dias. Tambien nos acontefcio con estos y con los que atras auemos derado, darnos vn pedaço d carne y comerno lo assi crudo, porq̃ si lo pusieramos a assar, el primer indio que llegaua selo lleuaua y comia: parecianos q̃ no era biẽ ponerla en esta ventura, y tambien nosotros no estauamos tales que nos dauamos pena comerlo asado: ⁊ no lo podiamos tambien passar como crudo. Esta es la vida que alli tuuimos y aquel poco sustentamien to lo ganauamos con los rescates que por nuestras manos bezimos.

Capitulo veynte y tres: como

nos partimos despues de auer comido
los perros.



Despues que comimos los perros, pareciendonos q̃ teniamos algũ esfuerço para poder yz adelante, encomendádonos a dios nuestro señor para que nos guiasse nos despedimos d aq̃llos indios: y ellos nos encaminaron a otros de su lengua q̃ estauã cerca d alli. E y en

do por nro camino llouió ⁊ todo aq̃l dia anduui mos cõ agua: y allẽde desto perdimos el camino, ⁊ fuymos a parar a vn mōte muy grande: ⁊ cogimos muchas hojas d tunas ⁊ assamos las aquella noche en vn horno q̃ bezimos, ⁊ dimos les tãto fuego q̃ ala mañana estauã para comer. y despues d auerlas comido encomedamonos a dias y partimonos, y ballamos el camino q̃ perdido auiamos. y pasado el mōte ballamos otras casas d indios, y llegados alla vimos dos mugeres y mo chachos q̃ se espantaron, q̃ andauã por el monte, y en vernos buyeron de nosotros y fueron a llamar a los indios que andauã por el monte. y venidos pararonse a mirarnos detras de vnos arboles, y llamamos les, y allegarõse cõ mucho temor y despues de auerlos hablado nos dixeron que tenian mucha

bambre, y que cerca de allí estauan muchas casas dellos propios, y dixerón que nos llevarian a ellas. y aquella noche llegamos a donde auia cinquenta casas y se espantauan de ver nos y mostraua mucho temor. y despues que estuuiéron algo asoflegados de nosotros allegauan nos con las manos al rostro y al cuerpo, y despues trayã ellos sus mismas manos por sus caras y sus cuerpos. y assi estuuiamos aquella noche, y venida la mañana traxeron nos los enfermos q̄ tenían rogẽdo nos que los santiguassemos, y nos dieron de lo que tenían para comer, que eran hojas de tunas, y tunas verdes asadas. y por el buen tratamiento que nos hazian, y porque aquello que tenían nos lo dauan de buena gana y voluntad. y holgaue de quedar sin comer por darnoslo, estuuiamos con ellos algũos dias. y estando allí vinieron otros de mas adelante. Quando se quisierõ partir diximos a los primeros que nos queriamos y con aquellos. Ellos les peso mucho; y rogaron nos muy abincadamente q̄ no nos fuessemos: y al fin nos despedimos dellos y los dexamos llorando por nuestra partida: porq̄ les pesaua mucho en gran manera.

Capitulo veynte y quatro de

las costumbres delos indios de aquella tierra.



En la ysla de Balhado todos los indios que hasta esta tierra vimos tienẽ por costumbre desde el dia que sus mugeres se sientẽ preñadas no dormir sũtos hasta que passen dos años que han criado, los hijos, los quales maman hasta que son de edad de doze años, que ya entonces estan en edad, que por si saben buscar de comer. Preguntamos les que porque los criauan assi, y dezian, que por la mucha hambre que en la tierra auia: que acontecia muchas vezes como nosotros viamos estar dos o tres dias sin comer, y alas vezes quatro; y por esta causa

E ii

Naufragios de

los dexauan mamar, porque en los tiempos de bábze no muricisen: y a que algunos escapassen saldrian muy delicados y de pocas fuerças. Y si a caso acontece caer enfermos algunos derantlos morir en aquellos campos, sino es hijo, y todos los demas sino pueden y con ellos se quedan: mas para llevar vn hijo o hermano se cargan y lo lleuan acuestas. Todos estos acostumbrian dexar sus mugeres quãdo entre ellos no ay conformidad, y setornan a casar con quien quierẽ: esto es entre los mancebos, mas los que tienen hijos permanescẽ con sus mugeres y no las dexan. y quando en algunos pueblos riñen y trauan quistiones vnos con otros apuñanse y a paleante hasta que estan muy cansados, y entonces se desparten: algunas vezes los desparten mugeres entrãdo entre ellos, que hombres no entran a despartirlos: y por ninguna passiõ que tengan no meten en ella arcos ni flechas, y desque se han apuñeado y passado su quistiõ: toman sus casas y mugeres y vanse a viuir por los campos y apartados de los otros hasta q se les passa el enojo. y quãdo ya estã desenojados y sin yra, tornãse a su pueblo: y d ay adelãte son amigos como si ningũa cosa ouiera passado entre ellos, ni es menester q nadie baga las amistades, porque desta manera se haze. Y si los que riñen no son calados vanse a otros sus vezinos, y aun que sean sus enemigos los resciben bien y se buelgan mucho con ellos y les dan dello q tienẽ, de suerte q quãdo es passado el enojo buelue a su pueblo y vienẽ ricos. Toda es gente de guerra, y tienẽ tanta astucia para guardarse d sus enemigos como terniã si fuesen criados en ytalía y en continua guerra. Quando estan en parte que sus enemigos los pueden ofender, assientan sus casas ala orilla del monte mas aspero y de mayor espessura que por alli ballã: y junto a el hazen vn fosso y eneste duermẽ. Toda la gẽte d guerra esta cubierta cõ leña menuda, y hazẽ sus faeteras: y estãtã cubiertos y dissimulados q aun q esten cabellos no los veen. Y hazen vn camino muy angosto y entra hasta en medio del monte: y alli hazen lugar para q duer-

man las mugeres y niños, y quando viene la noche encienden lumbres en sus casas, para que si ouiere espías creá que está en ellas. y antes del alua toman a encender los mismos fuegos: y si acaso los enemigos vienen a dar en las mismas casas, los que estan en el fosso salen a ellos y hazen de sí de las trincheas mucho daño sin que los de fuera los vean ni los puedan hallar. y quando no ay montes en que ellos puedan desta manera esconderse y hazer sus celadas, assienta en llano en la parte que mejor les pareçe: y cercanse de trincheas cubiertas con leña menuda y hazen sus saeteras con que flechá a los indios, y estos reparos hazen para de noche. Estando yo con los de Aiguenes, no estando auisados vinieron sus enemigos a media noche y dieron en ellos y mataron tres, y hirieron otros muchos, de suerte que buyeron de sus casas por el monte adelante: y desque sintieron que los otros se auian y do boluieron a ellas: y recogieron todas las flechas q los otros les auian echado, y lo mas encubiertamente que pudieró los siguieron y estuuiéró aquella noche sobre sus casas sin q fuesen sentidos: y al quarto del alua les acometieró y les mataró cinco sin muchos otros q fueron heridos, y les hizieró buyr y dexar sus casas y arcos cō toda su baziēda. yō ay a poco tiēpo vinieron las mugeres de los que se llamauan Aiguenes, y entendieron entre ellos y los hizieron amigos, aun que algunas vezes ellas son principio de la guerra. Todas estas gentes quando tienen enemistades particulares quando no son de vna familia se matan de noche por assechāças, y yfan vnos con otros grandes crueldades.

Capitulo veynte y cinco: como

los indios son prestos a vn arma.



Esta es la mas presta gente para vn arma de quātas yo he visto en el mundo, porque si se temen de sus enemigos toda la noche estan despiertos con sus arcos a par d' si, y vna dozena d' flechas: y el q

E iii

Naufragios de

duermiente su arco, y sino le halla en cuerda, le da la buelta que ha menester. Salen muchas vezes fuera de las casas baradas por el suelo, de arte que no pueden ser vistos, y miran y atalayan por todas partes para sentirlo que ay: y si algo tienen en un punto son todos en el campo con sus arcos y flechas y assi estan hasta el dia corriendo a unas partes y otras donde veen que es menester o piensan que pueden estar sus enemigos. Quando viene el dia toman a aflorar sus arcos hasta que salen a caza. Las cuerdas de los arcos son nervos de venados, La manera que tienen de pelear es abaxados por el suelo: y mientras se flechan andan hablando y saltando siempre de un cabo para otro, guardandose de las flechas de sus enemigos: tanto que en semejantes partes pueden recibir muy poco dafio de ballestas y arcabuzes, antes los indios burlan dellos: porque estas armas no aprouechan para ellos en campos llanos a donde ellos andan sueltos: son buenas para estrechos y lugares de agua, en todo lo demas los cavallos son los que han de sojuzgar, y lo que los indios vivir saliente temen. Quien contra ellos ouiere de pelear a de estar muy auisado que no le sientan flaqueza ni cobdicia de lo que tienen. Y mientras durare la guerra han los de tratar muy mal: porque si temen les conocen o alguna cobdicia ella es gente que sabe conocer tiempos en que vengarse, y toman esfuerço de temer de los contrarios. Quando se han flechado en la guerra y gastado su munición bueluen cada uno su camino sin que los unos sigan a los otros, aun que los unos sean muchos y los otros pocos: y esta es costumbre suya. Muchas vezes se pasan de parte a parte con las flechas y no mueren de las heridas, sino toca en las tripas o en el coracon, antes sanan presto. Oyen y oyen mas y tienen mas agudo sentido que quantos hombres yo creo que ay en el mundo. Son grandes sufridores de hambre y de sed y de frio como aquellos que estan mas acostumbrados y hechos a ello que otros. Esto he querido contar, porque allende que todos los hombres desean saber las

costumbres y exercicios de los otros, los que algunas vezes se vinieren a ver con ellos, esté auisados de sus costumbres y ardidés, que suelē no poco aprouechar en semejantes casos.

Capitulo veynte y seys: delas

nasciones y lenguas.



Alm bien quiero contar sus nasciones y lenguas que de la ysla de Malbado hasta los vltimos ay. En la ysla de Malbado ay dos lenguas: los vnos llaman de Laoques, y a los otros llaman de Han. En la tierra firme en frente de la ysla ay otros q se llamā de Lboruco, y toman el nōbre de los mōtes dōde viue. Adelante en la costa de la mar habuā otros que se llamā Doguenes. Y en frente de los otros que tienen por nombre los de Bendica. Mas adelante en la costa estan los Aueuenes. Y en frente de ellos dentro en la tierra firme los Mariames, y yēdo por la costa adelante estan otros q se llaman Guaycones. Y en frente de estos dentro en la tierra firme, los yguazcos. Cabo de los está otros que se llaman Guayos. y otras de estos otros Acubadaos: y de estos ay muchos por esta vereda adelante. En la costa viuen otros llamados Quitoles. Y en frente de estos dentro en la tierra firme los Guauares. Con estos se juntan los Aliacones, y otros Catalchiches, y otros que se llaman Sisolas, y otros que se llaman Comos, y adelante en la costa está los Camoles, y en la misma costa adelante otros a quiē nosotros llamamos los de los bigos. Todas estas gētes tienē habitaciones y pueblos y lenguas diuersas. Entre estos ay vna lēgua en q llamā a los hōbres, por mira aca, arre aca, a los perros rōen toda la tierra se emborrachā cō vn humo y dā qnto tienē por el. Beuē tā bien otra cosa q sacā de las hojas de los arboles como de enzina y mēstāla en vnos botes al fuego, y despues q la tienē tostada hinchē el bote d agua y assi lo tienē sobre el fuego, y qndo ha beruido dos vezes echāle en vna vasija,

E. iiii

Haufragios de

y estan enfriandola con media calabaza: y quando esta cō mucha espuma beuen la tan caliente quanto pueden sufrir: y desde que la sacan del bote hasta que la beuen estan dando bozes diziendo que quien quiere beuer. y quando las mugeres oyē estas bozes luego se paran sin osarse mudar, y aun que esten mucho cargadas no osan hazer otra cosa. y si a caso alguna dellas se mueue la deshonrran y la dan de palos, y con muy gran enojo derraman el agua que tienen para beuer: y la que han beuido la toman a lançar, lo qual ellos hazen muy ligeramente y sin pena alguna. La razon dela costumbre dā ellos y dizen. Que si quando ellos quiteren beuer aquella agua las mugeres se mueuen de donde les toma la boz, que en aquella agua se les mete enel cuerpo vna cosa mala, y que vende a poco les haze morir. y todo el tiempo que el agua esta coziendo a de estar el bote atapado. y si a caso esta desatapado y alguna muger passa lo derraman y no beuen mas de aquella agua, es amarilla: y estan beuiendo la tres dias sin comer: y cada dia beue cada vno arroba y media della. y quando las mugeres estan con su costumbre no buscan de comer mas de para si solas, porque ninguna otra persona come dello que ella trae. En el tiempo q̄ assi estaua entre estos vi vna diablura, y es: q̄ vi vn hombre casado cō otro, y estos son vnos hombres amarionados im-
potentes: y andan tapados como mugeres y hazen officio d mugeres, y tiran arco y llevan muy gran carga: y entre estos vimos muchos ellos assi amarionados como digo, y son mas membrudos que los otros hombres y mas altos: sufren muy grandes cargas.

Capitulo veynte y siete: de co

**mo nos mudamos, y fuymos bien
recebidos.**



Alpues que nos partimos dlos que dexamos
 llorando fuy monos cō los otros a sus casas:
 y delos que en ellas estauan fuy mece bien el
 cebidos, y truxeron sus hijos para que los to-
 cassemos las manos y dauan nos mucha ha-
 rina de Mezquiquez. Este Mezquiquez es
 vna fruta que quando esta en el arbol es muy amarga, y es d
 la manera de Algarrouas, y comese con tierra, y con ella esta
 dulce y buenode comer. La manera que tienē con ella es esta
 que hazen vn hoyo en el suelo dela hódura q̄ cada vno quie-
 re: y despues de echadala fruta en este hoyo con vn palo tan
 gordo como la pierna, y de braça y media en largo la muelen
 basta muy molida, y demas que se le pega dela tierra d̄l bo-
 yo traen otros puños y echan la en el hoyo y tornan otro
 rato a moler y despues echanla en vna vasiya de manera de
 vna espuerta: y echanle tãta agua que basta a cubrirla d̄ fuer-
 te que quede agua por cima: y el que la ha molido prucuala,
 y si le parece que no esta dulce pide tierra, y rebuelucla con
 ella: y esto haze hasta que la balla dulce: y assientanse todos al
 rededor, y cada vno metela mano y saca lo que puede, y las
 pepitas della toman a echar sobre vnos cueros: y las carca-
 ras. y el que lo ha molido las coge y las torna a echar en aq̄-
 lla espuerta y echa agua como de primero y tornã a exprimir
 el cumo y agua que dello sale, y las pepitas y carcaras tornã
 a poner en el cuero: y desta manera hazen tres o quatro vezes
 cada moledura. y los que en este banquete, que para ellos es
 muy grande se ballan quedan las barrigas muy grandes
 dela tierra y agua que han beuido. y desto nos hizieron los in-
 dios muy gran fiesta: y ouo entre ellas muy grandes bayles
 y areytos en tanto que alli estauimos. y quãdo de noche dur-
 miamos ala puerta del rancho donde estauamos nos velauã
 a cada vno de nosotros seys hombres con gran cuydado sin
 que nadie nos olassse entrar dentro hasta que el sol era salido.
 Quando nosotros nos q̄simos partir dellos llegaron alli vn as-

Naufragios de

mugeres de otros que viuián adelante: e informados dellas donde estauan aquellas casas nos partimos para alla, aun q̃ ellos nos rogaron mucho q̃ por aquel dia nos detuviésemos, porq̃ las casas a dōde yuamos estauā lexos y no auia camino para ellas: y q̃ aq̃llas mugeres veniā cansadas y descansando otro dia se yzian con nosotros y nos guiariā, y así sin q̃ de pedimos. y dende a poco las mugeres q̃ auian venido con otras del mismo pueblo se fuerō tras nosotros: mas como por la tierra no auia caminos luego nos perdimos, y así anduui mos quatro leguas: y alcabo dellas llegamos a beuer a vn a gua a donde hallamos las mugeres que nos seguian, y nos ví xeron el trabajo que auian passado por alcançarnos. Parti mos de allí lleuandolas por guía y passamos vn rio: quando ya vino la tarde que nos daua el agua a los pechos: seria tan ancho como el de Seuilla: y corria muy mucho. y a puesta d̃l sol llegamos a cien cosas de indios: y antes que llegásemos salio toda la gente que en ellas auia a recebirnos con tanta grita que era espanto, y dando en los mullos grandes palmas: mayan las calabazas boradadas con piedras dentro, q̃ es la cosa de mayor fiesta y no las sacan sino a baylar o para curar, ni las osa nadie tomar sino ellos: y dicen q̃ aq̃llas calabazas tienen virtud y que vienen del cielo porque por aquella tierra no las ay ni saben donde las ay sino que las traen los rios quando vienen de auenida. Era tanto el miedo y turbacion que estos tenian, que por llegar mas presto los vnos q̃ los otros a tocarnos, nos apretaron tanto que por poco nos ouierā o matar: y sin dexarnos poner los pies en el suelo nos lleuaron a sus casas: y tãtos cargauan sobre nosotros, y o tal manera nos apretauan que nos metimos en las casas q̃ nos tenían bechas: y nosotros no consentimos en ninguna manera que aquella noche biziesen mas fiesta con nosotros. Toda aquella noche passaron entresi en areytos y bayles: y otro dia de mañana nos traxeron toda la gente de aquel pueblo para que los tocásemos y saniguásemos como autamos

hecho a los otros cō quien auíamos estado. y despues deſto
hecho dieron muchas flechas alas mugeres del otro pueblo
que auian venido con las ſuyas. Otro dia partimos de alli, y
toda la gente del pueblo fue con nosotros: y como llegamos a
otros indios fuymos bien reſcebidos como de los paſſados:
y aſſi nos dieron de lo que tenían y los venados que aquel
dia auia muerto. y entre ellos vimos vna nueva coſtumbre, y es:
que los que venian a curarſe, los que cō nosotros eſtauan les
tomauan el arco y las flechas y çapatos y cuentas ſi las trayã
y despues de auerlas tomado nos las trayan delante de no-
ſotros para que los curaffeſmos: y curados ſe yuan muy con-
tentos diſiendo que eſtaũ ſanos. Aſſi nos partimos de aq̃llos
y nos fuymos a otros de quiẽ fuymos muy biẽ reſcebidos, y
nos traxeron ſus enfermos q̃ ſantiguãdo los deziã q̃ eſtaũ ſa-
nos: y el que no ſanaua creya q̃ podiamos ſanarle: y cō lo q̃
los otros q̃ curauamos les deziã haziã tãtas alegrías y bay-
les que no nos dexauan dormir.

Capitulo veynte y ocho, de o

tra nueva coſtumbre.



Arribos deſtos fuymos a otras muchas caſas
y deſde aqui començo otra nueva coſtumbre, y
es: que reſcibiẽdonos muy bien, q̃ los q̃ yuan
con nosotros los començaron a bazer tanto
mal que les tomauan las baziendas, y les ſa-
queauan las caſas ſin que otra coſa ninguna
les dexaſſen: deſto nos peſo mucho por ver el mal tratamien-
to q̃ a aq̃llos q̃ tãbien nos reſcebiã ſe haziã. y tãbien porque
temiamos que aquello ſeria o cauſaria alguna alteracion y ef-
candalo entre ellos, mas como no eramos parte para reme-
diarlo ni para oſar caſtigarlos que eſto haziã, y ouimos por
entonces de ſufrir baſta que mas autoridad entre ellos tu-
uiſſemos, y tambien los indios mĩſimos que perdian la ba-
zienda conoſciendo nueſtra triſteza nos conſolaron diſiendo q̃

Naufragios de

de aquello no rescibiésemos pena, que ellos estauan tan contentos de auernos visto, que dauan por bien empleadas sus haciendas, y que adelante serian pagados de otros q̄ estauan muy ricos. Por todo este camino teniamos muy gran trabajo por la mucha gente que nos seguia: y no podiamos buyr della aun que lo procurauamos porque era muy grande la puebla que tenian por llegar a tocarnos: y era tanta la importunidad de ellos sobre esto que passaua tres horas que no podiamos acabar con ellos que nos dexassen. Entro dia nos traxeron toda la gente del pueblo: y la mayor parte dellos son tuertos de nuues, y otros dellos son ciegos dellas mismas, o que estauamos espantados. Son muy bien dispuestos y de muy buenos gestos: mas blancos que otros ningunos o quantos hasta alli auiamos visto. Aquí empezamos a ver sierras, y parecia que venian seguidas de bazia el mar del norte: y así por la relacion que los indios desto nos dieron creemos que estan quinze leguas de la mar. De aqui nos partimos cō estos indios bazia estas sierras que dezimos: y llevarō nos por dō de estauan vnos parientes suyos: porque ellos no nos queria llevar sino por dō habitauan sus parientes, y no querian que sus enemigos alcançassen tanto bien como les parecia que era vernos. Y quando fuymos llegados los que cō nosotros yuan saquearon a los otros: y como sabian la costumbre, primero que llegassemos escondieron algunas cosas: y despues que nos ouieron rescibido con mucha fiesta y alegria sacaron lo que auian escondido y vinieron nos lo a presentar. Y esto era cuernas y almagra y algunas taleguillas de plata. Nosotros segū la costumbre dimos lo luego a los indios que con nos venian, y quando nos lo ouieron dado començarō sus bayles y fiestas y embiaron a llamar otros o otro pueblo que estaua cerca o alli para que nos viniesse a ver, y ala tarde vinieron todos y nos traxeron cuernas y arcos y otras cosas que tambien repartimos. Y otro dia queriendo nos partir toda la gente nos queria llevar a otros amigos suyos que

estauan ala punta delas sierras, y dezia que alli auia muchas
casas y gente ⁊ que nos darian muchas cosas, mas por ser fue-
ra de nuestro camino no quesimos yr a ellos, y tomamos por
lo llano cerca delas sierras, las quales creyamos que no esta-
uan lejos dela costa. Toda la gente della es muy mala y tenia-
mos por mejor de atrauessar la tierra; porque la gente que esta-
mas metida a dentro es mas bien acondicionada, y tratauan
nos mejor, y teniamos por cierto que hallariamos la tierra
mas poblada y de mejores mantenimientos. Lo vltimo ba-
ziamos esto, porq̃ atrauessando la tierra viamos muchas par-
ticularidades della: porque si dios nuestro señor fuesse seruido
de sacar alguno de nosotros y traer lo a tierra de christianos,
pudiesse dar nueuas y relacion della, y como los indios vie-
ron que estauamos determinados de no yr por dor de ellos
nos encaminauan, dixeron nos que por donde nos q̃riamos
yr no auia gente ni tuas ni otra cosa alguna que comer: y ro-
garon nos que estuiessemos alli aq̃l dia, ⁊ así le hicimos.
Luego ellos embiarō dos indios para q̃ buscassen gente pora
quel camino q̃ queriamos yr: y otro dia nos parimos lleuan-
do cō nosotros muchos dellos: y las mugeres yuā cargadas
de agua, y era tan grande entre ellos nuestra autoridad q̃ nin-
guno osaua beuer sin n̄ra licēcia. Dos leguas d̄ alli topamos
los indios q̃ auia y do a buscar la gente ⁊ dixerō q̃no la halla-
uā: de lo q̃l los indios mostrarō pesar, y tornarō nos a rogar q̃
nos fuessemos por la sierra. No lo que simos hazer, y ellos co-
mo vieron n̄esta voluntad, aun que con mucha tristeza se
despidieron de nosotros ⁊ se boluieron el rio abaxo a sus ca-
sas, y nosotros caminamos por el rio arriba: y desde a yn po-
co topamos dos mugeres cargadas que como nos vierō pa-
raron y descargaronse ⁊ traxeron nos de lo que lleuauan, que
era barina de maiz, y nos dixeron que adolante en aquel rio
hallariamos casas ⁊ muchas tuas, y de aquella barina. Y
así nos despedimos dellas porque yuā a los otros donde
auiamos parado, y anduimos hasta puesta del sol: y llega-

mos a vn pueblo de hasta veynte casas a donde nos rescibieron llorando y con grande tristeza: porque sabia ya que a dō de quiera que llegauamos eran todos saqueados y robados de los que nos acompañauan: y como nos vieron solos perdieron el miedo y dieron nos unas y no otra cosa ninguna.

Estuuiamos allí aquella noche, y al alua los indios que nos auian derado el dia pasado dieron en sus casas. y como los tomaron descuydados y seguros tomaronles quanto tenían sin que tuuiesen lugar donde esconder ninguna cosa, de que ellos lloraron mucho: y los robadores para consolarles los dezian que eramos hijos del sol, y que teníamos poder para sanar los enfermos y para matar los, y otras mentiras aui mayores que estas. Como ellos las sabē mejor bazer quando siēten que les conuicne: y dixeronles que nos lleuassen con mucho acatamiento y tuuiesen cuydado de no enojarnos en ninguna cosa, y que nos diessen todo quanto tenían: y procurassen de lleuarnos donde auia mucha gente, y que donde llegassemos robassen ellos y saqueasse lo q los otros tenían, por que assiera costumbre.

Capitulo veynte y nueue: de como se robauan los vnos a los otros.

mo se robauan los vnos a los otros.



Después d auerlos informado y señalado biēto que auian de bazer se boluierō y nos dexarō cō aquellos: los q les temēdo en la memoria lo q los otros les auia dicho: nos comēçarō a tratar cō aql mismo temor y reuerēcia q los otros: e fuymos con ellos tres jornadas, y lleuaron nos a donde auia mucha gente. y antes que llegassemos a ellos auisaron como yuamos, y dixeron de nosotros todo lo que los otros les auian ensenado, y aadieron mucho mas: porque toda esta gente de indios son grandes amigos de nouelas y muy mentirosos: mayormente dō

de pretenden algun interese. y quando llegamos cerca de las casas salio toda la gente a recebirnos cō mucho plazer y fiesta: y entre otras cosas dos fisicos dellos nos dieron dos calabazas: y de aqui començamos a llevar calabazas con nosotros: y añadimos a nuestra autozidad esta cerimonia, que para con ellos es muy grande. Los que nos auian acompañado saquearon las casas, mas como eran muchas y ellos pocos, no pudieron llevar todo quanto tomaron, y mas de la mitad dexaron perdido, y de aqui por la baldia de la sierra nos fuymos metiendo por la tierra a dentro mas de cinquenta leguas, y al cabo dellas hallamos quarēta casas, y entre otras cosas que nos dieron, ouo Andres dorantes vn carcauel gozdo grāde de cobre y en el figurado vn rostro, y esto mostrauā ellos que lo tenían en mucho: y les dixerōn que lo auian auido de otros sus vezinos: y preguntandoles que donde auian auido aquellos, dixerōnles que lo auian traydo de bazia el norte: y que allí auia mucho y era tenido en grande estima: y entendimos que do quiera que aquello auia venido auia fundicion y se labraua de vaziado. y con esto nos partimos otro dia y atrauesamos vna sierra de siete leguas, y las piedras de ella eran de escorias de hierro: y ala noche llegamos a muchas casas que estauan assentadas ala ribera de vn muy hermoso rio, y los señores dellas salieron a medio camino a recebirnos con sus hijos acuestas, y nos dieron muchas taleguillas de margarita y de alcohol molido, con esto se vntan ellos la cara: y dieron muchas cuernas y muchas mantas de vacas, y cargaron a todos los que venian con nosotros de todo quāto ellos tenían. Comian tunas y pifiones, ay por aquella tierra pinos chicos, y las piñas dellas son como buenos pequeños, mas los pifiones son mejores que los de Castilla: porque tienen las carcaras muy delgadas: y quando estan verdes muelenlos y hazen los pellas, y así los comen, y si estan secos los muelen con carcaras y los comen hechos poluos. y los que por allí nos recebian desque nos auian tocado

Naufragios de

boluian corriendo hasta sus casas: y luego daban buelta a nosotros, y no cessauan de correr yendo y viniendo. Desta manera trayan nos muchas cosas para el camino. Aqui me traxeron vn hombre, y me dixeron que auia mucho tiempo que le auian herido con vna flecha por el espalda derecha, y tenia la punta dela flecha sobre el coraçõ, dezia que le daua mucha pena: y que por aquella causa siempre estaua enfermo. Yo le toque y senti la punta dela flecha, y vi que la tenia atrauessada por la ternilla: y con vn cucbillo que tenia le abri el pecho hasta aquel lugar: y vi que tenia la punta atrauessada y estaua muy mala de sacar: tome a cortar mas, y meti la punta del cucbillo y con gran trabajo en fin la saque. Era muy larga, y con vn buello de venado usando de mi officio de medicina le di dos puntos (y dados) se me desasigraua, y con raspa de vn cuero le estanque la sangre: y quando buue sacado la punta pidieronme la, y yo se la di: y el pueblo todo vino a verla y la embiaron por la tierra adentro para que la viesse los que alla estauan: y por esto hizieron muchos bayles y fiestas como ellos suelen bazer. Y otro dia le cortelos dos puntos al indio y estana sano: y no parecia la herida que le auia hecho sino como vna raya dela palma de la mano, y dixo que no sentia dolor ni pena alguna. Y esta cura nos dio entre ellos tanto credito por toda la tierra quanto ellos podian y sabian estimar y encarescer. Mostramos les aquel carcauel que trayamos, y dixeron nos que en aquel lugar de donde aquel auia venido auia muchas planchas de aquello enterradas: y que aquello era cosa que ellos tenian en mucho: y auia casas de asiento, y esto creemos nosotros que es la mar del Sur, que siempre tuuimos noticia que aquella mar es mas rica que la del norte. Destos nos partimos y anduui mas por tantas suertes de gentes y de tan diuersas lenguas, que no basta memoria a poder las contar. y siempre saqueauan los vnos a los otros: y aquellos que perdian como los que ganauan quedauan muy contentos. Lleuauamos tanta compaña que en ninguna manera podiamos

podíamos valernos con ellos: Por aquellos valles donde
yuanos cada vno bellos lleuaua vn garrote tan largo como
tres palmos y todos yuan en alar y en saltado alguna liebre
(que por alli auia bantas) cercauan la liebre y cayan tantos
garrotes sobre ella que era cosa de marauilla: y desta manera
la bazian andar de vnos para otros, que ami ver era la mas
hermosa caça que se podia pésar: porque muchas vezes ellas
se venian hasta las manos: y quando ala noche parauamos
eran tantas las que nos auian dado, que traya cada vno de
nosotros ocho o diez cargas dellas, y los que trayan arcos
no parecian delante de nosotros: antes se apartaua por la sier
ra a buscar venados: y ala noche quando venia trayá para ca
da vno de nosotros cinco o seys venados y pareros y codomi
zes y otras caças: finalmente todo quanto aquella gente ba
llauan y matauan nos lo ponian delante sin que ellos osassen
tomar ninguna cosa, aun que muriessen de hambre, que assi lo
tenian ya por costumbre despues que andauan con nosotros,
y sin que primero lo santiguassemos. y las mugeres trayá mu
chas esteras de que ellos nos bazian casas para cada vno la
suya a parte, y con toda su gente conocida: y quando esto era
hecho mandauamos que asassen aquellos venados y liebres
y todo lo que auian tomado: y esto tambien se bazia muy pre
sto en vnos hornos que para esto ellos bazian: y de todo es
to nosotros tomauamos vn poco, y lo otro dauamos al prin
cipal dela gente que con nosotros venia mandandole que lo
repartiesse entre todos. Cada vno con la parte que le cabia ve
nian a nosotros para que la soplassemos y santiguassemos,
que de otra manera no osaran comer della: y muchas vezes
trayamos con nosotros tres o quatro mil personas. y era ta
grande nuestro trabajo que a cada vno auiamos de soplar y
santiguar lo que auian de comer y beber, y para otras mu
chas cosas que querian hazer nos venian a pedir licencia: o
que se puede ver que tanta impotunidad recebiamos. Las
mugeres nos trayá las tunas y arañas y gusanos, y lo q po

Naufragios de.

dian auer: porque aun que se muriesen de hambre ninguna cosa auian de comer sin que nosotros la diessimos. E yendo con estos passamos vn gran rio que venia del norte: y passados vnos llanos de treynta leguas hallamos mucha gente que de leños de alli venia a rescibirnos: y salian al camino por donde auiamos de yr: y nos rescibieron dela manera de los passados.

Capitulo treynta: de como se mudo la costumbre del rescibirnos.



Esde aquí ouo otra manera de rescibirnos en quanto toca al saquear se: porque los que salian delos caminos a traernos alguna cosa a los que con nosotros venia no los robauan: mas despues de entrados en sus casas ellos mismos nos ofrescia quãto tenia, y las casas con ello: nosotros las dauamos a los principales para que entre ellos las partiesen: y siẽpre los que quedauan despojados nos seguia, de donde crecia mucha gente para satisfacerse de su perdida: y deziales que se guardassen y no escondiessemos cosa alguna de quãtas tenian, porq̃ no podia ser sin q̃ nosotros lo supiessemos, y bariamos luego q̃ todos muriesen porq̃ el sol nos lo dezia. Eã grandes eran los temores q̃ les ponia q̃ los primeros dias que con nosotros estauan nunca estauan sino temblando: y sin osar hablar ni alçar los ojos al cielo. Estos nos guiaron por mas de cinquenta leguas de despoblado de muy asperas sierras: y por ser tan secas no auia caza en ellas, y por esto passamos mucha bãbre: y al cabo vn rio muy grande, que el agua nos daua basta los pechos: y desde aqui nos començo mucha dela gente que trayamos a adolecer, de la mucha hambre y trabajo que por aquellas sierras auian passado, q̃ por extremo eran agrias y trabajosas. Estos

misinos nos lleuaron a vnos llanos al cabo de las sierras dō
de venian a rescibirnos de muy lexos de alli: y nos rescibie-
ron como los passados, y dieron tanta hacienda a los q̄ con
nosotros venian, que por no poder la lleuar dexaron la mitad
y diximos a los indios que lo auian dado que lo tornassen a
tomar, y lo lleuassen porque no quedasse alli perdido, y respō-
dieron que en ninguna manera lo barian, porque no era su
costumbre despues d̄auer vna vez ofrescido tornarlo a tomar
y assi no lo teniendo en nada lo dexaron todo perder. A estos
diximos que queriamos yr ala puesta del sol. y ellos respon-
dieron nos, que por alli estaua la gente muy lexos. y nosotros
les mandauamos que embiassen a bazerles saber como noso-
tros yuamos alla, y desto se escusaron lo mejor que ellos po-
dian: porque ellos eran sus enemigos y no querian que fues-
semos a ellos, mas no osaron bazer otra cosa. y alli em-
biaron dos mugeres vna suya, y otra que dellos tenian
captiua: y embiaron estas porque las mugeres pueden con-
tratar aun que aya guerra. y nosotros las seguimos, y pa-
ramos en vn lugar donde estaua concertado que las esperas-
semos, mas ellas tardaron cinco días: y los indios dezian que
no deuián de hallar gente. Diximos les que nos lleuassen ha-
zia el norte: respondieron dela misma manera, diziendo que
por alli no auia gente sino muy lexos: y que no auia que
comer ni se hallaua agua. y con todo esto nosotros porfia-
mos, y diximos que por alli queriamos yr: y ellos toda-
via se escusauan de la mejor manera que podian: y por esto
nos enojamos: y yo me sali vna noche a dormir en el cam-
po apartado dellos, mas luego fueron donde yo estaua: y
toda la noche estuuieron sin dormir y con mucho miedo, y
hablandome, y diziendome quan atemorizados estauan re-
gandonos que no estuuiessemos mas enojados: y que aun
q̄ ellos supiesen morir en el camino nos llevarian por dōde
nosotros quisiessemos yr. y como nosotros toda via fingia-
mos estar enojados: y por q̄ su miedo no se quiesse fuescō vna

aufragios de

cosa estraña: y fue: que este dia mesmo adolescieron muchos dellos: y otro dia siguiente murieron ocho hombres. Por toda la tierra donde esto se supo ouieron tanto miedo de nosotros que parecia en vernos que de temor auian de morir. Rogarõ nos que no estuuiessemos enojados ni quisiessemos que mas dellos muriesen: y teniã por muy cierto que nosotros los matauamos con solamente quererlo. y ala verdad nosotros rescebiamos tanta pena desto que no podia ser mayor: porque allende de ver los que morian, temiamos que no muriesen todos o nos dexassen solos de miedo: y todas las otras gentes de ay adelante hiziesen lo mismo viendo lo que a estos auia acontecido. Rogamos a dios nuestro señor que lo remediasse: y ansi començaron a sanar todos aquellos que auian enfermado. y vimos vna cola que fue de grande admiracion, que los padres y hermanos y mugeres delos que murieron, de verlos en aquel estado tenian gran pena, y del pues de muertos ningun sentimiento hizieron: ni los vimos llorar ni hablar vnos con otros: ni bazer otra ninguna muestra: ni osauan llegar a ellos basta que nosotros los mandauamos llevar a enterrar. y mas de quinze dias que con aquellos estuuiamos a ninguno vimos hablar vno con otro: ni los vimos reyr ni llorar a ninguna criatura, antes por que vna llozola llevaron muy leros de alli: y con vnos dientes de raton agudos la sajaron desde los hombros basta casi todas las piernas. E yo viendo esta crueldad, y enojado dello les pregunte que por que lo bazian: y respondierõ q para castigarla porq auia llorado delante de mi. Todos estos temores q ellos teniã ponian a todos los otros q nueva mète veniã a conosco, a fin q nos diessen todo quãto teniã porque sabiã q nosotros no tomauamos nada y lo auiamos dar todo a ellos. Esta fue la mas obediẽte gente que hallamos por esta tierra y de mejor condicion: y comunmente son muy dispuestos. Conualescidos los dolientes, y ya que auia tres dias que estauamos alli, llegaron las mugeres que auiamos

embíado oyendo que auian hallado muy poca gente: y que todos auian ydo alas vacas, que era en tiempo dellas. Y má damos alos que auian estado enfermos que se quedassen, y los que estuuiessen buenos fuesen con nosotros: y que dos jornadas de alli aqllas mismas dos mugeres yziá có dos ó no-
sotros a sacar gēte y traerla al camino, para que nos rescibief-
sen: y con esto otro día demañana todos los que mas rezios
estauan partieron con nosotros: y a tres jornadas paramos:
y el siguiente día partio Alonso del castillo con Estevanico
el negro llevando por guia las dos mugeres: y la que dellas
era capmua los lleuo a vn río que corria entre vnas sierras,
donde estaua vn pueblo en que su padre viuia: y estas fueron
las primeras casas que vimos quenuiessen parescer y ma-
nera dello. Aqui llegaron Castillo y Estevanico: y despues ó
auer hablado con los indios, a cabo de tres dias vino Casti-
llo a donde nos auia dexado: y traxo cinco o seys de aquellos
indios: y dixo como auia hallado casas de gēte y de assiento:
y que aquella gente comia frisoles y calabças: y que auia vi-
sto maiz. Esta fue la cosa del mundo que mas nos alegro, y
por ello dimos infinitas gracias a nuestro señor. Y dixo que
el negro veria con toda la gente delas casas a esperar al ca-
mino cerca de alli. y por esta causa partimos, y andada legua
y media topamos con el negro y la gente que venia a resce-
birnos, y nos dieron frisoles y muchas calabças para co-
mer y pa traer agua, y mãtas de vacas y otras cosa. Y como
estas gētes y las que có nosotros venia era enemigos y no se
enñdian partimonos delos primeros, dádoles lo q nos auia
dado: y fuymonos con estos: y a seys leguas de alli ya que ve-
nia la noche llegamos a sus casas donde hizieron muchas
fiestas con nosotros. Aqui estauimos vn día, y el siguien-
te nos partimos y llevamos los con nosotros a otras casas
de assiento donde comian lo mismo que ellos. y de ay a
delante ouo otro nuevo yso, que los que sabian de nuestra
yda, no salian a rescibirnos alos caminos como los otros ha-

Naufragios de

zian, antes los hallauamos en sus casas, y tenian bechbas o: tras para nosotros: y estauan todos asientados y todos tenia bueltas las caras hacia la pared y las cabeças baxas, y los cabellos puestos delante de los ojos: y su bazienda puesta en monton en medio de la casa. y de aqui adelante començaron a darnos muchas mantas de cueros: y no tenian cosa que no nos diessen. Es la gente de mejores cuerpos que vimos, y de mayor viueza y habilidad y que mejor nos entendian y respondian en lo que preguntauamos: y llamamos los de las vacas, porque la mayor parte que dellas muere es cerca d'alli y por aquel rio arriba mas de cinquenta leguas van matado muchas dellas. Esta gente andan del todo desnudos ala manera de los primeros que hallamos. Las mugeres andan cubiertas con vnas cueros de venado, y algunos pocos de bobres, señaladamente los que son viejos que no sirven para la guerra. Es tierra muy poblada. Preguntamos les como no sembrauan maiz: respondieron nos que lo hazian por no perder lo que sembrassen: porque dos años arreo las auian saltado las aguas: y auia sido el tiempo tan seco que a todos les auian perdido los maizes los topos: y q̃ no osarian tornar a sembrar sin q̃ primero ouiesse llouido mucho: y rogauan nos que dixessemos al cielo que llouiesse y se lo rogassemos: y nosotros se lo prometimos de hazerlo assi. Tambien nosotros quessimos saber de donde auian traydo aquel maiz: y ellos nos dixeron que de donde el sol se ponía: y que lo auia por toda aquella tierra, mas que tomas cerca de alli era por aquel camino. Preguntamos les por donde yrian bien, y q̃ nos informassen del camino porque no querian yr alla. Dixeron nos que el camino era por aquel rio arriba hacia el norte, y que en diez y siete jornadas no hallariamos otra cosa ningua que comer sino vna fruta que llaman Ebacan y que la machucan entre vnas piedras: y aun despues de becha esta diligencia no se puede comer de aspera y seca: y assi era la verdad, porque alli nos lo mostraron y no lo podimos comer.

dixeron a nos tambien que entre tanto que nosotros fuessimos por el río arriba yriamos siempre por gente que eran sus enemigos y hablaban su misma lengua y que no tenían que darnos cosa a comer, mas que nos rescibirian de muy buena voluntad: y que nos darian muchas mantas de algodón y rueros y otras cosas delas que ellos tenían: mas que toda vía les parecia que en ninguna manera no deviamos tomar aquel camino. Dubdando lo que bariamos y qual camino tomariamos que mas a nuestro proposito y prouecho fuesse. Nosotros nos deuuiamos con ellos dos dias. Dauan nos a comer frijoles y calabacas: la manera de cozerlas es tan nueva, q por fer tal yo la quise aqui poner para que se vea y se conozca quã diuersos y estrafios son los ingentos e industrias de los hombres humanos. Ellos no alcançan ollas, y para cozer lo que ellos quieren comer binchen media calabaca grande e agua y en el fuego echan muchas piedras delas que mas facilmente los pueden encender, y toman el fuego: y quando veen que estan ardiendo, tomanlas con vnas tenazas de palo, y echanlas en aquella agua que esta en la calabaca hasta que la hazen beruir con el fuego que las piedras lleuan: y quando veen que el agua bierue echan en ella lo que han de cozer: y en todo este tiempo no hazen sino sacar vnas piedras y echar otras ardiendo para que el agua bierna para cozer lo q quieren, y assi lo cuezen.

Capitulo treynta y vno: de como

seguimos el camino del maiz.



Assados dos dias que alli estuuiamos, determinamos de yr a buscar el maiz, y no queriamos seguir el camino de las vacas, por que es hacia el norte. y esto era para nosotros muy gran rodeo: porque siempre fuimos por cierto, que yendo la puenta

f. iiii

Naufragios de

del sol auíamos de hallar lo que desseauiamos: y así seguimos nuestro camino y atrauessamos toda la tierra hasta salir ala mar del Sur: y no basto estouarnos esto el temor que nos ponien dela mucha hambre que auíamos de passar (como ala verdad la passamos) por todas las diez y siete jornadas q̄ nos auian dicho. Por todas ellas el río arriba nos diéron muchas mantas de vacas: y no comimos de aquella su fruta, mas nuestro mantenimiento era cada día tãto como vna mano de vn to de venado que para estas necesidades procurauamos siẽpre de guardar. y así passamos todas las diez y siete jornadas, y al cabo dellas trauessamos el río y caminamos otras diez y siete. Alla puesta del sol por vnos llanos, y entre vnas sierras muy grandes que alli se hazen: alli hallamos vna gente que la tercera parte del año no comen sino vnos poluos de paja: y por ser aquel tiempo quando nosotros por alli caminamos ouimos lo tambien de comer hasta que acabadas estas jornadas hallamos casas de assiẽto a dõde auia mucha maiz, allegado, y dello y de su barina nos dieron mucha cãtidad, y de calabacãs / y frisoles / y mantas de algodõ: y de to do carga mos alo s que alli nos auian traydo: y con esto se boluierõ los mas contentos del mundo. Nosotros dimos muchas gracias a dios nuestro sefior por auer nos traydo alli a dõde auíamos hallado tanto mantenimiento. Entre estas casas auia algunas dellas que eran de tierra: y las otras todas son de esteras de cañas, y de aqui passamos mas de cien leguas de tierra, y siẽpre hallamos casas de assiẽto y mucho mantenimiento de maiz y frisoles. y dauã nos muchos venados y muchas mãtas de algodõ mejores que las dela nueva España. Dauan nos tambien muchas cuentas y de vnos corales que ay en la mar del Sur, muchas turquesas muy buenas q̄ tienẽ, de hazia el norte: y finalmente diéron aqui todo quanto tenían y ami me dieron cinco esmeraldas hechas puntas de flechas, y cõ estas flechas hazen ellos sus areytos y bayles. y pareciẽdo me ami que erã muy buenas les pregunte q̄ donde las auian

auído: e dixerón que las traxen de vnas sierras muy altas q̃ estan baxia el norte y las compranen a trueco de penachos y plumas de papagayos: y dezian que auia alli pueblos o mucha gente y casas muy grandes. Entre estos vimos las mugeres mas honestamente tratadas q̃ a ninguna parte de indias que ouiessemos visto. Traen vnas camisas de algodón q̃ llegan hasta las rodillas, e vnas medias mangas encima de las de vnas faldillas de cuero de venado sin pelo q̃ ue tocan en el suelo: e enrabonan las con vnas rayzes que alimpien mucho: y así las tienen muy bien tratadas, son abiertas por delante y cerradas con vnas correas, andan calzados con capatos. Toda esta gente venian a nosotros a que les tocásemos y santiguásemos: y eran en esto tan importunos que con gran trabajo lo sufríamos porque dolientes y sanos todos querian y santiguados. El condecia muchas vezes que de las mugeres que con nosotros yvan: parian algunas: y luego en nasciendo nos trayan la criatura a que la santiguásemos y tocásemos. Acompañauan nos siempre hasta dexarnos entregados a otros. y entre todas estas gentes se temia por muy cierto que veniamos del cielo. Entre tanto que con estos anduimos caminamos todo el dia sin comer hasta la noche: y comiamos tan poco que ellos se espantauan de verlo. Nunca nos sintieron cansancio, y ala verdad nosotros estauamos tan hechos al trabajo que tampoco lo sentiamos. Teniamos con ellos mucha autoridad y grauedad: y para conseruar esto les habluamos pocas vezes. El negro les hablaua siempre, se informaua de los caminos que queriamos y y les pueblos q̃ auia, y de las cosas que queriamos saber. Passamos por gran numero y diuersidades de lenguas, con todas ellas dios nuestro señor nos fauorecio: porque siempre nos entendierón y les entendimos. y así preguntauamos y respondia por señas, como si ellos hablaran nuestra lengua, y nosotros la suya: porq̃ aun que sabiamos seys lenguas no nos podiamos en todas partes aprouechar de las, porque hallamos mas de mil dife-

ferencias. Por todas estas tierras los que tenían guerras con los otros se hacían luego amigos para venimos a rescibir y traernos todo quanto tenía: y desta manera dexamos toda la tierra en paz y diximos les por las señas porque nos entendiá q en el cielo auia vn bñze q llamauamos dios: el q̄l auia criado el cielo y la tierra, y q̄ este adorauamos nosotros y teníamos por señor: y q̄ hazíamos lo q̄ nos mādaua, y que de su mano veniá todas las cosas buenas y q̄ fiansi ellos lo biziessen les yua muy bien dello. y tan grande aparejo hallamos en ellos q̄ si lengua ouiera con que perfectamente nos entendiáramos: todos los dexáramos cristianos. Esto les dimos a entender lo mejor que podimos: e de ay adelante quando el sol saliere con muy gran grita abían las manos juntas al cielo, y despues las trayan por todo su cuerpo: y otro tanto hacían quando se ponía. Es gente biē a condicionada y aprouechada y para seguir qualquiera cosa bien aparejada.

Capitulo treynta y dos: de como nos dieron los coraçones de los venados.

mo nos dieron los coraçones de los venados.



El pueblo dō de nos diē las esmeraldas de rō a Dorātes mas d̄ seysciētos coraçones d̄ venado abiertos, de q̄ ellos tienē siēpre mucha abundācia pa su manteniēto: y por esto le pusimos nōbre, el pueblo d̄ los coraçones, y por el es la entrada para muchas prouincias que estan ala mar del Sur: y si los que la fueren a buscar por aquí no entraren se perderan: porque la costa no tiene maiz y comen poluo de bleo y de paja y de pescado que toman en la mar con balsas, porque no alcācan canoas. Las mugeres cubren sus verguēas cō bierua y paja. Es gēte muy apocada y triste. Creemos q̄ cerca dela costa por la via de aquellos pueblos que nosotros truximos ay mas de mil leguas d̄ tierra poblada: y tienē mucho mātēniēto por q̄ siēmbian tres vezes

en el año frisoles y maíz. Ely tres manenas de venados, los d
 la vna dellas son tamaños como novillos de Castilla, ay ca
 sas de assiento que llaman buios y tienen yema, y esto es
 de vnos arboles al tamaño de mãçanos, e no es menester
 mas de coger la fruta y vniar la flecha con ella: y sino tiene
 fruta quiebzan vna rama, y con la leche que tienen hazen lo
 mesmo. Ely muchos destos arboles que son tan ponçosifos
 que si majan las hojas del e las lauan en alguna agua alle
 gada, todos los venados y qualesquier otros animales que
 della beuen rebientan luego. En este pueblo estuuiamos tres
 dias, y a vna jornada de alli estaua otro: en el qual nos toma
 ron tantas aguas, que porque vn rio crescio mucho no lo po
 dimos passar y nos detuuiamos alli quinze dias. En este tiem
 po Castillo vio al cuello de vn indio vna heuilleta de talaba
 re de espada, y en ella cosido vn clauo de berrar: tomofela, y
 preguntamos le que cosa era aquella: e dixeron nos q auian
 venido dl cielo. Preguntamos le mas, q quẽ la auia traydo
 de alla: e respondieron que vnos hombres que trayã baruas
 como nosotros, que auian venido del cielo y llegado a aquel
 rio, y que trayan caualllos y lanças y espadas: y que auian a
 lanceado dos dellos. y lo mas dissimuladamẽte que podimos
 les preguntamos que se auian becho aquellos hombres: y res
 pondieron nos que se auian ydo ala mar, y que metieron las
 lanças por debaxo del agua: y que ellos se auian tambien me
 tido por debaxo, y que despues los vieron yz por cima hazia
 puesta dl sol. Nosotros dimos muchas gracias a dios nuestro
 seño: por aquello que oyamos, porque estauamos desconfiados
 de saber nuevas de christianos: y por otra parte nos vimos
 en gran confusion y tristeza creyendo que aquella gente no se
 ria sino algunos que auian venido por la mar a descubrir:
 mas al fin como tuuimos tan cierta nueva dellos dimosnos
 mas priessa a nuestro camino, y siẽpre ballauamos mas nue
 ua de christianos. y nosotros les dexamos que les yuamos a
 buscar pa de xijles q no los matassen ni tomassen por esclauos

Flaufragios de

ni los sacassen de sus tierras ni les hiziesen otro mal ninguno y desto ellos se bolgauan mucho. Anduuiamos mucha tierra y toda la hallamos despoblada: porque los moradores della andauan buyendo por las sierras sin osar tener casas ni labrar por miedo de los christianos. Fue cosa de que tuuimos muy gran lastima, viendo la tierra muy fertil y muy berrnosa y muy llena de aguas y de rios y ver los lugares despoblados y quemados, y la gente tan flaca y enferma buyda y escodida toda. y como no sembrauan, con tanta hambre se mantenian con cortezas de arboles y rayzes. Desta hambre a nosotros alcançaua parte en todo este camino, porque mal nos podia ellos proueer estando tan desuéntrados que parecian q se querian morir. Truxeron nos mantas de las q auian escondido por los christianos y dieron nos las: y aun contarõ nos como otras vezes auian entrado los christianos por la tierra: e auian destruydo y quemado los pueblos: y llevado la mitad de los hombres y todas las mugeres y muchachos: y que los que de sus manos se auian podido escapar, andauan buyendo. Como los viamos tã atemorizados sin osar parar en ninguna parte: y que ni querian ni podian sembrar ni labrar la tierra: antes estauan determinados de dexarse morir, y que esto tenian por mejor que esperar ser tratados con tãta crueldad como hasta alli, y mostrauan grandissimo plazer con nosotros, aun que temimos que llegados a los que tenian la frontera con los christianos y guerra con ellos nos auian de mal tratar y bazer que pagassemos lo que los christianos contra ellos hazian. Mas como dios nuestro señor fue seruido o traer nos hasta ellos, començaron nos a temer y acatar como los passados, y aun algo mas, de que no quedamos poco maravillados: por donde claramente se ve que estas gentes todas para ser arraydos a ser christianos y a obediencia de la imperial magestad han de ser llevados con buen tratamiento, y q este es camino muy cierto y otro no. Estos nos llevarõ a vn pueblo que esta en vn cuchillo de vna sierra y se ha de subir

a el por grande asperéza: y aqui hallamos mucha gente que estaua junta recogidos por miedo de los christianos. Rescibieron nos muy bien, y dieron nos quanto tenian, y dieron nos mas de dos mil cargas de maíz que dimos a aquellos miserables y hambrientos que hasta alli nos auian traydo. Y otro dia despachamos de alli quatro mensageros por la tierra como lo acostumbrauiamos hazer para que llamassen y conuocassen toda la mas gente que pudiesen a vn pueblo que estas tres jornadas de alli. Y becho esto otro dia nos partimos con toda la gente que alli estaua: y siempre hallauamos rastro y señales a donde auian dormido christianos: y a medio dia topamos nuestros mensageros que nos dixeron que no auian hallado gente, que toda andauan por los montes escondidos huyendo porque los christianos no los matassen e hiziesen esclauos: y que la noche passada auian visto a los christianos estando ellos detras de vnos arboles mirando lo que hazia, y vieron como lleuauan muchos indios en cadenas: y dello se alteraron los que con nosotros venian: y algunos dellos se boluieron para dar auiso por la tierra como venian christianos, y muchos mas hizierã esto, si nosotros no les dixeramos que no lo hiziesen ni tuuiessem temor. Y con esso se aseguraron y bolgaron mucho. Venian entonces con nosotros indios de cien leguas de alli: y no pediamos acabar con ellos que se boluiessem a sus casas: y por asegurarlos dormimos aquella noche alli: y otro dia caminamos y dormimos en el camino. Y el siguiente dia los que auiamos embiado por mensageros nos guiaron a donde ellos auia visto los christianos: y llegados a hora de vísperas vimos claramente que auia dicho la verdad: y conoscimos la gente que era de a cavallo por las estacas en que los cauallos auia estado atados. Desde aqui, que se llama el rio de Peturá, hasta el rio donde llego Diego de guzmán puede auer hasta el desde donde supimos de christianos ochenta leguas. Y desde alli al pueblo donde nos remarçolas aguas doze leguas. Y desde alli hasta la mar del Sur auia

Naufragios de

doze leguas. Por toda esta tierra donde alcançan sierras, vimos grandes muestras de oro y alcohol/bierro/cobre, y otros metales. Por donde estan las casas de asiento es caliente, tanto que por Enero haze gran calor. Desde allí hazia el medio dia, de la tierra, que es despoblada hasta la mar del norte, es muy desastrada y pobre: donde passamos grande e increyble hambre. Y los que por aquella tierra habitan y andan es gente crudelissima y de muy mala inclinaci6 y costumbres. Los indios que tienen casa de asiento y los de atras ningun caso hazen de oro y plata, ni ballan q pueda auer prouecho dello.

Capitulo treynta y tres: como

vimos rastro de chistianos.



Es pues que vimos rastro claro de chistianos, y entendimos que tan cerca estauamos dellos, vimos muchas gracias a dios nuestro señor por querernos sacar de tan triste y miserable captiuorio: y el plazer que de esto sentimos juzguelo cada vno quando pensare el tiempo que en aquella tierra estuimos, y los peligros y trabajos porque passamos. A quella noche yo rogué a vno de mis compañeros que fuesse tras los chistianos que yuan por donde nosotros dexauamos la tierra assegurada: y auia tres dias de camino. Ellos se les hizo de mal esto, escusandose por el cansancio y trabajo: y aun que cada vno dellos lo pudiera hazer mejor que yo por ser mas rezios y mas moços, mas vista su voluntad, otro día por la mañana tome conmigo al negro y onze indios, y por el rastro que ballaua siguiendo a los chistianos passe por tres lugares donde auian dormido: y este día anduue diez leguas. Y otro día de mañana alcance quatro chistianos de cavallo que rescabieron gran altera ci6 de verme tan estrafiamete vestido y en c6pafia de indios, Estu

uieron me mirando mucho espacio de tiempo tan atomitos que ni me hablaban ni acertauan a preguntarme nada. Yo les dixi que me llevassen a donde estaua su capitan: y assi fuymos media legua de alli donde estaua Diego de Alcaraz que era el capitan: y despues de auerlo hablado me dixo que estaua muy perdido alli porque auia muchos dias que no auia podido tomar indios: y que no auia por donde yr, porque entre ellos començaua a auer necesidad y hambre. Pote dize como atras quedauan Dorantes y Castillo, que estauan diez leguas de alli con muchas gentes que nos auian traydo. y el embio luego tres de cauallo y cinquenta indios delos que ellos trayan: y el negro bolnio cō ellos pa guiarlos, y yo quede alli y pedi que me diessen por testimonio el año y el mes y dia que alli auia llegado y la manera en que venia, y ansi lo bizieron. Deste rio hasta el pueblo delos christianos que se llama sant Miguel, que es dela gouernacion dela prouincia que dizen la nueua Galizia ay treynta leguas.

Capitulo treyntay quatro: de

como embie por los christianos.



Assados cinco dias, llegaron Andres dorantes y Alonso del castillo con los que auian ydo por ellos: y trayan cōsigo mas o seysciētas personas que eran de aquel pueblo que los christianos auian hecho subir al mōte, y andauā ascondidos por la tierra: y los q̄ hasta allí cō nosotros auia venido los auia sacado delos mōtes y entregado a los christianos, y ellos auia despedido todas las otras gentes q̄ hasta alli auia traydo. Y venidos a donde yo estana, Alcaraz merogo q̄ embiassemos a llamar la gente delos pueblos q̄ estā a vera del rio, q̄ andauan ascondidos por los montes dela tierra: y que les mãdassemos que truxessen de comer,

Naufragios de

añ que esto no era menester: por que ellos siempre tenían cuidado de traernos todo lo que podian. Y embiamos luego nuestros mensageros a que los llamassen, y vinieron seyscientas personas que nos truxeron todo el maíz que alcançauan, y trayanlo en vnas ollas tapadas con barro en que lo auia en terrado y escondido: y nos truxeron todo lo mas que tenían, mas nosotros no queximos tomar de todo ello sino la comida: y dimos todo lo otro a los christianos para que entresi la repartiessen. Y despues desto passamos muchas y grâdes pendencias con ellos, por que nos queriâ bazer los indios que trayamos esclauos: y con este enojo al parir dexamos muchos arco y turquescos q̃ trayamos, y muchos çurriones y flechas y entre ellas las cinco delas emeraldas que no se nos acor do dellas, y assi las perdimos. Dimos a los christianos muchas mantas de vaca, y otras cosas que trayamos, yimonos con los indios en mucho trabajo, porque se boluïessen a sus casas y se assegurassen y sembrassen su maíz. Ellos no queriâ sino yz con nosotros hasta dexarnos como acostûbrauan con otros indios: porque si se boluïessen sin bazer esto temian que se moririan, que para yz con nosotros no temian a los christianos ni a sus lanças. Ellos christianos les pesaua desto, y bazián que su lengua les dixesse que nosotros eramos dellos mismos, y nos auiamos perdido mucho tiêpos auia: y que eramos gente de poca fuerte y valor: y que ellos eran los señores de aquella tierra a quien auian de abedescer y seruir. Mas todo esto los indios tenían en muy poco o no nada dello que les dezian: antes vnos con otros entresi platicauan diziendo que los christianos mentian porque nosotros veniamos de donde salia el sol, y ellos donde se pone: y que nosotros sanauamos los enfermos, y ellos matauan los que estauan sanos: y que nosotros veniamos desnudos y descalços y ellos vestidos y en caualllos y con lanças: y que nosotros no teniamos cobdicia de ninguna cosa antes todo quanto nos dauâ tomauamos luego a dar y con nada nos quedauamos, y los otros

otros no tenían otro fin sino robar todo quanto ballauan y nunca daban nada a nadie: y desta manera relatauan todas nuestras cosas, y las encarecían por el cōtrario de los otros. y así les rēspōdieron a la lengua de los chriſtianos, y lo mismo hizieron ſaber a los otros por vna lengua que entre ellos auia con quien nos entendiamos, y aquellos que la vſan llamamos propriamente **Primabaitu** (que es como dezir **Uas** cengados) la qual mas de quatrocientas leguas delas que anduuiamos ballamos vſada entre ellos ſin auer otra por todas aquellas tierras. Finalmente nunca pudo acabar cō los indios creer que eramos ſolos otros chriſtianos, y cō mucho trabajo y impozunacion los bezimos boluer a ſus caſas y les mādamos que ſe aſeguraffen y aſſentaſſen ſus pueblos y ſembraffen y labraſſen la tierra, que de eſtar deſpoblada eſtaua ya muy llena de monte: la qual ſin dubda es la mejor de quātas eneſtas indias ay, y mas fertil y abundoſa de mātēnimētos: y ſiembrā tres vezes en el año. Tienē muchas frutas y muy hermoſos rios y otras muchas aguas muy buenas. Ay nueſtras grandes y ſenales de minas de oro y plata: la gente della es muy bien acondicionada: ſiruen a los chriſtianos (los que ſon amigos) de muy buena volūdad. Sō muy diſpueſtos mucho mas que los de **Mexico**: y finalmente es tierra q̄ ningūa coſa le falta para ſer muy buena. Deſpedidos los indios, nos dixeron que harían lo que mandauamos y aſſentarían ſus pueblos ſi los chriſtianos los dexauā: y yo aſſi lo digo y aſſirmo por muy cierto que ſino lo hizieren ſera por culpa de los chriſtianos. **D**eſpues q̄ ouimos embiado a los indios en paz, y regraciandoles el trabajo q̄ cō nosotros auia paſſado. Los chriſtianos nos embiarō (debarō cautela a vn **Zebre** roſcalde, y con el otros dos. Los quales nos llevarō por los mōtes y deſpoblados, por apartarnos de la cōuerſaciō de los indios, y por q̄ no vieſſemos ni entēdieſſemos lo q̄ de hecho hizierō: dōde parece q̄nto ſe engañan los pēſamētos de los hōbres, q̄ nosotros andavamos a les buſcar libertad, y q̄n

Maufragios de

do pensauamos que la teniamos suscedio tan al cōtrario: por que tenian acordado de yr a dar en los indios que embiaua mos assegurados y de paz. Y ansi como lo pensarō lo hizierō, lleuaron nos por aquellos mōtes dos dias sin agua perdidos y sin camino: y todos pensamos perescer de sed, y della se nos abogaron siete hombres, y muchos amigos que los christia nos trayan consigo no pudieron llegar hasta otro dia a medio dia, a donde aquella noche hallamos nosotros el agua. Y caminamos con ellos veynte y cinco leguas poco mas o menos: y al fin dellas llegamos a vn pueblo de indios de paz: y el alcalde que nos lleuaua nos dexo alli, y el passo adelante o tras tres leguas a vn pueblo que se llamaua Culiacan a donde estaua Melchior diaz alcalde mayor y capitan de aquella prouincia.

Capitulo treynta y cinco: de

como el alcalde mayor nos rescibio bien la noche que llegamos.



Como el alcalde mayor fue auisado de nra salida y venida: luego aqlla noche partio y vino a dōde nosotros estauamos, y llozo mucho cō nosotros dādoloores a dios nro señor por auer vísado de tsta misericordia cō nosotros: y nos hablo y trato muy biē: y de parte del gouernador Husio d guzmā y suya nos ofrecio todo lo q tenia y pobia: y mostro mucho sentimiento dela mala acogida y tratamiēto q en Tlilaraz y los otros auiamos hallado: y tuuimos por cierto q si el se hallara alli se escusara lo q cō nosotros y cō los indios se hizo. Y pasada aqlla noche otro dia nos partimos, y el alcalde mayor nos rogo mucho q nos de tuuiessemos alli, y q en esto bariamos muy grā seruicio a dios y a ynuestra magestad, porq la tierra estaua despoblada y sin

labrarle y toda muy destruyda, y los indios andauan elcon-
didos y buydos por los montes sin querer venir a hazer assie-
to en sus pueblos: y que los embiassemos a llamar: y les ma-
dassemos de parte de dios y de vuestra magestad, que viniessẽ
y poblassen en lo llano, y labrasen la tierra. El nosotros nos
parecio esto muy dificultoso o poner en efecto, porque no tra-
yamos indio ninguno de los nuestros ni de los que nos solian
acompañar, y entender en estas cosas. En fin auenturamos
a esto dos indios de los que trayan alli captiuos, que eran de
los mismos dela tierra, y estos se auian hallado con los chris-
tianos quando primero llegamos a ellos y vieron la gente q̃
nos acompañaua y supieron dellos la mucha autoridad y do-
minio que por todas aquellas tierras auiamos traydo y teni-
do, y las marauillas que auiamos hecho, y los enfermos q̃ a-
uiamos curado, y otras muchas cosas. y con estos indios
mandamos a otros del pueblo que juntamente fuessen y lla-
massen los indios que estauan por las sierras alçados, y los
del rio de Betaan donde auiamos hallado a los christianos:
y que les dixessen que viniessen a nosotros porque les quera-
mos hablar. y para q̃ fuessen seguros y los otros viniessen: les
dimos vn calabaço de los q̃ nosotros trayamos en las manos
(q̃ era nra principal insignia y muestra o grã estado) y cõ este
ellos fuerõ y anduuiẽrõ por alli siete dias, y al fin dellos vinie-
rõ y truxerõ cõsigo tres señores de los q̃ estauã alçados por las
sierras que trayan quinze hombres: y nos truxeron cuentas
y tarquesas y plumas. y los mensageros nos dixeron que no
auian hallado a los naturales del rio donde auiamos salido,
porque los christianos los auian hecho otra vez buyr a los
montes. y el Melchior diaz diro ala lengua que de nuestra
parte les hablasse a aquellos indios, y les dixesse como venia-
mos de parte de dios que esta en el cielo: y que auiamos an-
dado por el mundo muchos años diziendo a toda la gente que
auiamos hallado, q̃ creyessen en dios y lo siruiessen: porq̃ era
señor de todas quantas cosas aia en el mudo. y q̃ el daua ga-

lardon y pagana a los buenos: y pena perpetua de fuego a los malos: y que quando los buenos morian los lleuaua al cielo donde nunca nadie moria ni tenian hambre ni frio ni sed, ni otra necesidad ninguna: sino la mayor gloria que se podria pensar. Y que los que no le querian creer ni obedescer sus mandamientos los echaua debaxo la tierra en compaña de los demonios y en gran fuego: el qual nunca se auia de acabar sino atormentarlos para siempre: y que allende desto si ellos quisiessen ser christianos y seruir a dios dela manera que les mandassemos que los christianos les ternia por hermanos y los trataria muy bien: y nosotros les mandariamos que no les hiziesen ningun enojo ni los sacassen de sus tierras sino que fuesen grandes amigos suyos, mas que si esto no quisiessen hazer, los christianos les tratarian muy mal y se los lleuarian por esclauos a otras tierras. A esto respondieron ala lengua que ellos serian muy buenos christianos y seruirian a dios. Y preguntados en que adorauan y sacrificauan y a quien pedian el agua para sus maizales y la salud para ellos, respondieron que a vn hombre que estaua en el cielo. Preguntamosles como se llamaua: y dixerõ que Aguaz, y que creyã que el auia criado todo el mundo y las cosas del. Tornamos les a preguntar como sabia esto, y respondierõ que sus padres y abuelos se lo auia dicho, que de muchos tiempos tenian noticia desto: y sabia que el agua y todas las buenas cosas las embiaua aq̃l. Nosotros les diximos que a quel que ellos dezian, nosotros lo llamauamos Dios, y que assi lo llamassen ellos y los seruiessen y adorassen como mandamos, y ellos se ballarian muy bien dello. Respondieron que todo lo tenian muy bien entendido, y que assi lo harian. Y mandamos les que barassen delas sierras y viniessen seguros y en paz, y poblassen toda la tierra y hiziesen sus casas: y que entre ellas hiziesen vna para dios, y pusiesen ala entrada vna cruz, como la que alli teniamos, y que quando viniessen alli los christianos los saliessem a recebir con las cruces en las manos sin los arcos y sin armas, y los lleuassen a sus casas, y les

dieffen de comer dello que tenían: y por esta manera no les barian mal, antes serian sus amigos. Y ellos dixeron que así lo barian como nosotros lo mandauamos. y el capitán les dio mantas y los trato muy bien, y así se boluieron lleuado los dos que estauan captiuos y auian ydo por mensajeros. Esto passo en presencia del escriuano que allí tenían y otros muchos testigos.

Capitulo treynta y seys: de co-

mo bezimos bazer yglesias en aqlla tierra.



Como los indios se boluieron, todos los de aquella prouincia que eran amigos de los christianos, como tuuieron noticia de nosotros nos vinieron a ver, y nos truxeron cuetas y plumas. Y nosotros les mandamos que biziessen yglesias y pusiessen cruces en ellas: porque hasta entonces no las auian becho. Y bezimos traer los hijos de los principales señores y baptizarlos. y luego el capitán hizo pleyto o menaje a dios, de no bazer ni consentir bazer entrada ninguna, ni tomar esclauo por la tierra y gente que nosotros auiamos assegurado: y q esto guardaria y cumpliria hasta q su. **A** y el gouernador Huño de guzmán o el visorey en su nõbre proueyessen en lo que mas fuesse serui cio de dios y de su. **A** y despues de baptizados los niños nos partimos para la villa de sant Miguel, donde como fuymos llegados vinieron indios que nos dixeron como mucha gente baraua de las sierras y poblauan en lo llano y baxian yglesias y cruces y todo lo que les auiamos mandado: y cada dia teniamos nuevas de como esto se yua baziendo y cúpliendolo mas enteramente. y passados quinze dias q allí auiamos estado, luego Alcaraz cõ los christianos q auian ydo en aqlla entrada, y cõtarõ al capitán como erã barados de las sierras los indios, y auia poblado en lo llano y auia hallado pueblos cõ mucha gente q de primero estauan despoblados y desiertos, y que los

Naufragios de

indios les salieron a rescibir con cruces en las manos y los llevaron a sus casas, y les dieron dello que tenian: y durmiéron con ellos allí aquella noche. Espantados de tal nouedad, y de que los indios les dixeron como estauan ya assegurados mando que no les hiziesen mal, y así se despidieron. Dios nuestro señor por su infinita misericordia quiera q̄ en los dias de vuestra magestad, y debaxo de vuestro poder y señorio estas gentes vengan a ser verdaderamente y con entera voluntad sujetas al uerdadero señor que las crio y redimio. Lo q̄l tenemos por cierto que así será, y que vuestra magestad a de ser el que lo ha de poner en effecto (q̄ no será tan difficil de hazer) porque dos mil leguas que anduuiamos por tierra y por la mar en las varcas, y otros diez meses q̄ despues d̄ salidos d̄ captiuos sin parar anduuiamos por la tierra no ballamos sacri ficios ni ydolatria. En este tiempo trauesamos de vna mar a otra, y por la noticia que cō mucha diligencia alcãçamos a entender de vna costa ala otra, por lo mas ancho, puede auer dozientas leguas: y alcãçamos a entender que en la costa d̄l Sur, ay perlas y mucha riqueza, y que todo lo mejor y mas rico esta cerca della. En la villa de sant Miguel estuuimos hasta quinze dias del mes de Mayo, y la causa de detener nos allí tanto fue porque de allí hasta la ciudad de Compostela donde el gouernador Nuño de guzman residia ay cien leguas y todas son despobladas y de enemigos: y ouierō de yr con nosotros gente, con que yuán veynte de cavallo, que nos acompañaron hasta quarenta leguas: y de allí adelante vinieron con nosotros seys christianos que trayan quinientos indios hechos esclauos. y llegados en Compostela, el gouernador nos rescibio muy bien y dello que tenia nos dio de vestir: lo qual yo por muchos dias no pude traer, ni podiamos dormir sino en el suelo: y passados diez, o doze dias partimos para Mexico, y por todo el camino fuy mos bien tratados de los christianos: y muchos nos salian a ver por los caminos y dauã gracias a dios de auernos librado de tantos peligros. Ale

gamos a Mexico Domingo, vn día antes dela vispera de Santiago, dōde del visorey y del marques del valle fuymos muy bien tratados, y con mucho plazer rescibidos: e nos diēro de vestir y ofrescieron todo lo que tenian: y el día de Santiago ouo fiesta y juego de casias y toros.

Capitulo treynta y siete: delo

que acontescio quando me quise venir.



Es pues que descansamos en Mexico dos meses y o me quise venir en estos reynos: e yēdo a embarcar en el mes de Octubre, vino vna tormenta que dio con el nauio al traves, y se perdio. y visto esto acorde de dexar passar el inuierno, porque en aquellas partes es muy

fezio tiempo para nauegar en el: y despues d' pasado el inuierno por quaresma nos partimos de Mexico Andres dorantes e yo para la vera cruz para nos embarcar, y alli estuimos esperando tiempo hasta Domingo de ramos que nos embarcamos, y estuimos embarcados mas de quinze dias por falta de tiempo: y el nauio en que estauamos hacia mucha agua. yo me sali del y me passe a otros delos que estauan para venir y Dorantes se quedo en aquel. y a diez dias del mes de Abril partimos del puerto tres nauis, y nauegamos juntos ciento y cinquenta leguas: y por el camino los dos nauios hacia mucha agua, y vna noche nos perdimos de su conserua: por que los pilotos y maestros (segun despues parecio no osaron passar adelante cō sus nauios, y boluierō otra vez al puerto do ania partido sin darnos cuenta dello ni saber mas dello: y no los seguíamos nuestro viaje. y a quatro dias de Mayo llegamos al puerto dela Manana, q̄ es en la ysla de Cuba, a dōde estuimos esperando los otros dos nauios, creyendo q̄ vernia baste dos dias de Junio q̄ partimos de alli cō mucho temor

Naufragios de

de topar con Franceses que auia pocos dias que auian tomado alli tres nauios nuestros. y llegados sobre la ysla de la Belmuda nos tomo vna tormenta que suele tomar a todos los q por alli pasan. La qual es conforme ala gente que dicen que en ella anda, y toda vna noche nos tuuimos por perdidos. y plugo a dios que venida la mañana cesso la tormenta y seguimos nuestro camino. Al cabo de veynte y nueue dias que partimos dela Nauana auiamos andado mil y cien leguas, que dicen que ay de alli hasta el pueblo de los açores. y passando otro dia por la ysla que dicen del Cuervo dimos cõ vn nauio de Franceses: a ora de medio dia nos començo a seguir, con vna carauela que traya tomada de Portugueses: y nos dieron caça: y aquella tarde vimos otras nueue velas, y estauan tan lexos que no podimos conoser si eran Portugueses o aquellos mesmos que nos seguian. y quando anoche scio estaua el frances a tiro de lombarda de nuestro nauio: y desque fue escuro, burramos la derrota por desuiarnos del: y como yua tan junto de nosotros nos vio y tiro la via de nosotros, y esto bezimos tres o quatro vezes: y el nos pudiera tomar si quisiera sino que lo dexaua para la mañana. Plugo a dios q quando amanescio, nos bollamos el Frances y nosotros juntos, y cercados delas nueue velas que be dicho que ala tarde antes auiamos visto, las quales conosciamos ser dela armada de Portugal: y di gracias a nuestro señor por auerme escapado de los trabajos dela tierra y peligros dela mar. y el Frances como conocio ser el armada de Portugal solto la carauela que traya tomada, que venia cargada de negros: la qual traya consigo para que creyessemos que eran Portugueses, y la ciperassemos, y quando la solto dixo al maestre y piloto della, que nosotros eramos franceses y de su cõserua. y como dixo esto metio sesenta remos en su nauio: y ansi a remo y a vela se començo a yr, y andaua tanto que no se puede creer. y la carauela que solto se fue al galeon: y dixo al capitan que el nuestro nauio y el otro eran de franceses, y como nuestro na

nio arribo al galeon: y como toda la armada via que yuamos sobre ellos, teniendo por cierto que eramos franceses se pusieron a punto de guerra y vinieron sobre nosotros: y llegados cerca les saluamos. Conoscido que eramos amigos, se ballaron burlados por auerseles escapado aquel cossario, cõ auer dicho que eramos franceses y de su compaña, y assi fueron quatro carauelas tras el. Y llegado a nosotros el galeõ despues de auerles saludado, nos pregunto el capitan Diego de silueira, que de donde veniamos, y que mercaderia trayamos: y le respondimos que veniamos de la nueua espanya, y que trayamos plata y oro. Y preguntonos que tanto seria. El maestro le dixo que traeria trezientos mil castellanos. Respondio el capitan. Boa fe que venis muito ricos, pero trayedes muy ruyn nauio y muyto ruyn artilleria, o fide puta can a renegado si áces, 7 que bon becedo perdie bota deus. Ora sus pes y es auedes escapado seguime, 7 non vos apartedes de mi, que cõ ajuda de deus eu vos pozne en Castela. y dende a poco boluieron las carauelas que auian seguido tras el frances porq̃ les pareció que andaua mucho: y por no dexar el armada q̃ yua en guarda de tres naos que venian cargadas de especeria. Y assi llegamos ala ysla tercera donde estuimos reposando quinze dias tomando refresco y esperando otra nao que venia cargada de la india que era dela conserua delas tres naos que traya el armada. Y passados los quinze dias nos partimos de alli con el armada y llegamos al puerto de Lisboa a nueue de Agosto bispera de señor san Laurẽcio. Año de mil y quientos y treynta y siete años. Y porque es assi la verdad como arriba en esta relacion digolo firme de mi nombre. Cabeça de vaca. Estaua firmado de su nombre y con el escudo de sus armas, la relacion donde este se sacó.

Capitulo treynta y ocho: delo

que succedió a los demas que entraron en las indias.



Des bebecho relacion de todo lo suso dicho enel viaje y entrada y salida de la tierra hasta boluer a estos reynos: quiero assi mesmo bazer memoria y relacion dello que hizieron los nauios y la gente que enellos quedo: dello q̄l no he becho memoria en lo dicho atras: por que nūca tuuimos noticia dellos hasta despues de salidos q̄ ballamos mucha gente dellos en la nueva España, y otros aca en Castilla de quien supimos el suceso y todo el fin dello de q̄ manera passo. ¶ Despues que deramos los tres nauios, porque el otro era ya perdido en la costa brava: los quales que dauan a mucho peligro, y quedauan en ellos hasta cien personas con pocos mantenimientos. Entre los quales quedauā diez mugeres casadas: y vna dellas auia dicho al gouernador muchas cosas que le acaescieron en el viaje antes que le sucediesse: y esta le dixo quando entrara por la tierra q̄ no entrasse: porque ella creya que el ni ninguno de los que con el yuan no saldrian de la tierra: y que si alguno saliesse que haria Dios por el muy grandes milagros, pero creya que fuesse pocos los que escapassen o no ningunos: y el gouernador entonces le respondio, que el y todos los que con el entranan yuan a pelear, y conquistar muchas y muy estrañas gentes y tierras. y que tenia por muy cierto que conquistandolos auian de morir muchos: pero aquellos que quedassen serian de buena ventura, y quedarian muy ricos, por la noticia que el tenia de la riqueza que en aquella tierra auia. y dirole mas, que le rogaua que ella le dixesse las cosas que auia dicho passadas y presentes quien se las auia dicho. Ella le respondio, y dixo que en Castilla vna moza de Borna-chos se lo auia dicho: lo qual antes que partiessemos de Castilla Ineso auia a nosotros dicho, y nos auia sucedido todo el viage de la misma manera que ella nos auia dicho. y despues de auer derado el gouernador por su teniente y capitan de todos los natios y gente que alli dexara a Caruallo natu

ral de Luença de buete, nosotros nos partimos bellos dexan-
doles el gouernador mandado que luego en todas maneras
se recogiesse todos a los nauios y siguiessen su viaje derecho
la via del Panuco: y yendo siempre costeando la costa y bus-
cando lo mejor que ellos pudiesse el puerto, para que en
hallándolo parassen en el y nos esperassen. En aquel tiem-
po que ellos se recogian en los nauios, dizen que aquellas per-
sonas que allí estauan vieron y oyeron todos muy claramen-
te como aquella muger dixo a las otras: que pues sus maridos
entrauan por la tierra adentro, y ponian sus personas en tan
gran peligro no hiziesse en ninguna manera cuenta dellos:
y que luego mirassen con quien se auian de casar, porque ella
assi lo auia de hazer, y assi lo hizo, que ella y las demas se ca-
saron y amancebaron con los que quedaron en los nauios. y
despues de partidos de alli los nauios bizeron vela y figue-
ron su viaje, y no hallaron el puerto adelante y boluieron a
tras. y cinco leguas mas abaxo de donde auiamos desem-
barcado hallaron el puerto que entraua siete o ocho leguas
la tierra adentro, y era el mismo que nosotros auiamos des-
cubierto: a donde hallamos las caras de Castilla que atras
se ha dicho, a do estauan los cuerpos de los hombres muer-
tos, los quales eran christianos. y en este puerto y esta costa
anduvieron los tres nauios, y el otro que vino de la Haua-
na, y el vergantin buscandonos cerca de vn año: y como no
nos hallaron fueronse ala nueua España. Este puerto que
dezimos es el mejor del mundo, y entra la tierra adentro sie-
te o ocho leguas: y tiene seys braças ala entrada: y cerca de
tierra tiene cinco: y es lama el suelo del: y no ay mar dentro/
ni o mienta braua, que como los nauios que cabran en el
son muchos, tiene muy gran cantidad de pescado. Esta cien
leguas de la Hauana, que es vn pueblo de christianos en Lu-
ba, y esta a norte Sur, con este pueblo: y aqui reynan las Bri-
sas siempre, y vā y vienen de vna parte a otra en quatro dias:
porque los nauios van y vnēcin a quartel.

Naufragios de Aluar nuñez cabeça de vaca.

Ey pnes he dado relacion de los nauios, sera bien que diga quien son y de que lugar destos reynos los que nuestro señor fue seruido de escapar destos trabajos. El primero es Alonso del castillo maldonado, natural de Salamanca, hijo del doctor Castillo, y de doña Aldonça maldonado. El segundo es Andres dozantes, hijo de Pablo dozantes, natural de Bejar, y vezino de Sibraleon. El tercero es Aluar nuñez cabeça de vaca, hijo de Francisco de vera, y nieto de Pedro de vera el que gano a Canaria: y su madre se llamaua doña Teresa cabeça de vaca, natural de Xerez de la frontera. El quarto se llama Estevanico, es negro Alarabe natural de Zamor.

E Deo gracias,

Almdm
pmnm + m pm

Tabla de los capitulos cōtenidos

en la presente relacion y Naufragios del gouernador

Aluár nūñez cabeça de vaca.

- El Prohemio** fol. as. ij.
Capitulo primero quando partio el armada en que yua el dicho Cabeça de vaca, y quien yua en ella. fol. iij.
Capitulo dos como el gouernador vino al puerto d' Laguna y truxo consigo vn piloto. fol. iij.
Capitulo tres, como llegaron ala Florida fol. v.
Capitulo quatro como entraron por la tierra dela Florida a dentro. fol. v.
Capitul cinco como y a que recaudo dexo los nauios el gouernador. fol. vij.
Capitulo seys de como llegaron Apalache. fol. ix.
Capitulo siete dela manera y sitio de aquella tierra. fol. ix.
Capitulo ocho como partieron de Aute. fol. xij.
Capitulo nueve como partierō d' Baya d' cauallos. fol. xij.
Capitulo diez, dela refriega q' onierō con los indios. fol. xv.
Capitulo onze delo que acaescio a Lope de Quiedo con vnos indios. fol. xvij.
Capitulo doze, como los indios les truxeron de comer. folio. xvij.
Capitulo treze como supieron de otros chistianos. fol. xix.
Capitulo catorze, como se partieron quatro chistianos. folio. xix.
Capitulo quinze, delo que les acaescio en la villa de Alabado. fol. xij.
Capitulo diez y seys como se partieron dela villa de Alabado. fol. xij.
Capitulo diez y siete, como los indios truxeron a Andres dorantes y a Castillo y a Escuanico. fol. xiiij.

Tabla.

- C**apítulo diez y ocho, dela relacion que dio Siguerroa de Esquiuel. fol. xxv.
- C**apítulo diez y nueue, de como apartaron los indios a los chistianos vnos de otros. fol. xxviii.
- C**apítulo veynte, como los chistianos se buyeron de los indios. fol. xxix.
- C**apítulo veynte y vno, como curauá los dolientes. fol. xxx.
- C**apítulo veynte y dos, como les trayan muchos enfermos. fol. xxx.
- C**apítulo veynte y tres, como se comieron los perros y se partieron por falta de comida. fol. xxxi.
- C**apítulo veynte y quatro dela costumbre de los indios de aquella tierra. fol. xxxii.
- C**apítulo veynte y cinco, como los indios son prestos a vna arma. fol. xxxv.
- C**apítulo veynte y seys, delas nasciones y lenguas de aquellas tierras. fol. xxxvi.
- C**apítulo veynte y siete, de como se mudaron los chistianos, y fueron bien recebidos. fol. xxxvii.
- C**apítulo veynte y ocho, de las costumbres de la tierra folio. xxxviii.
- C**apítulo veynte y nueue, dela costumbre de robarse los vnos indios a los otros. fol. xxxix.
- C**apítulo treynta de como se mudo la costumbre de recebir los chistianos. fol. li.
- C**apítulo treynta y vno, como signieró el camino al malz por tener comida. fol. xliii.
- C**apítulo otreynta y dos, de como dieron a los chistianos muchos coraçones de venados. fol. xlv.
- C**apítulo treynta y tres, de como hallaron rastro de chistianos. fol. xlvii.
- C**apítulo treynta y quatro, de como Aluar nuñez embio por los chistianos que andauan con los indios. fol. xlviii.
- C**apítulo treynta y cinco, de como el elchior diaz, alcal

de mayor de Culiacan los rescibio bien.

fol. xix.

Capitulo treynta y seys, como bizieron bazer yglesias en aquella tierra.

fol. lj.

Capitulo treynta y siete, delo que les acontecio quando se quisieron venir a Castilla.

fol. liij.

Capitulo treynta y ocho, en que da cuenta delo que mas acontecio a los que fueron alas indias; y como perescieron todos.

fol. liij.

Fin dela tabla deste presentelibro.

Ingenium voluta.



Paupertas deprimit ipsum,

P m m

2 3 4 5

P m

1 3 2 5 0 7 9 (1893)

5 7 + 6

BT

1 2 2 3 8 1

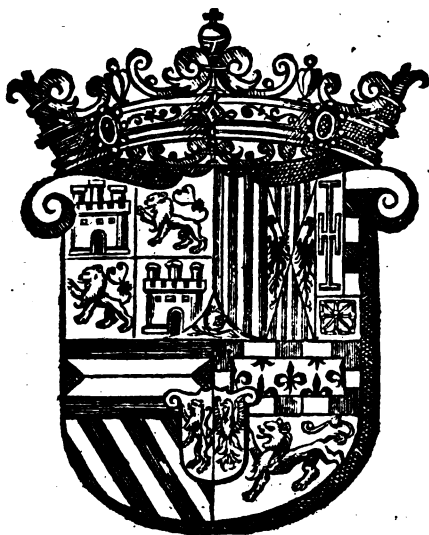
1 9 5 3 6 +

m

COMMENTA

RIOS DE ALVAR NVNEZ CABE

ça de vaca, adelantado y gouernador dela pro
uincia del Rio dela Plata.



Scriptos por Pero hernandez scriuano y secre-
tario dela prouincia. Y dirigidos al serenifs.
muy alto y muy poderoso señor
el Infante don Carlos. N. S.

Prohemio,

AL SERENISS. MVY ALTO Y MVY poderoso señor, el Infante. D. Carlos. N. S. Alvar nuñez cabeça de vaca, adelantado y gouernador del Rio dela Plata. Paz y felicidad,

H Auiédo salido el año de. X X X V I I. de aquella larga y tra bajosa peregrinacion dela Florida, donde. N. S. vfo comigotã tos y tan singulares beneficios, delos qual: s para testimonio de su anti gua misericordia, vñada siempre desde el principio del mundo cõ los hõbres, y particularmẽte comigo, y Dorãtes, y Castillo maldonado, q quedamos solos de. CCC. hõbres que hauiamos entrado en la tierra cõ Pamphilo de Naruæz: y duramos guardados, y librados delos mu chos peligros, q en aquella tierra tan remota, y con aquella gẽte tã bar bara, por espacio de. X. años nos acõtesciero. Y para exẽplo de q otros hõbres esten ciertos y seguros q la poderosa mano de Dios (q todo lo abraça) por qualquiera parte del mudo los guiara y ayudara: di quenta a su. M. en la breue relacion q con estos commentarios va: porque cõ su amplissimo & inuicissimo nõbre tã extendido, temido y obedesci do en la mayor parte de la tierra vaya la memoria, testimonio y exem plo delas mercedes que Dios hizo a su subdito. Despues queriendo su altissima magestad continuar comigo sus marauillas, mouio al Em perador vuestro abuelo a q me embiasse el año de. X L. con vn arma da al rio del Parana (q llamo Solis rio dela plata) a socorrer la gente: y proseguir el descubrimiento de. D. Pedro de Mendoça (q dixerõ de Guadix.) En lo q l passẽ muy grandes peligros y trabajos, como. V. A. muy particularmẽte vera en estos cõmentarios (q cõ grande dilige cia y verdad escriuiõ Pero fernandez secretario del adelantamiento y gouernacion, a quien yo los encargue) los quales van juntos con mis primeros successos, porque la variedad delas cosas, que en la vna parte y en la otra se tractan, y lade mis acontescimientos: detenga a. V. A. con algun gusto en esta lection. Que cierto no hay cosa q mas deley tealos lectores, q las variedades delas cosas y tiempos: y las bueltas de la fortuna, las quales aun que al tiempo que se experimẽtan no son gu stosas, quando las traemos ala memoria y leemos, son agradables. Hea cordado que como. N. S. ha sido seruido de llevar adelante comigo su misericordia y beneficios: que seria cosa muy justa y muy deuida, que

Prohemio

para el testimonio y exemplo que arriba dixē: yo tambien lleuasse a delante la memoria y alabança dellos, y assi como los primeros dirigi a su. M. dirigir estos a. V. A. para quien Dios encomiēça a mostrar el señorio y predicacion de tantas tierras y gentes, porq̃ en abriendo los ojos de su niñez vea. V. A. quan liberalmente reparte Dios su miseri cordia con los hon bres. Y porq̃ en esta nueva edad se encomiēcen a criar en. V. A. desleos de recoger con grande clemēcia y amor, y cō costumbres christianas y leyes sanctas y piadosas, tantas gentes como Dios va sacādo ala luz del Euāgelio de **I E S V C H R I S T O** no permitiendo que esten mas tiempo en las tinieblas y ceguedad y ty rannia del demonio. Deuse esto principalmete a. V. A. por hauerse hecho el descubrimiento (de que tractamo:) por mandado del Empe rador vuestro abuelo: y por ser negocio propio de Reyes, cuyas fuer. ças solas bastan para estas cosas: por darlas Dios para ello muy cum plidas: y tambien porque assi estos como los scriptos, y obras de todos se deuen al grande ingenio y habilidad que haueys mostrado al mun do: el qual todo espantado y attento espera coger en vuestras siguiētes edades de juventud, virilidad y senectud, fructos de perfectissimo rey: las quales todas Dios os concedera pues os dio al mundo como rey necesario. Y de ver esto cumplido, ninguno dubda, ni aun delos muy apartados de vuestra casa, que los q̃ cada dia veē, si uen, y tratā. V. A. ya lo han comenzado a gustar: y entresi se congratulan siempre quan do veen vuestro excelentissimo ingenio, tā facil, tractable, y dispuesto (que del hiziera la natura leza vn absolutissimo varon) encomenda do a dos tan singulares artifices como. D. Antonio de Rojas vuestro ayo, y mayordomo mayor, y Honorato Iuan vuestro maestro, escogi dos ambos para sus officios por manos del Emperador, y Rey, Princi pe (nuestros señores:) entre todos los sabios y caualleros de sus reynos con tanta diligencia, cuydado, y tiempo, como sus. M M. deuiā te rer en elegir personas tan suficientes: como para encomēdarles la per sona real, criança y en señamiento del mayor successor dela tierra: erā menester. Porq̃. D. Antonio de Rojas y velasco, demas de su muy an tigo y muy illustre linaje (q̃ tan grande ornamento es para los q̃ estā un cerca delos reyes) su grande christiandad, y prudēcia, y modestia, y experiencia en el seruicio delas casas y personas reales, con todas las otras virtudes y gracias, q̃ son necessarias en cauallero a quien tan im portante negocio se encomendo, y la larga experiēcia que sus. M M. de su persona y costumbres tenian, por hauer seruido tanto tiempo y

Prohemio.

en officio de tanta calidad al Rey Principe vuestro padre, y la buena quenta que siempre de todo ha dado: constrinieron a su. M. a q̄ le apartasse de si, y le encargasse la criança de su hijo. Con el mesmo zelo eligieron sus. M. M. a Honorato Juan: a quien encomendaron el en señamiento y erudicion de. V. A. por tener conocida su mucha christiandad, virtudes y letras, de los muchos años que en sus casas reales ha seruido, y particularmente el Rey Principe. N. S. en sus estudios: el qual despues de ser cauallero muy conocido del antiguo linaje de los Juanes de Xatua: y de tener grande cumplimiento de bienes naturales: su sciencia en todo genero de letras es tanta y tan rara: que todos los verdaderamente doctos deste tiepo, Italianos, Alemanes, Franceses, Flamencos, Ingleses y Espanoles, admirados: hã dado testimonio de su muy peregrino ingenio: y del mucho y hondo conoscimiento que en los auctores griegos y latinos, y en la philosophia natural y moral, y disciplinas mathematicas tiene. En todas las quales, como si las huuiera deprendido en el tiempo de los antiguos (q̄ ellas mas florescieron) satisfaze escriuiendo y hablando en ellas con la sinceridad del estilo de los antiguos, alas particularidades que solo en aquel su tiepo, y de aquellos sus singulares auctores se podian satisfacer: con tanta llaneza y perspicuydad, que los que le oyen, si saben las sciencias vãsatisfechos, y sino las saben, las entienden: como si fuesen cosas muy vulgares y llanas y de entre manos: por lo qual su conuersacion es de grande gusto y vtilidad, para todos los que le oyen: y muy abundante de exemplos, y de grande erudicion, porque hablando familiarmente, trae cosas de auctores muy aclaradas, q̄ en ellos eran muy difficultosas. Y no menos sciencia que esta tiene en los negocios humanos: en los quales por ser muy prudente vsa de la substancia de las letras, sin que ellas parezcan. Todo lo qual. V. A. experimentara en sus estudios, & ya se en comiença a ver en su aprouechamiento, y assi libre de la difficultad y al pereza de los principios, por ser enseñado por maestro de tantas letras, prudencia y iuyzio, llegara facil y suauemente al colmo de la christiandad y sciencias: que su docil y excellente ingenio va, y sus. M. M. desleã. Y estos reynos hã menester. Tales personas como estas: v de tales dotes de ingenio y animo, conuenia que Dios diessse en el tiempo que dio a. V. A. para que guiasen su persona y anima, y le compusiesen y adornassen de claras y eternas virtudes, que os hagan Rey christiano, sabio, justiciero, fuerte, verdadero, prudente, liberal, magnanimo, clemente, humano, manso, benigno, y amable, y aborrescedor de todo

lo cōtrario, y obediēte aq̃l q̃ para tā grādes reynos y señorios os crió: al
 q̃l todos deuemos dar infinitas gracias: pucs vemos tē asērada y firme
 la seguridad d̃stos reynos, y entēdemos claramēte q̃ su misericordia y grā
 es cō nosotros, dādo nostales principes y succēsores: para los quales ha
 descubierto tātas y tā nueuas prouincias, abūdātissimas de todos los bie
 nes de naturaleza, y de innumerables pueblos y gētes, y tā pobres de hu
 manidad y de leyes māsas y suauēs, como son las del Euāgelio que sus
 M. T. T. cō tāta diligēcia y zelo siēpre procuran de enseñarles, como ele
 gidos por Dios para executores & instrumētos de la predicaciō Euāge
 lica en todo el occidēte, dōde accrescentado el reyno del Euāgelio: se
 accresciētē sus reynos y señorios, titulos y fama: la qual han ganado im
 mortal, por auer crescido en su tiēpo, y por su industria y cuydado la re
 ligiō chr̃ana en el mūdo, y los Españoles les deuēmos mucho por ha
 uernos hecho ministros y participātes de tā diuina negociaciō, y de tan
 singular merecimiēto. Y aū q̃ la inuidia trabaje de impedir y estoruar
 esta tā deuida y neccēssaria obra, la clara virtud y merecimiētos de tales
 principes nos dēfēdera, dādo nos Dios la paz, sosiego y tranquilidad, q̃
 en tiēpo de los buenos Reyes abūdātissimamēte suele dar. Y así. V. A.
 succederā en reynos soslegados y pacíficos: para q̃ tēga lugar d̃ restituyr
 y renouar las virtudes y buenas letras y costūbres (en q̃ ṽro grāde inge
 nio parece q̃ legitimamēte ha de reynar) las quales en tiēpo de discor
 dia se destierrā, y huyē. Quiē no esperara esto de la misericordia d̃ Dios
 q̃ tales principes nos dio? y de los effectos de la virtud y sanctidad, y ma
 gnanimidad del Emperador ṽro abuelo, el qual (como el rey Iosias en
 I srael) limpio en el Occidēte las abominaciones y falsos sacrificios del
 demonio, & introduxo y cōfirmo la libertad Euangelica? y del Rey,
 Principe vuestro padre, cuya memoria jūtāmēte cō la de la christianissi
 ma y biēauēturada reyna su muger (como dize el ecclesiastico del mes
 mo rey Iosias) entrara en toda cōposiciō como cōsacordial, y en toda
 boca sera dulce su nōbre como terrō de miel, por hauer restituydo la an
 tigua christiādad de su reyno de Inglaterra a Dios, abriēdo le los tēplos
 (que las ceguedades y errores hauia cerrado) con las llaues de la obediē
 cia del summo Pontifice? y de la grāde obediēcia q̃. V. A. tiene a Dios
 primeramēte, y a sus. M. T. T. y amor y respectō a ṽro ayo y maestro:
 y de ṽro admirable ingenio: del qual vemos fructos, en esta ṽra tierna, y
 no madura edad, en q̃ como en la primavera los cāpos, suelē los ingenios
 de los otros florēcer, cō tāta perficiō y madurez, como se suelē coger en
 los años fertiles, y maduro tiēpo de algūos muy claros y altos entendi.

ap

10

Prohemio.

miertos. Y viendo esto vnos, y oyendo lo otros, todos estan muy alegres y regozijados, y con la grande expectacion que de V. A. tienen enco- miençan ya a ver estos reynos tan abundantes de todo genero de virtu- des y letras, como Dios los hizo entre todos los del mundo señalados en christiandad, y gente clarísima, y en todas las riquezas y bienes tempo- rales: y la paz y sosiego y accrescentamiento que en vuestro tiempo ha de tener toda la republica christiana: y el grãde temor y espanto q̃ delas nueuas de V. A. ahora tienen los infieles, y despues tẽdran de sus obras. Porque no se ha de esperar, sino que de tales y tan grãdes principios hã de salir semejantes prouechos y bienes: ni las obras delos Reyes, y Prin- cipes se han de estrechar en angostos terminos, sino estenderse por to- das partes para el bien y prouecho de todos. Y esto es lo q̃ principalmé- te aconsejan y enseñan a V. A. su ayo y maestro (con la grande confor- midad que en christiandad, virtud y amistad siempre tuuieron) quando le crian & instituyen con preceptos de christiãdad, caualleria, y philoso- phia, porque sabien que los que administraron sus reynos: con estas tan se- guras, firmes, y perpetuas fuerças, de muy angostos los dexaron muy an- chos: y de muy sospechosos, muy seguros: y de muy mudables muy fir- mes, y de muy varios muy constantes y permanescientes, y finalméte de Reyes mortales se hizieron immortales. Mas los que sin ellas quisieron reynar, aun que con grandes fuerças de riquezas y exercitos, no fueron poderosos para detener a sus contrarios, que no hiziessen en sus reynos grandes impresiones y estragos, en sangostandose los mucho, y algunas vezes mudandose los del todo, dexando a ellos muy aborrescidos & in- fames. Delos vnos y delos otros vera V. A. assaz exemplos en las histo- rias que leyere. Y como no ay cosa estable ni perpetua en el reyno, sino la que esta atada con ligaduras de christiandad, sabiduria, justicia, verdad, fortaleza, y prudencia. Y principalmente de humanidad, y libe- ralidad, que tan necessarias son en los reyes, y tan amables los hazen y semejantes a Dios, del qual solo se ha de esperar la abundancia y perpetuïdad de todas las cosas.

Capitulo primero: de los com

mentarios de Aluar nuñez cabeça de vaca.



Espues q̄ Dios nro señor fue seruido de sacar
 a Aluar nuñez cabeça d̄ vaca del capitanerio y
 trabajos q̄ tuuo diez años en la Florida, y vino
 a estos reynos en el año del señor d̄ mil y quinie
 tos y treynta y siete, dōde estuuu hasta el año d̄
 quarēta; en el q̄l vinierō a esta corte d̄ su mage
 staç p̄lonas d̄ rrio d̄ la plata, a dar quēta a su magestad d̄l succes
 so, d̄ la armada q̄ allí auia embiado dō Pedro d̄ mēdoça: y de
 los trabajos en q̄ estauā los q̄ d̄llos escaparo, y a le suplicar fues
 se seruido d̄ los puer y socorrer antes q̄ todos peresciessē (por
 q̄ ya q̄ dauā pocos d̄llos.) y sabido por su magestad mado q̄ se
 tomasse cierto assieto y capitulaciō cō Aluar nuñez cabeça d̄ va
 ca, pa q̄ fuesse a socorrellos. El q̄l assieto y capitulaciō se fecho
 mediāte q̄ el dicho Cabeça d̄ vaca se ofrescio d̄ los yz a socorrer
 y que gastaria en la jornada y socorro q̄ assi auia d̄ hazer, en ca
 uallos, armas, ropas y bastimētos, y otras cosas, ocho mil du
 cados, y por la capitulaciō y assieto q̄ cō su magestad tomo, le
 hizo merced d̄ la gouernaciō y d̄ la capitania general d̄ aq̄lla tie
 rra y prouincia, cō titulo d̄ adelātado d̄lla, y assi mesmo le hizo
 merced d̄l dozabo d̄ todo lo q̄ en la tierra y prouincia se ouiesse
 y lo q̄ en ella entrasse y saliesse, cō tāto q̄ el dicho Aluar nuñez ga
 stasse en la jornada los dichos ocho mil ducados, y assi el en cū
 plimiēto d̄l assieto q̄ cō su magestad se hizo se partio luego a Se
 ulla pa poner en obra lo capitulado y proueerse pa el dicho so
 corro y armada, y pa ello merco dos naos y vna carauela pa
 cō otra q̄ le esperaua en Canaria, la vna nao d̄stas era nueva
 d̄l primer viaje, y era d̄ treziētos y cinq̄nta toneles, y la otra era
 de ciēto y cinq̄nta, los q̄les uauios adereço muy biē y proueyo
 d̄ muchos bastimētos y pilotos y marineros, y hizo q̄ trociētos
 soldados biē adereçados q̄l cōuenia pa el socorro, y todos los q̄
 se ofrescierō a yz en la jornada llevarō las armas dobladas: estu
 uo en mercar y puer los nauios desde el mes d̄ Mayo hasta

Cõmentarios de

en fin d' Septiẽbre, y estuuiẽrõ prestos pa poder nauegar, y cõ
 ipos cõtrarios estuuo detenido en la ciudad d' Cadiz d'sde en fin
 de Septiẽbre hasta dos d' Nouiẽbre q se embarco 7 hizo su via
 se, y en nueue dias llego ala ysla d'la Palma, a do desembarco
 cõ toda la gẽte y estuuo alli veynte y cinco dias esperãdo nẽpo
 para seguir su camĩno, y al cabo dellos se embarco para cabo
 verde, y en el camĩno, la nao capitana hizo vn agua muy grãde:
 y fue tal q subio dẽtro en el nauio doze palmos en alto, y se mo
 jarõ y perdierõ mas d' qnietos quintales de vizcocho, y se per
 dio mucho azeite y otros bastimẽtos, lo q̃l los puso en mucho
 trabajo: y assisuerõ cõ ella dãdo siẽpre ala bõba d' dia y d' noche
 hasta q llegaron ala ysla d' Sãtiago (q es vna de las yslas de
 Cabo verde) y alli desẽbarcarõ y sacarõ los caualllos en tierra
 porq se refrescassẽ, y d'scãfassen el trabajo q hasta alli auia tray
 do, y tãbiẽ porq se auia d' d'scargar la nao, pa remediar el agua
 q havia: y descargada, el maestre d'lla la estãco (porq era el me
 jor buzo q auia en Espafia) vinierõ desde la palma hasta esta ysl
 la de Cabo verde en diez dias, q ay dela vna ala otra treziẽtas
 leguas. En esta ysl ay muy mal puerto, porque a do surgen y
 bechan las anclas, ay abaxo muchas peñas, las quales roen
 los cabos que lleuan atadas las anclas: y quando las van a
 sacar quedan se alla las anclas: y por esto dizen los marineros
 que aquel puerto tiene muchos ratones, porque les roen los
 cabos que lleuan las anclas: y por esto es muy peligroso puer
 to para los nauios que alli estan, si les toma alguna tormenta.
 Esta ysla es viciosa y muy enferma de verano, tanto, que la ma
 yor parte delos que alli desembarcan se mueren en pocos dias
 que alli esten. y el armada estuuo alli veynte y cinco dias, en
 los quales no se murio ningun hombre della, y desto se espan
 taron los dela tierra, y lo tuuieron por gran marauilla: y los ve
 zinos de aquella ysla les hizieron muy buen acogimiento, y
 ella es muy rica, y tiene muchos doblones mas que reales: los
 quales les dan los q van a mercar los negros para las indias
 y les dauan cada doblon por veynte reales.

Capitulo dos: de comopar

timos dela ysla de Labo verde.



Remediada el agua dela nao capitana y proveydas las cosas necessarias, de agua y carne, y otras cosas, nos embarcamos en seguimiento de nuestro viaje, y passamos la Linea equinocial, e yendo nauegando reqüio el maestro el agua que lleuaua la nao capitana, y ô cien botas que metio no hallo mas de tres, y auian de beuer dellas quatrocientos hombres y treynta cauallos. y vista la necesidad tan grande, el gouernador mando que tomasse la tierra, y fueron tres dias en demanda della. y al quarto dia vn hora antes que amaneciesse acaescio vna cosa admirabile: y porque no es fuera de proposito la porne aqui, y es, que yendo con los nauios a par en tierra en vnas peñas muy altas, sin que lo viesse ni sintiesse ninguna persona delos que venian en los nauios, començo a cantar vn grillo, el qual metio en la nao en cadiz vn soldado, que venia malo, con desseo de oyr la musica del grillo, y auia dos meses y medio que nauegauamos y no lo auiamos oydo ni sentido: delo qual el que lo metio venia muy enojado. y como aquella mañana sintio la tierra començo a cantar, y ala musica del recordo toda la gente ô la nao, y vieron las peñas que estauan vn tiro de valleta de la nao, y començaron a dar bozes para que echassen anclas, porque yuamos al traues a dar en las peñas: y assi las echaron, y fueron causa que no nos perdiessemos: que es cierto si el grillo no cantara, nos ahogaramos quatrocientos hõbres y treynta cauallos. y entre todos se tuno por milagro q̃ dios hizo por nosotros. y de ay en adelante yendo nauegando por mas de cien leguas por luengobe costa, siempre todas las noches el grillo nos daua su musica, y assi con ella llego el armada a vn puerto que se llamaua la Lananea, que esta pasado

el Cabo frio, que estava en veynte e quatro grados de altura. Es buen puerto, tiene unas yslas ala boca del, es limpio y tiene onze brazas de fondo. Aqui tomo el gouernador la possession del por su magestad. y despues de tomada partio de alli y passo por el rio y baya que dizen de sant frãçisco el qual esta veynte y cinco leguas dela Cananea, y de alli fue el armada a desembarcar en la ysla de sancta Catalina, que esta veynte y cinco leguas del rio de san Francisco, y lleugo ala ysla de sancta Catalina con hartos trabajos y fortunas que por el camino passo. y lleugo allia veynte y nueue dias del mes de Março de mil y quientos y quarenta y vno. Esta la ysla de sancta Catalina en veynte y ocho grados de altura escasos.

Capitulo tres: que trata de como el gouernador lleugo con su armada ala ysla de sancta Catalina, que es en el brasil, y desembarco alli con su armada.



Llegado que ouo el gouernador con su armada ala ysla de sancta Catalina mando desembarcar toda la gente que consigo lleuaua y veynte y seys caualllos que escaparon dela mar, de los quatro y seys q en España embarco, para q en tierra se reformassen de los trabajos q auian rescebido con la larga nauegacion, y para tomar lengua e informarse de los indios naturales de aquella tierra, porq por ventura a caso podria saber del estado en q estava la gente Española que yua a socorrer, q residia en la prouincia del rio dela plata, y dio a entender a los indios como yua por mandado de su magestad a hazer el socorro, y tomo possession della en nombre, y por su magestad, y assi mismo del puerto que se dize dela Cananea, que esta en la costa del brasil, en veynte e cinco grados, poco mas o menos. Esta este puerto cinquenta leguas dela ysla de sancta Catalina. y en todo el tiempo que el gouernador estubo en la ysla, a los indios naturales della, y de otras partes de

la costa del brasil (vassallos de su magestad) les hizo muy buenos tratamientos. y de estos indios nuevo auiso como catorze leguas de la ysla donde dicen el Biaza estauan dos frayles franciscos llamados, el vno fray Bernaldo de armenta, natural de Cordoua: y el otro fray Alonso lebron natural de la gran Canaria. y vnde a pocos dias estos frayles se vinieron donde el gouernador y su gente estauan, muy escandalizados y atemorizados de los indios de la tierra que los querian matar, a causa de auerles quemado ciertas casas de indios: y por razon dello auian muerto a dos christianos que en aquella tierra viuian. y bien informado el gouernador del caso procuro sossegar y pacificar los indios, y recogio los frayles, y puso paz entre ellos: y les encargo a los frayles tuuiesen cargo o doctrinar los indios de aquella tierra y ysla,

Capitulo quatro: de como vi-

nieron nueue christianos a la ysla.



Perseguendo el gouernador en el socorro de los Españoles, por el mes de Mayo del año de mil y quinientos y quarenta y vno embio vna carauela con Phelippe de Laceres cōiador de vuestra magestad, para q̄ entrasse por el rio que dicen de la plata, a visitar el pueblo que don Pedro de mendoça alli fundo, que se llama Buenos ayres, y porque a aquella sazón era inuerno y tiempo contrario para la nauegacion del rio no pudo entrar, y se boluio a la ysla de sancta Catalina, donde estaua el gouernador: y alli vinieron nueue christianos Españoles: los quales vinieron en vn batel buyendo del pueblo de Buenos ayres, por los malos tratamientos que les bazian los capitanes que residian en la prouincia: de los quales se informo del estado en que estauan los Españoles que en aquella

Comentarios de

tierra residían, y le dixero que el pueblo de buenos ayres esta
ua poblado y reformado de gente y bastimentos: y que Juan
de Ayolas a quien don Pedro de mendoza auia embiado a
descubrir la tierra y poblaciones de aquella prouincia, al tie
po que boluia del descubrimiento, viniendose a recoger a cier
tos vergantines que auia dexado en el puerto que puso por no
bre dela Candelaria, que es en el rio del Paraguay, de vna
generacion de indios que viuen en el dicho rio, que se llama
Paraguos, le mataron a el y a todos los chistianos, con o
tros muchos indios que traya dela tierra a dentro cõ las car
gas, dela generacion de vnos indios que se llaman Chame
ses: y que de todos los chistianos y indios auia escapado vn
moço dela generacion de los chameses, a causa de no auer ba
llado en el dicho puerto dela Candelaria los vergantines q
alli auia dexado que le aguardassen hasta el tiempo de su buel
ta, segun lo auia mãdado y encargado a vn Domingo d yza
la vizcayno, a quien dexo por capitan en ellos: el qual antes
de ser buuelto el dicho Juã de ayolas se auia retirado y desam
parado el puerto dela Cãdelaria: por manera que por no los
hallar el dicho Juan d ayolas para recogerse en el, los indios
los auian desbaratado y muerto a todos por culpa del dicho
Domingo de yzala vizcayno capitan de los vergantines. y as
si mismo le dixeron y hizieron saber como en la ribera del rio
del Paraguay ciento y veynte leguas mas baxo del puerto
dela Cãdelaria, estaua becho y asentado vn pueblo que se lla
ma la ciudad dela Ascension, en amistad y concordia d vna
generacion de indios que se llaman Carios, donde residia la
mayor parte dela gẽte Española, que en la prouincia estaua:
y que en el pueblo y puertos de Buenos ayres, que es en el rio
del Parana estauan hasta sesenta chistianos, dende el qual
puerto hasta la ciudad dela Ascension, que es en el rio d el Pa
raguay, auia trezientas y cinquenta leguas por el rio arriba,
de muy trabajosa nauegacion: y que estaua por tiniente d go
uernador en la tierra y prouincia Domingo d yzala vizcayno

por quien fuscedio la muerte y perdicion de Juan de ayolas, y de todos los christianos que consigo lleuo. y tambien le dieron 7 informaron que Domingo de yzala vende la ciudad dela Ascension auia subido por el rio del Paraguay arriba con ciertos vergantines y gentes, diciendo que yua a buscar y dar socorro a Juan de ayolas, y auia entrado por tierra muy trabajosa de aguas y cienagas, a cuya causa no auia podido entrar por la tierra a dentro y se auia buelto: y auia tomado presos seys indios dela generacion delos Payaguos, q fueron los que mataron a Juan de ayolas y christianos: delos quales prisioneros se informo 7 certifico dela muerte de Juan de ayolas y christianos, 7 como al tiepo auia venido a su poder vn indio chane llamado Gonçalo, que escapo quãdo mataron a los de su generacion y christianos que venian cõ ellos con las cargas: el qual estaua en poder delos indios Payaguos captiuo. y Domingo de yzala se retiro dela entrada: en la qual se le murieron sesenta christianos de enfermedad y malos tratamientos. y otrosi que los oficiales de su magestad, que en la tierra y prouincia residian auian becho y baziã muy grandes agrauios a los Españoles pobladores y conquistadores, y a los indios naturales dela dicha prouincia, y assallos de su magestad, de que estauan muy descontentos y desasossegados. y que por esta causa, y porque assi mesmo los capitanes los maltratauan, ellos auian hurtado vn batel en el puerto de Buenos ayres: 7 se auian venido buyendo cõ intenciõ y proposito de dar auiso a su magestad de todo lo que passaua en la tierra y prouincia: a los quales nueue christianos por que venian desnudos el gouernador los vistio y recogio para boluerlos consigo ala prouincia por ser hombre proueñosos y buenos marineros, y porque entre ellos auia vn piloto para la nauegacion del rio.

Capitulo cinco : de como el gouernador dio puello a su camino.

Comentarios de



L gouernador auida relació de los nueue chris-
tianos, le pareció que para con mayor breue-
dad socorrer a los que estauan en la ciudad de
la Ascension, y a los que residian en el puerto
de Buenos ayres, deuia buscar camino por la
tierra firme, desde la ysla para poder entrar
por el alas partes y lugares ya dichos, do estauan los chris-
tianos, y que por la mar podria yz los nauios al puerto d Bue-
nos ayres, y cõtra la voluntad y parecer del cõtador Phe-
lippe de Laceres, y del piloto Antosio lopez que querian
que fuera cõ toda el armada al puerto de Buenos ayres, de
de la ysla de sancta Catalina embio al factor Pedro doran-
tes a descubrir y buscar camino por la tierra firme, y porque
se descubriessse aquella tierra: en el qual descubrimiento le ma-
taron al rey de Portugal mucha gente los indios naturales
el qual dicho Pedro dorantes por mãdado del gouernador
partio con ciertos chistianos Españoles y indios, que fuerõ
con el para le guiar y acompañar en el descubrimiento. A
cabo de tres meses y medio que el factor Pedro dorantes
no partido a descubrir la tierra boluio ala ysla de sancta Ca-
talina, donde el gouernador le quedaua esperando: y entre o-
tras cosas de su relacion. Dixo que auiendo atrauessado grã
des sierras y montañas y tierra muy despoblada, auia llega-
do a do dizen el cãpo, que dẽde allí comieça la tierra poblada
y que los naturales dela ysla dixeron q era mas segura y cer-
cana la entrada para llegar ala tierra poblada por vn rio ar-
riba, que se dize Ytabucu, que esta en la pũta dela ysla a diez y
ocho o veynte leguas del puerto. Sabido esto por el gouerna-
dor luego embio a ver y descubrir el rio y la tierra firme del,
por donde auia de yz caminando: el qual visto y sabido deter-
mino de bazer por allí la entrada, assi para descubrir aquella
tierra que no se auia yisto ni descubierta, como por socorrer
mas breuemente ala gente Española q estava en la prouincia,
y assi acordado de bazer por allí la entrada, los frayles fray

Bernardo de armenta, y fray Alonso lebron su compañero, auíendoles dicho el gouernador que se quedassen en la tierra y ysla de sancta Catalina a enseñar y doctrinar los indios naturales, y a reformat y sostener los que auian baptizado, no lo quisieron hazer, poniendo por escusa que se querian yz en su compañía del gouernador para residir en la ciudad de la Ascension, donde estauan los Españoles que yua la socorrer.

Capitulo seys: de como el go=

uernador y su gente començaron a caminar por la tierra a dentro.



Stando bien informado el gouernador por do auia de hazer la entrada para descubrir la tierra y socorrer los españoles, biẽ pertrechado de cosas necessarias pa hazer la jornada, a diez y ocho dias del mes d' Octubre d' dicho año, mado embarcar la gẽte q̃ cõ el auia d' yz al descubrimiento con los reynete y seys cauallos y yeguas q̃ auia escapado en la nauegaciõ dicha: los q̃les mado passar al rio de ytabucu, y lo sojuzgo y tomo la possessiõ del en nõbre d' su magestad, como tierra q̃ nueuamente descubria, y dexo en la ysla de sancta Catalina ciento y quarenta personas para que se embarcassen, y fuesen por la mar al rio de la plata donde estaua el puerto de Buenos ayres, y mado a Pedro estropiñan cabeça de vaca, a quien dexo allí por capitán dela dicha gente, q̃ antes q̃ partiese dela ysla, forneciesse y cargase la nao de bastimentos, así para la gente que llevaba, como para la que estaua en el puerto de Buenos ayres: y a los indios naturales dela ysla antes que della partiese les dio muchas cosas por q̃ quedassen contentos: y de su voluntad se ofrecierõ cierta cantidad dellos a yz en compañía del gouernador y su gẽte: así para enseñar el camino, como para otras cosas necessarias, en que aprouecho barto su ayuda. Y así a dos dias al

Comentarios de

mes de Noviembre del dicho año el gouernador mando a toda la gente, que demas del bastimento que los indios lleuaua cada vno tomasse lo que pudiesse llevar para el camino. Y el mismo dia el gouernador començo a caminar con dozientos y cinquenta hombres arcabuzeros y ballesteros muy diestros en las armas: e veynte e seys de cauallo, y los dos frayles franciscos, y los indios dela ysla: y embio la nao ala ysla de sancta Catalina para que Pedro de estupenian cabeza de vaca desembarcasse, y fuesen con la gente al puerto de Buenos ayres. y assi el gouernador fue caminando por la tierra a dentro, donde passo grandes trabajos, e la gente que consigo lleuaua, y en diez y nueue dias atrauesaron grandes montañas baziendo grandes talas y cortes en los montes y bosques, abriendo caminos por donde la gente y cauалlos pudiesen pasar, porque todo era tierra despoblada. y acabo de los dichos diez y nueue dias, teniendo acabados los bastimentos que sacaron quando empezaron a marchar, y no teniendo de comer plugo a dios que sin se perder ninguna persona dela hueste descubrieron las primeras poblaciones, que dizen del campo, donde hallaron ciertos lugares de indios, que el señor y principal auia por nombre Aniriri, y a vna jornada deste pueblo estaua otro donde auia otro señor y principal, que auia por nombre Cipoyay. y adelante deste pueblo estaua otro pueblo de indios, cuyo señor y principal oïr llamarse Tocanguacu. y como supieron los indios de estos pueblos dela venida del gouernador y gente que consigo yua, lo salieron a rescibir al camino cargados con muchos bastimentos muy alegres, mostrando gran plazer con su venida: a los quales el gouernador rescibio con gran plazer y amor: y demas de pagarles el precio que valian, a los indios principales de los pueblos, le dio graciosamente e hizo mercedes de muchas camisas, e otros rescates de que se auieron por contentos. Esta es vna gente y generacion que se llaman Guaranies, son labradores que siembran dos vezes en el año maiz: e assi mismo siem-

bran caçabí,crian gallinas ala manera de nuestra España y patos,tienn en sus casas muchos papagayos,y tienen occu-
pada muy gran tierra,y todo es vna legua:los quales comē
carne humana,assi de indios sus enemigos con quien tienen
guerra,como de chistianos:y aun ellos mismos se comē vnos
a otros. Es gente muy amiga de guerras,y siempre las tienē
y procuran:y es gente muy vengatiua:delosquales pueblos
en nombre de su magestad el gouernador tomo la possession,
como tierra nueuamente descubierta,y la intitulo y puso por
nombre la prouincia de Tera,como paresce por los autos
dela possession que passaron por ante Juan de araoz escriua-
no de su magestad. y becho esto alos veynte y nueue de No-
uiembre partio el gouernador y su gente del lugar de Tocan-
guaçu. Y caminando a dos jornadas a primero día del mes
de Deziembre llegoa vn rio,que los indios llaman yguaçu,
que quiere dezir,agua grande,aquí tomaron los pilotos el
altura.

Capitulo siete:que trata delo

que passo el gouernador y su gente por el
camino,y dela manera dela
tierra.



En aqueste rio llamado yguaçu, el gouerna-
dor y su gente passaron adelante descubrien-
do tierra:y a tres dias del mes de Deziem-
bre llegaron a vn rio que los indios llaman
Tibagi. Es vn rio en la drillado de losaí grã
des solado,puestas en tanta orden y concier-

to,como si a mano se ouieran puesto. En passar dela otra par-
te deste rio se rescibio gran trabajo porque la gente y caualllos
resualauan por las piedras y no se podiã tener sobre los pies,
y tomaron por remedio passar asidos vnos a otros. y aun q̃
el rio no era muy hondable corria el agua con gran furia y
fuerça. De dos leguas cerca deste rio vinieron los indios con

múcho plazer a traer ala buense basimentos para la gente, por manera que nunca les faltaua de comer, y aun a vezes lo dexauan sobrado por los caminos. Lo qual cauio dar el gouernador a los indios tanto, y ser con ellos tan largo: es pecialmente con los principales, que demas de pagarles los mantenimientos que le trayan, les daua graciosamente muchos rescates, y les hazia muchas mercedes y todo bué tratamiento, en tal manera que corria la fama por la tierra y prouincia, y todos los naturales perdian el temor: y venia a ver, y traer todo lo que tenian, y se lo pagauan (segun es dicho.) Este mismo dia estando cerca de otro lugar de indios, que su principal señor se diro llamar Tapapiraçu, llego vn indio natural dela costa del Brasil, que se llamaua Miguel, nueuamente conuertido, el qual venia dela ciudad de la Ascension, donde residian los Españoles que yuan a socorrer: el qual se venia ala costa del brasil, porque auia mucho tiempo que estaua con los Españoles, con el qual se holgo mucho el gouernador, porque del fue bien informado del estado en que estaua la prouincia y los Españoles y naturales della, por el muy grande peligro en que estauan los Españoles, a causa dela muerte de Juan de ayolas, como de otros capitanes y gente que los indios auian muerto. Y auida relacion deste indio, de su propia voluntad quiso boluerse en compania del gouernador ala ciudad dela Ascension de donde el se venia, para guiar la gente y auisar del camino por donde auian de yr. Y donde aqui el gouernador mando despedir y boluer los indios que salieron dela ysla de sancta Catalina en su compania. Los quales assi por los buenos tratamientos que les hizo, como por las muchas dadiuas que les dio, se boluieron muy contentos y alegres.

¶ Y porque la gente que en su compania lleuaua el gouernador, era falta de experiencia, porque no biziessen daños ni agravios a los indios, mandoles que no contratassen ni comunicassen con ellos, ni fuesen a sus casas y lugares, por ser

tal su condicion de los indios , que de qualquier cosa se alteran y escandalizan, de donde podia resultar gran daño y de la sosiego en toda la tierra , y assi mesmo mando, que todas las personas que los entendian que trayan en su compañía contratasen con los indios , y les comprasen los bastimentos para toda la gente , todo a costa del gouernador. Y assi cada dia repartia entre la gente los bastimentos por su propia persona, y se los daua graciosamente sin interese alguno.

¶ Era cosa muy de ver quantos temidos eran los caualllos por todos los indios de aquella tierra y prouincia, que del temor que les auian les sacauan al camino para que comiesesen muchos mantenimientos, gallinas y miel, diziendo que porque no se enojassen, que ellos les darian muy bien de comer , y por los sossegar que no desamparassen sus pueblos , asentauan el real muy apartado dellos , y porque los christianos no les hiziesesen fuerças ni agravios. Y con esta orden , y viendo que el gouernador castigaua a quien en algo los enojaua , venian todos los indios tan seguros con sus mugeres e hijos, que era cosa de ver: y de muy lexos venian cargados con mantenimientos, solo por ver los christianos, y los caualllos , como gente que nunca tal auia visto passar por sus tierras.

¶ Yendo caminando por la tierra y prouincia el gouernador y su gente , llego a vn pueblo de indios de la generacion de los Guaranies , y salio el señor principal deste pueblo al camino con toda su gente muy alegre a rescabillo , y trayan miel, patos, y gallinas, y barina, y mayz: y por lengua de los interpretes les mandaua hablar y sossegar, agradesciendoles su venida, pagandoles lo que trayan, de que rescibia mucho cõtentamiento, y allende desto al principal deste pueblo, que se dezia Dupebaie, mando dar graciosamente algunos rescates de tigras y cuchillos, y otras cosas, y de alli passaron prosiguiendo el camino dexado los indios deste pueblo tan alegres y cõtentos q̃ d̃ plazer baylaua y cãtauã por todo el pueblo.

Comentarios de

Allos siete del mes de **D**eziembre llegaron a vn río que los indios llaman **Taquari**. Este es vn río que lleva buena cántidad de agua, y tiene buena corriente, en la ribera del qual hallaron vn pueblo de indios, q̄ su principal se llamaua **Abango bi**, y el y todos los indios de su pueblo, hasta las mugeres y niños los salierō a rescebir, mostrádo gráde plazer cō la venida d̄l gouernador y gente, y lestruxerō al camino muchos bastimētos: los q̄les se lo pagarō segū lo acostūbrauā. Toda esta gente es vna generaciō, y hablā todos vn léguaje. Y d̄ste lugar passarō adelāte, dexádo los naturales muy alegres y cōtios: y así yuā luego de vn lugar a otro a dar las nueuas d̄l buē tratamiento q̄ les baziā, y les enseñauā todo lo q̄ les dauā: d̄ manera q̄ todos los pueblos por dōde auia d̄, passar los hallauā muy pacíficos, y los salia a rescebir a los caminos antes q̄ llegassē a sus pueblos cargados d̄ bastimētos: los q̄les se le pagauā a su cōtēto (segū es dicho.) **P**rosiguiēdo el camino a los catorze días d̄l mes de **D**eziēbre, auiedo passado por algūos pueblos de indios d̄la generaciō d̄los **Guaranies**, dōde fue biē rescebido, y proueydo de los bastimētos q̄ tenia, llegado el gouernador y su gente a vn pueblo d̄ indios d̄la generaciō (q̄ su principal se dixo llamar) **Tocāgucir**, aqui repasarō vn día, porq̄ la gente yua fatigada, y el camino por do caminārō fue a loes norueste y ala quarta del norueste. Y en este lugar tomaron los pilotos el altura en veynte y quatro grados, y medio apartados del **tropico** vn grado. **P**or todo el camino q̄ se anduuo despues que entro en la prouincia en las poblaciones della es toda tierra muy alegre de grandes campiñas, arboledas y muchas aguas de ríos y fuentes, arroyos, y muy buenas aguas delgadas: y en efecto es toda tierra muy aparejada para labrar y criar.

Capítulo ocho: de los trabajos

q̄ rescibio en el camino el gouernador y su gente: y la manera de los pinos y piñas de aquella tierra.

Dende



Ende el lugar de Zuguy fue caminando el gouernador cō su gente hasta los diez y nueue dias del mes de ~~Deziembre~~, sin ballar poblado ninguno, donde rescibio gran traba o enel caminar, a causa de los muchos rios y malos passos que auia, que para passar la gē

te y caualllos ouo dia que se hizieron diez y ocho puentes, asī para los rios, como para las cienegas, que auia muchas y muy malas: y asī mismo se passaron grandes sierras y montañas muy asepetas y cerradas de arboledas de casias muy gruesas que tenian vnas puas muy agudas y rezias, y de otros arboles que para poderlos passar y uan siempre delante veynte hombres cortando y baziendo el camino y estuuu muchos dias en passarlas, que por la maleza dellas no vian el cielo. y el dicho dia a diez y nueue del dicho mes llegaron a vn lugar de indios, dela generacion de los Guaranies, los quales con su principal y hasta las mugeres y niños mostrādo mucho plazer los salieron a rescbir al caminos dos leguas del pueblo, donde truxeron muchos bastimentos de gallinas, patos, y miel, y batatas, y otras frutas, y maiz, y barina de piñones (que hazen muy gran cantidad della) porque ay en aquella tierra muy grandes pinares, y son tan grandes los pinos, que quatro hombres juntos tendidos los brazos, no pueden abraçar vno, y muy altos y derechos, y son muy buenos para masteles de naos, y para carracas, segun su grandeza, las piñas son grandes, los piñones del tamañode vellotas, la carcara grādes dellos es como de castañas, diffieren enel sabor a los de España, los indios los cogen, y dellos hazen gran cantidad de barina para su mantenimiento. Por aquella tierra ay muchos puercos monteses y monos que comen estos piñones, desta manera, que los monos se suben encima de los pinos, y se asen dela cola, y con las manos y pies derruecan muchas piñas enel suelo, y quando tienen derribado mucha cantidad abaxan a comer

Comentarios de

los, y muchas vezes acontece que los puercos monteses estã aguardando que los monos derriben las pifias, y quãdo las tienen derribadas, al tiempo que abaran los monos de los pifios a comellos salen los puercos contra ellos y quitanse las y comense los pifiones, y mientras los puercos comiã los gatos estauan dando grandes gritos sobre los arboles. Tambien ay otras muchas frutas de diuersas maneras y sabor, que dos vezes en el año se dan. En este lugar de Tugui se deuuo el gouernador y su gente la pascua del nascimiento, assi por la honrra della, como porque la gente reposasse y descansasse, donde tuuieron que comer, porque los indios lo dieron muy abundosamente de todos sus bastimentos: y assi los Españoles con la alegria dela pascua y con el buen tratamiento de los indios se regozijaron mucho, aun que el reposar era muy dañoso, porque como la gente estava sin exercitar el cuerpo y tenian tanto de comer no desistian lo que comian, y luego les daban calenturas, lo que no hazia quando caminauan, porque luego como comẽçauan a caminar las dos jornadas primeras desechauan el mal y andauan buenos, y al principio dela jornada la gente fatigaua al gouernador que reposasse algunos dias y no lo queria permitir porque ya tenia experiencia que auian de adolecer, y la gente creya que lo hazia por darlos mayor trabajo hasta que por experiencia vinieron a conofcer que lo hazia por su bien, porque de comer mucho adolecian, y desto el gouernador tenia mucha experiencia.

Capitulo nuene: de como el go

uernador y su gente se vieron con necesidad de hambre y la remediaron con gusanos que sacauan de ynas casias.



Deynte y ocho dias de **D**eziembre, el gouernador y su gente salierõ del lugar de Zugui, donde quedaron los indios muy contentos, ⁊ yendo caminando por la tierra todo el dia sin ballar poblado alguno, llegaron a vn rio muy caudaloso y ancho y de grandes corrientes y hondables, por la ribera del qual auia muchas arboledas de acipreses y cedros y otros arboles, en passar este rio se rescibio muy gran trabajo a queste dia y otros tres, caminaron por la tierra, y passaron por cinco lugares de indios de la generacion de los Suranies, y de todos ellos los salian a rescibir al camino con sus mugeres ⁊ hijos, y trayã muchos bastimentos, en tal manera, que la gente siempre fue muy proveyda, y los indios quedaron muy pacificos por el buen tratamiento y paga que el gouernador les hizo, Toda esta tierra es muy alegre ⁊ de muchas aguas y arboledas, toda la gente de los pueblos siembran maiz ⁊ caçabi, y otras semillas y batatas de tres maneras, blancas, y amarillas, y coloradas, muy gruesas y sabrosas, y crian patos y gallinas, y sacan mucha miel de los arboles d. lo hueco dellos.

El primer dia del mes de **E**nero, del año del señor de mil y quinientos y quarenta y dos, que el gouernador y su gente partio de los pueblos de los indios, fue caminando por tierras de montañas y cañauerales muy espesos, donde la gente passo barto trabajo, porque hasta los cinco dias del mes no hallaron poblado alguno, y demas del trabajo passaron mucha hambre, y se sostiuo con mucho trabajo, a buiendo caminos por los cañauerales. En los cañutos de las cañas auia vnos gusanos blancos, tan gruesos y largos como vn dedo: los quales la gente freyã para comer, y salia dellos tãta mãreca q̃ bastaua pa freyr se muy biẽ, y los comiã toda la gente y lo teniã por muy buena comida, y d. los cañutos de otras cañas sacauã agua q̃ beuiã, y era muy buena, y se bolgauã con ellõ. Esto andauan a buscar pa comer en todo

Cómentarios de

los, y muchas vezes acontece que los p^u aguardando que los monos derriben las^{as} tienen derribadas, al tiempo que abaran^{los} nos a comellos salen los puercos contra^z comense los pñones, y mientras los p^u tos estauan dando grandes gritos sobre l^o bien ay otras muchas frutas de diuersas^{as} que dos vezes en el año se dan. En este lug^o uo el gouernador y su gente la pascua del^o por la honrra della, como por que la gente^{as} fassse, donde tuuieron que comer, porque lo^o muy abundosamente de todos sus bastime^{os} pañoles con la alegria dela pascua y con el^o to delos indios se regozijaron mucho, aun^o muy dañoso, porque como la gente estana sin^o po y tenían tanto de comer no desistían lo que^o go les daban calenturas, lo que no bazia quat^o porque luego como comēçauan a caminar la^o primeras descabuan ellinal y andauan bueno^o pio dela jornada la gente fatigaua al gouernador^o se algunos días y no lo queria permitir porque^o riencia que auian de adoleſcer, y la gente creye^o zia por darlos mayor trabajo hasta que por experi^o ron a conoscer que lo bazia por su bien, porque^o mucho adoleſcian, y desto el gouernador tenia m^o riencia.

Car.

da gente muy domestica, y a-
n poco trabajo vernan en co-
fe catbolica, como se ba visto
iera dela tierra, se tiene por cier-
a uer a de ser alli.

de como el go

canoas por el rio de y-
n mal passo de vn sal-
leuo por tierra las
a a fuerça de
os.

lo el gouernador los indios del
ri muy amigos y pacificos,
o su gête por la tierra pasan
pueblos de indios dla gene-
aranes, todos los qles se sa-
os caminos cō muchos ba-
lo grãde plazer y cōtenta-
y a los indios principales
uchos rescates, y hasta las
s a los rescibir, cargados
os otros pueblos dela tier-
nos de otros, todos vinie-
nos: y antes de llegar cō-
de passar, alimpiaua y
y hazian grandes rego-
azer y de q mayor cō-
porq se gouernã con
y no lo son tanto a
s de Enero yendo
on a vn rio que
duuieron ocho

Cômentarios de

el camino: por manera que con ellos se sustentaron y remediaron su necesidad y hambre por aquel despoblado. En el camino se passaron dos rios grandes y muy caudalosos con gran trabajo, su corriente es al norte. Otro dia seys de Enero, yendo caminando por la tierra a dêtro sin ballar poblado alguno, vinieron a dormir ala ribera de otro rio caudaloso y grandes corrientes y de muchos cañauerales, donde la gente sacaua delos gusanos delas cañas para su comida, con q se sustentaron: y de allí partio el gouernador cō su gente. Otro dia siguiente fue caminãdo por tierra muy buena y d buenas aguas, y de mucha caça y puercos monteses y veniados, y se matauan algunos, y se repartia entre la gente. Este dia passa ron dos rios pequenos, plugo a dios que no adolescio en este tiempo ningun christiano, y todos yuã caminãdo buenos cō esperança dellegar presto ala ciudad dela Ascensio, dōde estã nã los Españoles q yuã a socorrer. Desde seys de Enero hasta diez del mes, passaron por muchos pueblos y indios dela generaciō d los Guaranies, y todos muy pacificos, y alegremẽte los salierō a rescibir al camino, y cada pueblo su principal, y los otros indios co sus mugeres y hijos cargados de bastimẽtos (de q se rescibio grãde ayuda y beneficio para los Españoles) aun q los frayles fray Bernaldo y armẽta, y fray Alõso su companero, se adelãtauan a recoger y tomar los bastimentos: y quando llegaua el gouernador cō la gẽte no teniã los indios que dar: dello qual la gente se querello al gouernador, por auerlo becho muchas vezes, auiendo sido apercebidos por el gouernador que no lo biziessen, y que no lleuassen ciertas personas de indios grandes y chicos y nutes, a quiẽ dauan de comer, no lo quisieron bazer: de cuya causa toda la gente estuuu mouida para los derramar, si el gouernador no se lo estorudara, por lo que tocãua al seruicio de dios y d su magestad: y al cabo los frayles se fueron y apartaron dela gẽte: y contra la volũtad del gouernador echaron por otro camino: y despues desto los hizo traer y recoger de ciertos luga-

res de indios donde se auian recogido, y es cierto q̃ si no los mandara recoger y traer, se vieran en muy grã trabajo. En el dia diez de Enero, yendo caminando passaron muchos rios y arroyos, y otros malos pasos de grãdes sierras y mōtañas de cañauerales, de mucha agua, cada sierra delas que passaron tenia vn valle de tierra muy excelente y vn rio, y otras suētes y arboledas. En toda esta tierra ay muchas aguas a causa de estar debaxo òl tropico, el camino y derrota que hicieron estos dos dias fue al oeste.

Capitulo diez: del miedo que

los indios tienen a los caualllos.



Los catorze dias del mes de Enero, yendo caminando por entre lugares de indios, dela generacion delos Guaranies, todos los quales los rescibieron cō mucho plazer, y los venian a ver y traer maiz, gallinas y miel, z de los otros mantenimientos, y como el gouernador selo pagaua tanto a su voluntad, trayanles tãto que lo dexauan sobrado por los caminos. Toda esta gente anda òs nuda en cueros, assi los hombres como las mugeres tenían muy gran temor delos caualllos, y rogauan al gouernador q̃ les dicesse a los caualllos que no se enojassen, y por los tener cō tentos los trayan de comer, y assi llegaron a vn rio ancho y caudaloso, que se llama Ygatū, el qual es muy bueno y de buē pescado y arboledas, en la ribera del qual esta vn pueblo d̃ indios, dela generacion delos Guaranies, los quales siembra su maiz z caçabi, como en todas las otras partes por donde auian passado, y los salieron a rescibir como hombres que tenían noticia de su venida, y del buen tratamiento que les hazian, y le truxeron muchos basimentos porque los tiene. En toda aquella tierra ay muy grandes pifiales de muchas maneras, y tienen las pifias, como ya esta dicho aras. En toda esta tierra los indios les seruian, porque siempre el gouerna-

Cómentarios de

doz les hazia buen tratamiento. Este yguatu esta dela vanda del oeste en veynte y cinco grados, sera tan ancho como Guadaguiuil. Enla ribera del qual (segun la relacion ouieron de los naturales, y por lo que vio por vista de ojos) esta muy poblado, y es la mas rica gente de toda aquella tierra y prouincia, de labrar y criar, porque crían muchas gallinas/patos/y otras aues, y tienen mucha caça de puercos y venados/y dâtas/y perdizes/codornizes y sayfanes:y tienen enel rio gran pesqueria, y siembran y cogen mucho maiz batatas / caçauil/mandubies, y tienen otras muchas frutas, y delos arboles cogen gran cantidad de miel. Estando eneste pueblo el gouernador, acordo de escreuir alos oficiales de su magestad y capitanes y gentes que residian enla ciudad dela Ascension, haciendoles saber como por mandado de su magestad los yua a socorrer, y embio dos indios naturales dela tierra con la carta, estando eneste rio del Piqueri, vna noche mordio vn perro en vna pierna a vn Francisco orejon vezino de Alui'a, y tambien alli le adolescieron otros catorze Españoles fatigados del largo camino, los quales se quedaron con el Orejon que estaua mordido del perro, para venirse poco a poco, y el gouernador los encargo alos indios dela tierra para que los fauorescissen y mirassen por ellos, y los encaminassen, para que pudieffen venirse en su seguimiento estando buenos: y porque niuiesse voluntad dello hazer, dio al principal del pueblo, y a otros indios naturales dela tierra y prouincia muchos rescates con que quedaron muy contentos los indios y su principal. En todo este camino y tierra por donde yua el gouernador y su gente baziendo el descubrimiento, ay grandes campiñas de tierras, y muy buenas aguas / rios/ arroyos/y fuentes/y arboledas, y scmbraz / y la mas fertil tierra del mundo muy aparejada para labrar y criar, y mucha parte della para ingenios de açucar, y tierra de mucha caça, y la gente que viue en ella dela generacion de los Guaranies comen carne humana, y todos son labradores y cria

dores de patos y gallinas, y toda gente muy domestica, y amigos de chistianos, y que con poco trabajo vernan en conocimiento de nuestra sancta fe catholica, como se ha visto por experencia: y segun la manera dela tierra, se tiene por cierto que si minas de plata ha de auer a de ser alli.

Capitulo onze: de como el go

uernador camina con canoas por el rio de yguaçu: y por saluar vn mal passo de vn salto que el rio bazia lleuo por tierra las canoas vna legua a fuerça de braços.



Quando derado el gouernador los indios del rio del Piqueri muy amigos y pacificos, fue caminado cō su gēte por la tierra pasando por muchos pueblos de indios de la generaciō de los Guaranies, todos los quales se salian a rescibir a los caminos cō muchos bastimētos mostrādo grāde plazer y cōtentiēto cō su venida, y a los indios principales señores de los pueblos les daua muchos rescates, y hasta las mugeres viejas y niños salia a ellos a los rescibir, cargados de maiz y batatas, y assi mismo de los otros pueblos de la tierra q̄ estauā a vna jornada y a dos vnos de otros, todos vinieron de la mesma forma a traer bastimētos: y antes de llegar cō grā trecho a los pueblos por do ania de passar, alimpiāuā y desmontāuā los caminos, y baylauā y hazian grandes regojos para verlos, y lo q̄ mas acreciēta su plazer y de q̄ mayor cōtēto rescibē, es quando las viejas se alegrā, porq̄ se gouernā con lo q̄ ellas les dizē, y son les muy obediētes, y no lo son tanto a los viejos. Al postrero dia del dicho mes de Enero yendo caminando por la tierra y prouincia llegaron a vn rio que se llama yguaçu, y antes de llegar al rio anduuieron ocho

Comentarios de

jornadas de tierra despoblada sin hallar ningún lugar poblado de indios. Este río Yguaçu es el primer río que pasaron al principio de la jornada quando salieron de la costa del Brasil. Llámase también por aquella parte Yguaçu, corre del este de ste, en el no ay poblado ninguno, tomose el altura en veynte y cinco grados y medio. Llegados que fueron al río de Yguaçu, fue informado de los indios naturales, que el dicho río entra en el río del Paraná, q así mismo se llama el río de la plata. Y que entre este río del Paraná y el río de Yguaçu, mataron los indios a los portugueses que Martin alonso de Souza embió a descubrir aquella tierra, al tiempo que passauan el río en canoas dieron los indios en ellos y los mataron, algunos de estos indios de la ribera del río Paraná que así mataron a los portugueses le avisarō al gouernador que los indios del río del Pequeri, que era mala gente enemigos nuestros, y que les estauan aguardado para acometerlos y matarlos en el passo del río, y por esta causa acordo el gouernador sobre acuerdo, de tomar y assegurar por dos partes el río, yendo el con parte de su gente en canoas por el río de Yguaçu abaxo, y salirse a poner en el río del Paraná, y por la otra parte fuése el resto de la gente y cauallos por tierra, y se pusiesen y confrontassen con la otra parte del río, para poner temor a los indios, y passar en las canoas toda la gente: lo qual fue así puesto en efecto: y en ciertas canoas que compro de los indios de la tierra se embarco el gouernador con hasta ochenta hōbres. Y así se partieron por el río de Yguaçu abaxo: y el resto de la gente y cauallos mando que se fuesen por tierra (segun esta dicho) y que todos se fuesen a juntar en el río del Paraná. E yendo por el dicho río de Yguaçu abaxo era la corriente del tan grande que corrian las canoas por el con mucha furia, y esto causolo que muy cerca de donde se embarcaba el río vn salto por vnas peñas abaxo muy altas, y da el agua en lo baxo de la tierra tan grande golpe que de muy lexos se oye, y la espuma del agua como cae con tanta fuerza sube en alto dos lanças

7 mas, por manera que fue necesario salir delas canoas, y sacallas del agua 7 llevar las por tierra hasta passar el salto, y a fuerza de brazos las llevaron mas de media legua, en que se passaron muy grandes trabajos, saluado aquel mal passo boluierõ a meter enel agua las dichas canoas, y proseguir su viajo, y fueron por el dicho rio abaxo hasta que llegaron al rio del Parana, y fue Dios seruido que la gente y cauallos que yuã por tierra, y las canoas y gente con el gouernador e enellas yuã, llegaron todos a vn tiempo, y en la ribera del rio estaua muy gran numero de los indios dela misma generacion los Guaranies, todos muy emplumados, con plumas de papagayos 7 almagrados, pintados de muchas maneras 7 colores, y con sus arcos y flechas en las manos, hecho vn escuadron dellos, que era muy gran plazer de los ver. Como llego el gouernador y su gente (de la forma ya dicha) pusieron mucho temor a los indios, y estuuieron muy confusos, 7 començo por lenguas de los interpretes a les hablar, 7 a derramar entre los principales dellos grandes rescates, y como fuesse gente muy cobdiciosa y amiga de nouedades, començo a fofegar y allegarse al gouernador 7 su gente, 7 muchos de los indios les ayudaron a passar dela otra parte del rio: y como ouieron passado mando el gouernador que delas canoas se hiziesse balsas juntãdolas de dos en dos: las quales hechas en espacio de dos horas fue passada toda la gente y cauallos de la otra parte del rio, en concordia de los naturales, ayudãdo los ellos proprios a los passar. Este rio del Parana por la parte que lo passaren era de ancho vn gran tiro de ballesta, es muy bondable y lleva muy gran corriente, y al passar del rio se trastorno vna canoa con ciertos christianos, vno de los quales se abogo, porque la corriente lo lleuo que nunca mas parescio. Dize este rio muy grandes remolinos con la grã fuerza del agua, y gran bondura del.

Cōmentarios de
Capitulo doze: que trata de
las balsas que se hizieron para llevar los
voluntarios.



Viendo pasado el gouernador y su gente el rio del Parana, estubo muy confuso de q̄ no fuesen llegados dos vergantines q̄ a nia embiado a pedir a los capitanes q̄ estauan en la ciudad dela Ascension, auisando les por su carta que les escriuio, dende el rio al Parana, pa assegurar el passo por temor dlos indios del, como para recoger algunos enfermos y fatigados del largo camino que auian caminado: y porque tenian nueva de su venida, y no auer llegado pusole en mayor confusion, y porque los enfermos era muchos y no podian caminar, ni era cosa segura de detener se alli donde tantos enemigos estauan, y estar entre ellos seria dar atreuimiento para bazer alguna traycion, como es su costumbre: por lo qual acordo de embiar los enfermos por el rio de Parana abaxo, en las mismas balsas encomendados a vn indio principal del rio, que auia por nombre yguaron, al qual dio rescates porque el se ofrecio a yr con ellos hasta el lugar de Francisco, criado de Bôçalo de acosta, en confianza de que en el camino encontrarian los vergantines, donde serian rescabidos y recogidos, y entre tanto serian frouorescidos por el indio llamado Frâncisco, que fue criado entre chilianos, que viue en la misma ribera del rio del Parana. A quatro jornadas de donde lo passaron, segun fue informado por los naturales, y assi los mando embarcar, que serian hasta treynta hombres, y con ellos embio otros cinquenta hombres arcabuzeros y vallesteros para que les guardassen y defendiessen. y luego que lo a euo embiado se partio el gouerna

doz con la otra gente por tierra, para la ciudad de la Ascension, hasta la qual (segun le certificaron los indios del rio del Parana) que auia hasta nueue iornadas: y en el rio del Parana se tomo la possession en nombre y por su magestad: y los pilotos tomaron el altura en veynte y quatro grados.

¶ El gouernador con su gente fueron caminando por la tierra y prouincia, por entre lugares de indios dela generacion de los Guaranies, donde por todos ellos fue muy bien rescebido, saliendo como solian a los caminos cargados de bastimentos, y en el camino passaron vnas cienegas muy grandes, y otros malos passos y rios, donde en el bazer delas puentes para passar la gente y caualllos se passaron grandes trabajos, y todos los indios destes pueblos, passado el rio del Parana les acompañauan de vnos pueblos a otros, y les mostrauan y tenian muy grande amor y voluntad, siruiendoles y haziendoles socorro en guiarles y darles de comer, todo lo qual pagaua y satisfazia muy bien el gouernador, con que quedauan muy contentos. y caminando por la tierra y prouincia, aporoto a ellos vn christiano Español que venia de la ciudad de la Ascension a saber de la venida del gouernador, y llevar el auiso dello a los christiauos y gente que en la ciudad estauan, porque segun la necesidad y deseo que tenian de verlo a el y a su gente, por ser socorridos no podian creer que fuesse un bazerles tan gran beneficio, hasta que lo viesse por vista de ojos, no embargante que auian rescebido las cartas que el gouernador les auia escripto. Este christiano dixo e informo al gouernador del estado y gran peligro en que estaua la gente, y las muertes que auian suscedido, assi en los que lleuo Juan de ayolas, como otros muchos que los indios de la tierra auian muerto, por lo qual estauan muy atrebulados y perdidos, mayormente por auer despoblado el puerto de Buenos ayres, que esta assentado en el rio del Parana, donde auian de ser socorridos los nauios y gentes que desto

Comentarios de

reynos de España fuesen a los socorrer: y por esta causa tenía perdida la esperança de ser socorridos, pues el puerto se auia despoblado, y por otros muchos daños que le auian suscedido en la tierra.

Capitulo treze: de como llego

el gouernador ala ciudad dela Ascension,
donde estauan los christianos Español
les, que yua a socorrer.



Quando llegado (segun dicho es) el christiano Español, y siendo bien informado el gouernador dela muerte de Juan de ayolas y christianos que consigo lleuo a bazer la entrada y descubrimiento de tierra, y delas otras muertes delos otros christianos, y la demasiada necesidad que tenían de su ayuda los que estauan en la ciudad dela Ascension, y assi mismo del despoblamiento del puerto de Buenos ayres, a donde el gouernador auia máda do venir su nao capitana con las ciento e quarenta personas de donde la ysla de sancta Catalina, donde los auia dexado para este efecto, considerando el gran peligro en que estaría por ballar yerma la tierra de christianos, o de tantos enemigos indios auia, y por lo embiar con toda breuedad a socorrer y dar contentamiento a los dela Ascension, y para sossegar los indios que tenía por amigos naturales de aquella tierra, vassallos de su magenad, con muy grã diligencia fue caminãdo por la tierra passando por muchos lugares de indios dela generaciõ delos Guaranies, los quales y otros muy apartados de su camino los venían a ver cargados de mátenimientos, porque corria la fama (segun esta dicho) delos buenos tratamientos que les hacia el gouernador, y muchas dadiuas que les daua, venían con tanta voluntad y amor a verlos y traer les bastimentos, y trayan consigo las mugeres y niños, que era señal de gran confiança que dellos tenían, y les limpiauã

los caminos por do auian de passar. Todos los indios dlos lugares por donde passaron baziendo el descubrimiento, tienen sus casas de paja 7 madera entre los quales indios vinieron muy gran cantidad de indios de los naturales dela tierra y comarca dela ciudad dela Ascension, q todos vno a vno vinieron a hablar al gouernador en nuestra lengua castellana: diziendo que en buena hora fuesse venido, y lo mismo hizieron a todos los Españoles, mostrando mucho plazer con su llegada. Estos indios en su manera demostraron luego a quer comunicado y estado entre christianos, porque eran comarcanos dela ciudad dela Ascension: y como el gouernador y su gente se yuan acercando a ella, por los lugares por do passauan antes de llegar a ellos, bazián lo mismo que los otros, teniendo los caminos limpios y barridos: los quales indios 7 las mugeres viejas y niños se ponian en ordẽ como en procession esperando su venida con muchos bastimentos y vinos de maiz, y pan, 7 batatas, 7 gallinas, y pescados, y miel, y venados todo adereçado, lo qual dauan 7 repartiã graciosamente entre la gente: y en señal de paz y amor alçauan las manos en alto: y en su lenguaje y muchos en el nuestro dezian, q fuesen bien venidos el gouernador y su gẽte, y por el camino mostrandose grandes familiares y conuersables como si fueran naturales suyos nascidos y criados en España. Y desta manera caminando (segun dicho es) fue nuestro señor seruido que a onze dias del mes de Março sabado alas nueue dela mañana, del año de mil y quinientos y quarenta y dos llegaron a la ciudad dela Ascension, donde hallaron residiendolos Españoles que yuan a socorrer: la qual esta assentada en la ribera del riode Paraguay en veynte y cinco grados dela vãda del Sur: y como llegaron cerca dela ciudad salieron a recibirlos los capitanes y gentes que en la ciudad estauan: los quales salieron con tanto plazer y alegria que era cosa increíble. Diziendo que jamas creyeron ni pensaron que pudierã ser socorridos, ansí por respecto de ser peligroso y tan difícil

Cómentarios de

tos el camino, y no se auer ballado ni descubiertō ni tener n' n' g'una noticia del, como por que el puerto d' Buenos ayres q' o' bo tenían alguna esperança de ser socorridos, lo auian despo blado, y que por esto los indios naturales auian tomado grã de osadia y atreuimiento delos acometer para los matar, ma yormente auiendo visto que aui i passado tanto tiempo sin que acudiesse ninguna gente Española ala prouincia. y por el cō siguiente el gouernador se bolgo con ellos, y les hab'lo y rescibio con mucho amor, haziendoles saber como yua a les dar socorro por mandado de su magestad. y luego presento las prouisiones y poderes que lleuaua ante Domingo de yzala teniē te e gouernador en la dicha prouincia, y ante los oficiales. Los quales eran Alonso de cabrera veedor natural d' Lora, Phelippe de Laceres cōtador natural de Madrid, Pedro do: antes factor natural de Bejar: y ante los otros capitanes y gente que en la prouincia residian: las quales fueron leydas en su presencia y delos otros clerigos y soldados que en ella estauan, por virtud delas quales rescibieron al gouernador y le dieron la obediencia como a tal capitan general dela prouincia, en nombre de su magestad, y le fueron dadas y enrega das las varas dela justicia, las quales el gouernador dio y proueyo de nueuo en personas que en nombre d' su magestad administrassen la execucion dela justicia ceuil y criminal en la dicha prouincia.

Capitulo catorze : de como lle-

garon ala ciudad dela Ascension los Españoles que quedaron malos en el rio del Pequeni.



Stando el gouernador en la ciudad dela Ascension (de la manera que he dicho) acabo de treynta dias que ouo llegado a la ciudad vinie ron al puerto los christianos que auia embia do en las balsas, assi enfermos como sanos de de el rio del Parana, que alli adolescieron, y

venian fatigados del camino, delos quales no salto sino solo yno que lo matovntiguere: y dellos supo el gouernador y fue certificado q los indios naturales del rio auian becho grã iũ, ia y llamamiento por toda la tierra y por el rio, en canoas, y por la ribera del rio auian salido a ellos yendo por el rio abaxo en sus balsas muy gran numero y cantidad delos indios y con grande grito y toque de atambo: es los auia acometido tirandoles muchas flechas y muy espessas, juntãdose a ellos cõ mas de dozientas canoas por los entrar y tomar las balsas pa los matar, y q catorze dias cõ sus noches no auia cessado poco ni mucho delos dar el combate, y q los de tierra no dexauã deles tirar iũtãmẽte (segũ q los dlas canoas) y q trayã vnos garfios grãdes pa en iũtandẽ se las balsas a tierra echarles mano y sacarlas a tierra, y detenerlos pa los tomar a manos y con esto era tan grande la bozeria y alaridos q dauã los indios q parescia que se iũtaua el cielo con la tierra, y como los delas canoas y los dela tierra se remudauan, y vnos descansauan y otros peleauan con tanta orden que no dexauan d les dar siempre mucho trabajo, dõde ouo delos Españoles basta veynte heridos de heridas pequeñas no peligrosas: y en todo este uẽpo las balsas no dexauã d caminar por el rio abaxo, asĩ d dia como d noche, porq la corriẽte dõl rio como era grande los lleuaua sin q la gẽte trabajassen mas d en gouernar pa q no se llegassen ala tierra donde estaua todo el peligro, aunque algunos remolinos que el rio haze les puso en gran peligro muchas vezes, porque traya las balsas ala redonda remolinando: y sino fuera por la buena maña que se dieron los que gouernanan, los remolinos los hizieran yr a tierra, donde fueran tomados y muertos. E yendo en esta forma sin que tuuiessem remedio de ser socorridos, ni amparados los siguieron catorze dias los indios con sus canoas flechandolos, y peleando de dia y de noche con ellos, se llegaron cerca de los lugares del dicho indio Francisco (que fue esclauo y criado de chistianos) el qual cõ cierta gente suya salio por el rio

Cómentarios de

arriba a rescebir y socorrer los chriſtianos, y los traxo a vna yſla cerca de ſu propio pueblo donde los proueyo y ſocorrio de baſtimentos, porque del trabajo dela guerra continua que les auian dado venian fatigados y con mucha hambre. Y allí ſecuraron y reſormaron los heridos, y los enemigos ſe retiraron y no oſarõ tornarles acometer, y en eſte tiempo llegaron dos vergantines que en ſu ſocorro auian embiado en los quales fueron recogidos ala dicha ciudad dela Aſcenſion.

Capitulo quinze: de como el go

uernador embio a ſocorrer la gente que venia en ſu nao capitana a Buenos ayres, y a que tornaffen a poblar aquel puerto.



En toda diligencia el gouernador mando a dereçar dos vergantines, y cargados de baſtimentos y cosas neceſſarias, con cierta gente dela que hallo en la ciudad dela Aſcenſiõ que auian ſido pobladores del puerto ò Buenos ayres, porque tenían experiencia del rio del Parana, los embio a ſocorrer los cieno y quarenta Eſpañoles que embio en la nao capitana dende la yſla de ſanta Catalina por el gran peligro en que eſtarian por ſe auer deſpoblado el puerto ò Buenos ayres, y para que ſe tornaffe luego a poblar nueuamente el pueblo en la parte mas ſuficiente y aparejada que leſ pareſciesſe alaſ personas a quien lo cometio y encargo, porque era coſa muy conuiniente y neceſſaria bazerſe la poblacion y puerto, ſin el qual toda la gente Eſpañola que reſidia en la prouincia y conquista, y la que adelante viniſſe eſtaua en gran peligro y ſe perderian, porque las naos que ala prouincia fueſſen derrota banda, han de yr a tomar puerto en el dicho rio: y allí bazer vergantines para ſubir trezientas y cinquenta leguas el rio arriba, que ay haſta la ciudad dela Aſcenſiõ, de nauegacion muy trabajosa y peligroſa. Los quales dos vergantines partieron a diez y ſeyſ

dias del mes de Abul del dicho año. Y luego mando hazer de
nueuo otros dos, que fornescidos ⁊ cargados de bastimen-
tos y gente partieron a hazer el dicho focorro, y a efectuar la
fundacion del puerto de Buenos ayres. y a los capitanes q̃
el gouernador embio con los vergamínes les mando y encar-
go, que a los indios que habitauan en el rio del Parana por
donde auian de nauegar, les biziessen buenos tratamientos,
y los truxessen de paz ala obediencia de su magestad, trayen-
do dello q̃ en ello biziessen la razon y relacion cierta, para auí-
sar de todo a su magestad: y proueydo que ouo lo fuso dicho
començo a entender en las cosas que conuenian al seruicio de
dios y de su magestad, y ala pacificacion y sosiego de los na-
turales dela dicha prouincia. Y para mejor seruir a dios y a
su magestad, el gouernador mando llamar, ⁊ hizo juntar los
religiosos y clerigos que en la prouincia residian, y los q̃ con
sigo auia llevado, ⁊ delante de los oficiales de su magestad, ca-
pitanes y gente que para tal efecto mando llamar y juntar,
les rogo con buenas y amorosas palabras, tuuiesse especial
cuydado en la doctrina y enseñamiento de los indios natura-
les, vassallos de su magestad, y les mando leer, y fueron ley-
dos ciertos capitulos de vna carta acordada de su magestad,
que habla sobre el tratamiento de los indios: y que los dichos
frayles, clerigos y religiosos tuuiesse especial cuydado en
mirar que no fuesse mal tratados, ⁊ que le auisassen dello q̃
en contrario se hiziesse, para lo proueer y remediar, y que to-
das las cosas que fuesse necessarias para tan sancta obra,
el gouernador se las daría y proueeria. Y assi mismo para ad-
ministrar los sanctos sacramentos en las yglesias ⁊ moneste-
rios, les proueerian, y assi fueron proueydos de vino y barí-
na, y les reppartio los bornamentos que lleuo, con que se ser-
uian las yglesias y el culto diuino, y para ello les dio vna bo-
ta de vino.

R.

Capitulo diez y seys: de como

matan a sus enemigos que captiuan y se los comen.



Llego dende a poco que ouo llegado el gouernador ala dicha ciudad dela Ascension, los pobladores y conquistadores que en ella ballo le dieron grandes querellas y clamores contra los oficiales de su magestad, y mado juntar todos los indios naturales, vassallos de su magestad: y assi juntos delante y en presencia de los religiosos y clrigos les hizo su parlamento, diziendoles como su magestad lo auia embiado alos fauorescer y dar a entender como auian de venir en conoscimiento de dios y ser chistianos, por la doctrina y ensenamiento de los religiosos y clrigos que para ello eran venidos, como ministros de dios, y para que estuuesen debaxo dela obediencia de su magestad, y fuesen sus vassallos, y que desta manera serian mejor tratados y fauorescidos que hasta alli lo auian sido. y allende desto les fue dicho y amonestado que se apartassen de comer carne humana por el graue peccado, y ofensa que en ello hazian a dios: y los religiosos y clrigos se lo dixeron y amonestaron, y para les dar contentamiento les dio: y repartio muchos rescates/camisas/ropas/bonetes/y otras cosas con que se alegraron. Esta generacion de los Guaranies, es vna gente que se entienden por su len guaje todos los delas otras generaciones dela prouincia, y comen carne humana de otras generaciones que tienen por enemigos quando tienen guerra ynos con otros, y siendo desta generacion si los captiuan en las guerras traen los a sus pueblos, y con ellos hazen grandes placeres y regozijos, baylando y cantando: lo qual dura hasta que el captiuo esta gordo, porque luego que lo captiuan lo ponen a engordar, y le dan todo quanto quiere a comer, y a sus mismas mugeres y b:jas, para que aya con ellas sus placeres, y de engordallo

no toma ninguno el cargo y cuydado, sino las proprias mugeres de los indios las mas principales dellas: las quales los acuestan consigo, y lo componen de muchas maneras, como es su costumbre, y le ponen mucha plumeria y cuentas blancas que hazen los indios de buesso y de piedra blanca, q son entre ellos muy estimadas: y en estando gordo son los plazerres/bayles 7 cantos muy mayores: y juntos los indios componen 7 aderecan tres mochos de edad de seys años basta siete y danles en las manos vnas bachetas de cobre, y vn indio el que es tenido por mas valiente entre ellos toma vna espada de palo en las manos, que la llaman los indios macana, y sacanlo en vna plaça y alli le hazen baylar vna hora, y desque ha baylado llega 7 le da en los lomos con ambas las manos vn golpe, 7 otro en las espinillas para derribarle, y a contesce de seys golpes que le dan en la cabeça no poderlo derribar: y es cosa muy de marauillar el gran tesor q tienen en la cabeça: porq la espada de palo con q les dan es de vn palo muy reio y pesado negro, 7 con ambas manos, vn hombre de fuerza basta a derribar vn toro de vn golpe, 7 al tal captiuo no lo derriban sino de muchos, y en fin al cabo lo derriban y luego los niños llegã cõ sus bachetas, y primero el mayor d los, o el hijo del principal, y dãle cõ ellas en la cabeça tãtos golpes basta q le haze saltar la sangre. Pestãdoles dãdo, los indios les dizẽ a bozes q seã valientes, y le enñen y regã animo pa matar sus enemigos, 7 pa andar en las guerras: y q se acuerdẽ q aq̃l ha muerto de los suyos, q se vèguen del: y luego como es muerto, el que le da el pumer golpe, toma el nõbre del muerto, y de alli adelãte se nõbra del nõbre del q assi mataron en señal q es valiente. y luego las viejas lo despedaçã y cuezen en sus ollas, y repartẽ entre si y lo comen, y tienenlõ por cosa muy buena comer del. y de alli adelãte tornã a sus bayles 7 plazerres, los quales durã por otros muchos dias, diziẽdo q ya es muerto por sus manos su enemigo q mato a sus parientes, que agora descansaràn y tomaràn por ello plazer.

Capitulo diez y siete: de la paz

q̄ el gouernador assentio cō los indios Algazes.



En la ribera deste rio del Paraguay esta vna nascion de indios que se llaman Algazes, es vna gente muy temida de todas las nasciones de aquella tierra, allende de ser valientes hombres y muy vladados en la guerra, son muy grandes traydores, que debaxo de palabra de paz han hecho grandes estragos y muertes en otras gentes, y aun en propios parientes suyos, por hazer se señores de toda la tierra, de manera que no se confian dellos. Esta es vna gente muy crescida de grandes cuerpos y miembros como gigantes, andan hechos collarios por el rio en canoas, saltan en tierra a hazer robos y puestas en los Guaranies, que tienen por principales enemigos, mantienense de caza y pesqueria del rio y de la tierra, y no siembran, y tienen por costumbre de tomar captivos de los Guaranies y traen los mani atados dentro de sus canoas, y llegan se ala propria tierra donde son naturales, y salen sus parientes para rescatar los, y delante de sus padres e hijos/mugeres y deudos les dan crueles azotes, e les dizen que les trayan de comer sino que los matarā. Luego les traen muchos mantenimientos hasta que les cargan las canoas y se bueluen a sus casas, y lleuan se los prisioneros. y esto hazen muchas vezes y son pocos los que rescatan, porque despues que estā hartos de traerlos en sus canoas y de azotarlos los cortan las cabeças y las ponen por la ribera del rio bincadas en vnos palos altos. El estos indios, antes que fuesse ala dicha provincia el gouernador les hizieron guerra los Españoles que en ella residian, y auian muerto a muchos dellos, y assentaron paz con los dichos indios: la qual quebrantaron, como lo acostumbzan, baziendo daños a los Guaranies muchas vezes, llevādo muchas provisiones, y quando el gouernador llegó ala ciudad de la Asunción ans pocos

dias que los Algazes auian rompido las pazes, y auian salteado y robado ciertos pueblos delos Guaranies, y cada dia venian a desassoslegar y dar rebato ala ciudad dela Ascension, y como los indios Algazes supieron dela venida del gouernador, los hombres mas principales dellos, que se llama Abacoten, y Labor, y Alabos, acompañados de otros muchos de su generacion vinieron en sus canoas y desembarcaron enel puerto dela ciudad, y salidos en tierra se vinieron a poner en presencia del gouernador, y dixeron que ellos venia a dar la obediencia a su magestad, y a ser amigos dlos Espanioles, y que si hasta alli no auian guardado la paz, auia sido por atreuimiento de algunos mancebos locos, que sin su licencia salian y dauan causa a que se creyesse que ellos quebraua y rompien la paz, y que los tales auian sido biẽ castigados, y rogarõ al gouernador los rescibiesse y biziessse paz cõ ellos y con los Espanioles, y que ellos la guardarian y conseruariar, estando presentes los religiosos y clerigos y oficiales de su magestad, becho su mensaje, el gouernador los rescibio cõ todo buen amor, y les dio por respuesta, que era contento de los rescibir por vassallos de su magestad, y por amigos dlos chistianos, con tanto que guardassen las condiciones de la paz, y no la rompiesen como otras vezes lo auian becho, cõ apercebimiento que los tendrian por enemigos capitales, y les barian la guerra, y desta manera se assento la paz y quedaron por amigos delos Espanioles y delos naturales Guaranies, y de alli adelante los mando fauorescer y socorrer de mantenimientos, y las condiciones y posturas dela paz, para que fuesse guardada y conseruada, fue que los dichos indios Algazes principales, ni los otros de su generacion, todos juntos ni deuidos en manera alguna, quando ouiesse de venir en sus canoas por la ribera del rio del Paraguay, entrado por tierra delos Guaranies, o hasta llegar al puerto dela ciudad dela Ascension, ouiesse de ser y fuesse de dia claro, y no de noche, y por la otra parte dela ribera del rio, no por donde

Cōmentarios de

los otros indios Guaranies y Españoles tienen sus pueblos y labranças, y que no saltassen en tierra, y que cesasse la guerra que tenía con los indios Guaranies, y no les biziesse ningún mal ni daño, por ser como eran vassallos de su magestad que boluiesse y restituyessen ciertos indios y indias de la dicha generacion que auian captiuado, durante el tiempo de la paz, porque eran chistianos y se quexauan sus parientes, y q̃ a los Españoles y indios Guaranies que anduyessen por el rio a pescar y por la tierra a caçar, no les biziesse daño, ni les impidiesse la caça y pesqueria, y que algunas mugeres bisas y parientas de los Algazes que auian traydo alas doctriñar, que las dexassen permanecer en la sancta obra, y no las lleuassen ni biziesse yz ni ausentar, y que guardando las condiciones los ternian por amigos, y donde no por qualquier dellas que assi no guardassen procederian contra ellos. y siendo por ellos bien entendidas las condiciones, y apercebimientos promauieron delas guardar. y desta manera se asiento con ellos la paz y dieron la obediencia.

Capitulo diez y ocho: de las

querellas que dieron al gouernador los pobladores, de los oficiales de su magestad.



Llego dende a pocos dias que fue llegado ala ciudad dela Ascension, el gouernador visto que auia en ella muchos pobres y necessitados, le proueyo de ropas, camisas, calçones, y otras cosas con que fuerō remediados, y proueyo a muchos de armas que no las tenian, todo a su costa sin interuencion de ningun otro, y rogo a los oficiales de su magestad, que no les agrauios y veraciones que basta alli les agrauiaban, de que se querellarian dellos grauemente. Los conquistadores y pobladores, assi sobre las cosas deuidas a su magestad, como derechos de

vna nueva impulscion que inuentaron y pusieron de pescado y manteca, dela miel/maiz y otros mantenimientos y pelles de que se vestian y que auian y comprauan delos indios naturales, sobre lo qual los oficiales hizieron al gouernador muchos requerimientos para proceder en la cobrança, y el gouernador no se lo consintio, de donde le cobzaron grande odio y enemistad, y por vias indirectas intentaron de hazerle todo el mal y daño que pudiesen, movidos con mal zelo: de q̄ resulto prenderlos, y tenerlos presos por virtud delas informaciones que contra ellos se tomaron.

Capitulo diez y nueue: como

se querellaron al gouernador de los indios Guaycurues.



Os indios principales dela ribera y comarca del rio del Paraguay, y mas cercanos ala ciudad dela Ascension, vassallos de su magestad, todos juntos parecieron ante el gouernador, y se querellaron de vna generacion de indios que habitan cerca de sus confines: los quales son muy guerreros y valientes, y se mantienen dela caca delos venados mantecas y miel, y pescado del rio, y puercos que ellos matan, y no comen otra cosa ellos y sus mugeres y hijos, y estos cada dia la matan, y andan a caçar cō su puro trabajo: y son tan ligeros y rezios, q̄ corren tanto tras los venados y tan to les dura el aliento, y sufren tanto el trabajo de correr q̄ los cantan y toman a mano, y otros muchos matan cō las flechas, y matan muchos tigueres y otros animales brauos. Son muy amigos de tratar bien alas mugeres, no tan solamente las suyas proprias, que entre ellos tienen muchas prebeminencias, mas en las guerras que tienen, si captiuan algunas mugeres danles libertad, y no les hazen daño ni mal, todas las otras generaciones les tienen gran temor: nunca

Comentarios de

estan quedando dos días arriba en vn lugar, luego leuantan
sus casas que son de esteras y se van vna legua e dos de fuera
donde han tenido assiento, porque la caça començan por
ellos hostigada buye y se va, y van la siguiendo e matando.
Esta generaciõ y otras que le mandaron a pedir quierias y
de vnas algarrouas que ay en la tierra tales acuden
por los montes donde estan estos indios a cazar como puer
cos que andana mostrando a todos el tiempo, porque es
quando esta madura el algarroua. Mas los honiembres
ala entrada de Diciembre van a cazar canina y vino, el qual
sale tan fuerte y raso que a los indios les sacan.

Capitulo de como el go

...a queralla.

...los indios principa
...Guaycurues
...de la propia tierra,
...padres y hermanos
...eran cristianos y
...los amparasse y re
...ocupadas
...y rios dellas
...con que se mã
...alos cristia
...el gobernador se
...vista por el
...Los nom
...de salazar,
...moquiraci,
...côucr
...en su quere
...por las len

terc
les
up

guas interpretes el gouernador les diro que truxessen informa-
 cion dello que dezian, la qual dieron y presentaron de muchos
 testigos chistianos Españoles que auian visto y se hallaron
 presentes en la tierra quando los indios Guaycurues les a-
 uian hecho los daños, y les auian echado dela tierra despoblá-
 do vn pueblo que tenían muy grande y cercado de fuerte pa-
 lizada, que se llama Lagaçuy y recebida la dicha informació
 el gouernador mando llamar y juntar los religiosos y cleri-
 gos que alli estauan. Cōuiene a saber el comissario fray Ber-
 nardo de Armenta, y fray Alonso lebron su companiero, y el
 bachiller Martin de armenta, y Francisco de andrada cle-
 rigos, para que viesse la informacion y diesse su parecer si
 la guerra se les podia hazer a los indios Guaycurues justa-
 mente. y auiendo dado su parecer firmado de sus nombres,
 que con mano armada podia y contra los dichos indios ha-
 les hazer la guerra, pues eran enemigos capitales. El gouer-
 nador mando que dos Españoles que entendian la lengua de
 los indios Guaycurues, con vn clérigo llamado Martin de
 armenta acompañados de cinquenta Españoles fuesse a
 buscar los indios Guaycurues y a les requerir diesse la obe-
 diencia a su magestad, y se apartassen dela guerra que hazia
 a los indios Guaranies, y los dexassen andar libres por sus
 tierras gozando delas caças y pesquerias dellas: y que desta
 manera los ternia por amigos, y los favoreciera: y dōde no
 lo contrario haziendo que les haria guerra como a enemigos
 capitales. y assi se partieron los suso dichos, encargandoles
 tuuiesse especial cuydado de les hazer los apercebimientos
 vna y dos y tres vezes con toda templança. E y dos dende a
 ocho días boluieron, y dixeron y dieron fe, que hizieron el di-
 cho apercebimiento a los indios, y que hecho se pusieron en
 arma contra ellos, diciendo que no querian dar la obedien-
 cia, ni ser amigos de los Españoles, ni de los indios Guaranies
 y que se fuesse luego de su tierra: y assi les tirarō muchas fle-
 chas, y vinieron dellos heridos. y visto lo suso dicho por el

están quedos de bostías arriba en vn lugar, luego leuantan sus casas que son de esteras y se van vna legua o dos de suia dos de donde há tenido assiento, porque la caga, como es por ellos hostigada buye y se va, y van la siguiendo y matando. Esta generació y otras que se mantienen delas pesquerias y de vnas algarrouas que ay en la tierra, alas quales acuden por los montes donde están estos arboles a coger como puer cos que andan a montanera todos en vntiempo, porque es quando esta madura el algarroba por el mes de Noniembre ala entrada de Dizeiembre, y della hazen barina y vino, el q̃l sale tan fuerte y rezio que con ello se embozzachan.

Capitulo veynte: como el go

uernador pidio informacion dela querella.



Su mismo se querellarō los indios principales al gouernador delos indios Guaycurues que les auian desposeydo de su propia tierra, y les auian muerto sus padres y hermanos y parientes, y pues ellos eran chistianos y vassallos de su magestad los amparasse y restituysse en las tierras que les tenían tomadas y ocupadas los indios, porque en los mōtes y en las lagunas y rios dellas tenían sus caças y pesquerias, y sacauan miel con que se mantenian ellos y sus hijos y mugeres, y lo trayan alos chistianos, porque despues que aquella tierra fue el gouernador se les auian hecho las dichas fuerças y muertes. Cista por el gouernador la querella delos indios principales. Los nombres delos quales son Pedro de mēdoça, y Juā de salazar, Cupirani, y Francisco ruyz mayzaru, y Lorenzo moquiraci, y Gonçalo mayzaru, y otros chistianos nuevamente cōuertidos, porque se supiesse la verdad dello contenido en su querella, y se biziesse y procediesse cōforme a derecho. Por las len

guas interpretes el gouernador les diro que truxessen informa-
 cion dello que dezian, la qual dieron y presentaron de muchos
 testigos christianos Españoles que auian visto y se hallaron
 presentes en la tierra quando los indios Guaycurues les a-
 uian hecho los daños, y les auian echado dela tierra despoblá-
 do vn pueblo que tenían muy grande y cercado de fuerte pa-
 lizada, que se llama Lagaqay y rescibida la dicha informació
 el gouernador mando llamar y juntar los religiosos y cleri-
 gos que alli estauan. Cōuiene a saber el comissario fray Ber-
 nardo de Armenta, y fray Alonso lebron su companiero, y el
 bachiller Martin de armenta, y Francisco de andrada cle-
 rigos, para que viesse la informacion y diessen su parecer si
 la guerra se les podia hazer a los indios Guaycurues justa-
 mente. y auiendo dado su parecer firmado de sus nombres,
 que con mano armada podia y contra los dichos indios ha-
 les hazer la guerra, pues eran enemigos capitales. El gouer-
 nador mando que dos Españoles que entendian la lengua de
 los indios Guaycurues, con vn clérigo llamado Martin de
 armenta acompañados de cinquenta Españoles fuesse a
 buscar los indios Guaycurues y a les requerir diessen la obe-
 diencia a su magestad, y se apartassen dela guerra que hazia
 a los indios Guaranies, y los dexassen andar libres por sus
 tierras gozando delas caças y pesquerias dellas: y que desta
 manera los ternia por amigos, y los favoreciera: y dōde no
 lo contrario haziendo que les baria guerra como a enemigos
 capitales. y assi se partieron los suso dichos, encargandoles
 tuuiesse especial cuydado deles hazer los apercebimientos
 vna y dos y tres vezes con toda templança. E y dos dende a
 ocho dias boluieron, y dixeron y dieron fe, que hizieron el di-
 cho apercebimiento a los indios, y que hecho se pusieron en
 arma contra ellos, diziendo que no querian dar la obedien-
 cia, ni ser amigos de los Españoles, ni de los indios Guaranies
 y que se fuesse luego de su tierra: y así les tirarō muchas fle-
 chas, y vinieron dellos heridos. y visto lo suso dicho por el

Cómentarios de

governador mando apercebir hasta dozientos hombres arca buzoros y ballesteros, y doze de cauallo, e cō ellos partio de la ciudad dela Ascension, jueves doze dias del mes de Julio, de mil y quinientos y quarenta y dos años. Y porque auia de passar dela otra parte del rio del Paraguay, mado que fuesen dos vergantines para passar la gente y caualllos, y que aguardassen en vn lugar de indios, que esta en la ribera del dicho rio del Paraguay, dela generacion de los Guaranies, que se llama Tapua, que su principal se llama Dormocen, vn indio muy valiente y temido en aquella tierra, que era ya christiano e se llamaua Lorenzo, cuyo era el lugar de Laguna, que los Guaycurues le auian tomado, y por tierra auia de yr toda la gente y caualllos hasta alli, y estaua dela ciudad dela Ascension hasta quatro leguas, y fueron caminando el dicho dia, e por el camino passauan grandes esquadrones de indios dela generacion de los Guaranies, q se auian de juntar en el lugar de Tapua para yr en compaña del gouernador. Era cosa muy de ver la orden que lleuauan y el adereço de guerra de muchas flechas, muy emplumados con plumas de papagayos, y sus arcos pintados de muchas maneras, e con instrumentos de guerra que vsan entre ellos, de atabales y trompetas y cornetas y de otras formas: y el dicho dia llegaron con toda la gente de cauallo y a pie al lugar de Tapua, donde hallaron muy gran cantidad de los indios Guaranies, que estauan aposentados alli en el pueblo, como fuera por las arboledas dela ribera del rio. y el Dormocen indio principal con otros principales indios que alli estauan parientes suyos, y con todos los demas los salieron a rescibir al camino vn tiro de arco de su lugar, y tenian muerta y trayda mucha caza de venados y abestruzes que los indios auian muerto aquel dia, y otro antes: y era tanta que se dio a toda la gente con que comieron, y lo dexauan de sobra: y luego los indios principales, hecha su junta, dixeron que era necesario embiar indios y christianos

que fuesſen a descubrir la tierra por donde auian de yr, y a ver el pueblo y assiento de los enemigos, para saber si auian tenido noticia de la yda de los Españoles, y si se velauan de noche, y luego pareſciendole al gouernador que conuenia tomar los auisos, embiados Españoles con el mismo Amor mocoen indio y con otros indios volientes que sabian la tierra. E ydos boluieron otro dia siguiente viernes en la noche, y dixeron como los indios Guaycurues auian andado por los campos y montes caçando como es coſtumbre ſuya, y poniendo fuego por muchas partes, y que alo que auian podido reconocer aquel dia mismo auian leuantado su pueblo y se yuan caçando y caminando con sus hijos y mugeres, para assentar en otra parte donde se pudiesſen mantener de la caça y pesquerias, y que les pareſcia que no auian tenido hasta entonces noticia ni sentimiento de su yda, y que dende alli hasta donde los indios podian estar y assentar su pueblo auria cinco, o ſeys leguas porque se pareſcian los fuegos por donde andauan caçando.

Capitulo veynte y vno como

el gouernador y su gente passaron el
río y se abogaron dos chris-
tianos.



Este mismo dia viernes llegaron los vergantines alli para passar las gentes y caualllos de la otra parte del río, y los indios auian traydo muchas canoas. Y bien informado el gouernador de lo que conuenia hazerſe, platicado con ſus capitanes, fue acordado, que luego el ſabado siguiente por la mañana paſſaſſe la gente para proſeguir la jornada, y yr en demanda de los indios Guaycurues, y mando que se hizieſſen

Cómentarios de

balsas de las canoas para poder passar los caualllos: y en síe do de dia toda la gente puesta en orden començaran a embar carse, 7 passar en los nauios y en las balsas, 7 los indios en las canoas: era tanta la priesa del passar 7 la grita de los indios (co no era tanta gente) que era cosa muy de ver, tardaron en passar desde las seys de la mañana hasta las dos horas des pue de medio dia, no embargante que auia bien dozientas canoas en que passaron. Allí suscedio vn caso de mucha lasti m a, que como los Españoles procurau an de embarcarse pri mero vnos que otros, cargando en vna varca mucha gente al vn bordo, hizo baláçe y se trastorno, de manera que boluio la quilla arriba, 7 tomo debaxo toda la gente, y sino fueran tambien socorridos todos se abogará, porque como auia mu chos indios en la ribera echaron se al agua y bolcaron el na uio: y como en aquella parte auia mucha corriete se lleuo dos chistianos que no pudieron ser socorridos, y los fueron a ba llar el rio abaxo abogados, el vno se llamaua Diego de ysla vezino de Malaga, y el otro Juan de valdes vezino de Pa leucia. Passada toda la gente y caualllos de la otra parte del rio: los indios principales vinierō a dezir al gouernador, que era su costumbre quando yvan a hazer alguna guerra, haziá vn presente al capitan suyo, y que assi ellos guardando su co stumbre lo querian hazer, que le rogau an lo rescibiesse: y el go uernador por les hazer plazer lo acepto: y todos los principa les vno a vno leuierō vna flecha y vn arco pintado muy ga lan, y tras dellos todos los indios cada vno truxo vna flecha piniada y emplumada cō plumas de papagayos, y estuuiērō en hazer los dichos presentes hasta q̄ fue o noche, y fue neces sario q̄ darse alli en la ribera del rio a dormir aq̄lla noche cō buena guarda y centenea que hizieron.

Capitulo veynte y dos: como

fueron las espías por mādado del gouernador
en seguimiento de los indios Guaycurues.



A dichovia sabado, fue acordado por el gouernador con parescer de sus capitanes y religiosos, que antes que començassen a marchar por la tierra, fuesen los adalides a descubrir y saber a que parte los indios Guaycurus auian passado y assentado pueblo, e dela manera que estauan para poderles acometer y hechar dela tierra delos indios Guaramies: y assi se partieron los indios espías y christianos, y al quarto dela modoza vinieron y dixerón q los indios auian todo el dia caçado, y que adelante yuá caminando sus mugeres e hijos, y que no sabian a donde yrian a tomar assiento. Y sabido lo fuso dicho, en la misma ho acordado que marchassen lo mas encubiertamente que pudiesen, caminando tras delos indios, y que no se biziessen fuegos de dia, porque no fuesse descubiert el exercito, ni se desmádasen los indios que alli yuana caçar, ni a otra cosa alguna, y acordado sobre esto, de mingo de mañana partieron con buena orden, y fueron caminado por ynos llanos y por entre arboledas por yz mas encubiertos, y desta manera fueron caminando llevando siempre delante indios que descubrian la tierra, muy ligeros y corredores escogidos para aquel efecto los quales siempre venian a dar auiso: y de mas desto yuá las espías con todo cuydado en seguimiento delos enemigos para tener auiso quando ouiessem assentado su pueblo, y la ordē que el gouernador dio para marchar el campo, fue que todos los indios que consigo lleuaua yran hechos vn escuadren que durara bien vna legua, todos con sus plumajes de papa gayos muy galanos e pintados y con sus arcos y flechas cō mucha orden y cōcierto: los quales lleuauan el abāguardia: y tras bellos en el cuerpo dela batalla yua el gouernador con la gente de cavallo, y luego la infanteria delos Españoles arcabuzeros y ballesteros con el carruaje delas mugeres que lleuauan la municion y bastimentos delos Españoles: y los indios lleuauan su carruaje en medio bellos, y desta forma y

Cómentarios de

manera fueron caminando hasta el medio día, que fuerō a repolar debaro de vnas grandes arboledas, y auendo alli comido ⁊ reposado toda la gente ⁊ indios tornaron a caminar por las veredas que yuan seguidas por vera delos montes y arboledas, por donde los indios que sabíā la tierra los guian, y en todo el camino ⁊ campos que llevaron a su villa auia tanta caça de venados: y abestruzes que era cosa de ver, pero los indios ni los Españoles no salíā ala caça por no ser descubiertos ni vistos por los enemigos, y con la orden yuan caminando, llevando los indios Guaranies la vanguardia (segun esta dicho) todos hechos vn esquadron en buena orden, en que auria bien diez mil hombres que era cosa muy de ver como yuan todos pintados de almagra ⁊ otras colores, ⁊ con tantas cuentas blancas por los cuellos y sus penachos, ⁊ con muchas planchas de cobre, que como el sol reberueraua en ellas, dauan de si tanto resplandor que era marauilla de ver, losquales yuan proueydos de muchas flechas y arcsos.

Capitulo veynte y tres: como

yendo siguiēdo los enemigos, fue auisado el go-
bernador como yuan adelante.



Elminando el gouernador y su gente por la orden ya dicha, todo aquel dia, despues o puesto el sol a hora del aue Maria suscedio vn escandalo y alboroto entre los indios q̄ yuan en la buente. y fue el caso q̄ se vinierō apretar los vnos con los otros, y se alborotaron con la venida de vn espia que vino de los indios Guaycurues q̄ los puso en sospecha que se querian retirar de miedo dello: la qual les dixo que yuan adelante, y que los auia visto todo el dia caçar por toda la tierra, y que toda via yuan adelante caminando sus mugeres ⁊ hijos, y que creyan que aquella noche assentarian su pueblo, y que los indios Guaranies aman

sido auisadas de vnas esclauas que ellos auian captiuado pocos dias auia de otra generacion de indios, que se llaman Berchireses, y que ellos auian oydo dezir alos de su generacion que los Guaycurues tenian guerra con la generacion de los indios que se llaman Guatataes, y que creyan que yuan a hazerlos dano a sus pueblos, y que a esta causa yuá caminando a tanta prueſſa por la tierra, y porque las espías yuan tras dellos caminando hasta los ver a donde bazian parada y assientopara dar el auiso dello. y sabido por el gouernador lo que la espía dixo, visto que aquella noche baxa buena luna clara mando que por la misma orde toda via fuesen caminando todos adelante sobre auiso, los ballesteros con sus ballestas armadas, y los arcabuzeros cargados los arcabuzes, y las mechas encendidas (segun que en tal caso conuenia) porque aun que los indios Guarantes yuan en su compania y eran tambien sus amigos, temia todo cuydado o recatarſe y guardarſe de ellos, tanto como de los enenigos, porque suelen hazer mayores trayciones y maldades, si con ellos se tiene algun descuydo y conſiança, y assi suelen hazer delas suyas.

Capítulo veynte y quatro: de

vn escandalo que cauſo vn tigre entre los Españoles y los indios.



Amnando el gouernador y su gēte por ver ad vnas arboledas muy espesas ya q̄ q̄ria anochecer, arrauſe vn tigre por medio dlos indios, dlo q̄l ouo enre ellos tā grā de escādalo y alboroto, q̄ bizierō a los españoles tocar al arma: y los españoles creyēdo q̄ se q̄ria boluer cōtra ellos dierō en los indios cō apellido d̄ Santiago: y de aq̄lla refriga buriērō algunos

Cómentarios de

indios: y visto por los indios se metieron por el monte a dentro huyendo, y ouieran berido con dos arcabuzas al gouernador, porque le passaron las pelotas a rayz dela cara: los quales se tuuo por cierto que le tiraron maliciosamente por lo matar, por complazer a Domingo de yzalas, porque le auia quitado el mādar dela tierra como solia. y visto por el gouernador que los indios se auian metido por los montes, y que conuenia remediar y apaziguar tan grandes escandalos y alboroto, se apeo solo y se lanço en el monte con los indios, animandoles y diziendoles que no era nada, sino que aquel tiguere auia causado aquel alboroto, y que el y su gente Española eran sus amigos y hermanos, y vassallos de su magestad, y q fuesen todos con el adelante a echar los enemigos dela tierra pues que los tenian muy cerca. y con ver los indios algo uernador en persona entre ellos, y con las cosas que les dixo, ellos se asosegaron y salieron del monte con el. yes cierto que en aquel trance estuu o la cosa en punto de perderse todo el cāpo, porque si los dichos indios buyan y se boluía a sus casas nunca se asseguararan ni fiarian de los Españoles, ni sus amigos y parientes, y anfi se salieron llamando el gouernador a todos los principales por sus nombres, que se auian metido en los montes con los otros: los quales estauan muy atemorizados, y les dixo y asseguo que viniessen con el seguros sin ningun miedo ni temor: y que si los Españoles los auian querido matar ellos auian sido la causa, porque se auia puesto en arma, dando a entender que los querian matar, porque bien entendido tenian que auia sido la causa aquel tiguere que passo entre ellos, y que auia puesto el temora a todos: y que pues eran amigos se tornassen a juntar, pues sabian que la guerra que yua a hazer era y tocaua a ellos mismos, y por su respecto se la bazia, porque los indios Guaycurues nūca los auia visto ni conosci-do los Españoles, ni becho ningun enojo ni daño, y que por los amparar y defender a ellos, y que no les fuesen bechos daños algunos yua contra los dichos indios.

Siendo

siendo tan rogados y persuadid o por el gouernador por buenas palabras, salieron todos a ponerse en su mano muy atemorizados, diziendo que ellos se auian escandalizado yendo caminando pensando que del monte salian sus enemigos los que yuan a buscar, y que yuan buyendo a se amparar con los Españoles, y que no era otra la causa de su alteracion, y como fueron sossegados los indios principales, luego los otros de su generacion se juntaron, y sin que ouiesse ninguno muerto, y así juntos el gouernador mando que todos los indios de allí adelante fuesen ala retaguarda, y los Españoles enel abanguardia, y la gente de a cauallo delante de toda la gente delos indios Españoles, y mando que toda via caminasen como yuan en la orden, por dar mas contento alos indios y viesse la voluntad con que yuan contra sus enemigos, y perdiessen el temor delo passado, porque si se rompiera con los indios, y no se pusiera remedio, todos los Españoles que estauan en la prouincia no se pudieran sustentar, ni viuir en ella, y la auian de desamparar forçosamente. y así fue caminando hasta dos horas dela noche que paro con toda la gente a do cenaron delo q̄lleuauan debaxo de vnos arboles.

Capitulo veynte y cinco o: de

como el gouernador y su gente alcançaron alos enemigos.



Hora delas onze dela noche, despues de auer reposado los indios y Españoles que estanan enel campo, sin consentir que hiziesse lumbre, ni fuego ninguno porque no fuesse sentidos de los enemigos, ala hora llego vna delas espías, y descubridores que el gouernador auia embiado para saber de los enemigos: y dixo

L

Comentarios de

que los dexaſſa aſſentando ſu pueblo: lo qual bolgo mucho de oy: el gouernador, porque tenia temor que ouieſſen oydo los arcabuzes al tiempo que los diſpararon en el alboroto y eſcandalo de aquella noche: y baziendole preguntar ala eſpia, a do quedauan los indios, le dixo, que quedarian tres leguas de alli. y ſabido eſto por el gouernador mando leuantar el campo, y camino luego toda la gente, yendo con ella poco a poco por detenerſe en el camino, y llegar a dar en ellos al rey: del alua: lo qual aſſi conuenia para ſeguridad de los indios amigos que conſigo lleuauan, y les dio por ſeñal vnas cruces de yello en los pechos pueſtas y ſeñaladas, y en las eſpaldas tambien, porque fueſſen conoſcidos de los Eſpañoles, y no los mataſſen pensando que eran los enemigos. Mas aun que eſto lleuauan para remedio de ſu ſeguridad y peligro, entrando de noche en las caſas, no baſtauan para la fuga de las eſpadas, porque tambien ſe bieren y matan los amigos, como los enemigos, y aſſi caminaron haſta que el alua començo a romper al tiempo que eſtauan de las caſas y pueblo de los enemigos esperando que aclarafe el dia para darles la batalla. y porque no fueſſen entendidos ni ſentidos dellos, mando que bincieſſen a los caualllos las bocas de yerua ſobre los freños, porque no pudiéſſen relinchar. y mando a los indios que tuuieſſen cercado el pueblo de los enemigos, y les dexaſſen vna ſalida por donde pudiéſſen buy: al monte, por no bazer mucha carnereria en ellos. y eſtando aſſi esperando, los indios Guaranies que conſigo lleuaua el gouernador, ſe morian de miedo dellos, y nunca pudo acabar con ellos que acometiéſſen a los enemigos. y eſtando les el gouernador rogando y perſuadiendo a ello oyeron los atambores que tañian los indios Guayacurues: los quales eſtauan cantando y llamando todas

las nasciones diziendo , que viniesen a ellos , porque ellos eran pocos y mas valientes que todas las otras nasciones de la tierra , y eran señores della , y de los venados , y de todos los otros animales de los campos : y eran señores de los ríos , y de los peces que andauan en ellos , porque lo tal tienē de costumbre aquella nascion , que todas las noches del mundo se velan desta manera , y al tiempo que ya se venia el día salieron vn poco adelante , y echaronse en el suelo. Y estando assi vieron el bulto de la gente , y las mechas de los arcabuzes. Y como los enemigos reconocieron tanto bulto de gentes , y muchas lumbres de las mechas , hablaron alto diciendo , quien soys vosotros que osays venir a nuestras casas , y respondiōles vn christiano que sabia su lengua , y dixoles. Yo soy Director (que assi se llamaua la lengua que lo dixo) y vengo con los míos a hazer el trueque (que en su lengua quiere dezir vengança) de la muerte de los Batates que vosotros matastes. Entonces respondieron los enemigos, vengays mucho en mal hora , que tambien aura para vosotros como ouo para ellos. Y acabado de dezir esto arrojaron alos Españoles los tizonēs de fuego que trayan en las manos , y boluieron corriendo a sus casas , y tomaron sus arcos y flechas y boluieron contra el gouernador y su gente con tanto impetu y braueza , que parecia que no los tenian en nada : los indios que consigo lleuaua el gouernador se retiraran y buyeran si osaran. Y visto esto por el gouernador , encomendo el artilleria de campo que lleuaua a don Diego de Barba , y al capitan Salazar la infanteria de todos los Españoles y indios hechos dos esquadrones , y mando echar los petrales de los cascacaes a los cauallōs , y puesta la gente en orden arremetieron contra los enemigos con el apellido y nombre de señor Sātiago, el gouernador delāte en su cauallo, tropellando

Comentarios de

quantos ballaua delante. y como vieron los indios enemigos los caualleros, que nunca los auian visto, fue tanto el espanto que tomaren dellos, que buyeron para los montes quanto pudieron, hasta meterse en ellos. y al passar por su pueblo pusieron fuego a vna casa, y como son de esteras de juncos y de benea, començoa arder: y a esta causa se emprehendio el fuego por todas las otras que serian hasta veynte casas leuadizas, y cada casa era de quinientos passos. Auria en esta gente hasta quatro mil hombres de guerra, los quales se retiraron detrás del humo que los fuegos de las casas hazian. y estando assi cubiertos con el humo mataron dos christianos, y descabeçaron doze indios de los que conigo lleuaua, desta manera, tomándolos por los cabellos, y cō vnos tres o quatro dientes que traen en vn palillo que son ò vn pescado que se dize palometa. Este pescado coxa los angelos con ellos, y teniendo a los prisioneros por los cabellos con tres o quatro refregones que les dan, corriendo la mano por el pescueço y torciendo la vn poco se la cortan y quitan la cabeça, y se la lleuan en la mano asida por los cabellos, y ann que van corriendo muchas vezes lo suelen hazer assi tan facilmente, como si fuesse otra cosa mas ligera.

Capitulo veynte y seys: como

el gouernador rompio los enemigos.



Empidos y desbaratados los indios, y yendo en su seguimiento el gouernador y su gente, vn de a cauallo que yua con el gouernador que se halló muy junto a vn indio de los enemigos: el qual indio se abraço al pescueço de la yegua en que yua el cauallero, y

con tres flechas que lleuaua en la mano, dio por el pesauego a la yegua que se lo passo por tres partes, y no lo pudieron quitar hasta que alli lo mataron. Y sino se hallara presente el gouernador, la victoria por nuestra parte estuiera dudosa. Esta gente destos indios son muy grandes y muy ligeras, son muy valientes y de grandes fuerças, viuen gentilicamēte, no tienen casas de assiento, mantienen de monteria y de pesqueria, ninguna nacion los vencio sino fueron Españoles. Tienē por costumbre que si alguno los venciesse se les darian por esclauos. Las mugeres tienē por costumbre y libertad, que si a qualquier hombre que los suyos ouieren prendido y captiuado queriendo lo matar, la primera muger que lo viere lo liberta, y no puede morir ni menos ser captiuo. Y queriendo estar entre ellos el tal captiuo, lo tratan y quieren como si fuesse dellos mismos. Y es cierto que las mugeres tienen mas libertad que la quedio la reyna doña y Isabel nuestra señora a las mugeres de España. Y cansado el gouernador y su gente de seguir los enemigos, se boluio al real, y recogida la gente con buena orden començo a caminar boluiendose a la ciudad dela Ascension. E yendo por el camino los indios Guaycurues por muchas vezes los siguieron y dieron arma: lo qual dio causa a que el gouernador tuuiesse mucho trabajo en traer recogidos los indios que consigo lleuo, porque no se los mataassen los enemigos que auian escapado dela batalla, porque los indios Guaranies que auian ydo en su seruicio, tienen por costumbre que en auiedo vna pluma/o vna flecha/o vna estera de qualquiera delos enemigos, se vienen cō ella para su tierra, solo sin aguardar otro ninguno: y assi acōtecido matar veynte Guaycurues a mil Guaranies tomándolos solos y deuicidos, tomaron en aquella jornada el gouernador y su gente, hasta quatrocientos prisioneros entre hombres y mugeres y muchachos. Y caminando por el camino la gente de a cavallo alácearon y mataron muchos venados de que los indios se marauillauan mucho, de ver que los caua

llos fuesen tan ligeros que los pudiesen alcanzar. Tambien los indios mataron con flechas y arcos muchos venados, y a hora delas quatro dela tarde vinieron a reposar debaxo de vnas grandes arboledas, dõde dormierõ aquella noche puestas centinelas y a buen recudo.

Capitulo veynte y siete: de co

mo el gouernador boluio ala ciudad dela Ascension con toda su gente.



Crobia siguiente, siendo debía claro partieron en buena orden, y fueron caminando y caçando, assi los Españoles de a cavallo, como los indios Guaranies, y se mataron muchos venados y abestruzes. Y así mismo la gente Española con las espadas mataron algunos venados que venian a dar al esquadron buyendo a la gente de a cavallo, y de los indios que era cosa de ver y de muy gran plazer, ver la caça que se hizo el dicho día, y hora y media antes que anoche ciessse llegaron ala ribera del rio del Paraguay donde auia dexado el gouernador los dos vergantines y canoas. Y este día començo a passar alguna dela gente y cavallos, y otro día siguiente dende la mañana hasta el medio día se acabo todo de passar. y caminando llego ala ciudad dela Ascension con su gente, donde auia dexado para su guarda dozientos y cinquenta hombres, y por capitán a Gonçalo de Mendoza: el qual tenia presos seys indios de vna generacion que se llaman yapurues: la quales vna gente crecida de grandes estaturas valientes hombres guerreros y grandes corredores, y no labran ni crían: mantienense dela caça y pesqueria, son enemigos de los indios Guaranies y de los Guaycurnes. Y auiendo hablado Gonçalo de Mendoza al gouernador le informo y dixo, que el día antes a

uian venido los indios y passado el río del Paraguay, diziēdo que los de su generacion auian sabido de la guerra que auian y do a hazer, y se auia becho a los indios Guaycurues, y que ellos y todas las otras generaciones estauan por ello atemorizados, y que su principal los embiaua a hazer saber como desseauan ser amigos de los chistianos. y que si ayuda fuesse menester contra los Guaycurues, que vernian, y que el auia sospechado que los indios venian a hazer algũa traycion, y a ver su real debaro de aquellos ofrescimientos, y que por esta razon los auia preso hasta tanto que se pudiesse bien informar y saber la verdad. y sabido lo suso dicho por el gouernador los mando luego soltar, y que fuesen traydos ante el, los quales fueron luego traydos, y les mando hablar con vna lengua interprete Español que entendia su lengua, y les mado preguntar la causa de su venida a cada vno por si. y entendido q̃ dello redundaraprouecho y seruicio de su magestad les hizo buen tratamiēto, y les dio muchas cosas d̃ rescates para ellos y para su principal. Diziendoles como el los rescibia por amigos y por vassallos de su magestad, y que del gouernador serian bien tratados y fauoriscidos, con tanto que se apartassen de la guerra que solia tener con los Guaranies, que eran vassallos de su magestad, y de hazerles daño. Porque les bazia saber que esta auia sido la causa principal porque les auia becho guerra a los indios Guaycurues. y así los despidio y se partieron muy alegres y contentos.

Capitulo veynte y ocho: de como los indios Agazes rompieron las pazes.

El iij

Comentarios de



Emas dello que Gonçalo de mendoça diro y auiso al gouernador de que se haze menciõ enel capitulo antes que este, le diro que los indios dela generacion delos Algazes, con quien se auian becho y assentado las pazes, la noche del proprio dia que partio dela ciudad dela Ascension a hazer la guerra alos Guaycurues, auian venido con mano armada a poner fuego ala ciudad, y hazerles la guerra, y que auian sido sentidos por las centinelas q̄ tocaron al arma: y ellos conosciendo que eran sentidos se fueron buyendo ⁊ dieron en las labranças y caserías delos chistianos, delos quales tomaron muchas mugeres, dela generacion delos Guaranies, de chistianas nueuamente conuertidas, y que de alli adelante auian venido cada noche a saltar y robar la tierra, y auian becho muchos daños alos naturales, por auer rompido la paz. y las mugeres q̄ auian dado en rebenes, que eran de su generacion, para que guardarian la paz, la misma noche que ellos vinieron auian buydo, y les auian dado auiso como el pueblo quedaua con poca gente, y que era buẽ tiempo para matar los chistianos, y por auiso dellas vinieron a quebrantar la paz, ⁊ hazer la guerra como lo acostumbrauan, y auian robado las caserías de los Españoles donde tenían sus mantenimientos, y se los auia lleuado con mas de treynta mugeres delos Guaranies. y oydo esto por el gouernador, y tomada informacion dello, mandollamar los religiosos y clerigos, y alos oficiales de su magestad, ⁊ alos capitanes: alos quales dio cuenta dello que los Algazes auian becho en rompimiento delas pazes, y les rogo, ⁊ de parte de su magestad les mando que diessen su parecer (como su magestad lo mando que lo tomasse) y con el biziesselo que conuiniesselo, firmandolo todos ellos de sus nombres ⁊ mano: y siendo conformes a vna cosa biziesselo lo que ellos le aconsejassen. y platicado el negocio entre todos ellos y muy bien mirado, fueron de acuerdo, y le dieron por pares

cer que les hiziesse la guerra a fuego y a sangre, por castigar los delos males y dafios que continuo hazian en la tierra, y siendo este su parecer estando conformes lo firmaron de sus nombres, y para mas justificacion de sus delictos, el gouernador mado hazer processo contra ellos, y becho lo mando juntar y acomular con otros quatro procesos que auian becho contra ellos, antes que el gouernador fuesse, los chistianos que antes en la tierra estauan, auian muerto mas de mil de ellos, por los males que en la tierra continuamente hazian.

Capitulo veynte y nueue: de

como el gouernador solto vno de los prisioneros Guaycurnes, y embio a llamar los otros.



Es pues de auer becho lo que dicho es contra los Algazes, mando el gouernador llamar a los indios principales Guaranies, que se hallaron en la guerra de los Guaycurnes, y les mando que le truxessen todos los prisioneros que auian auido y traydo de la guerra de los Guaycurnes, y les mando que no consintiesse que los Guaranies escondiesse ni traspusiesse ningun de los dichos prisioneros, sopena que el que lo hiziesse seria muy bien castigado: y assi truxeron los Espanioles los que auian auido, y a todos juntos les dixo, que su magestad tenia mandado que ninguno de aquellos Guaycurnes no fuesse esclauo, porque no se auian becho con ellos las diligencias que se auian de hazer, y antes era mas seruido que se les diesse libertad. Y entre los tales indios prisioneros estava vno muy gentil hombre y de muy buena proporcion, y por ello el gouernador lo mando soltar y poner en libertad: y le mando que fuesse a llamar los otros todos de su generacion que el queria hablarles de parte de su magestad, y rescibirlos en su nombre por sus vassallos,

Comentarios de

y que siendolo ellos, el los ampararia y defenderia, y les daria siempre rescates y otras cosas. y diole algunos rescates como que se partio muy contento para los suyos, y asi se fue. y de de a quatro dias boluio y truxo consigo todos los de su generacion, los quales muchos dellos estan an mal beridos: y assi como estauan, vinieron todos sin faltar ninguno.

Capitulo treynta: como vinieron

ron a dar la obediencia los indios Guaycurues a su magestad.



Ende a quatro dias que el prisionero se partio del real, vn lunes por la mañana llevo ala orilla del rio con toda la gente de su nacion: los quales estauan debajo de vna arboleda a la orilla del rio del Paraguay. y sabido por el gouernador, mado passar muchas canoas con algunos christianos, y algunas lenguas con ellas, para que los passassen ala ciudad, para saber y entender que gente eran, y passadas dela otra parte las canoas, y en ellas hasta veynte hombres de su nacion, vinieron ante el gouernador, y en su presencia se sentaron sobre vn pie, como es costumbre entre ellos: y dixeron por su lengua, que ellos eran principales de su nacion de Guaycurues, y que ellos y sus antepassados auian tenido guerras con todas las generaciones de aquella tierra, assi de los Guaranies, como delos osympernes, y Agazes, y Guatataes, y Haperues, y Bayaes, y otras muchas generaciones, y que siempre les auian vencido y maltratado, y ellos no auian sido vencidos de ninguna generacion, ni lo pensaron ser: y que pues auian hallado otros mas valientes que ellos, que se venian a poner en su poder, y a ser sus esclauos para seruir a los Espanioles: y pues el gouernador con quien hablaua era el principal dellos que les mandasse lo que auian de hazer, como a tales sus subie-

tos y obedientes, y que bien sabía los indios Guaranies que no bastauan ellos a hazerles la guerra, porque ellos no los temian ni tenian en nada; ni se atremieran a los yz a buscar y hazer la guerra, sino fuera por los Españoles: y que sus mugeres e hijos quedauan dela otra parte del rio, y veniá a dar la obediencia, y hazer lo mismo que ellos: y que por ellos y en nombre de todos se venian a ofrescer al seruicio de su magestad.

Capitulo treynta y vno : de

como el gouernador, hechas las pazes con los Guaycurues, les entrego los prisioneros.



Uisto por el gouernador lo que los indios Guaycurues dixeron por su mensage, y que vna gente que tan temida era en toda la tierra venian con tanta humildad a ofrescerse y ponerse en su poder (lo qual puso grande espanto y temor en toda la tierra) les mando dezir por las lenguas interpretes, que el era allí venido por mandado de su magestad, y para que todos los naturales viniesen en conosciendo de dios nuestro señor, y fuesen christianos y vassallos de su magestad, y a ponerlos en paz y sosiego, y a fauorecerlos y hazerlos buenos tratamientos: y que si ellos se apartauan de las guerras y daños que bazian a los indios Guaranies, que el los ampararía / y defendería, y tendría por amigos, y siempre serian mejor tratados que las otras generaciones, y que les darian y entregarian los prisioneros que en la guerra les auia tomado, assí los que el tenia, como los que tenian los christianos en su poder, y los otros todos q̄ tenian los Guaranies, q̄ en su compañía auian llevado (que tenian muchos dellos.) y poniendolo en efecto, los prisioneros que en su poder estauán, y los que los dichos Guaranies teniá, los traxeron todos a n̄s el gouernador y se los dio

Comentarios de

y entrego: e como los ouieron rescibido, dixeron y afirmarō otra vez, que ellos querian ser vassallos de su magestad: y de de entōnces dauan la obediencia y vassallaje, y se apartauan dela guerra delos Guaranies, y q̄ dende en adelante verniā a traer ala ciudad todo lo que tomassen para prouision de los Españoles. y el gouernador se lo agradeçio, y les repartio a los principales muchas joyas y rescates, y quedarō cōcertadas las pazes, y de alli adelante siempre las guardaron y vieron todas las vezes que el gouernador los embio a llamar y fueron muy obedientes en sus mandamientos, y su venida era de ocho a ocho dias ala ciudad cargados de carne de venados y puercos monteses, assada en barbacoa. Esta barbacoa es como vnas parrillas, y estan dos palmos altas del suelo, y son de palos delgados, y echā la carne escalada encima, y alli la assan: y traen mucho pescado y otros muchos mantenimientos, mantecas y otras cosas, y muchas mantas de lino que hazen de vnos cardos, las quales hazen muy pintadas: y alli mismo muchos cueros de tigres / y de antas / y de venados / y de otros animales que matan. Y quando alli viene dura la contratacion delos tales mantenimientos dos dias, y contratan los dela otra parte del rio que estan con sus ranchos: la qual contratacion es muy grande y son muy spaziales para los Guaranies: los quales les dan en trueque dello que traen mucho maiz y mandioca e mandubis, que es vna fruta como auellanas o chufas, que se cria de baro dela tierra: tambien les dan y truecan arcos y flechas, y passan el rio a esta contratacion dozientas canoas juntas, cargadas destas cosas, que es la mas hermosa cosa del mundo verlas yr: y como van con tanta pziessa, algunas vezes se encuentran las vnas con las otras, de manera que toda la mercaduria y ellas van al agua. y los indios a quien acontesce lo tal, y los otros que estan en tierra esperandoles, toman tan gran risa, que en dos dias no se apacigua entre ellos el regozijo. Y para yr a cōtratar van muy pintados y empenachados, y toda la plume

la vapor el río abaxo, y mueren por llegar con sus canoas vnos primero que otros, y esta es la causa por donde se encuen-
tran muchas vezes, y en la contratacion tienen tanta bezeria
que no se oyen los vnos a los otros, y todos está muy alegres
y regozijados.

Capitulo treynta y dos: como

vinieron los indios Aperues a hazer paz y dar
la obediencia.



Ende a pocos días que los seys indios Ape-
rues se boluieron para los suyos, despues q̃
los mando soltar el gouernador para q̃ fues-
sen a asegurar a los otros indios de su gene-
racion, vn domingo de mañana llegó a la
ribera del Paraguay, de la otra parte, a vi-
sta de la ciudad de la Asçension hecbos vn es-
quadron, los quales hizieron señas a los de la ciudad, diziendo
que querian passar a ella, y sabido por el gouernador luego
mando yz canoas a saber que gente eran, y como llegaron a
tierra los dichos indios se metieron en ellas, y passaron desta
otra parte hazia la ciudad, y venidos delante del gouernador
dixeron como eran de Aperues, y se sentaron sobre el pie, co-
mo gente de paz (segun su costumbre) y sentados dixeron que
eran los principales de aquella generacion llamada Ape-
rues, y que venian a conoserse con el principal de los chris-
tianos, y a lo tener por amigo y hazer lo que el les mandasse:
y que la guerra que se auia hecho a los indios Guaycarnes,
la auian sabido por toda la tierra, y que por razen dello to-
das las generaciones estauan muy temerosas y espantadas,
de que los dichos indios (siendo los mas valientes y temi-
dos) fuesen acometidos y yencidos y desbaratados por los
christianos, y que en señal de la paz y amistad q̃ querian tener
y conseruar con los christianos, truxeron consigo ciertas bi-
jas suyas, y rogaron al gouernador que las recibiesse, y pa-

Comentarios de

ra que ellos estuuiessen mas ciertos y seguros y les tuuiessen por amigos las dauas en rebenes. Y estando presentes a ello los capitanes y religiosos que consigo traya el gouernador, y así mismo en presencia de los oficiales de su magestad dixo que el era venido a aquella tierra a dar a entender a los naturales della como auian de ser christianos y enseñados en la fe, y que diessen la obediencia a su magestad, y tuuiessen paz y amistad con los indios Guaranies, pues eran naturales de aquella tierra y vassallos de su magestad, y que guardando ellos el amistad, y otras cosas que les mando de parte de su magestad los rescibiria por sus vassallos, y como a tales los ampararia y defenderia de todos, guardando la paz y amistad con todos los naturales de aquella tierra, y mandarian a todos los indios que los fauoresciesen y tuuiessen por amigos, y dende allí los tuuiessen por tales, y que cada y quando que quisiessen pudiesen venir seguros ala ciudad de la Ascension a rescatar y contratar con los christianos e indios q̃ en ella residian, como lo bazian los Guaycurues, despues q̃ asiento la paz con ellos: y para tener seguro dellos el gouernador rescibio las mugeres e hijas que le dieron, y tambien porque no se enojassen, creyendo que pues no las tomaua, no los admitia: las quales mugeres y moçachos el gouernador dio a los religiosos y clrigos, para que las docirinasen y ensenasen la doctrina christiana y las pusiesen en buenos vsos y costumbres, y los indios se bolgaron mucho dello / y quedaron muy contentos y alegres por auer q̃dado por vassallos de su magestad, y dende luego como tales le obedescieron y propusieron de cumplir lo que por parte del gouernador les fue mandado y auiendoles dado muchos rescates cō que se alegraron y contentaron mucho, se fuerō muy alegres. Estos indios de que se ha tratado, nunca estan quedos o tres dias arriba en vn asiento, siempre se mudan de tres a tres dias, y andā buscādo la caça y monterias y pesquerias para ubstentarse, y traē consigo sus mugeres e hijos. y desleoso el

gouernador de atraerlos a nuestra sancta fe catholica pregúto a los clérigos y religiosos, si auia manera para poder industrar y doctrinar aquellos indios, y le respondieron que no podia ser por no tener los dichos indios asiento cierto, y porque se les passauan los dias y gastauan el tiempo en buscar de comer, y q por ser la neccssida tã grãde de los mantenimientos, q no podiã dexar de andar todo el dia a buscarlos cõ sus mugeres y hijos. Y si otra cosa en cõtrario quisiessen hazer moririan de hãbre, y q seria por demas el trabajo q en ello se pusiesse, porq no podrian venir ellos ni sus mugeres y hijos ala doctrina, ni los religiosos estar entre ellos, porque auia poca seguridad y menos confianza.

Capitulo treynta y tres: dela sentençia q se dio cõtra los Algazes cõparecer de los religiosos, y capitanes y oficiales de su magestad.



Es pues de auer rescibido el gouernador ala obediencia de su magestad los indios (como auerys oydo) mado q le mostrassen el proceso y prouaça q se auia hecho contra los indios Algazes. y visto por el y por los otros procesos q cõtra ellos se auia hecho, parecio por

ellos ser culpados, por los robos y muertes q por toda la tierra auia hecho, mostro el processo d sus culpas, y la instruçõ q tenia de su magestad a los clérigos y religiosos, estando presentes los capitanes y oficiales d su magestad, y auiedolo muy bien visto todos juntamente sin discrepar en ninguna cosa, le dieron por parecer, que les biziesse la guerra a fuego y a sangre, porque assi conuenia al seruicio de dios y de su magestad. Y por lo que resultana por el processo de sus culpas conforme a derecho los condeno a muerte a treze o a catorze de su generacion que tenia presos. Y entrando en la carcel su alcalde mayor a sacarlos, con vnos cuchillos que tenian escondidos, dieron ciertas puñaladas a personas que

Cõmentarios de

entraron con el alcalde, y los mataran sino fuera por otra gẽte que con ellos y uan que los socorrieron, y defendiendose de los fueles forçado meter mano alas espadas que lleuauan, y metieron les en tanta necesidad que mataron dos dellos, y sacaron los otros a borrar en execucion dela sentencia,

Capitulo treynta y quatro:

de como el gouernador tomo a socorrer a los que estauan en Buenos ayres.



Omo las cosas estauan en paz y quietud embio el gouernador a socorrer la gẽte que estaua en Buenos ayres: y al capitan Juan romero que auia embiado a hazer el mesmo socorro, con dos vergantines y gente, para el qual socorro acordo embiar al capitan Gonzalo de mendoza con otros dos vergantines cargados de bastimentos y cien hombres: y esto hecho mando llamar los religiosos y clerigos y oficiales de vuestra magestad: a los quales dixo que pues no auia cosa que impidiesse el descubrimiento de aquella prouincia, que se deuia de buscar lumbre y camino por donde sin peligro y menos perdida de gente se pudiesse en efecto la entrada por tierra, por donde ouiesse poblaciones de indios, y que tuuiesse bastimentos apartandose de los despoblados y desiertos (porque auia muchos en la tierra) y que les rogaua y encomendaua de parte de su magestad mirassen lo que mas vtil y prouechoso fuesse, y les paresciessse: y que sobre ello le dessen su parescer, los quales religiosos y clerigos, y el comissario fray Bernaldo de armenta y fray Alonso lebron dela orden de señor sant Francisco, y fray Juan de salazar de la orden dela merced, y fray Luys de herrezuelo dela orden de sant Hieronymo, y Frãscisco de andrada, el bachiller Martin de almença, y el bachiller Martinez, y Juan gabriel de lezcano, clerigos y capellanes dela y glẽsia dela ciudad dela Asçesion. Allí mesmo pidio parescer a los oficiales de su magestad

stad, y a los capitanes, y auiendo platicado entre todos sobre ello: todos confor mes dixeron que su parescer era que luego con toda breuedad se embiasse a buscar tierra poblada, por donde se pudiesse yz a bazer la entrada y descubrimiento por las causas y razones que el gouernador auia dicho y propuesto: y assi quedo aquel dia assentado y concertado, y para que mejor se pudiesse bazer el descubrimiento, y con mas breuedad, mando el gouernador llamar los indios mas principales dela tierra, y mas antiguos delos Guaranies, y les dixo como el queria yz a descubrir las poblaciones a aquella prouincia: delas quales ellos le auian dado relacion muchas vezes: y que antes delo poner en efecto, que era embiar algunos chistianos a ver por vista de ojos viesse el camino por donde auian de yz. y que pues ellos eran chistianos y vassallos de su magestad, tuuiesse por bien de dar indios de su generacion, que supiesse el camino para los llevar y guiar, de manera que se pudiesse traer buena relacion y a vuestra magestad barian seruicio, y a ellos mucho prouecho, alléde que les seria pagado y gratificado. y los indios principales dixeron que ellos se yuan y proueerian dela gente que fuesse menester quando se la pidiesse, y alli se ofrecieron muchos de yz con los chistianos, el pumero fue vn indio principal del rio arriba, que se llamaua Aracare, y otros señalados, que a delante se dira. y vista la voluntad delos indios se partieron con ellos tres chistianos lenguas, hombres plasticos en la tierra, y yuan con ellos los indios que se le auian ofrecido muchas vezes de Guaranies, y otras generaciones: los quales auian pedido les diesse la empresa del descubrimiento: a los quales encomendo que con toda diligencia y fidelidad descubriesse aquel camino, a donde tanto seruicio barian a Dios y a vuestra magestad. y entre tanto que los chistianos y indios ponian en efecto el camino, mando aderesçar tres vergantines, y bastimentos, y cosas necessarias: y con nouenta chistianos embio al capitan Domingo de yzala vizcayno,

Comentarios de

por capitan bellos, para que subieffen por el río del Paraguay arriba todo lo que pudiesse nauegar y descubrir, en tiempo de tres meses y medio, y viesse si en la ribera del río auia algunas poblaciones de indios, de los quales se tomasse relacion y auiso de las poblaciones y gente de la prouincia. Partieróse estos tres nauios de chistianos a veynte dias del mes de Nouiembre, año de quinientos y quarenta y dos. En ellos yuan los tres Españoles con los indios que auian de descubrir por tierra, a do auian de hazer el descubrimiento por el puerto que dicen de las piedras, setenta leguas de la ciudad de la Ascensio, yendo por el río del Paraguay arriba. Partidos los nauios que yuan a hazer el descubrimiento de la tierra, dende a ocho dias escriuieron vna carta el capitan Uergara, como los tres Españoles se auian partido, con numero de mas de ochocientos indios por el puerto de las piedras, debaxo del tropico en veynte y quatro grados, a proseguir su camino y descubrimiento, y que los indios yuan muy alegres y desseosos de enseñar a los Españoles el dicho camino. Poniendo los encargado y encomendado a los indios, se partia para el río arriba a hazer el descubrimiento.

Capitulo treynta y cinco:co

mo se boluieron de la entrada los tres
chistianos e indios que yuan
a descubrir.



Alissados veynte dias que los tres Españoles ouieron partido de la ciudad de la Ascensio, a ver el camino que los indios se ofrecieron a les enseñar, boluieron ala ciudad, y dixeron, que lleuado por guia principal El cacique indio principal de la tierra auian entrado, por el que dicen puerto de las piedras, y con ellos hasta o:

chocientos indios, poco mas o menos, y auiendo caminado quatro jornadas por la tierra por donde los dichos indios y uan, guiando el indio Aracare principal: como hombre que los indios le temian y acatauan con mucho respecto, les mādó desde el principio de su entrada fuesen poniendo fuego por los campos por donde y uan caminando, que era dar grande auiso a los indios de aquella tierra enemigos para que saliesen a ellos al camino, y los mataassen: lo qual bazian contra la costumbre y orden que tienen los que van a entrar y a descubrir por semejantes tierras, y entre los indios se acostumbraua. Y allende desto el Aracare, publicamente y uia diziendo a los indios que se boluiesen y no fuesen cō ellos a les enseñar el camino delas poblaciones dela tierra, porq̃ los christianos eran malos, y otras palabras muy malas y asperas, con las quales escandalizo a los indios. Y no embargāte que por ellos fueron rogados y importunados siguiessen su camino, y detassien de quemar los campos no lo quisieron bazer: antes al cabo de las quatro jornadas se boluieron dexandolos desamparados y perdidos en la tierra, y en muy gran peligro, por lo qual les fue forçado boluerse, visto que todos los indios, y las guias se auian buuelto.

Capitulo treynta y seys: co=

mo se hizo tablaçon para los vergantines y vna carauela.



Meste tiempo el gouernador mando que se buscasse madera para asserrar, y bazer tablaçon y ligazon, assi para bazer vergantines para el descubrimiento de la tierra, como para bazer vna carauela que tenia acordado de embiar a este reyno, para dar cuenta a su magestad delas cosas sucedidas en la prouincia, en el

Comentarios de

descubrimiento y conquista della. y el gouernador personalmente fue por los montes y campos dela tierra con los officiales y maestros de vergantines y aserradores. Los quales en tiempo de tres meses aserraron toda la madera que les parescio que bastaria para hazer la carauela y diez nauios, de remos para la nauegacion del rio y descubrimiento del, la qual se traxo ala ciudad dela Ascension por lo s indios naturales: a los quales les mando pagar sus trabajos, y dela madera, cō toda diligencia se començaron a hazer los dichos vergantines.

Capitulo treynta y siete: de co

mo los indios dela tierra se tornaron a ofrescer.



Uisto que los christianos que auia embiado a descubrir y buscar camino para hazer la entrada y descubrimiento dela prouincia, se auian buuelto sin traer relacion ni auiso delo q̄ conuenia, y que al presente se ofrescian ciertos indios principales, naturales desta ribera, algunos delos christianos nueuamente conuertidos, y a otros muchos indios, y a descubrir las poblaciones de la tierra a dentro, y que llevarian consigo algunos Españoles que lo viesse y truxessen relacion del camino, que assi descubriesse: auiendo hablado y platicado con los indios principales que a ello se ofrescieron, que se llamauan, Juan de salazar Lupirari, y Lorenzo moquiraci, y Limbuay, y Gonçalo mayzairu, y otros. y vista su voluntad y buen zelo con que se mouian a descubrir la tierra, se lo agradescio y ofrecio que su magestad, y el en su real nombre selo pagarian y gratificarian. Y a esta sazón le pidieron quatro Españoles, hombres plasticos en aquella tierra, les diessela empressa del descubrimiento, porque ellos yrian con los indios, y porrian en descubrir el camino toda la diligencia q̄ para tal caso

se requeria. y el visto que de su voluntad se ofrescian, el gouernador se lo concedio. Estos christianos que se ofrescieron a descubrir este camino, y los indios principales con basta mil y quinientos indios que llamaron, y juntaron dela tierra, se partieron a quinze dias del mes de Dizeiembre, del año de quinientos y quarenta y dos años, y fueron nauegando con canoas por el rio del Paraguay arriba, y otros fuerõ por tierra hasta el puerto delas piedras, por donde se auia de hazer la entrada al descubrimiento dela tierra: y auian de passar por la tierra y lugares de Aracare (que estoruaua que no se descubriessse el camino passado a los indios que nueuamente yuau, que no fuesen induziendoles con palabras de motin. y no lo queriendo hazer los indios, se lo quisierõ hazer dexar de descubrir por fuerça, y toda via passaron delante. y llegados al puerto delas piedras los Españoles, lleuando consigo los indios, y algunos que dixeron q̃ sabian el camino por guias caminaron treynta dias continuo por tierra despoblada, donde passaron grandes hambres y sed, en tal manera que murieron algunos indios: y los christianos con ellos se vieron tan desatinados y perdidos de sed y hambre, que perdieron el tino, y no sabian por donde auian de caminar: y desta causa se acordaron de boluer, y se boluieron comiendo por todo el camino cardos saluajes: y para beuer sacauan çumo de los cardos y de otras yeruas: y a cabo de quarenta y cinco dias boluieron ala ciudad dela Ascension. y venido por el rio abaxo el dicho Aracare les salio al camino, y les hizo mucho daño, mostrándose enemigo capital de los christianos, y de los indios que eran amigos, baziendo guerra a todos: y los indios y christianos llegaron flacos y muy trabajados. y visto los daños tan notorios, que el dicho Aracare indio auia becho, y bazia: y como estaua declarado por enemigo capital, con parescer de los oficiales de vuestra magestad y religiosos mando el gouernador proceder contra el, e se hizo el proceso: y mãdo que a Aracare le fuesen notificados los autos, y assi

Comentarios de

felo notificaron con gran peligro y trabajo delos Españoles que para ello embio, porque Aracare los salio a matar con mano armada, leuantando y apellidando todos sus parientes y amigos para ello, y becho y fulminado el proceso conforme a derecho, fue sentenciado a pena de muerte corporal: la qual fue executada en el dicho Aracare indio, y a los indios naturales les fue dicho y dado a entender las razones y causas justas que para ello auia auido. Al veynte dias del mes de Diciembre, vinieron a surgir al puerto dela ciudad dela Ascension los quatro vergantines que el gouernador auia embiado al rio del Parana, a socorrer los Españoles que venian en la nao que embio dende la ysl de sancta Catalina, y con ellos el batel de la nao, y en todos cinco nauios vino toda la gente, y luego todos desembarcaron. Pedro destopifian cabeza de vaca, a quien dexo por capitan dela nao y gente: el qual dixo, que llevo con la nao al rio del Parana, y que luego fue en demanda del puerto de Buenos ayres, y en la entrada del puerto junto donde estaua assentado el pueblo, ballo vn mastel enarbolado hincado en tierra, con vnas letras cauadas que dezian. Aquí esta vna carta, y fue ballada en vnos barrenos que se dieron. La qual abierta estava firmada de Alonso cabrera veedor de fundiciones, y de Domingo de yzala vizcayno, que se dezia y nombrava teniente de gouernador de la provincia. Y dezla dentro della, como auian despoblado el pueblo del puerto de Buenos ayres, y lleuado la gente que en el residia ala ciudad dela Ascension, por causas que en la carta se contenian: y que de causa de hallar el pueblo alçado y leuantado, auian estado muy cerca de ser perdida toda la gente que en la nao venia, assi de hambre, como por guerra, que los indios Guaranies les dauan, y que por tierra en vn esquife de la nao se le auian ydo veynte y cinco christianos buyendo de hambre, y que yuan ala costa del

brasil, y q si tan breuemente no fueran socorridos, y a tardar se el socorro vn dia solo a todos los mataran los indios, porque la propia noche que llego el socorro, con auerles venido ciento y cinquenta Españoles platicos en la tierra a socorrerlos, los auian acomenido los indios al quarto del alua, y puesto fuego a su real: y les mataron e hirieron cinco o seys Españoles, y con hallar tan gran resistencia de nauios y de gente, les pusieron los indios en muy gran peligro. y assi se viuio por muy cierto que los indios mataran toda la gente Española de la nao, sino se hallara allí el socorro, con el qual se reformaron y esforzaron para saluar la gente. y que allende desto se puso grande diligencia a tornar a fundar y assentar de nuevo el pueblo y puerto de Buenos ayres en el rio del Parana, en vn rio que se llama el rio de sant Juan, y no se pudo assentar ni bazer, a causa que era ala sazón inuerno, tiempo trabajoso, y las tapias que se hazian, las aguas las derribauan. Por manera que les fue forçado de dexar lo de bazer, y fue acordado que toda la gente se subiese por el rio arriba y traerla a esta ciudad de la Ascension. A este capitan Gonçalo de mendoça siempre la vispera o dia de todos sanctos le acontecia vn caso desastrado, y ala boca del rio el mesmo dia se le perdio vna nao cargada de bastimento: y se le abogo gente barta, y viniendo nauegando acontecio vn caso estraño. Estando la vispera de todos sanctos furtos los nauios en la ribera del rio, junto a vnas barranqueras altas, y estando amarrada a vn arbol la galera que traya Gonçalo de mendoça, temblo la tierra, y levantada la misma tierra, se vno arrollada, como vn golpe de mar, hasta la barranca, y los arboles cayeron en el rio, y la barranca dio sobre los vergantines, y el arbol do estaua amarrada la galera dio tan gran golpe sobre ella, que la boluio de baxo arriba. y assi la lleuo mas de media

legua lleuando el massel debaro y la quinilla encima, y desta tormenta se le abogaron en la galera y otros nauios catorze personas entre hombres y mugeres. y segun lo dixeron los que se hallaron presentes, fue la cosa mas temerosa que jamas passo. y con este trabajo llegaron ala ciudad dela Ascension, donde fueron bien aposentados y proueydos de todo lo necessario. y el gouernador con toda la gente dieron gracias a dios por auerlos traydo a saluamiento y escapado de tantos peligros, como por aquel rio ay y passaron.

Capitulo treynta y ocho: de como se quemo el pueblo dela Ascension.



Quatro dias del mes de febrero, del año siguiente de quinientos y quarêta y tres años, vn domingo de madrugada, tres horas antes que amaneciesse, se puso fuego a vna casa pagiza dentro dela ciudad dela Ascension, y de alli salto a otras muchas casas: y como auia viento fresco, andaua el fuego con tanta fuerza que era el panto dello ver: y puso grande alteracion y desasosiego a los Españoles, creyendo que los indios por les hechar dela tierra lo auian becho. El gouernador ala sazón hizo dar al arma, para que acudiesen a ella, y sacasen sus armas y quedassen armados para se defender y subsentar en la tierra. y por salir los christianos con sus armas las escaparon, y quemose les toda su ropa, y quemaronse mas de dozientas casas, y no les quedaron mas de cinquenta casas: las quales escaparon por estar en medio vn arroyo de agua, y quemaróse les mas de quatro o cinco mil hanegas de mayzen grano, que es el trigo dela tierra, y mucha barina dello, y muchos otros mantenimientos de gallinas y puercos en gran cantidad, y quedaron los Españoles tan perdidos y destruydos,

y tan desnudos que no les quedo con que se cubrir las carnes y fue tan grande el fuego que duro quatro dias hasta vna braça de baxo dela tierra se quemo, y las paredes delas casas con la fortaleza del se cayerõ, aueriguole que vna india de vn chriistiano auia puesto el fuego sacudiendo vna bamaça que se le quemaua, dio vna morella en la paja dela casa, como las paredes son de paja se quemo: y vislo que los Españoles quedauan perdidos, y sus casas y haziendas asoladas, dello que el gouernador tenia de su propia hazienda los remedio, y daua de comer a los que no lo tenían, mercando de su hazienda los mantenimientos: y con toda diligencia les ayudo, y les hizo bazer sus casas, haziendolas de tapias por quitar la ocasion que tan facilmente no se quemassen cada dia: y puestos en ello y con la gran necesidad que tenían dellas, en pocos dias las hizieron.

Capítulo treynta y nueue: co

mo vino Domingo de yrala.



Quinze dias del mes de Hebrero vino a surgir a este pueblo dela Ascension Domingo de yrala con los tres vergantines que lleuo al descubrimiento del rio del Paraguay, el qual salio en tierra a dar relacion al gouernador de su descubrimiento. Y dixo, que den de veynte de Octubre que partio del puerto dela Ascension hasta el delos reyes, seys dias del mes de Enero, auia subido por el rio del Paraguay arriba, contratando y tomádo auiso delos indios naturales que estan en la ribera del rio, hasta aquel dicho dia que auia llegado a vna tierra de vna generacion de indios labradores, y criadores de gallinas y patos los quales crían estos indios para defenderse con ellos dela importunidad y dafio que les hazen los grillos, porque quantas más tienen se las roen y comen, críanse estos grillos en

Comentarios de

la paja con que estan cubiertas sus casas , y para guardar sus ropas tienen muchas tinajas, en las quales meten sus mantas y cueros dentro, y tapanlas con vnos tapaderos de barro, y desta manera defienden sus ropas , porque de la cumbre de las casas caen muchos bellos a buscar que roer , y entonces dan los patos en ellos con tanta pizella, que se los comen todos , y esto hazen dos o tres vezes cada dia que ellos salen a comer , que es hermosa cosa de ver la montañera con ellos. y estos indios habitan y tienen sus casas dentro de unas lagunas , y cercados de otras , llamanse Lacocios Chaneses. y que de los indios auia tenido su uiso , que por la tierra era el camino para yr a las poblaciones de la tierra a dentro. y que el auia entrado tres jornadas , y que le auia parecido la tierra muy buena, y que la relacion de dentro della le auian dado los indios. y allende desto en estos pueblos de los indios desta tierra auian grandes bastimentos , a donde se podian fornescer para poder hazer por allí la entrada de la tierra , y conquista. y que auia visto entre los indios muestra de oro y plata , y se auian ofrecido a le guiar y enseñar el camino , y que en todo su descubrimiento , que auia hecho por todo el rio no auia hallado ni tenido nueva de tierra mas aparejada para hazer la entrada que determinaua hazer. y que teniendo la por tal auia entrado por la tierra a dentro , por aquella parte , que por auez llegado en el mismo dia de los Reyes a ella , le auia puesto por nombre el puerto de los Reyes. y dexaua los naturales del con gran deseo de ver los Españoles , y que el gouernador fuesse a los conoser , y luego como Domingo de yrala o uo dado la relacion al gouernador de lo que auia hallado y traya , mando llamar y juntar a los religiosos y clérigos , y a los oficiales de su magestad , y a los capitanes. y estando juntos les mando leer la relacion que auia tray-

do Domingo de yrala, y les rogo que sobre ello oñiesen su acuerdo, y le diesse su parecer de lo que se auia de hazer para descubrir aquella tierra, como conuenia al seruicio de Dios y de su magestad (como otra vez lo tenia pedido y rogado) porque assi conuenia al seruicio de su magestad, pues tenian camino cierto descubierto, y era el mejor, que hasta entonces auian hallado. Y todos juntos sin discrepar ninguno dieron su parecer, diziendo: que conuenia mucho al seruicio de su magestad, que con toda presteza se hiziesse la entrada por el puerto de los Reyes, y que assi conuenia, y lo dauan por su parecer, y lo firmaban de sus nombres. Y que luego sin dilacion ninguna se auia de poner en effecto la entrada, pues la tierra era poblada de mantenimientos y otras cosas necessarias para el descubrimiento dello. Esto los paresceres de los religiosos clerigos, y capitanes: y conformandose con ellos el gouernador, paresciendole ser assi cumplidero al seruicio de su magestad, mando aderesçar y poner a punto los diez vergamines, que el tenia hechos para el mismo descubrimiento. Y mando a los indios Guaranies que le vendiesse los bastimentos que tenian, para cargar y fornescer dellos los vergantines y canoas, que estauan prestos para el viaje y descubrimiento, porque el fuego que auia passado antes le auia quemado todos los bastimentos que el tenia. Y por esto le fue forçado comprar de su hazienda a los indios los bastimentos, y el les dio a los indios muchos rescates por ellos, por no aguardar a que viniessen otros frutos para despachar y proueer con toda breuedad, y para que mas breuemente se hiziesse y le traxessen los bastimentos, sin que los indios viniessen cargados con ellos, embio al capitan Gonçalo de mendoça, con tres vergantines por el Paraguay arriba, ala tierra y lugares de los indios sus amigos, y vassallos de su magestad, que le tomasse

Comentarios de

los bastimentos, y mando que los pagasse a los indios, y les hiziesse muy buenos tratamientos, y que les contentasse con rescates, que lleuaua mucha copia dellos: y que mandasse y a percibiesse a las lenguas, que auian de pagar a los indios los bastimentos, los trataassen bien, y no les hiziessen agrauios y fuerças, so pena que serian castigados: y que assi lo guardassen y cumpliesen.

Capitulo quarenta: delo que

escriuió Gonçalo de mendoça.



Ende a pocos dias que Gonçalo de mendoça se buuo partido con los tres nautos, escriuió vna carta al gouernador, por la qual le bazia saber, como el auia llegado al puerto que dizen de Siguy: y auia embiado por la tierra a dentro a los lugares donde le auian de dar los bastimentos, y que muchos indios principales que le auian venido a ver y comenzado a traer los bastimentos, y que las lenguas auian venido buyendo a se recoger a los vergantines, porque los auian querido matar los amigos y parientes de vn indio que andaua alçado, y andaua alborotando la tierra contra los christianos, y contra los indios que eran nuestros amigos, que dezian que no les diesse bastimentos, y que muchos indios principales que auian venido a pedirle ayuda y socorro para defender y amparar sus pueblos de dos indios principales, que se dezian Guacani, y Atabare, con todos sus parientes y valedores, y les bazian la guerra crudamente a fuego y a sangre: y les quemauan sus pueblos, y les corrian la tierra, diziendo que los matarian y destruyrian sino se juntauan cō ellos para matar y destruyr y hechar dela tierra a los christianos: y que el andaua entreteniendo y temporizando con los indios, hasta

le hazer saber lo que passaua, para que proueyese en ello lo que conuiniere, porque allende dello suso dicho, los indios no le trayan ningun bastimento, por tenerlos tomados los contrarios los passos. y los Españoles que estauan en los nauios padescian mucha hambre.

¶ Y vista la carta de Gonçalo de mendoça, mando el gouernador llamar a los frayles y clerigos y oficiales de su magestad, y a los capitanes: los quales fueron juntos y les bizo leer la carta, y vista, les pidió que le diesse parecer lo que sobre ello les pareciese que se deuia de hazer, conformandose con la instruccion de su magestad: la qual le fue leyda en su presencia, y que conformandose con ella le diesse su parecer de lo que deuia de hazer, y que mas conuiniere al seruicio de su magestad, los quales dixeron que pues los dichos indios hazian la guerra contra los chistianos, y contra los naturales vasallos de su magestad, que su parecer dello era, y assi lo dauan y dieron y firmaron de sus nombres, que deuia mandar embiar gente de guerra contra ellos, y requerirles primero con la paz, apercibiendolos que se boluiesse ala obediencia de su magestad, que si no lo quisiessen hazer selo requiriesse vna y dos y tres vezes, y mas quantas pudiesse, protestandoles que todas las muertes y quemas y danos que en la tierra se hiziesse fuesse a su cargo y quenta dellos, y quando no quisiesse venir a dar la obediencia, que les hiziesse la guerra, como contra enemigos, y amparando y defendiendo a los indios amigos que estauan en la tierra.

¶ Dende a pocos dias que los religiosos y clerigos, y los de mas dieron su parecer, el mismo capitau Gonçalo de mendoça tornó a escreuir otra carta al gouernador: en la qual le hacia saber como los indios, Guacani, y Tabere principales, hazian cruel guerra a los indios amigos, corriendoles la tierra, matandolos, y robandolos, basta llegar al puerto donde estauan los chistianos, que auian venido defendiendo los bastimentos, y que los indios amigos estauan muy fatigados,

Cõmentarios de

pidiendo cada dia socorro a Gonçalo de mendoça, y diziendo le que si breuemente no los socorria todos los indios se alçarian, por escusar la guerra y daños, que tan cruel guerra les bazian de continuo.

Capitulo quarenta y vno: de

como el gouernador socorrio a los que estauan con Gonçalo de mendoça.



Ista esta segunda carta, y las demás quierellas que dauan los naturales, el gouernador torno a comunicar con los religiosos, clérigos y oficiales, y con su parescer, mado que fuesse el capitan Domingo de yrala a fauorescer los indios amigos, y a poner en paz la guerra que se auia comenzado, fauoresciendo los naturales que rescibian daño de los enemigos, y para ello embio quatro vergantines con ciento y cinquenta hombres, demás de los que tenia el capitan Gonçalo de mendoça alla, y mando que Domingo de yrala con la gente, que fuesse derechos a los lugares y puertos de Guaçani, y Tabere, y les requiriesse de parte de su magestad, que dexassen la guerra, y se apartassen de hazerla, y boluiesse y diessen la obediencia a su magestad, que fuesse amigos de los Españoles: y que quando siendo assi requeridos y amonestados, vna y dos y tres vezes, y quantas mas deuiessen y pudiessen, con el menor daño que pudiessen les hiziesse guerra, escusando muertes y robos y otros males, y los cõstriniesse a pretádoles para q̃ dexassen la guerra, y tornassen ala paz y amistad que antes solia tener, y lo procurasse por todas las vias que pudiesse.

Capitulo quarenta y dos: de

como en la guerra murieron quatro christianos,
que birieron.



Durido Domingo d'yzala, y llegado en la tier-
ra y lugares delos indios, embio a requerir y
amonestar, a Tabere, y a Guacani, indios prin-
cipales dela guerra, y cōellos estaua gran co-
pia de gente esperando la guerra, y que como
las lenguas llegaron a requerirles no los a-
uián quzido oyz, antes embiaron a desafiar a los indios amí-
gos, y les robauan y les bazian muy grandes daños, que de-
fendiendoles, y apartandoles auian auido con ellos mu-
chas escaramuças, delas quales auian salido heridos al-
gunos christianos: los quales embio para que fuesen cu-
rados en la ciudad dela Ascension, y quatro o cinco murie-
ron de los que vinieron heridos; por culpa suya, y por ex-
cesos que hizieron, porque las heridas eran muy pequeñas,
y no eran de muerte, ni de peligro: porque el vno dellos,
de solo vn rascuño que le hizieron con vna flecha en la na-
riz en soslayo murio, porque las flechas trayan yerua: y
quando los que son heridos della no se guardan mucho
de tener excessos con mugeres: porque en lo de mas no
ay de que temer la yerua de aquella tierra. El gouerna-
dor torno a escreuir a Domingo de yzala, mandandole, que
por todas las vias y formas q̄ el pudiesse trabajasse por bazer
paz y amistad con los indios enemigos, porq̄ allí conuenia al
seruicio de su magestad, porque entre tanto q̄ la tierra estuui-
ese en guerra, no podía dexar de auer alborotos y escandalos y
muertes, y robos, y desasosiegos en ella: delos quales dios y
su magestad serian deseruידos, y con esto que le embio a mñ-
dar le embio muchos rescates, para que diessse, y repartiess-
se entre los indios que autá seruידos, y cō los demas q̄ le pares-
ciessse q̄ podía assentar y perpetuar la paz, y estando las cosas
en este estado, Domingo de yzala procuro de bazer las pa-
zes, y como ellos estuuiessen muy fatigados y trabajados dela

Comentarios de

guerra tan braua como los christianos les auian hecho, y baxian, desseauan tener ya paz con ellos, y con las muchas dadiuas que el capitan general les embio, con muchos ofrescimientos nuevos que de su parte se les hizo, vinieron a assentar la paz, y dieron de nuevo la obediencia a su magestad, y se cõformaron con todos los indios dela tierra: y los indios principales Guacani y Tabere, y otros muchos juntamente en amistad y seruicio de su magestad fueron ante el gouernador a confirmar las pazes, y el dixo a los dela parte de Guacani y Tabere, que en se apartar dela guerra auian hecho lo que deuián, y que en nombre de su magestad les perdonaua el desacato y desobediencia passada, y que si otra vez lo hiziesen que serian castigados con todo rigor sin tener dellos ninguna piedad, y tras desto les dio rescates, y se fueron muy alegres y cõtentos. Y viendo que aquella tierra y naturales della estauau en paz y concordia, mando poner gran diligencia en traer los bastimẽtos y las otras cosas necessarias para fornecir y cargar los nauios que auian de yr ala entrada y descubrimiento dela tierra por el puerto delos Reyes, por do estaua concertado y determinado que se prosiguiesse, en pocos dias le truxerõ los indios naturales mas de tres mil quintales de harina de mandioca, y mayz, y con ellos acabo de cargar todos los nauios de bastimentos, los quales les pago mucho a su voluntad y contento, y proueyo de armas a los Españoles que no las tenían, y delas otras cosas necessarias que eran menester.

Capitulo quarenta y tres: de

como los frayles se yuan buydos.



Stando a punto, apercebidos y aparejados los vergantines, y cargados los bastimẽtos, y las otras cosas que cõuenian para la entrada y descubrimiento dela tierra, como estaua concertado, y los oficiales de su magestad, y religiosos y clerigos lo auian dado por parecert

cer, collada y encubiertamente induzieron y levantaron al comissario fray Bernaldo de armenta, y fray Alonfo lebron su cõpañero dela ordẽ de san Francisco, q̃ se fuesen por el camino q̃ el gouernador deicubrio, dẽde la costa õl brasil, por entre los lugares õlos indios, y q̃ se boluiesse a la costa, y lleuasen ciertas cartas para su magestad, dandole a entender por ellas que el gouernador vsuaa mal dela gouernacion que su magestad le auia becho merced, mouidos con mal zelo por el odio y enemistad q̃ le teniã, por impedir y eslozar la entrada y descubrimẽto dela tierra q̃ yua a descubrir (como dicho tẽgo) lo q̃l haziã porq̃ e gouernador no siruiesse a su magestad, ni diesse fer, ni descubriessse aq̃lla tierra, y la causa d̃sto auia sido, por q̃ quãdo el gouernador llego ala tierra la hallo pobre y desarmados los cb̃istianos y rotos los q̃ en ella seruia a su magestad: y los q̃ en ella residia se le q̃rellarõ õlos agravios y malos tratamiẽtos q̃ los oficiales de su magestad les haziã, y q̃ por su ppio interesse particular auia echado vn tributo y nueua impusciõ muy cõtra justicia, y cõtra lo q̃ se vsa en España: e en indias: ala qual impusciõ pusierõ nõbre de quinto, delo qual esta hecha memoria en esta relació. Y por esto queria impedir la entrada. Y el secreto deisto õ q̃ se queria yz los frayles, andaua el vno dellos con vn crucifixo debaro del mato, y haziã q̃ pusiesse la mano en el crucifixo y jurassen õ guardar el secreto õ su yda dela tierra para el brasil, y como esto supierõ los indios principales dela tierra, parecierõ ante el gouernador, y le pidierõ q̃ les mãdasse dar sus hijas: las q̃ les sellos auiã dado a los dichos frayles pa q̃ se las industriaassen en la doctrina cb̃ria: y q̃ entõces auia oydo d̃zir q̃ los frayles se q̃ria yz ala costa õl brasil, y q̃ les lleuauã por fuerça sus hijas, y q̃ antes q̃ llegasse alla, les solia morir todos los q̃ alla yuã: y porq̃ las indias no q̃ria yz y buyã, y q̃ los frayles las tenia muy subjetas y apusionadas. Quãdo el gouernador vino a saber esto, ya los frayles erã y dos: y embio tras dellos, y los alcãcaron dos leguas õ alli, y los hizo boluer al pueblo. Las moças q̃

Cómentarios de

lleuauan era treynta y cinco: y assi mismo embió tras d' otros christianos q' los frayles auian leuantado, y los alcançarõ y truxerõ, y esto causo grande alboroto y escandalo, assi entre los Españoles, como en toda la tierra d' los indios, y por ello los principales d' toda la tierra dierõ grandes q'rellas por lleualles sus hijas, y assi lleuaro al gouernador vn indio d' la costa del brasil q' se llamaua Domingo, muy importante al seruicio d' su magestad en aq'lla tierra. y auida informació cõtra los frayles y oficiales, mando p'nder a los oficiales, y mando proceder cõtra ellos por el delicto q' cõtra su magestad auian cometido, y por no detenerse el gouernador con ellos comento la causa a vn juez para que conociesse de sus culpas y cargos, y sobre fianças lleuo los dos dellos consigo, dexando los otros presos en la ciudad y suspendidos los oficios, basta tanto q' su magestad proueyesse en ello lo que mas fuesse seruido.

Capitulo quarêta y quatro: de como

el gouernador lleuo ala entrada quatrocientos hombres.



Esta sazõ ya todas las cosas necesarias para seguir la entrada y descubrimiento estauan aparejadas y puestas a punto, y los diez vergantines cargados de bastimentos y otras municiones, por lo qual el gouernador mando señalar y escoger quatrociêtos hombres arcabuzeros y vallesteros, para q' fuesen en el viaje, y la mitad dellos se embarcarõ en los vergantines, y los otros cõ doze de cauallo fueron por tierra cerca del rio, basta q' fuesen en el puerto q' dize de Guauiaño, yendo siempre la gête por los pueblos y lugares d' los indios Guaranies, nuestros amigos, por que por alli era mejor, embarcarõ los caualllos, y porq' no se detuuiessen en los nauios esperandolos, los mando partir ocho dias antes, porq' fuesen manteniendose por tierra, y no gastassentanto manteniemento por el rio, y fue cõ ellos el factor Pedro Dorantes, y el cõtador Belippe de Caceres. y d'ede

El octob dias adelante el gouernador se embarco, despues de auer drado por su lugar teniēte d capitan general a Juan de salazar d Espinosa, pa q en nōbre d su magestad subistasse y gouernasse en paz y en justicia aqlla tierra, y qdando en elle doziētos y tantos hōbres d guerra arcabuzeros y vallesteros y todo lo necessario q era menester pa la guarda dlla, y seys d cauallo entre ellos. Y dia d nra señora d Septiēbre dno hecha la yglesia muy buena, q el gouernador trabajo cō su persona enella siēpre, q se ouia qmado. Partio d el puerto cō los diez verganines y ciēto y reynue canoas, y lleuauan mil y doziētos indios enellas, todos hōbres de guerra q parecian estrafiamēte biē, vellos yz nauegando enellas, cō tanta munició de arcos y flechas, y uan muy pintados cō muchos penachos y plumeria, cō muchas planchas de metal en la frēte muy luzias, q qndo les daua el sol resplandescian mucho, y dizen ellos que los traen, porq aql resplandor quita la vista a sus enemigos, y uan cō la mayor grita y plazer del mundo, z qndo el gouernador partio dela ciudad dexo mandado al capitan Salazar q con la mayor diligencia q pudiesse biziesse dar priessa y que se acabasse d bazer la carauela q el mando bazer, porq estuuiesse hecha pa qndo boluiesse d la entrada, y pudiesse dar cō ell auiso a su magestad dela entrada y de todo lo suscedido en la tierra, y pa ello dexo todo recaudo muy cūplidamente, y con buen spolloge al puerto de Tapua, adō vinieron los principales a rescibir al gouernador, y el les dixo como yua en descubrimiento dela tierra: por lo q les rogaua, y de parte de su magestad les mandaua q por su parte estuuiesse siempre en paz, y assi lo procurasse siempre estar cō toda cōcordia y amistad, como siempre lo auian estado, y baziendolo assi, el gouernador les prometia de les bazer siempre buenos tratamientos, y les aprouechar como siempre lo ouia becho, y luego les dio y repartio a ellos y a sus hijos y parientes muchos rescates dello que lleuaua graciosamente sin ningun interese, y assi quedaron contentos y alegres.

Capitulo quarenta y cinco: de

como el gouernador vexo de los bastimentos
que lleuaua.



Este puerto de Tapua, porque yuan muy
cargados de bastimentos los nauios, tãto q
no lo podiã sufrir, por assegurar la carga de
ro alli mas de dozientos quintales d bastimen
tos, y acabados d dexar se bizerõ ala vela, y
fuerõ nauegãdo prosperamẽte hasta q llega
rõ a vn puerto, q los indios llamã Ynriquitãua. y luego a el a
vn hora dela noche: y por hablar alos indios naturales del,
estuuierõ hasta tercero dia: enel q̃l tiẽpo le vinierõ a ver mu
chos indios cargados d bastimẽtos, q dierõ assi entre los Es
pañoles q̃ alli yuã, como entre los indios Guaranies q̃ lleua
ua en su cõpasia: y el gouernador los rescibio a todos cõ bue
nas palabras, porq̃ siẽpre fuerõ estos amigos d los çbrianos
y guardarõ amistad: y alos principales y alos dmas q̃ truxerõ
bastimẽtos les dio rescates, y les dixo como yua a hazer el
descubrimiento dela tierra: lo q̃ lera biẽ y prouecho d todos ellos
y q̃ entre tãto q̃ el gouernador tornauales rogaua siẽpre tuuies
sen paz y guardassen paz alos Españoles q̃ quedauã en la ciu
dad del a Ascensio, y assi selo prometieron delo hazer: y dexã
dolos muy cõtenuos y alegres, nauegaron con buen tiempo
rio arriba.

Capitulo quarẽta y seys: como paro

por hablar alos naturales dela tierra de aquel puerto.



Doze dias d̃l me allego a otro puerto q̃ se dize
ytaqui, enel q̃l hizo surgir y parar los vergã
nes, por hablar alos naturales d̃l puerto q̃ son
Guaranies y vassallos d̃su magestad, y el me
mo dia vinieron al puerto gran numero de
indios cargados de bastimentos para la

gente, y con ellos sus principales, a los quales el gouernador dio queta como a los passados, como yua a hazer el descubrimiento dela tierra, y que en el entre tanto que bolbia les rogaua y mandaua que tuuiesse mucha paz y concordia con los christianos Españoles que quedara en la ciudad dela Ascension, y demas de pagarles los bastimentos que auian traydo dio y repartio entre los mas principales, y los demas sus parientes muchos rescates graciosos, de lo qual ellos quedaron muy cōtentos y bien pagados, estuu con ellos aquidos dias: y el mismo dia se partio, y lleugo otro dia a otro puerto que llaman ytaqui, y passo por el y fue a surgir al puerto q̄ dicen de Guaçani, que es el que se auia leuantado con Tabe re para hazer nos la guerra que he dicho: los quales uiuian en paz y concordia. Y luego como supieron que estaua alli vinieron a ver al gouernador con muchos indios, otros de su liga y parcialidad: los quales el gouernador rescibio con mucho amor, porque cumplan las pazes que auian becho, y toda la gente que con ellos venian, venian alegres y seguros, porque estos dos estando en nuestra paz y amistad, con tener los a ellos solos, toda la tierra estaua segura, y quedaua pacifica. Y otro dia que vinieron les mostro mucho amor, y les dio muchos rescates graciosos, y lo mismo hizo con sus parientes y amigos demas de pagar los bastimentos a todos aquellos que los truxeron, de manera que ellos quedaron contentos, y como ellos son la cabeça principal de los naturales de aquella tierra, el gouernador les boblo lo mas amorosamente que pudo, y les encomendo y rogo, que se acordassen de tener en paz y concordia toda aquella tierra, y tuuiesse cuydado de seruir y visitar a los Españoles christianos que quedauan en la ciudad dela Ascension, y siempre obedeciesse los mandamientos que mandassen en nombre de su magestad, a lo qual respondieron, que despues que ellos auian becho la paz, y tornado a dar la obediencia a su magestad estaua determinados de lo guardar y hazer assi como el lo veria: y para

Comentarios de

que mas se creyese dellos que el Tabere queria y con el, como hombre mas usado en la guerra, y que el Guacani convenia que quedasse en la tierra en guarda della, para que siempre estuviessse en paz y concordia. y al gouernador le pareció bien, y muo en mucho su ofrescimiento, porque les pareció que era buena pienda para que cumplieran lo que ofrescian, y la tierra quedaua muy pacifica y segura, con y Tabere en su compania, y el se lo agradescio mucho y acepto su yda, y le dio mas rescates que a otro ninguno delos principales de aquel rio. y es cierto que teniendo a este comento, toda la tierra quedaria en paz, y no se osaria leuantar ninguno de miedo del, y encomendo a Guacani mucho los christianos, y el lo prometio delo hazer y cumplir como se lo prometia. y assi estuuu alli quatro dias, hablandolos contentandolos, y dandoles delo que lleuaua, con que los dero muy contentos. Estandose despachando en este puerto se le murio el cauallo al factor Pedro Dorantes, y dixo al gouernador que no se ballaua en disposicion para seguir el descubrimiento y conquista dela dicha prouincia sin cauallo, por tanto que el se queria boluer ala ciudad dela Ascension, y q en su lugar dexaua y nombraua para que siruiesse en el oficio de factor a su hijo Pedro Dorantes, el qual por el gouernador y por el contador que yua en su compania fue rescibido y admitido al oficio de factor, para que se ballasse en el descubrimiento y conquista en lugar de su padre. y assi se partio en su compania el dicho Tabere (indio principal) con basta treynta indios parientes y criados suyos, en tres canoas. El gouernador se hizo ala vela del puerto de Guacani, fue navegando por el rio del Paraguay arriba, y viernes veynte y quatro dias del mes de Septiembre llego al puerto, que dicen de ypananie, en el qual mando surgir y parar los vergatines, assi para hablar a los indios naturales desta tierra, que son vassallos de su magestad, como porque le informaron q entre los indios del puerto estaua yno dela generacion delos

Guaraníes, que auia estado captiuo mucho tiempo en poder de los indios **Dayaguaes**, y sabia su lengua y sabia su tierra y assiento donde tenian sus pueblos, y por lo traer consigo para hablar con los indios **Dayaguaes** (que fueron los q mataron a Juan de ayolas y chistianos) y por via de paz aver dellos el oro y plata que le tomaron y robaron, y como llego al puerto luego salieron los naturales del con mucho plazer cargados de muchos bastimentos, y el gouernador los rescibio z hizo buenos tratamientos, y les mando pagar todo lo que truxeron, y a los indios principales les dio graciosamente muchos rescates, y auiendo hablado y platicado con ellos les dixo la necesidad que tenia del indio que auia sido captiuo de los indios **Dayaguaes** para lo llevar por lengua z interprete de los indios, para los atraer a paz y concordia, y para que encaminasse el armada donde tenian asentados sus pueblos: los quales indios luego embiaron por la tierra a dentro a ciertos lugares de indios a llamar el indio có grã diligẽcia.

Capitulo quarenta y siete: de como embio por vna lengua para los **Dayaguaes**.



Ende a tres dias que los naturales del puerto de **Ypanenic** embiaron a llamar el indio, vino donde estaua el gouernador y se ofrecio a yr en su compaña y enseñarle la tierra de los indios **Dayaguaes**, y auiendo cõtentado los indios del puerto se hizo ala vela por el rio del **Dayaguay** arriba, y llego dentro de quatro dias al puerto q dizen de **Guayuiã**, que es donde acaba la poblacion de los indios **Guaraníes**: en el qual puerto mando surgir para hablar a los indios naturales: los quales vinieron, y truxeron los principales muchos bastimentos, y alegremente los rescabierõ, y el gouernador les hizo buenos tramietos y

F. iiii

Comentarios de

mando pagar sus bastimentos, y les dio a los principales graciosamente muchos rescates y otras cosas. Y luego le informaron que la gente de a caballo yua por la tierra adentro, y auia llegado a sus pueblos: los quales auian sido bien recibidos, y les auian proueydo delas cosas necesarias, y les auia guiado y encaminado, y yuan muy adelante cerca del puerto de Ytabitan, donde dexian que auian de esperar el armada de los vergantines. Sabida esta nueva luego con mucha presteza mando dar vela y se partio del puerto Guibiao, y fue nauegando por el rio arriba con buen viento de vela: y el propio dia alas nueue dela mañana llego al puerto de Ytabitan, donde hallo auer llegado la gente de cavallo todos muy buenos, y le informaron auer passado con mucha paz y cõcordia por todos los pueblos dela tierra, donde a todos auia dado muchas dadiuas de los rescates q̃ les dieron para el camino.

Capitulo quarenta y ocho: de como en este puerto se embarcaron los caualllos.



En este puerto de ytabitan estuuu dos dias: en los quales se embarcaron los caualllos, y se pusieron todas las cosas del armada en la orden que conuenia. y porque la tierra donde estaua y residian los indios Payaguas, estaua muy cerca, de alli adelante mando que el indio del puerto de ypaneme, que sabia la lengua de los indios Payaguas y su tierra, se embarcasse en el vergantin que yua por capitán de los otros para auer siempre auiso de lo que se auia de hazer. y con buen viento de vela partio del puerto, y porque los indios Payaguas no hiziesen algun dafio en los indios Guaranies que lleuaua en su compania, les mando q̃ todos fuesen juntos hechos en vn cuerpo y no se apartassen de los vergantines, y por mucha orden fuesen siguiendo el

viaſe, y de noche mando ſurgir por la ribera del río a toda la gente, y con buena guarda durmio en tierra, y los indios Guaranies ponian ſus canoas junto alos vergantines; y los Eſpañoles y los indios tomauan y ocupauan vna gran legua de tierra por el río abaxo, y eran tantas las lumbres y fuego que hazian, que era gran plazer de verlos: y en todo el tiempo dela nauegacion el gouernador daua de comer aſſialos eſpañoles, como alos indios, y uan tan proueydos y bartos, que era gran coſa de ver, y grande la abundancia delas peſquerias y caça que matauan, que lo dexauã ſobrado, y enello auia vna moneria de vnos puercoſ que andan continuo en el agua mayores que los de Eſpañia, eſtos tienen el bozico como y mayor q̃ eſtos otros de acá de Eſpañia, llaman los de agua, de noche ſe mantienen en la tierra, y de día andan ſiempre en el agua: y en viendo la gente dan vna çabullada por el río y metenſe en lo hondo, y eſtan mucho debaxo del agua, y quando ſalen encima eſtan vn tiro de valleſta de donde ſe çabulleron, y no pueden andar a caça y mōteria deſtos puercoſ menos que media dozena de canoas con indios, las quales como ellos ſe çabullen, las tres vã para arriba, y las tres para abaxo, y eſtan repartidas en tercios, y en los arcos pueſtas ſus flechas, para que en ſaliendo que ſalen encima del agua le dan tres o quatro flechazos, con tanta preſteza antes que ſe torne a meter debaxo, y deſta manera los ſiguen, haſta q̃ ellos ſalen debaxo del agua muertos con las heridas: tienē mucha carne de comer, la qual tienen por buena los chriſtianos, aunque no teniã neceſſidad della, y por muchos lugares deſte río ay muchos puercoſ deſtos, y ua toda la gente en eſte viaje tã goſda y rezia, que pareſcia que ſalian entonces de Eſpañia. Los cauallos y uan gordos, y muchos dias los ſacauan en tierra a caçar y monteare con ellos, porque auia muchos venados, y añas, y otros animales, y ſaluaginas, y muchas myſas.

Capitulo quarenta y nueue: co

mo por este puerto entro Juan de ayolas quan
do le mataron a el y a sus compasñeros.



Doze dias del mes de Octubre lleuo al puer
to que dicen dela Landelaria, que es tierra d
los indios **Wayaguas**. Y por este puerto en
tro con su gente el capitan Juan de ayolas,
y bizo su entrada con los **Espanoles** que lle
uaua, y en el mesmo puerto quando boluio
dela entrada que bizo, y dexo alli que le espe
rasse a **Domingo de yrala** con los verganti
nes que auian traydo, y quando baluio no hallo a los vergan
tines: y estandolos esperado tardo alli mas de quatro meses,
y en este tiempo padescio muy grande hambre, y conosci
do por los **Wayaguas** su gran flaqueza y falta de sus armas, se
començaron a tratar con ellos familiarmente, y como ami
gos los dixeran, que los querian llevar a sus casas para
mantenerlos en ellas, y atrauesandolos por vnos peña
les, cada dos indios se abraçaron con vn christiano: y salie
ron otros muchos con garrotes, y dieronles tantos palos en
las cabeças, que desta manera mataron al capitan Juan de
ayolas, y a ochenta hombres que le auian quedado, de cien
to y cinquenta que traya quando entro la tierra a dentro: y la
culpa dela muerte destos tuuo el que quedo con los vergan
tines y gente aguardando alli: el qual desamparo el puerto, y
se fue el rio abaxo por do quiso. Y si Juan de ayolas los halla
ra a donde los dexo, el se embarcara y los otros christianos:
y los indios no los mataran. Lo qual bizo el **Domingo de y**
rala con mala intencion, y por que los indios los mataffen, co
mo los mataron, por alçarse con la tierra, como despues pa
rescio que lo bizo contra dios, y contra su rey: y basta oy esta
alçado, y ha destruydo y assolado toda aquella tierra, y ba

doze años que la tiene tyranicamente. Aqui tomaron los pilotos el altura, y dixeron que el puerto estaua en veynte y vn grados, menos vn tercio.

¶ Llegados a este puerto, toda la gente del armada estaua recogida por ver si podrian auer platica con los indios Payaguaes, y saber dellos donde tenian sus pueblos. y otro dia siguiente alas ocho dela mañana parecieron a riberas del rio hasta siete indios delos Payaguaes, y mando el gouernador que solamente les fuesen a hablar otros tantos Españoles con la lengua que traya para ellos (que para aquel efecto era muy buena) y ansí llegaron a donde estauan cerca dellos que se podian hablar y entender vnos a otros, y la lengua les dixo que se llegassen mas que se pudiesen platicar, porque querian hablarles y assentar la paz con ellos, y que aquel capitán de aquella gente no era venido a otra cosa: y auiedo platicado en esto los indios, preguntaron, si los christianos que agora nueuamente venian en los vergantines, si eran delos mismos que en el tiempo passado solian andar por la tierra, y como estauan auisados los Españoles, dixeron que no eran los que en el tiempo passado andauan por la tierra: y que nueuamente venian. y por esto que oyeron se junta con los christianos vno delos Payaguaes, y fue luego trayendo ante el gouernador. y allí con las lenguas le pregunto por cuyo mandado era venido allí. y dixo que su principal auia sabido de la venida de los Españoles, y le auia embiado a el y a los otros sus companieros a saber si era verdad que eran los que anduuieron en el tiempo passado, y les dixesse de su parte, que el desleaua ser su amigo, y que todo lo que auia tomado a Juá de ayolas y los christianos el lo tenia recogido y guardado para darlo al principal delos christianos, por que hiziesse paz, y le perdonasse la muerte de Juan de ayolas y delos otros christianos, pues q lo auia muerto en la guerra y el gouernador le pregunto por la lengua, que tanta cáidad d oro y plata feria la que tomó a Juá de ayolas y christianos

Commentarios de

y señalo que seria basta sesenta y seys cargas que trayan los indios Chaneees, y que todo venia en planchas y en braçales, y coronas, y bachelas, y valijas pequenas de oro y plata, y dixo al indio por la lengua que dixesse a su principal que su magestad le auia mandado que fuesse en aquella tierra a asentear la paz con ellos y con las otras gentes que la quisiessen y q las guerras ya passadas les fuesse perdonadas: y pues su principal queria ser amigo y restituyl lo que auia tomado a los Españoles, que viniessen a verle y a hablarle, porque el tenia muy gran deseo de lo ver y hazer buen tratamiento, y asentarian la paz, y le rescibiria por vasallo de su magestad, y q dende luego viniessen que le seria becho muy buen tratamiento, y para en señal de paz le embio muchos rescates, y otras cosas para que le llevassen, y al mismo indio le dio muchos rescates, y le pregunto quando bolueria el y su principal. Este principal aun que es pescador y señor desta captiua gente (por que todos son pescadores) es muy graue, y su gente le teme y le tienen en mucho, y si alguno de los suyos le enoja en algo, toma vn arco, y le da dos y tres flechazos: y muerto embia a llamar su muger (si la tiene) y dale vna quenia, y cõ esto le quita el enojo dela muerte. Sino tiene quenia dale dos plumas. Y quando este principal ha de escupir, el que mas cerca del se halla pone las manos juntas en que escupe. Estas borracherias, y otras desta manera tiene este principal. Y en todo el rio no ay ningun indio que tenga las cosas que este tiene. A la lengua deste le respondio. que el y su principal serian alli otro dia demañana, y en aquella parte le quedo esperando.

Capitulo cinquenta: como no

tomo la lengua, ni los demas que auian
de tornar.



Así aquel día y otros quatro, y visto q̄ no
 bolnian, mando llamar la légua que el gouer-
 nador lleuaua dellos, y le pregunto que le pa-
 rescia dela tardança del indio. y dixo que el
 tenía por cierto que nunca mas bolueria, por
 que los indios **Payaguas** eran muy maño-
 sos y cautelosos, y que auia dicho que su principal queria paz
 y queria tentar y entretener los christianos, y indios **Euaran-
 ies**, que no passassen adelante a buscarlos en sus pueblos,
 y porque entre tanto que esperauan a su principal ellos alcan-
 sen sus pueblos, mugeres y hijos: y que así creya que se auia
 ydo huyendo a esconder por el río arriba a alguna parte, y q̄
 les parecia que luego auia de partir en su seguimiento, que te-
 nia por cierto que los alcançaria, porque yuan muy embara-
 çados y cargados: y que lo que a el le parecia como hombre
 que sabe aquella tierra, que los indios **Payaguas** no para-
 riá hasta la laguna de vna generacion que se llama los **Ma-
 taracs**, a los quales mataron y destruyeron estos indios **Pa-
 yaguas**, y se auian apoderado en su tierra por ser muy abo-
 doia y de grandes pelquerias. Y luego mando el gouernador
 alçar lo avergantinees con todas las canoas, y fue nauegando
 por el río arriba, y en las partes dōde surgia parecia que por
 la ribera del río yua gran rastro dela gente delos **Payaguas**
 que yuan por tierra (y segun la lengua dixo) que ellos y la
 mugeres y hijos, yuá por tierra, por no caber en las canoas.
 Al cabo de ocho dias que fueron nauegando, llego ala laguna
 de los **Mataracs**, y entro por ella sin hallar alli los indios, y
 entro con la mitad dela gente, por tierra para los buscar y tra-
 tar con ellos las pazes. Y otro día siguiente visto que no pares-
 cian, y por no gastar mas bastimentos embalde, mando reco-
 ger todos los christianos y indios **Euaranies**: los quales a-
 uian hallado ciertas cañoas y palas dellas, que auian vera-
 do de bato del agua escondidas, y vieron el rastro por donde
 yuá, y por no detenerse el gouernador recogida la gente siguió

Commentarios de

u viaje, llevando las canoas jsto cō los vergañines, fue nãlle
jando por el río arriba, vnas vezes ala vela, y otras al remo,
y otras ala sirga, a causa dlas muchas bueltas d el río, hasta
q̄llego ala ribera, dōde ay muchos arboles de cañafistola: los
quales son muy grandes y muy poderolos, y la cañafistola
es de casi palmo y medio, y es tan gruessa como tres dedos.
La gente comia mucho della, y de dentro es muy melosa, no
ay diferencia nada ala que se trae delas otras partes a Espa
ña, saluo ser mas gruessa y algo aspera enel gusto, y causalo
como no se labra: y destos arboles ay mas de ochenta juntos
enla ribera deste río d Paraguay, por do fue nauegãdo ay
muchas frutas saluajes, q̄ los Españoles ⁊ indios comiã: en
tre las q̄les ay vna, como vn limõ ciuti muy pequeño, assi esil
colo, como cascara, esil agrio, y esil olor no difieren al limõ ciu
ti d España, q̄ sera como vn bueuo d paloma, esta fruta es enla
boja como d limõ. Ay grã diuersidad d arboles y frutas, y en
la diuersidad y estrã: se dlos pescados grãdes diferẽcias, y
los indios y Españoles matanã esil río cosa q̄ no se puede cre
er d los todos los días q̄ no hazia tpo pa nauegar ala vela, y
como las canoas sō ligeras, y andã mucho al remo, teniã lugar
d andar enellas caçãdo d aq̄llos puercos d la agua, y nutrias (q̄
ay muy grãde abũdãcia d ellas) lo q̄l era muy grã passatiẽpo.
Y porq̄ le parecio al gouernador q̄ a pocas jornadas llegaria
mos ala tierra d vna generaciõ d indios q̄ se llamã Guorara
pos, q̄ estã enla ribera d el río Paraguay, y estos son vezinos
q̄ cõtratã cō los indios del puerto dlos Reyes, dōde yuamos
q̄ para yralli cō tãta gẽte de nanios y canoas ⁊ indios se escã
dalizariã y meteriã por la tierra a dẽtro, y por los pacificar y
soflegar partiõ la gẽte del armada en dos partes, y el gouer
nador tomo cinco vergañines y la mitad dlas canoas ⁊ in
dios q̄ enellas veniã, y cō ello acordo d se adelãtar, y mando
al capitã Gonzalo de mendoza q̄ cō los otros vergañines y
las otras canoas y gẽte viniessen en su seguimiẽto poco a po
co, y mãdo al capitã q̄ gouernasse toda la gẽte españoles ⁊ in

ellos mansa y graciosamēte, y no cōsintiesse q̄ se desmandasse
ningū Español ni indio: y assi por el río como por la tierra no
cōsintiosse a ningū natural bazer agrauio ni fuerça, 7 hiziesse
pagar los mantenimiētos y otras cosas q̄ los indios natura-
les cōtratassē cō los Españoles 7 cō los indios Guaranies,
por manera q̄ se cōseruasse toda la paz q̄ conuenia al seruicio
d̄ su magestad y biēdla tierra. El gouernador se partio cō los
cinco vergañines y las canoas q̄ dicho lēgo. passiuē nauegan-
do hasta q̄ vn día a diez y ocho d̄ Octubre lleo a tierra d̄ los
indios Guaxarapos, y salierō hasta treynta indios, y pararō a
lli los vergañines y canoas hasta hablar aq̄llos indios y as-
segurarlos, y tomar dellos auiso de las generaciones de a-
delante, y salierō en tierra algunos chfanos por su mandado,
porq̄ los indios d̄ la tierra los llamauā y se venian pa ellos, y
llegados a los vergañines entrarō en ellos hasta seys de los
mismos Guaxarapos, a los q̄ les hablo cō la lēgua, y les dixo
lo q̄ auia dicho a los otros del río abaxo, para q̄ diessen la obe-
diēcia a su magestad, y q̄ dando la el los ternia por amigos, y
ansi la dierō todos, y entre ellos auia vn principal: y por ello
el gouernador les dio d̄ sus rescates, y les ofrescio q̄ haria por
ellos todo lo q̄ pudiesse. y cerca d̄ stos indios en aq̄l paraje do
el gouernador estaua con los indios, estaua otro río q̄ venia
por la tierra a dentro, que seria tan ancho como la mudad del
río Paraguay, mas corria con tanta fuerça el agua, q̄ era es-
panto, y este río desaguaua en el Paraguay que venia de ba-
zia el brasil: y era por dōde dizen los antiguos que vino Gar-
cia el Portuguēs, 7 hizo guerra por aquella tierra, y auia en-
trado por ella cō muchos indios, y le auian becho muy gran
guerra en ella, y destruydo muchas poblaciones, y no traya
cōsigo mas d̄ cinco chfanos, y toda la otra erā indies: y los
indios dixerō q̄ nūca mas lo auian visto boluer, y traya cōsi-
go vn mulato q̄ se llamaua Pacheco, el q̄l boluio ala tierra
de Guaçani, y el mismo Guaçani le mato alli, y el Garcia se
boluio al brasil: y que de los Guaranies q̄ fueron cō Garcia

Cómentarios de.

auian quedado muchos perdidos por la tierra a dentro, y q̄ por allí hallaria muchos dellos de quien podria ser informado dlo que Garcia auia hecho, y de lo que era la tierra, y que por aquella tierra habitauan vnos indios q̄ se llamauan Cbaneses, los quales auian venido buydendo, y se auian juntado con los indios Sococies y Haquetes: los quales habitan cerca del puerto de los Reyes. Y villa esta relacion del indio el gouernador se passo adelante a ver el rio por dōde auia salido Garcia: el qual estaua muy cerca donde los indios Guararapos se le mostraron y hablaron, y llegado ala boca del rio, q̄ se llama yapaneme, mando sondar la boca: la q̄l halló muy honda, y assi lo era dentro, y traya muy gran corriente, y de vna vanda y otra tenia muchas arboledas, y mando subir por el vna legua rriba, vn vergantín que yua siempre sondado, y siempre lo hallaua mas bondo, y los indios Guararapos le dixeron, que por la ribera del rio estaua todo muy poblado de muchas generaciones diuersas, y erã todos indios que sembrauan maiz y mandioca, y tenian muy grandes pesquerias del rio, y tenian tai to pescado quanto queria comer y que del pescado tienen mucha mâteca y mucha caga, y bueltos los que fueron a descubrir el rio, dixeron que auian visto muchos humos por la tierra en la ribera del rio, por do parece estar la ribera del rio muy poblada: y porque era ya tarde mando surgir aquella noche frontera de la boca deste rio ala faldade vna sierra que se llama sancta Lucia, que es por dōde auia atrauesado Garcia: y otro dia de mañana mado a los pilotos que consigo lleuaua que tomassen el altura de la boca del rio, y esta en diez y nueue grados y vn tercio. Aquella noche tuuimos allí muy gran trabajo con vn agua zero que vino de muy grande agua y viento muy rezio, y la gente hizieron muy grandes fuegos, y durmieron muchos en tierra, y otros en los vergantines que estauan bié toldados de esteras y cueros de venados y antas.

Capitulo

Capitulo cinquenta y vno: de como hablaron los Guararapos al gouernador.



Ero dia pór la mañana vinieron los indios Guararapos, que el dia antes auia estado cō el gouernador, y venian en boscanoas, truxeron pescado y carne que dieron ala gente, y despues que ouieron hablado con el gouernador, les pago de sus rescates, y se despidio dellos diziendoles, que siempre los ternia por amigos, y les fauoreceria en todo lo que pudiesse. y porque el gouernador dexaua otros nauios con gente y muchas canoas con indios Guaranies sus amigos el les rogaua que quando alli llegassen fuesen dellos bien rescabidos y bien tratados; porque baziendolo assi, los christianos e indios no les barian mal ni dafio ninguno, y ellos solo prometieron assi (aun que no lo cumplieron.) Y tuuise por cierto que vn chistiano dio la causa y tuuo la culpa (como dire adelante) y assi se partio destos indios, y fue nauegando por el rio arriba todo aquel dia con buen viento de vela, y ala puesta del sol llegose a vnos pueblos de indios dela misma generacion, que estauan assentados en la ribera junto al agua, y por no perder el tiempo, que era bueno, passo por ellos sin se detener, son labradores, y siembran maiz, y otras rayzes, y danse mucho ala pesqueria y caça, porque ay mucha en grande abundancia, andan en cuerosellos y sus mugeres, excepto algunas que andan tapadas sus verguenças, labranse las caras con vnas puas de rayas, y los becos y las orejas traen horadados, andan por los rios en canoas, no caben en ellas mas de dos o tres personas, son tan ligeros y ellos tan diestros, y al remo andan tan rzio rio abaxo y rio arriba, que parece que van bolando, y vn vergantín (aun que alla son bechos de cedro)

Comentarios de

Al remo y ala vela, por ligero que sea y por buen tiempo q̄ ba-
ga, aun que no lleue la canoa mas de dos remos, y el vergan-
tin lleue yna docena no la pueden alcançar, y hazense guerra
por el rio en canoas y por la tierra, y toda via entre ellos tienē
sus contrataciones, y los Guararapos les dan canoas, y los
Wayaguas se las dan tambien, porque ellos les dan arcos
y flechas quantos han menester, y todas las otras cosas que
ellos tienen de contratacion. Y así en tiempos son amigos, y
en otros sus guerras y enemistades.

Capítulo cinquenta y dos: de

como los indios dela tierra vienen a viuir en la
costa del rio.



Cuando las aguas estan baras los natura-
les dela tierra a dentro se vienen a viuir a
la ribera, con sus hijos y mugeres, a gozar
dela pesquerias, porque es mucho el pe-
re que matan, y esta muy gordo, y estan en
esta buena vida baylando y cātando todos
los dias y las noches como gētes que tienē seguro el comer,
y como las aguas comiençan a crescer, que es por Enero
bueluen se a recoger a partes seguras, porque las aguas cres-
cen seys braças en alto encima delas barrancas, y por aque-
lla tierra se estienden por ynos llanos adelante mas de cien
leguas la tierra adētro, que parece mar, y cubre los arboles
y palmas que por la tierra estan, y pasan los nauios por en
cima dellos: y esto acontesce todos los años del mundo or-
dinariamente, y passa esto en el tiempo y coyuntura, quando
el sol parte el tropico de alla, y viene para el tropico que esta
aca, que esta sobre la boca del rio del oro, y los naturales del
rio, quando el agua llega encima de las barrancas ellos tie-
nen aparejadas ynas canoas muy grandes para este tiem-

pō, y en medio de las canoas echan dos o tres cargas de barro, y hazen vn fagon, y hecho metese el indio en ella con su muger e hijos y casa, y vanse con la creciente del agua, dō de quieren, y sobre aquel fagon hazen fuego y guisan de comer y se calleman, y anfiandan quatro meses del año que dura esta creciente de las aguas: y como las aguas andan crecidas saltan en algunas tierras que quedan descubiertas, y allí matan venados y antas, y otras saluaginas que van buyendo del agua, y como las aguas hazen repunta para boluer a su curso, ellos se bueluen caçando y pescando, como han ydo, y no salen de sus canoas, hasta que las barrancas estan descubiertas, donde ellos suelen tener sus casas, y es cosa de ver quando las aguas vienen barando la gran cantidad de pescado que dexa el agua por la tierra en seco, y quando esto acaesce, que es en fin de Março y Abril, todo este tiempo hiede aquella tierra muy mal, por estar la tierra emponçoñada, en este tiēpo todos los dela tierra, y nosotros con ellos estuimos malos que pensamos morir, y como entonces es verano en aquella tierra, e incomportable de sufrir, y siendo el mes de Abril comiençan a estar buenos todos los que han enfermado. Todos estos indios sacan el bilado que han menester para hazer sus redes de vnos cardos, machacan los y echanlos en vn cienago, y despues q̄ esta quinze dias alli, raē los cō vnas cōchas de almejones y sale curado, y q̄da mas blāco q̄ la nieue. Esta gēte no teniā principal, puesto q̄ en la tierra los ay entre todos ellos, mas ellos son pescadores saluajes y salteadores, es gēte de frontera, todos los q̄les y otros pueblos q̄ estā ala lēgua del agua, por do el gouernador passo no cōsintio q̄ ningū Español ni indio Guarani saliesse en tierra, por q̄ no se reboluiesse cō ellos, por los dexar en paz y cōtētos, y les repartio graciosamēte muchos rescates, y les auiso q̄ veniā otros nauios de chfanos y d̄ indios Guaranies amigos suyos, q̄ los tuuiesse por amigos y q̄ tratasse biē. yendo caminādo vn viernes de mañana llegaste a vna muy gran

Commentarios de

corriente del rio que passa por entre vnas peñas cortadas, y por aquella corriente pasan tan gran cantidad de peres, que se llaman dorados, que es infinito numero dellos los que continuo pasan, y aqui es la mayor corriente que hallaron en este rio: la qual passamos con los nauios ala vela y al remo. Aqui mataron los Españoles 7 indios en obra de vn hora muy gran cantidad de dorados, que ouo christiano que mato el solo quarenta dorados, son tamaños que pesan media arroba cada vno, y algunos pesan arroba, es muy hermoso pescado para comer, y el mejor bocado del es la cabeça, es muy graso, y sacan del mucha manteca, y los que lo comen con ella andan siempre muy gordos y luzios, y beuiendo el caldo dellos, en vn mes los que lo comen se despojan de qualquier sarna y lepra que tenga, desta manera fue nauegando con buen viento de vela que nos hizo. Un dia en la tarde a veynte y cinco dias del mes de Octubre llego a vna deuision y apartamiento que el rio bazia, que se hazian tres brazos de rio, el vno de los brazos era vna grande laguna: ala qual llaman los indios rio negro, y este rio negro corre bazia el norte por la tierra a dentro, y los otros brazos el agua dellos es de buena color, y vn poco mas abaxo se vienen a juntar, y así fue siguiendo su nauegacion, hasta que llego ala boca de vn rio que entra por la tierra a dentro ala mano y izquierda ala parte del poniente, donde se pierde el remate del rio del Paraguay, a causa de otros muchos rios y grandes lagunas que en esta parte estan deuididos y apartados, de manera que son tantas las bocas y entradas dellos, que aun los indios naturales q̄ andan siēpre en ellas con sus canoas con dificultad las conocen, y se pierde muchas vezes por ellos, este rio por donde entro el gouernador le llaman los indios naturales de aquella tierra Yganu, que quiere dezir, agua buena, y corre ala laguna en nuestro fauor, y como basta entonces auíamos ydo agua arriba, entrados en esta laguna y namos agua abaxo.

Capitulo cinquenta y tres:co

mo a la boca deste río pusieron tres cruces.



A la boca deste río mando el gouernador poner muchas señales o arboles cortados, e hizo poner tres cruces altas, para q los nauios entrassen por alli tras el, y no errassen la entrada, por este río. Fuy mos nauegando a remo tres dias, a cabo delos quales salio del río, y fue nauegando por otros dos braços del río que salē de lagunas muy grandes. y a ocho dias del mes, vna hora antes del dia llegaron a dar en vnas sierras que estan en medio del río muy altas y redondas, que la hechura dellas era como vna campana, y siempre yendo para arriba ensangostandose. Estas sierras estan peladas, y no crián yerua ni arbol ninguno, y son bermejas, creemos que tienen mucho metal, porque la otra tierra que esta fuera del río en la comarca y paraje de las tierras, es muy montuosa de grandes arboles, y de mucha yerua: e porque las sierras que estan en el río no tienen nada desto. parece señal q tienen mucho metal, e así donde lo ay no cria arbol ni yerua. y los indios nos dezian q en otros tiempos sus passados sacauan de alli el metal blanco, y por no lleuár aparejo de mineras ni fundidores ni las herramientas que eran menester para catar y buscar la tierra: y por la gran enfermedad que dio en la gente, no hizo el gouernador buscar el metal: y tambien lo dexó para quando otra vez boluiesse por alli, porque estas sierras caen cerca del puerto delos Reyes, tomandola por la tierra, yendo caminando por el río arriba entramos por otra boca de otra laguna que tiene mas de vna legua y media de ancho, y salimos por otra boca de la mesma laguna, y fuy mos por vn brazo della junto a la tierra firme, y fuy monos a poner aquel dia a las diez horas de la mañana a la entrada de otra laguna donde tienen su assiento y pueblos.

Comentarios de

los indios Sacocles, y Haqueses, y Lbaneses: y no quiso el gouernador passar de alli adelante porque le pareció que de uia embiar a hazer saber a los indios su venida y les auisar: y luego embio en vna canoa a vna lengua cō vnos chistianos para que les hablassen de su parte, y les rogasse que le viesse a ver y a hablar: y luego se partio la canoa con la lengua y chistianos: y alas cinco dela tarde boluieron, y dixeron que los indios de los pueblos los auian salido a rescibir mostrando muy gran plazer, y dixeron ala lengua como ya ellos sabian como venian, y que desseauan mucho ver al gouernador, y a los chistianos, y dixeron entonces que las aguas auian barado mucho, y que por aquello la canoa auia llegado con mucho trabajo, y que era necessario, que para que los nauios passassen aquellos baros que auia, basta llegar al puerto de los Reyes los descargassen y alijassen, para passar, porque de otra manera no podian passar porque no auia agua poco mas de vn palmo, y cargados pedian los nauios de cinco y seys palmos de agua para poder nauegar, y este vanto y baxo estava cerca del puerto de los Reyes. Otro dia demañana el gouernador mando partir los nauios, gente, indios y chistianos, y que fuesse nauegando al remo, basta llegar al baxo que auian de passar los nauios, y mando salir toda la gente y saltassen al agua: la qual no les daua ala rodilla, y puestos los indios y chistianos a los borbos, y lados del vergantin, que se llamaua sant Marcos: toda la gente que podia caber por los lados del vergantin, lo passaron a hombro, y casi en peso y fuerça de brazos, sin que lo descargasse: y tiro el baxo mas de tiro y medio de arcabuz, fue muy gran trabajo passarlo a fuerça de brazos, y despues de passado los mismos indios y chistianos passaron los otros vergantines con menos trabajo que el primero, porque no eran tan grandes como el primero. y despues de puestos en el baxo nos fuymos a desembarcar

al puerto de los Reyes, en el qual ballamos en la ribera muy gran copia de gente de los naturales, que sus mugeres e hijos, y ellos estauan esperando: y assi salio el gouernador con toda la gente, y todos ellos se vinieron a el, y el les informo como su magestad le embiaua para que les apercibiesse y amonestasse que fuesen christianos, y rescubiesse la doctrina christiana y creyessen en Dios Criador del cielo y de la tierra, y a ser vassallos de su magestad, y siendo lo, serian amparados y defendidos por el gouernador, y por los que traya, de sus enemigos y de quien les quiesse hazer mal, y que siempre serian bien tratados y mirados, como su magestad lo mandaua que lo hiziesse, y siendo buenos les daria siempre de sus rescates, como siempre lo hazia a todos los que lo eran: y luego mando llamar los clérigos, y les diro como queria luego hazer vna yglesia, donde les dixessen missa, y los otros officios diuinos, para exemplo y consolacion de los otros christianos, y que ellos nauesen especial cuydado dellos. E hizo hazer vna cruz de madera grande: la qual mando bincar junto a la ribera debaro de vnas palmas altas, en presencia de los oficiales de su magestad y de otra mucha gente que alli le ballo presente: y ante el escrivano de la prouincia tomo la possession de la tierra en nombre de su magestad, como tierra que nueuamente se descubria. Y amiendo pacificado los naturales dandoles de sus rescates, y otras cosas, mando aposentar los Españoles en la ribera de la laguna, e junto con ella los indios Guaranies, a todos los quales diro y apercibio que no hiziesen dafio ni fuerza, ni otro mal ninguno a los indios naturales de aquel puerto, pues eran amigos y vassallos de su magestad, y les mando y defendio no fuesen a sus pueblos y casas, porque la cosa que las indios mas sienten y aborrescen, y por que se alteran, es por ver que los indios y christianos

Comentarios de

ván a sus casas, y les rebueluen y toman las cosillas que tienen en ellas, y que si tratassen y rescataffen con ellos, les pagassen lo que troxessen, y tomassen de sus rescates: y si otra cosa biziessen serian castigados.

Capitulo cinquenta y quatro:

de como los indios del puerto de los Reyes son labradores.



Los indios deste puerto de los Reyes son labradores, siembran mais y mandioca (que es el cacabí de las indias) siembran mandubies (que son como auellanas) y desta fruta ay gran abundancia: y siembran dos vezes en el año, es tierra fértil y abundosa, assi de mantenimientos de caza y pesquerias: crían los indios muchos patos en gran cantidad para defenderse de los grillos (como tengo dicho) crían gallinas: las quales encierrá de noche por miedo de los morciegalos, que les cortan las crestas, y cortadas las gallinas se mueren luego. Estos morciegalos son vna mala sanandija, y ay muchos por el río, que son tamaños y mayores que todas las desta tierra, y cortan tan dulcemente con los dientes, que al que muerde no lo siente: y nunca muerden al hombre, sino es en las lumbres de los dedos de los pies, o de las manos, o en el pico de la nariz: y al que vna vez muerde, aun que aya otros muchos, no morderá sino al que començo a morder: y estos muerden de noche y no parecen de día, tenemos que bazer en defenderles las orejas de los cauallos, son muy amigos de yr a morder en ellas, y en entrando vn morciegalo donde estan los cauallos se desasosiegan tanto, que despiertá a toda la gente que ay en la casa, y basta que los matan o hechan de la caualleriza, nunca se sosiegan: y al gouernador le mordio vn morciegalo estando durmiendo en vn

vergántin que tenía vn pie descubierro, y le mordio en la lumbre de vn dedo del pie, y toda la noche estaua corriêdo sangre hasta la manaña que recordo con el frio que sintio en la pierna y la cama vafiada en sangre, q̄ creyo que le auian berido : y buscando donde tenía la berida los que estauan en el vergantín se reyan dello porque conoscián y tenían experiencia de q̄ era mordedura de morciegalo, y el gouernador hallo que le auia lleuado vna rebanada dela libre del dedo del pie. Estos morciegalos no muerden sino a donde ay vena. y estos biziéron vna muy mala obra, y fue que lleuauamos ala entrada seys cochinas preñadas para que con ellas biziessemos casta, y quando vinieron a parir los cochinos que parieron, quando fueron a tomar las tetas no hallaron peçones, que selas auian comido todos los morciegalos, y por esta causa se murieron los cochinos, y nos comimos las pueras por no poder criar lo que pariessem. Tambien ay en esta tierra otras malas sauandijas, y son vnas hormigas muy grandes, las quales son de dos maneras, las vnas son bermejas y las otras son muy negras, do quiera que muerden qualquiera dellas, el que es mordido esta veynte y quatro horas dando bozes y rebolcandose por tierra que es la mayor lastima del mûdo de lo ver, hasta que pasan las veynte y quatro horas no tienen remedio ninguno, y passadas se quita el dolor. y en este puerto de los Reyes en las lagunas ay muchas rayas: y muchas vezes los que andâ a pescar en la agua como no las veen buellan las, y entonces bueluen con la cola e bieren con vna pua que tienen en la cola, la qual es mas larga que vn dedo, y si la raya es grande es como vn reme, y la pua es como vna sierra, y si da en el pie lo passa de parte a parte, y es tan grandissimo el dolor, como el que passa el que es mordido de hormigas mas tiene vn remedio para que luego se quite el dolor, y es, que los indios conoscién vna yerua, que luego como el hombre es mordido la toman, y majada la ponen sobre la berida de la raya, y en poniendola se quita el dolor, mas tiene mas de

Comentarios de

vn mes que curar en la herida. Los indios desta tierra son medianos de cuerpo, andan desnudos en cueros, y sus verguenças defuera, las orejas tienen horadadas y tan grandes, que por los agujeros que tienen en ellas les cabe vn puño cerrado: y traen metidas por ellas vnas calabazuelas medianas, y continuo van sacando aquellas y metiendo otras mayores, y así las hazen tan grandes, que casi llegan cerca de los hombros, y por esto les llaman los otros indios comarcanos orejones, y se llamá como los Lingas del Peru, que se llaman orejones. Estos quando pelean se quitan las calabazas o rodajas que traen en las orejas, y rebueluen se en ellas mismas, de manera que las encogen allí, y sino quieren hazer esto afudan las atras de baro del colodrillo. Las mugeres destos no andan tapadas sus verguenças, viue cada vno por si con su muger e hijos, las mugeres tienen cargo de hilar al godon, y ellos van a sembrar sus heredades, y quando viene la tarde y vienen a sus casas y hallan la comida adereçada, todo lo demas no tienen cuydado de trabajar en sus casas, sino solamente quando estan los mayzes para coger, entonces ellas lo han de coger y acarrear acuestas y traer a sus casas. Dende aqui comiençan estos indios a tener idolatria, y adoran ydolos que ellos hazen de madera, y segun informaron al gouernador, adelante la tierra adentro, tienen los indios ydolos de oro y de plata, y procuro con buenas palabras apartarles dela ydolatria, diziendoles que los quemassen y quitassen de si, y creyessen en dios verdadero, que era el que auia criado el cielo y la tierra, y a los hóbres, y ala mar, y a los pescos, y alas otras cosas, y que lo que ellos adorauan era el diablo que los traya engañados: y así quemaron muchos dellos, aun que los principales de los indios andauan atemorizados, diziendo que los mataria el diablo que se mostraua muy enojado, y luego que se hizo la yglesia, y se dixo missa, el diablo buyo de allí: y los indios andauan assegurados sin temor. Estaua el primer pueblo del campo, hasta

poco mas de media legua: el qual era de ochocientas casas y vezinos todos labradores,

Capitulo cinquenta y cinco:

como poblaron aqui los indios
de Garcia.



Media legua estava otro pueblomas pequeño de basta setenta casas dela misma generacion de los Jacocios. y a quatro leguas estan otros dos pueblos de los Chanescos que poblaron en aquella tierra de los que atras dire, que truxo Garcia de la tierra a dentro: y tomaron mugeres en aquella tierra, que muchos dellos vinieron a ver y conoser, diziendo que ellos eran muy alegres y muy amigos de christianos por el buen tratamiento que les auia hecho Garcia quando los truxo de su tierra. Algunos destos indios trayan quantas margaritas y otras cosas, que dixeron querles dado Garcia quando con el vinieron. Todos estos indios son labradores, criadores de patos y gallinas: las gallinas son como las de España, y los patos tambien. El gouernador hizo a estos indios muy buenos tratamientos, y les dio de sus rescates, y los rescibio por vassallos de su magestad, y los rogo y apercibio, diziendoles que fuesen buenos y leales a su magestad, y a los christianos: y que haciendo lo affuerian fauorecidos y muy bien tratados, mejor que lo auian sido antes.

Capitulo cinquenta y seys: de

como hablo con los Chanescos.

Comentarios de



Estos indios Chaneses se quiso el gouernador informar delas cosas dela tierra a dētro, y delas poblaciones della, y quantos dias auia de camino dēde aquel puerio delos Reyes hasta llegar ala primera poblacion. - El principal delos indios Chaneses que seria d'edad de cinquenta años, dixo que quando Garcia los truxo de su tierra vinieron cō el por tierras de los indios Mayas, y salieron a tierra delos Guaranies, donde mataran los indios que traya, y que este indio Chanés, y otros de su generacion que se escaparon se vinieron huyendo por la ribera del Paraguay arriba, hasta llegar al pueblo destos Sacosies, donde fueron dellos recogidos, y que no osaron yz por el proprio camino que auian venido con Garcia, porque los Guaranies los alcançaran y mataran, y a esta causa no saben si estan leños, ni cerca delas poblaciones dela tierra a dentro: y que por no la saber, ni saber el camino, nunca mas se han buuelto a su tierra: y los indios Guaranies que habitan en las montañas desta tierra saben el camino por donde van ala tierra: los quales lo podian bien enseñar, porque van y vienen a la guerra contra los indios dela tierra a dentro, fue preguntado que pueblos de indios ay en su tierra y de otras generaciones, y que otros mantenimientos tienen, y que con q̃ armas pelean. Dixo que en su tierra los de su generacion tienen vn solo principal que los mada a todos, y de todos es obedescido: y que ay muchos pueblos de muchas gentes delos de su generacion que tienen guerra cō los indios que se llaman Chimecos, y con otras generaciones de indios que se llaman Carcaraes: y que otras muchas gentes ay en la tierra q̃ tienen grandes pueblos, que se llaman Borogotoquies y Daycuñoses, Estarapecocies, y Candirees: que tienen sus principales, y todos tienen guerra vnos con otros, y pelean con arcos y flechas, y todos generalmente son labradores y criadores, q̃ siembran maiz, y mandiocas, y batatas, y mandubias

en mucha abundancia, y crian patos y gallinas como los de España, crian ouejas grandes, y todas las generaciones tienen guerras vnos con otros, y los indios contratan arcos y flechas, y mâtas, y otras cosas por arcos y flechas y por mugeres que les dan por ellos. Ouida esta relacion los indios se fueron muy alegres y contentos: y el principal dellos se ofrecio y se con el gouernador ala entrada y descubrimiento de la tierra diziendo que se yria con su muger e hijos a viuir a su tierra, que era lo que el mas deseaua.

Capitulo cinquenta y siete: co

mo el gouernador embio a buscar los indios de Garcia.



Ouida la relacion del indio, el gouernador: mãdo luego, que con algunos naturales dela tierra fuesen algunos Españoles a buscar los indios Guaranies, que estauan en aquella tierra, para informarse dellos, y llevarlos por guias del descubrimiento dela tierra, y tambien fueron con los Españoles algunos indios Guaranies de los que traya en su compania, los quales se partieron y fueron por donde las guias los llevaron, y al cabo de seys dias boluieron, y dixeran que los indios Guaranies se auian ydo dela tierra, porque sus pueblos y casas estauan despoblados, y toda la tierra assi lo parecia por: que diez leguas ala redonda lo auian mirado, y no auian hallado persona. Sabido lo suso dicho, el gouernador se informo de los indios Chaneles si sabian a que parte se podía auer ydo los indios Guaranies, los quales le dixeran y auisaren, que los indios naturales de aquel puerto con los de aquella yslas se auian juntado, y les auian ydo a hazer guerra, y auian muerto muchos de los indios Guaranies: y los que quedaron se auian ydo buyendo por la tierra a dentro, y creyan que se yrian a juntar con otros pueblos de Guaranies que estauan en frontera de vna gene

Comentarios de

racion de indios que se llaman Xarayes, con los quales y con otras generaciones tienen guerra, y que los indios Xarayes es gente q̄ tienen alguna plata y oro que les dan los indios de la tierra a dentro, y que por alli es toda tierra poblada, q̄ puede yz alas poblaciones, y los Xarayes son labradores q̄ siembran mayz y otras simientes en gran cantidad, y crían patos y gallinas como las de España, fue les preguntado, q̄ tantas jornadas de aquel puerto estaua la tierra de los indios Xarayes, diro que por tierra podian yz, pero que era el camino muy malo y trabajoso, a causa de las muchas cienagas q̄ ania y muy gran falta de agua, y que podian yz en quatro o cinco dias, y que si quisiessen yz por agua en canoas por el río arriba ocho o diez dias.

Capitulo cinquenta y ocho:

de como el gouernador hablo a los oficiales, y les dio auiso dello que passaua.



Diego el gouernador mando juntar los oficiales y clérigos, y siendo informados dela relacion de los indios Xarayes y de los Guaranies que está en su frontera, fue acordado que con algunos indios naturales deste puerto, para mas seguridad fuesen dos Españoles y dos indios Guaranies a hablar los indios Xarayes, y viesse la manera de su tierra y pueblos. z se informassen dellos de los pueblos y gētes de la tierra a dentro, y del camino que yua dende su tierra hasta llegar a ellos, y tuuiesse manera como hablasen con los indios Guaranies, porque dellos mas abiertamente y con mas certeza podrian ser auisados y saber la verdad. Este mismo dia se partieron los dos Españoles, que fueron Hector de acuña, y Antonio correa, léguas z interpretes de los Guaranies, con hasta diez indios Sacocia, y dos indios Guaranies: a los quales el gouernador mando q̄ hablasen al principal de

los Xarayes, y les dixessen como el gouernador los embiaua para que de su parte le hablassen y conociesssen, y tuuiesse por amigo a el y a los suyos, y que le rogaua le viniessen a ver, por que le queria hablar: y que a los Españoles los informasse de las poblaciones y gentes dela tierra a dentro, y el camino q̃ yua dende, su tierra para llegar a ellas, y dio a los Españoles muchos rescates, y vn bonete de grana para que diessen al principal delos dichos Xarayes, y otro táto para el principal dlos Guaranies, que les dixessen lo mismo que embiaua a dezir al principal delos Xarayes. Otro dia despues que llego al puerto el capitan Gonçalo de mendoça con su gente y nauios y le informaron, que la vispera de todos sanctos viniendo nauegando por tierra delos Guaxarapos, y auiendoles hablado y dadose por amigos, diziendo auerlo hecho assi con los nauios que primero auian subido, porque el tiempo de vela era contrario, auian salido a surgir los Españoles que yuan en los vergantines, y al doblar de vn torno o buelta del rio, donde se pudo dar vela con los cinco que yuan delanteros, el que quedo detras, que fue vn vergantin donde venia por capitan Agustín de Campos, viniendo toda la gente del por tierra surgando, salieron los indios Guaxarapos y diéron en ellos y matarõ cinco christianos, y se abogo Juá de bolasios, por acogerse a vn nauio, viniendo saluos y seguros, teniêdo los indios por amigos fiandose y no se guardádo dellos, y q̃ sino se recogeran los otros christianos al vergantin, a todos los mataran, porque no tenía ningunas armas con q̃ se defender ni ofender. La muerte delos christianos fue muy gran dafio para nuestra reputacion: por que los indios Guaxarapos venian en sus canoas a hablar y comunicar con los indios del puerto delos Reyes que tenían por amigos, y les dixeron, como ellos auian muerto a los christianos, y que no eramos valientes, y que temiamos las cabeças tiernas, y que nos procurassen de matar, y que ellos los ayudarian para ello, y de alli adelante los començaron a levantar y poner malos

Comentarios de
pensamientos los indios del puerto de los Reyes.

Capitulo cinquenta y nueue:
como el gouernador embio a los Xarayes.



Ende a ocho dias que Anton correa y Hector de Acuña con los indios que llevaron por guías ouieron partido (como dicho es) para la tierra y pueblos de los indios Xarayes, a les hablar de parte del gouernador, vinieron al puerto a le dar auiso de lo que auian hecho sabido y entendido de la tierra y naturales, y del principal de los indios, y visto por vista de ojos, y truxeron consigo vn indio que el principal de los Xarayes embiaua, porque fuesse guía del descubrimiento de la tierra: y Antõ correa, y Hector de acuña, dixeron que el propio dia que partieron del puerto de los Reyes con las guías, auian llegado a vnos pueblos y vnos indios que se llaman Artances, que es vna gente crecida de cuerpos: y andan desnudas en cuerpos, son labradores siembran poco a causa que alcançan poca tierra que sea buena para sembrar, porque la mayor parte es anegadizos y arenales muy secos, son pobres, y mantienen se la mayor parte del año de pesquerías de las lagunas que tienen junto a sus pueblos: las mugeres de estos indios son muy feas de rostros, porque se los labran y hazen muchas rayas con sus puas de rayas que para aquello tienen: y traen cubiertas sus vergüenzas: estos indios son muy fros de rostros porque se horadã el labio baxo, y en el se ponen vna carcarã de vna fruta de vnos arboles, que es tamafia y tan redonda como vn grã tortero, y esta les apesga y haze alargar el labio tãto que parece vna cosa muy fea, y que los indios Arrianeles les auian recebido muy bien en sus casas, y dado de comer de lo que tentan y otro dia auian salido con ellos vn indio de la generacion a les guiar, y auia sacado agua para beuer en el camino en calabazos

cos, y que todo el día auian caminado por cienegas con grandísimo trabajo, en tal manera que en poniendo el pie çabondaban hasta la rodilla, y luego metian el otro, y con mucha premia los sacauan, y estaua el cieno tan caliente y beruía con la fuerza del sol, tanto que les abrasaua las piernas, y les bazia llagas en ellas: de que passauan mucho dolor. Y allende desto tuuieron por cierto de morir el dicho día de sed, porque el agua que los indios lleuauan en calabazos no les basto para la mitad de la jornada del día, y aquella noche durmieron en el campo entre aquellas cienegas con mucho trabajo, y sed, y cansancio, y hambre.

Otro día siguiente alas ocho de la mañana llegaron a vna laguna pequeña de agua donde beueron del agua della, que era muy suzia, y hinchieron los calabazos que los indios lleuauan, y todo el día caminaron por anegadizos, como el día antes auian becho, saluo que auian hallado en algunas partes agua de lagunas donde se refrescaron, y vn árbol que bazia vna poca de sombra donde se sentaron y comieron lo que lleuauan sin les quedar cosa ninguna para adelante: y las guías les dixeron que les quedaua vna jornada para llegar a los pueblos de los indios Xarayes. Y la noche venida reposaron hasta que venido el día comenzaron a caminar, y dieron luego en otras cienegas, de las quales no pensaron salir, segun el aspereza y dificultad que en ellas hallaron, que demas de abrazarles las piernas, por que metiendo el pie se bundian hasta la cinta, y no lo podian tornar a sacar, pero que seria vna legua poco mas lo que duraron las cienegas, y luego hallaron el camino mejor y mas asentado: y el mismo día ala vna hora despues de medio día, sin auer comido cosa ninguna ni tener que, vieron por el camino por donde ellos y uan que venía bazia ellos hasta veynte indios: los quales llegaron con mucho plazer y regozijo cargados de pan de maiz, y de patos cozidos, y pescado, y vino de maiz. Y les dixeron que su principal auia sabido

como venian a su tierra por el camino, y les auia mandado que viniesen a les traer de comer, y a les hablar de su parte, y llevarlos donde estaua el y tododos los suyos muy alegres con su venida, con lo que estos indios les truxeron se entregaron de la falta que auian tenido de mantenimiento. Este dia vna hora antes que anochezielle llegaron a los pueblos de los indios, y antes de llegar a ellos con vn tiro de vallesia, salieron mas de quinientos indios de los Xarayes a los recebir con mucho plazer, todos muy galanes, compuestos con muchas plumas de papagayos, y abantales de cuentas blâcas, con que cubrian sus verguenças, y los tomaron en medio, y los metieron en el pueblo, ala entrada del qual estauan muy gran numero de mugeres y nissos esperandolos, las mugeres todas cubiertas sus verguenças, y muchas cubiertas vnâs ropas largas de algodôn, que vsan entre ello (que llaman tîpocs, y entrando por el pueblo llegaron donde estaua el principal de los Xarayes, acompañado de hasta trezientos indios muy bien dispuestos, los mas dellos hombres ancianos: el qual estaua assentado en vna red de algodôn en medio de vna gran plaça, y todos los suyos estauan en pie, y lo tenían en medio: y como llegaron todos los indios, hizieron vna calle por donde passassen: y legando donde estaua el principal le traxeron dos banquillos de palo, en que les dixo por señas que se sentassen, y auiciendole sentado mando venir alli vn indio de la generacion de los Guaranies, que auia mucho tiempo que estaua entre ellos, y estaua casado alli con vna india de la generacion de los Xarayes, y lo querian muy bien, y lo tenían por natural. Con el qual el dicho indio principal les auia dicho, que fuesen bien venidos, y que se holgâua mucho de verlos, porque muchos tiempos auia que desleaua ver los christianos, y que dende el tiempo que Garcia auia andado por aquellas tierras tenia noticia dellos, y que

lós tenía por sus parientes y amigos, y que así mesmo deseaua mucho ver al principal de los christianos, por que auia sabido que era bueno y muy amigo de los indios, y que les daua de sus cosas, y no era escaso, y les dicesen si les embiaua por alguna cosa de su tierra, que el se lo varia. y por lengua del interprete le dixeron y declararon, como el gouernador los embiaua para que dicesse y declarasse el camino que auia dende allí hasta las poblaciones dela tierra, y los pueblos y gente que auia dende allí a ellos: y en que tantos dias se podría llegar donde estauan los indios que tenían oro y plata, y allende desto para que supiesse que lo quería conóscer y tener por amigo con otras particularidades que el gouernador les mandó que les dicesen. Allo qual el indio respondió, que el se bolgaua de tenerles por amigos, y que el y los suyos le tenía por señor, y que los mandasse. y que en lo que tocaba al camino para yr a las poblaciones de la tierra: que por allí no sabian ni tenían noticia que ouiesse tal camino, ni ellos auian ydo a la tierra a dentro, a causa que toda la tierra se anegaua al tiempo de las auenidas, dende a dos lunas: y passadas todas las aguas, toda la tierra quedaua tal que no podian andar por ella: pero que el propio indio con quien les hablaua, que era de la generacion de los Guaranies auia ydo a las poblaciones de la tierra a dentro, y sabia el camino por donde auian de yr que por hazer plazer al principal de los christiano se lo embiaria, para que fuesse a enseñarle el camino, y luego en presencia de los Españoles le mando al indio Guarani se viniesse con ellos, y así lo hizo con mucha voluntad, y visto por los christianos que el principal auia negado el camino con tan buenas cautelas y razones, pareciendoles a ellos por lo que de la tierra auian visto y andado que podía ser así verdad lo creyeron, y le rogaron que los mandasse guiar a los pueblos de los Guaranies, porque les querian ver

Comentarios de

y hablar de lo qual el indio se alteró y escandalizo mucho, y que con buen semblante y dissimulado continente auia respondido, que los indios Guaranies eran sus enemigos, y tenían guerra con ellos, y cada día se mataban vnos a otros: que pues el era amigo de los chistianos, que no fuesen a bu'scar sus enemigos para tenerlos por amigos, y que si toda vía quisiessen yr a ver los dichos indios Guaranies, que otro día de mañana los llenaría los suyos para que los hablaffen, y a porque y era noche el mesmo principal los lleuó consigo a su casa, y allí les mando dar de comer y sendas redes de algodón en que durmiessem, y les combido que si quisiesse cada vno su moça que se la darian, pero no las quisieron diciendo que venian cansados. y otro día vna hora antes del alua comiençan tan gran ruydo de atambores y bozinas, que parecia que se bundia el pueblo. y en aquella plaça que estava delante de la casa principal le juntaron todos los indios muy emplumados y adereçados a punto de guerra con sus artos y muchas flechas: y luego el principal mando abrir la puerta de su casa, para que los viesse, y auria bien seyscientos indios de guerra, y el principal les dixo. Chistianos mira mi gente que desta manera van a los pueblos de los Guaranies, y d con ellos que ellos os mataran y os bolueran, porque si fuesseis solos mataros van, sabiendo que aueys estado en mi tierra, y que soys mis amigos, y que los Españoles visto que de aquella manera no podrian hablar al principal de los Guaranies, y que seria occasion de perder el amistad de los dichos Karayes les dixeron que temian determinado boluerse a dar cuenta de todo a su principal, y que verianlo que les mandaria, y boluerian a se lo dezir: y desta manera se sossegaren los indios, y aquel día todo estuuieron en el pueblo de los Karayes: el qual seria de hasta mil vezines, y a media legua y a vna de allí auia otros quatro pueblos de la generacion, que todos obedescian al dicho o principal: el qual se lle

ma Camire. Estos indios Karayes es gente crecida de buena disposición: son labradores y siembran, y cogen dos veces en el año y maíz, y batatas, y mandioca, y mandubies: crían patos en gran cantidad, y algunas gallinas como las de nuestra España, horadanse los labrios como los Arrianeses, cada uno tiene su casa por sí donde viven con su muger y hijos, ellos labran y siembran, las mugeres lo cogen y lo traen a sus casas: y son grandes hilanderas de algodón, estos indios, crían muchos patos para que maten y coman los grillos como digo antes desto.

Capitulo sesenta: de como bol

uieron las lenguas de los indios
Karayes.



Stos indios Karayes alcançan grandes pesquerias, assi del rio, como de lagunas, y mucha caça de venados. Aluiêdo estado los Españoles con el indio principal todo el día, le dieron los rescates y bonete de grana, que el gouernador embiaba: cō lo qual se bolgo mucho, y lo rescibio con tanto sosiego que fue cosa de ver y de maravilla: y luego el indio principal mado traer allí muchos penachos de plumas de papagayos, y otros penachos y los dio a los chéranos, para q̃ los truxessen al gouernador: los q̃ les era muy galanes. y luego se despidierō el Camire para venirse, el qual mando a veynte indios de los suyos q̃ acompañassen a los chrisitanos: y assi se salieron y los acompañarō hasta los pueblos de los indios Arrianeses, y de allí se boluieron a su tierra, y quedo con ellos la guia que el principal les dio: el q̃ el gouernador rescibio y le mostro mucho, y luego con interpretes de la guia Guarani quiso preguntar y interrogar al indio para saber si sabia el camino de las poblaciones de la tierra

Comentarios de

y le pregunto de que generacion era, y de donde era natural, dixo que era dela generacion de los Guaranies y natural de Ytati, que es en el rio del Paraguay, y que siendo el muy moço los de su generacion hizieron gran llamamiento y junta de indios de toda la tierra y pasaron ala tierra y poblacion de la tierra a dentro, y el fue con su padre y parientes para bazer guerra a los naturales della, y les tomaron y robaron las planchas y joyas que tenian de oro y plata, y auiendo llegado alas primeras poblaciones començaron luego a bazer guerra y matar muchos indios, y se despoblaron muchos pueblos, y se fueron buyendo a recogerse a los pueblos de mas a dentro, y luego se juntaron las generaciones de toda aquella tierra, y vinieron contra los de su generacion y desbarataron y mataron muchos dellos, y otros se fueron buyendo por muchas partes, y los indios enemigos los siguieron y tomaron los pasos, y mataron a todos, que no escaparon (alo que señalo) dozientos indios de tantos como eran, que cubrian los campos, y que entre los que escaparon se salvo este indio, y que la mayor parte se quedaron en aquellas monasias por donde auian pasado para viuir en ellas, porque no auian osado pasado por temor que los matarian los Guaranapos, y Guatos, y otras generaciones que estauan por donde auian de passar, y que este indio no quiso quedar con estos, y se fue con los que quisieron passar adelante a su tierra, y que en el camino auian sido sentidos de las generaciones, y vna noche auian dado en ellos, y los auian muerto a todos, y que este indio se auia escapado por lo espeso de los montes, y caminando por ellos auia venido a tierra de los Farayes, los quales lo auian tenido en su poder y lo auian criado mucho tiempo, hasta que teniendole mucho amor y ela ellos le auian casado con vna muger de su generacion. Fue preguntado que si sabia bien el camino por donde el y los de su generacion fueron alas poblaciones de la tierra a dentro, dixo que ha mucho tiempo que anduuo por el

camino, y quando los de su generacion passaron que yvan abriendo camino, y cortando arboles y desmontando la tierra que estaua muy fragosa, y que ya aquellos caminos le paresce que seran tornados a cerrar del monte y yerna: porque nunca mas los torno a ver ni andar por ellos, pero que le paresce que comenzando yz por el camino lo sabra seguir, y yz por el: y que dende vna montafia alta redonda que esta ala vista deste puerio de los Reyes se toma el camino. Fue preguntado en quantos dias de camino podran llegar ala primera poblacion, diro que alo que se acuerda, en cinco dias llegara ala primera tierra poblada donde tienen manenimientos muchos que son grandes labradores, aun que quando los de su generacion fueron a la guerra los destruyeron y despoblaron muchos pueblos, pero que ya estauan tornados a poblar. y fue le preguntado si en el camino ay rios candalosos, o fuentes. Diro que vio rios pero que no son muy caudalosos, y que ay otros muy caudalosos, y fuentes, lagunas, y caças de venados, y antas, mucha miel y frutas. Fue preguntado si al tiempo que los de su generacion hizieron guerra a los naturales de la tierra, si vio que tenían oro o plata. Diro que en los pueblos que saquearon auian auido muchas planchas de plata y oro, y barbotes, y orejeras, y braçales, y coronas, y bachelas, y vasijas pequenas, y que todo selo tornaron a tomar quando los desbarataron, y que los que se escaparon truxeron algunas planchas de plata y quantas y barbotes, y se lo robaron los Guaxarapos quando passaron por su tierra, y los mataron, y los que quedaron en las montafias tenían y les quedo ansi mismo alguna cantidad dello, y que ha oydo dezir que lo tienen los Karayes. y quando los Karayes van ala guerra contra los indios, les ha visto sacar planchas de plata, de las que truxeron, y les quedo de la tierra a dentro. Fue preguntado si tiene

Comentarios de

voluntad de yrse en su compañía y de los chistianos a enseñar el camino. Dixo que si, que de buena voluntad lo quiere hazer, y que para lo hazer lo embio su principal. El gouernador le apercibio, y dixo que mirasse que dixesse la verdad dello que sabia del camino, y no dixesse otra cosa, porque dello le podria venir mucho daño, y diziendo la verdad mucho bien y provecho: qual dixo que el auia dicho la verdad dlo que sabia del camino, y que para lo enseñar y descubrir a los chistianos queria yr se con ellos.

Capitulo sesenta y vno: como

se determino de hazer la entrada el gouernador.



Esta esta relación, con el parescer de los oficiales de su magestad, y de los clérigos y capitanes, determino el gouernador de yr a hazer la entrada y descubrir las poblaciones de la tierra, y para ello señalo trezientos hombres arcabuzeros y valleseros, y para la tierra que se auia de passar despoblada, hasta llegar al poblado, mando q se proueyessen de bastimentos para veynte dias, y en el puerto mado quedar cien hombres chistianos en guarda de los vergantines con hasta dozientos indios Guaranies, y por capitán dellos vn Juan romero, por ser platino en la tierra, y pario del puerto de los Reyes a veynte y seys dias del mes de Nouiembre, del año de quarenta y tres años, y aquel dia todo hasta las quatro de la tarde fuymos caminando por entre vnas arboledas, tierra fresca y bié asombrada, por vn camino poco seguido por donde la guia nos lleuo: y aquella noche reposamos junto a vnos manantiales de agua, hasta q otro dia vn hora antes que amaneciesse començamos a caminar llevando delante con la guia hasta veynte hombres que

yuan abriendo el camino: porque quanto mas yuamos por el, lo ballauamos mas cerrado de arboles y yeruas muy altas y espesas, y desta causa se caminaba por la tierra cō muy gran trabajo: y el dicho dia a hora delas cinco dela tarde, jūto a vna gran laguna: donde los indios y christianos tomarō a manos pescado, reposamos aq̃ nella noche, y la guia q̃ tra-ya para el descubrimiento le mandauan quando yuamos caminando subir por los arboles y por las montañas para que reconociesse y descubriesse el camino, y mirasse no fuesse errado, y certificoser aquel camino para la tierra poblada. Los indios Guaranies que lleuaba el gouernador en su compaña se mantenian de lo que el les mandaua dar del bastimēto que lleuaba de respecto, y dela miel que sacauan de los arboles, y de alguna caça que matauan de puercos, y antas, y venados: de que pareçia auer muy gran abundancia por aquella tierra, pero como la gente que yua era mucha, y yuan haciendo gran ruydo buya la caça: y desta causa no se mataua mucha. Y tambien los indios y los Españoles comian de la fruta de los arboles saluaes, que auia muchos, y desta manera nunca les hizo mal ninguna fruta delas que comierō: sino fue vna de vnos arboles, que naturalmente parescian arrayanes, y la fruta dela misma manera que la becha el arrayā en España (que se dizc murta) excepto que esta era vn pccomas gruesa y de muy buen sabor, la qual a todos los q̃ la comieron les hizo a vnos gemitar a otros camaras: y esto les duro muy poco, y no les hizo otro dafio, tābien se aprouecharū de fruta delas palmas que ay gran cantidad dellas en aq̃lla tierra, y no se comen los danles, salvo parudo el cuescolo de dentro (que es redondo) es casi como vn almendra dulce, y desio hazen los indios barina para su mantenimiento, y es muy buena cosa: y tambien los palmitos delas palmas, que son muy buenos.

Capitulo sesenta y dos: de co

Comentarios de
mo lleo el gouernador al rio caliente.



E quinto dia que fue caminando por la tierra por donde la guia nos lleuaua, yendo siempre abriendo camino con barto trabajo, llegamos a vn rio pequeño que sale de vna montaña, y el agua del venia muy caliente y clara y muy buena. Y algunos delos Españoles se pusieron a pescar en el, y sacaron pexe del, en este rio del agua caliente començo a desatinar la guia, diziendoles, que como auia tanto tiempo que no auia andado el camino lo desconfolia, y no sabia por donde auia de guiar, porque los caminos viejos no se parecian, y otro dia se partio el gouernador del rio del agua caliente, y fue caminando por donde la guia les lleuo con mucho trabajo, abriendo camino por los bosques y arboledas y malezas dela tierra, y el mismo dia alas diez horas dela mañana le salieron a hablar al gouernador dos indios dela generacion delos Guaranies, los quales le dixeros ser delos que quedar on en aquellos desiertos quando las guerras passadas los de su generacion tuuieron, cō los indios dela poblacion dela tierra a dentro, a do fueron desbaratados y muertos, y ellos se auian quedado por alli, y que ellos y sus mugeres e hijos por temor delos naturales dela tierra se andauan por lo mas espeso y montuoso escondiēdo se; y todos los que por alli andauan serian hasta catorze personas, y afirmaron lo mesmo que los de atras, quedos jornadas d' alli estaua otra casilla delos mesmos, y que auria hasta diez personas en ellas, y que alli ania vn cuñado suyo, y que en la tierra delos indios Xarayes auia otros indios Guaranies de su generaciō, y q' estos teniā guerra cō los indios Xarayes, y porq' los indios estauā temerosos de ver los chistianos y caualllos, mādō el gouernador ala lengua q' los asegurasse y asosegasse, y q' les preguntasse dōde teniā su casa: los q' les respondierō q' muy cerca d' alli, y luego vinierō sus mugeres e hijos y otros sus parientes, q' todos serian hasta catorze personas,

alos quales mado q dixessen q de q se mäteniã en aqlla tierra y que iãto auia que estauan en ella. y dixerõ q ellos sembrauã maiz que comiã, y que tambien se mantenĩã de su caga y miel y frutas saluajes delos arboles q auia por aquella tierra mucha cãdidad, y que al tiempo que sus padres fueron muertos y desbaratados, ellos auĩã quedado muy pequeños: lo qual declararon los indios mas ancianos, que al parescer serian de edad de treynta y cinco años cada vno. Fueron preguntados si sabian el camino que auia de alli para yz a las poblaciones de la tierra a dentro, y que tiempo se podian tardar en llegar ala tierra poblada, dixerõ que como ellos eran muy pequeños quando anduuieron el dicho camino nunca mas anduuieron por el, ni lo han visto ni saben: ni se acuerdã del ni por donde le han de tomar: ni en que tanto tiempo llegara alla, mas que su cufiãdo (que viue y esta en la otra casa dos jornadas desta suya) a y do muchos vezes por el y lo sabe, y dira por dõde hã de yz a el, y visto q estos indios no sabiã el camino para seguir el descubrimiento, los mado el gouernador boluer a su casa, a todos les dio rescates a ellos y a sus mugeres e hijos, y con ellos se boluieron a sus casas muy contentos.

Capitulo sesenta y tres: de co=

mo el gouernador embio a buscar la casa que estaua adelante.



Eno dia mando el gouernador a vna lengua que fuesse cõ dos Españoles y cõ dos indios (de la casa q dezian que estauan adelante para que supiesssen dellos si sabian el camino y el tiempo que se podia tardar en llegar ala primera tierra poblada, y que con mucha presteza le auissassen de todo lo q se informasse, pa q sabido, se proveyesse lo q mas conuiniessse, y partido otro dia mado caminar la gente poco a poco por el mesmo camino q lleuaua la lengua y los otros. E yẽda assi caminãdo al tercero dia q partieron

Comentarios de

llego al gouernador vn indio q̄ le embiaron: el qual le dio vna carta dela lengua, por la qual le bazia saber como auian llegado ala casa de los dichos indios, y que auia hablado con el indio que sabia el camino dela tierra a dentro: y dezia q̄ dende a quella su casa basta la primera poblacion de adelante que estaua cabe aquel cerro que llamauan **Tapuaguaçu** (que es vna peña alta) que subido en ella se parece mucha tierra poblada, y que dende allí basta llegar a **Tapuaguaçu** auia diez y seys jornadas o despoblados, y que era el camino muy trabajoso, por estar muy cerrado el camino de arboledas y yeruas muy altas y muy grandes malezas, y que el camino por donde auian ydo despues que del gouernador partieron basta llegar ala casa deste indio, estaua ansí mismo tã cerrado y dificultoso, que en lo passar auian lleuado muy gran trabajo: y a gatas auian passado la mayor parte del camino, y que el indio ozia del, que era muy peor el camino que auian de passar que el que auian traydo basta allí: y que ellos traerian consigo el indio para que el gouernador se informasse del. y vista esta carta partio para do el indio venia, y ballolos caminos tan espesos y montuosos de tan grandes arboledas y malezas, que lo que yuan cortando, no podian cortar en todo vn dia, tanto camino como vn tiro de valleta, y porque a esta sazón vino muy grande agua, y porque la gente y municiones no se le mostrassen y perdiessen, hizo retirar la gente para los rãchos q̄ auia derado ala mañana en lo q̄ les auia reparos de choças.

Capitulo sesenta y quatro: de como

mo vino la lengua dela casilla.



Ero dia alas tres horas dela tarde vino la lengua, y truxo consigo el indio, que diro que sabia el camino: el qual rescibio y hablo muy alegremente, y le dio de sus rescates, con que el se contento. y el gouernador mando ala lengua que de su parte le dixesse y rogasse que cõ toda

verdad le descubriese el camino dela tierra poblada. El dixo que auia muchos dias queno auia ydo por el, pero que el lo sabia y lo auia andado muchas vezes ydo a Tapuaguaçu, y que dealli se parescen los humos de toda la poblacion dela tierra, y que yua el a Tapua por flechas que las ay en aquella parte, y que ha dexado muchos dias yz por ellas, porque yendo a Tapua vio antes de llegar humos que se hazian por los indios, por lo qual conosció que se començauan a venir a poblar aquella tierra, los que solian viuir enella que la dexaron despoblada en tiempo delas guerras, y porque no lo metassen no auia osado yz por el camino, el qual e. la ya tã cerrado que con muy gran trabajo se puede yz por el, y que le parece que en diez y seys dias yuan, basta Tapua yendo cortando los arboles y abriendo camino. Fue preguntado si queria yz con los chistianos a les enseñar el camino, y dixo que si yria de buena voluntad, aun que tenia gran miedo a los indios dela tierra, y vísula la relació que dio el indio y la dificultad y el inconueniente que dezia del camino, mado el governador juntar los oficiales de su magestad, y a los clerigos y capitanes para tomar parescer con ellos dello que se deuia bazer sobre el descubrimiento platicado con ellos lo que el indio dezia, dixeron que ellos auian vislo que ala mayor parte delos Españoles les faltaua el bastimento, y que tres dias auia que no tenian que comer, y que no lo osauan pedir por la desordẽ que enlogastar auia auido y tenido, y viendo que la primera guía que auiamos traydo que auia certificado que al quinto dia ballarian que comer y tierra muy poblada y muchos bastimentos, y debaro desta seguridad, y creyẽdo ser assi verdad auian puesto los chistianos y indios poco recaudo y menos guarda en los bastimentos que auian traydo, porque cada chistiano traya para si dos arrobas de barina, y que mirasse que en el bastimento que quedaua no les bastaua para seys dias, y que passados estos la gente no ternia que comer, y que les parecia q sería caso muy peligroso passar a pelarue sin

Comentarios de

bastimentos con que se sublestar, mayormente q̄ los indios n̄ca dizē cosa cierta, q̄ podría ser q̄ donde dize la guía q̄ a y diez y seys jornadas ouiesse muchas mas, y que quando la gente ouiesse de dar la buchia nopudiesen y de hambre se muriesen todos como acaescido muchas vezes en los descubrimientos nuevos q̄ en todas estas partes se han becho, y q̄ les parecia que por la seguridad y vida destos christianos e indios q̄ tra ya se deuia de boluer con ellos al puerto delos Reyes dōde a uia salido y dexado los nauios, y q̄ alli se podría tornar a fornecery proueer de mas bastimentos para proseguir la entrada, y que esto era suparescer, y que si necessario fuesse felo requieran de parte de su magestad.

Capitulo sesenta y dos: de como el gouernador y gente se boluio al puerto.



Visto el parescer delos clerigos y oficiales y capitanes, y la necesidad dela gente, y la voluntad que todos tenian de dar la buchia, aunque el gouernador les puso delante el grande dafio que de lo resultaua, y que en el puerto de los Reyes era imposible hallarse bastimentos para subsentar tanta gente, y para fornecello de nuevo, y que los maizes no estauan para los coger, ni los indios tenian que les dar: y que se acordassen que los naturales dela tierra les dezian que presto vernia la creciete de las aguas, las q̄ les les pondrian en mucho trabajo a nosotros y a ellos: no basto esto y otras cosas que les dixo para que toda via no fuesse persuadido que se boluiesse. Conoscida su demasiada voluntad lo ouo de hazer, por no dar lugar a que ouiesse algun desacato, por do ouiesse de castigar a algunos, y assi los ouo de complazer, y maudo apercebir para que otro dia se boluiesse desde alli para el puerto delos Reyes. y otro dia de mañana embio deude alli al capitan Francisco de ribera que se le ofrecio cō

seys chistianos y con la guia que sabia el camino, para que el y los seys chistianos y onze indios principales fuesen con el y los aguardassen y acompañassen, y no los dexassen basta q los boluiesse donde el gouernador estaua. y les apercibio q si los dexaua que los mandaria castigar, y assi se partierõ para Tapua, lleuando consigo la guia que sabia el camino. y el gouernador se partio tambien en aquel punto para el puerto de los Reyes con toda la gète, y assi se vino en ocho dias al puerto bien descontento por no auer passado adelante.

Capitulo sesenta y seys: de como querian matar a los que quedaron

en el puerto de los Reyes.



Uuelto al puerto de los Reyes, el capitan Jua Romero que auia alli quedado por su teniente le dixo y certifico, que vende a poco que el gouernador auia partido del puerto, los indios naturales del y dela ysla q esta a vna legua del puerto, tratauan de matar todos los chistianos que alli auian quedado, y tomarles los vergamines, y q para ello bazian llamamiento de indios por toda la tierra, y estauan juntos, y a los Guararapos que son nuestros enemigos, y con otras muchas generaciones de otros indios, y q tenian acordado de dar en ellos de noche, y que los euiar venido a ver y a tentar lo color de venir a rescatar, y no les trayan bastimentos como solian, y quando venian con ellos era para espiarlos, y claramente le auian dicho que le auia de venir a matar y destruyr los chistianos, y sabido esto el gouernador mando jutar a los indios principales dela tierra, y les mudo hablar y amonestar de parte de su magestad, q a sofegassen y no quebrantasen la paz q ellos auia dado y asentado, pues

el gouernador y todos los christianos le auian hecho y baxá buenas obras como amigos, y no les auian hecho ningún enojo ni desplacer, y el gouernador les auia dado muchas cosas y los defenderia de sus enemigos, y que si otra cosa hixiesen los ternian por enemigos, y les baria guerra. Lo qual les apercibio y dixo estando presentes los clérigos y oficiales, y luego les dio bonetes colorados y otras cosas, y prometieron de nuevo de tener por amigos a los christianos y echar de su tierra a los indios que auian venido contra ellos, que eran los Guatarapos y otras generaciones. Dende a dos dias que el gouernador ouo llegado al puerto de los Reyes, como se halló con tanta gente de Españoles y indios, y esperaba cómo ellos tener gran necesidad de hambre, porque a todos auia de dar de comer, y en toda la tierra no auia mas bastimento dello que el tenia en los vergantines que estauan en el puerto, lo qual estaua muy talado, y no auia para mas de diez o doce dias para toda la gente que eran entre christianos y indios mas de tres mil, y visto tan gran necesidad y peligro de morirle toda la gente, mando llamar todas las lenguas, y mandolas que por los lugares cercanos a ellos le fuesen a buscar algunos bastimentos mercados por sus rescates, y para ello les dio muchos: los quales fueron y no ballaron ningunos. Y visto esto mando llamar a los indios principales de la tierra, y preguntoles a donde auria por sus rescates bastimentos: los quales dixeron que a nueue leguas de allí estauan en la ribera de unas grandes lagunas y nos indios que se llaman Ariamicosies, y que estos tienen muchos bastimentos en gran abundancia, y que estos darian lo que fuese menester.

Capitulo sesenta y siete: de como

el gouernador embio a buscar bastimentos al capitan Bendoça.

Luego



Luego que el gouernador se informo delos indios principales del puerto, mando juntar los oficiales, clerigos y capitanes y otras personas de experiencias para tomar con ellos acuerdo y parescer dello que deuia hazer, porque toda la gente pedia de comer: y el gouernador no tenia que les dar, y estauan para se le derramar y por la tierra a dentro a buscar de comer, y juntos los oficiales y clerigos les dixo, que ya vian la necesidad y hambre, que era tan general que padescian, y que no esperaba menos que morir todos, si breuemente no se daua orden para lo remediar, y que el era informado que los indios que se llaman Arriant colies tenian bastimentos, y que viesse su parescer dello q en ello deuia de hazer: los quales todos juntamente le dixeron q deuia embiar a los pueblos delos indios la mayor parte de la gente, assi para se mantener y subsientar, como a comprar bastimento para que embiasse luego ala gente que consigo que daua en el puerto, y que si los indios no quisiessen dar los bastimentos comprandose los, que se los tomassen por fuerça, y si se pusiesen en los defender los hiziesse guerra hasta selos tomar, porque a rentia la necesidad que auia, y que todos se morian de hambre, que del altar se podia tomar para comer, y este parescer dieron firmado de sus nombres, y assi se acordó de embiar a buscar los bastimentos al dicho capitan con esta instruccion.

Lo que vos el capitan Gonçalo de mendoça auays de hazer en los pueblos donde vays a buscar bastimentos para subsientar esta gente porque no se me muera de hambre, es que los bastimētos que assi mercaredes auays los de pagar muy a contentode los indios Socorinos y Sococies, y a los otros que por la comarca está poblados, y dezirles heys de mi parte, q estoy maravillado dellos como no me han venido a ver como lo han hecho todas las otras generaciones de la comarca, y que yo tengo relacion que ellos son buenos, y que

Comentarios de

por ellobesseo verlos y tenerlos por amigos, y darles d mis cosas, y que venga a dar la obediencia a su magestad (como lo han becho todos los otros: y baziendolo anli, siempre los fauorefcere y ayudare contra los que los quisiere enojar, y auerys de tener gran vigilancia y cuydado que por los lugares que passaredes de los indios nuestros amigos, no conlinitays que ninguna dela gente que con vos lleuays entren por sus lugares, ni les hagan fuerça, ni otro ningun mal tratamiẽto, sino que todo lo que rescataredes, y ellos os dieren lo pagueys a su contento, y ellos no tengan causa de se querar. y llegado a los pueblos pedireys a los indios a do vays, que os den de los mantenimienos que tuuieren para sustentar las gentes que lleuays, ofresciendoles la paga, y rogandose lo cõ amorosas palabras, y sino os lo quisiere dar, requerirse lo beys vna y dos y tres vezes y mas, quantas de derecho pudieredes y deuieredes, y ofresciendoles primero la paga. y si toda via no os lo quisiere dar, tomarlo beys por fuerça, y si os lo defendierẽ con mano armada, bazerles beys la guerra, porque la hambre en que quedamos no sufre otra cosa: y en todo lo que suscediere adelante os ayude tan templadamente quanto conuiene al seruicio de dios y de su magestad, lo qual confio de vos como de seruidor de su magestad.

Capitulo sesenta y ocho : de co

mo embio vn vergantin a descubrir el rio de los
Karayes, y en el al capitan Ribera.



En esta instruccion embio al capitan Gonçalo de mendoça, con el parescer de los clrigos y oficiales y capitanes, y cõ ciẽto y veynte chri-
stianos, y seyscientos indios flecheros, que ba-
stanã para mucha mas cosa, y partio a quin-
ze dias del mes de Deziembre del dicho año:
y los indios naturales del puerto de los Reyes auisaro al go-

uefnador y le informaron que por el rio del ygatú arriba, podian yz gentes en los vergantines a tierra de los indios Xarayes, porque ya començauan a crescer las aguas, y podian biẽ los nauios nauegar, y que los indios Xarayes, y otros indios que estan en la ribera tenian muchos bastimentos, y que allí mesmo auia otros braços de rios muy caudalosos que venian de la tierra adentro, y se juntauan en el rio del ygatú, y auia grandes pueblos de indios, y que tenian muchos mantenimientos, y por saber todos los secretos del dicho rio embio al capitan Hernando de ribera en vn vergantín con cinquenta y dos hombres para que fuesen por el rio arriba hasta los pueblos de los indios Xarayes, y hablasse con su principal y se informasse de lo de adelante, y passasse a los ver y descubrir por vista de ojos, y no saliendo en tierra el ni ninguno de su compaña, excepto la lengua con otros dos procurasse ver y contratar con los indios de la costa del rio por dõde yua dandoles dadiuas, y assentando pazes con ellos, para q boluiesse bien informado de lo que en la tierra auia, y para ello le dio vna instruccion con muchos rescates, y por ella y de palabra le informo de todo aquello que conuenia al seruicio de su magestad y al bien de la tierra: el qual partio e hizo vela a ve ynte dias del mes de Diciembre del dicho año.

¶ Dende algunos dias, que el capitan Gonçalo de mendoza auia partido con la gente a comprar los bastimentos, escriuió vna carta como al tiempo que llevo a los lugares de los indios Ariaticocias, auia embiado con vna lengua a dezir como el yua a su tierra a les rogar le vendiesen de los bastimentos que tenian, y que se los pagaria en rescates muy a su contento, en quénras y cuchillos, y cufias de hierro (lo qual ellos tenian en mucho) y les daria muchos anielos, los quales rescates lleuo la lengua para se los enseñar para que los viesse, y que no yua a hazerles mal ni daño, ni tomalles nada por fuerza, y que la lengua auia ydo, y que buelto buyendo de los indios, y que auian

Comentarios de

salido a el a lo matar, y que le auian tirado muchas flechas, y que dezian que no fuesen los chistianos a su tierra: y que no les querian dar ninguna cosa, antes los auian de matar a todos, y que para ello les auian venido a ayudar los indios Guararapos que eran muy valientes, los quales auian muerto chistianos, y dezian que los chistianos tenian las cabeças tiernas, y q̃ no eran rezios, y que el dicho Gonçalo de mendoza auia tornado a embiar la misma lègua a rogar y requerir los indios que les diessse los bastimentos, y con el embio algunos Españoles que viesse lo que passauan, todos los quales auian buuelto buyendo de los indios, diziendo que auian salido con mano armada para los matar, y les auia tirado muchas flechas, diziendo que se saliesse de su tierra, que no les querian dar los bastimentos, y que visto esto q̃ el auia y do cō toda la gente a les hablar y asegurar, y que llegados cerca d̃ su lugar, auian salido contra el todos los indios de la tierra, tirandoles muchas flechas, y procurandoles de matar sin les querer oyr ni dar lugar a que les diressse algũa cosa de las que les querian hablar, por lo qual en su defenſa auian derrocado dos dellos con arcabuzes, y como los otros los vieron muertos todos se fueron buyendo por los montes. Los chistianos fueron a sus casas, a dōde auia hallado muy gran abundancia de mantenimientos de maiz y de mandubies, y otras yeruas y rayzes y cosas de comer. y que luego con vno de los indios que auia tomado preso embio a dezir a los indios que se viniessen a sus casas, porque el les prometta y aseguraua de los tener por amigos, y de no les bazer ningun daño, y que les pagaria los bastimentos que en sus casas les auian tomado quando ellos buyeron: lo qual no auian querido bazer antes auian venido a les dar guerra a donde tenian asentado el real, y auian puesto fuego a sus proprias casas, y se auian quemado muchas parte dellas: y que bazian llamamiento de otras muchas generaciones de indios para venir a matarlos, y que auia

lo dexian, y no dexaua de venir a les hazer todo el dafio que podian. El gouernador le embio a mādār q̄ trabajasse y procurasse de tornar los indios a sus casas, y no les cōfintiesse hazer ningun mal ni dafio ni guerra, antes les pagasse todos los bastimentos q̄ les auian tomado, y les dexassen en paz y fuesen a buscar los bastimentos por otras partes, y luego le tor- no a auisar el capitan como los auia embiado a llamar y asse- gurar para que se boluiesse a sus casas: y que les tenia por a- migos, y que no les haria mal, y los trataria bien: lo qual no quisieron hazer, antes continuo vinieron a hazer le guerra, y todo el dafio que podian con otras generaciones de indios que auian llamado para ello, assi delos Guaxarapos y Gua- tos enemigos nñestros, que se auian juntado con ellos.

Capitulo sesenta y nueue: de co

mo vino dela entrada el capitan Francisco de ribera.



Cleynte dias del mes de Enero del año de quinientos y quarenta y quatro años, vino el capitan Francisco de ribera con los seys Españoles que con el embio el gouernador y con la guía que consigo lleuo, y con tres in- dios que le quedaron delos onze que con el embio delos Guaranies, los quales todos embio como arri- ba he dicho para que descubriesse las poblaciones, y las vies- se por vista de ojos dende la parte dōde el gouernador se bol- uio, y ellos fueron su camino adelāte en busca de Tapuāgua- cu, donde la guía dezia que començanā las poblaciones de los indios de toda la tierra: y llegado con los seys christianos los quales venian heridos, toda la gente se alegró con ellos, y dieron gracias a dios de verlos escapados de tan peligroso camino, porque en la verdad el gouernador los temia por per-

Comentarios de

didos, porque de los onze indios que con ellos auian ydo se auian buuelto los ocho, y por ello el gouernador ouo mucho enojo con ellos, y los quiso castigar, y los indios principales sus parientes le rogauan q̄ los mādasse aborzar luego como se boluieron, porque auia dexado y desamparado los christia- nos, auiendoles encomendado y mandado que los acompa- ñassen y guardassen hasta boluer en su presencia cō ellos: y q̄ pues no lo auia hecho q̄ ellos mereciā q̄ fuesen aborcados: y el gouernador se lo reprehendio, con apercibimiento que si otra vez lo hazian los castigaria, y por ser aquella la p̄mera les perdonaua por no alterar a todos los indios de su genera- cion.

Capitulo setenta: de como el

capitan Francisco de ribera dio quenta de su descubrimiento.



El dia siguiente parecio ante el gouernador el capitan Francisco de ribera trayendo con- sigo los seys Españoles que con el auia ydo, y le dio relacion de su descubrimiento. y dixo que despues que del partio en aquel bosque d̄ do se auian apartado, q̄ auian caminado por do la guia lo auia llevado veynte y vn dia sin parar, yēdo por tierra de muchas malezas de arboledas tan cerradas que no podian passar sin yr desmontādo y abuiēdo por do pudiesen passar, y q̄ alḡnos dias caminauā vna legua, y otros dos dias q̄ no caminauan media por las grandes malezas y bresias d̄ los mōtes, y q̄ en todo el camino q̄ llevarō fue la via del poniē te, q̄ en todo el tiēpo q̄ fuerō por la dicha tierra comiā venados y puercos y antes, q̄ los indios matauā cō las flechas, porq̄ era tāta la caça q̄ auia, q̄ a palos matauan todo lo que queriā para comer, y anſi mismo auia infinita miel en lo hueco de los arboles, y frutas saluajes que auia para mantener toda la gē te que venia al dicho descubrimiento, y que a los veynte y vn

bias llegaron a vn río que corria la vía del poniente, y segun la guialeí dixo que passaua por Zapuaguaçu, y por las poblaciones de los indios, en el qual pescaron los que el lleuaua y sacó mucho pescado de vnos q̃ llamá los indios Piraputanas, q̃ son tela manera de los sabalos, que es muy excelente pescado, y passaron el río: y andando por dōde la guia los lleuaua dieron en buella fresca de indios, que como aquel día auia llouido estaua la tierra mojada y parecia auer andado indios por allí a caça, y yendo siguiendo el rastro dela buella, dieron en vnas grandes hazas de maiz, que se començaua a coger, y luego sin se poder encubrir salio a ellos vn indio solo, cuyo lenguaje no entendieron, que traya vn barbote grã de en el labrio baro d̃ plata, y vnas orejeras de oro: y tomo por la mano al Frãcisco de ribera, y por señas les dixo que se fuesen con el, y assi lo hizieron, y vieron cerca de allí vna casa grande de paja y madraça: y como llegaron cerca della vierō que las mugeres y otros indios sacauan lo que dētro estaua de ropa de algodón y otras cosas, y se metiã por las hazas adelante: y el indio los mando entrar dētro dela casa, en la qual andauan mugeres y indios sacando todo lo que teniau dentro, y abrian la paja dela casa y por allí lo echauan fuera, por no passarlo por donde el y los otros christianos estauan: y q̃ de vnas tinajas grandes que estauan dētro dela casa llenas d̃ maiz vio sacar ciertas planchas, y bachelas, y braçaletes d̃ plata, y echarlos fuera dela casa por las paredes (q̃ erã de paja) y como el indio parecia el principal de aquella casa (por el respecto que los indios della le tenian) lo truuō dentro dela casa, por señas les dixo que se assentaassen, y a dos indios orejones que tenian por esclauos les mando dar a beuer de vnas tinajas que tenian dentro dela casa mendas hasta el cuello de baro de tierra llenas de vino de maiz, sacaron vino en vios calabagos grandes y les començaron a dar de beuer. Y los dos orejones le dixerō que a tres jornadas de allí con vnos indios que llaman Paygunocs estauan ciertos christianos

Comentarios de

y dende alli le enseñaron a Zapuaguaçu (q̄ es vna peña muy alta y grande) y luego comēçarō a venir muchos indios muy pintados y emplumados, y con arcos y flechas a punto de guerra, y el dicho indio hablo con ellos con mucha aceleracion, y tomo assi mismo vn arco y flechas y embiaua indios que yuan y venian con mensajes, de donde auian conosci-do q̄ bazia llamamiento del pueblo que debia estar cerca de alli, y se juntauā para los matar, y que auia dicho a los chistianos que con el yuan que salies- sen todos juntos dela casa, y se bol- uies- sen por el mismo camino que auian traydo, antes que se juntassen mas indios: a esta sazon estarian juntos mas de tre- zientos, dandolos a entender que yuan a traer otros muchos chistianos que viui- an alli cerca, y que ya que yuā a salir los indios se les ponian delante para los detener, y por medio de llos auian salido, y que obra de vn tiro de piedra dela casa vi- sto por los indios que se yuan, auian ydo tras dellos, y con grande grita tirandoles muchas flechas los auia seguido ba- sta los meter por el monte, donde se defendieron. y los indios creyendo que alli auia mas chistianos no osarō entrar tras dellos, y los auian derado yz: y escaparon todos beridos, y se tornaron por el propio camino que abrieron, y lo que auia caminado en veynte y vn dias, pēde donde el gouernador los auia embiado, hasta llegar al puerto de los Reyes lo anduue- ron en doze dias que le parecio que dende aquel puerto ba- sta donde estauan los dichos indios auia setenta leguas de ca- mino, y que vna laguna que esta a veynte leguas deste puer- to, que se passo el agua hasta la rodilla venia entonces tā cre- cida, y traya tanta agua que se auia estēdido y alargado mas de vna legua por la tierra a dentro por donde ellos auia pas- sado, y mas de doslanças de bondo, y que con muy grā tra- bajo y peligro lo auian passado con balsas, y que si se auia de entrar por la tierra, era necessario que abaxasse el agua de la laguna, y que los indios se llaman Taraspeccies, los quales tienen muchos basimentos, y vio que crien patos y gallinas

comolas nuestras en mucha cantidad. Esta relación dio Fráncisco de ribera y los Españoles que con el fueron y vinierón y dela guía que con ellos fue: los quales dixeron lo mismo q̃ auia declarado Francisco de ribera: y porque en este puerto d̃ los Reyes estauan algunos indios dela generaciõ de los Tarapacocies, donde llegó el Francisco de ribera, los quales vinieron con Garcia lengua, quando fue por las poblaciones d̃ la tierra, y boluio desbaratado por los indios Guaranies en el río del Paraguay, y se escaparon estos cõ los indios Chanefes que buyeron, y viuian todos juntos en el puerto de los Reyes, y para informarse dellos los mando llamar el gouernador: y luego conosciéron y se alegraron con vnas flechas q̃ Francisco de ribera traya, delas que le tiraron los indios Tarapacocies, y dixeron que aquellas eran de su tierra. Y el gouernador les pregunta, que porque los de su generacion auia querido matar aquellos que los auian ydo a ver y hablar. Y dixeron que los de su generaciõ no eran enenimigos de los christianos, antes los tenia por amigos desde que Garcia estubo en la tierra y contrato cõ ellos, y que la causa porque los Tarapacocies los querian matar seria por lleuar en su compaña indios Guaranies, que los tienen por enenimigos, porque los tiempos passados fueron hasta su tierra a los matar y destruyr: porque los christianos no auian lleuado lengua que los hablasen y los entendiesen para les dezir y hazer entender alo que yuan, porque no acostumbraban hazer guerra a los que no les hazen mal, y que si lleuarian lengua que les hablara, les hizieran buenos tratamientos, y les dieran de comer, y oro y plata que tienen, que trae delas poblaciones dela tierra a d̃tro. Fueron preguntados que generaciones son de los q̃ han la plata y el oro, y como lo contratan y viene a su poder. Dixeron que los Paycuncos que estan tres jornadas de su tierra lo dan a los suyos a trueco de arces y flechas y esclaves q̃ toman de otras generaciones, y que los Paycuncos lo hã de los Chanefes, y Chimences, y Catcaracs, y Landirece: q̃

Comentarios de

son otras gentes de los indios q lo tienē en mucha cātidad, y q los indios lo cōtratā como dicho es. Fue le mostrado vn cādelero d' agofar muy limpio y claro pa q lo viesse y declarasse si el oro q teniā en su tierra era de aqlla manera, y dixerō q lo del candelero era duro y vellaco, y lo de su tierra era blando y no tenia mal olor, y era mas amarillo, y luego le fue mostrada vna sortija de oro: y dixeron si era de aquello mesmo lo d' su tierra, y dixo que si. Assi mismo le mostraron vn plato de estaño muy limpio y claro, y le preguntaron si la plata de su tierra era tal como aquella, y dixo que aquella de a quel plato bedia, y era vellaca y blanda, y que la de su tierra era mas blāca y dura y no bedia mal. y siendole mostrada vna copa de plata con ella se alegraron mucho, y dixeron auer de aquello en su tierra muy gran cātidad en vashas y otras cosas en casa de los indios, y planchas, y auia braçaletes, y coronas, y bachuelas, y otras pieças.

Capitulo setenta y vno: de co

mo embio a llamar al capitan Bonçalo de
Mendoça.



Despues embio el gouernador a llamar a Bonçalo de mendoça que se viniessse de la tierra de los Arriamicos con la gente que con el estaua: para dar orden y proueer las cosas necessarias para seguir la entrada y descubrimiento dela tierra, porque assi conuenia al seruicio de su magestad: y que antes que viniessse a ellas procurasssen de tornar a los indios Arriamicos a sus casas y asentasse las pazes cō ellos, y como fue venido Francisco de ribera con los seys Españoles que venian con el del descubrimiento dela tierra: toda la gente que estava en el puerto de los Reyes començó a adolecer de calenturas que no auia quien pudiesse bazer la guarda

en el campo, y assi mesmo adolecieron todos los indios Guaranies, y morian algunos dellos y de la gente que el capitan Gonzalo de mendoza tenia consigo en la tierra de los indios Arriancosies, auiso por carta suya que todos enfermauan de calenturas, y assi los embiaba con los vergantines enfermos y flacos, y demas desto auiso que no auia podido con los indios hazer paz, aun que muchas vezes les auia requerido q les darian muchos rescates, antes les venian cada dia a hazer la guerra, y que era tierra de muchos mantenimientos, assi en el campo como en las lagunas, y que les auia dexado muchos mantenimientos con que se pudiesen mantener, de mas y allende delos que auia embiado, y lleuaua en los vergantines, y la causa de aquella enfermedad en que auia caydo toda la gente auia sido que se auian dañado las aguas de aquella tierra, y se auian becho salobres con la creciente de ella. A esta sazón los indios dela ysla, que estan cerca de vna legua del puerto delos Reyes, que se llaman Socozinos y Xaquetes, como vieron a los christianos enfermos y flacos començaron a hazerles guerra, y dexaron de venir (como hasta alli lo auian becho) a contratar y rescatar con los christianos, y a darles auiso delos indios que hablauan mal de ellos, especialmente delos indios Guatarapos, con los quales se juntaron y metieron en su tierra, para dende alli hazerles guerra: y como los indios Guaranies que auian traydo en la armada, salian en sus conoas en compaña de algunos christianos a pescar en la laguna a vn tiro de piedra del real, vna mañana ya que amanescia auian salido cinco christianos: los quatro dellos moços de poca edad con los indios Guaranies, yendo en sus canoas, salieron a ellos los indios Xaquetes y Socozinos, y otros muchos dela ysla, y captiuarõ los cinco chñanos, y matarõ õ los indios Guaranies chñanos nueuamente conuertidos, y se les pusieron en defensa, y a otros muchos lleuaron con ellos ala ysla, y los matarõ, y despedaçaron a los cinco christianos e indios, y los repartieron

Commentarios de

entre ellos a pedaços entre los indios Guararapos y Guatos y con los indios naturales desta tierra y puerto del pueblo, q̄ dicen del viejo, y con otras generaciones que para ello y para bazer la guerra q̄ tenían cōuocado, y despues de repartidos los comierdassi en la ysla como en los otros lugares dlas otras generaciones, y no cōtientos con esto, como la gente esta ua enferma y flaca con gran adreumiento vinieron a acometer y a poner fuego en el pueblo a donde estauā y llenaron algunos chistianos: los quales començaron a dar bozes, diziendo al arma al arma que matan los indios a los chistianos, y como todo el pueblo estaua puesto en arma salieron a ellos, y assi lleuaron ciertos chistianos, y entre ellos vno que se llamaua Pedro mepen, y otros que tomaron ribera dela laguna, y assi mismo mataron otros que estauan pescando en la laguna, y se los comieron como a los otros cinco, y despues de becho el salto de los indios como amanescio al punto se vierō muy gran numero de canoas con mucha gente de guerra yz se huyendo por la laguna adelante, dando grandes alaridos y enseñando los arcos y flechas alçando los en alto para darnos a entender que ellos auian becho el salto, y assi se metierō por la ysla que esta en la laguna del puerto de los Reyes. Allí nos matarō cinquenta y ocho chistianos esta vez. Esto esto el gouernador hablo con los indios del puerto de los Reyes y les dixo que pidiessen a los indios dela ysla los chistianos ⁊ indios que auian lleuado, y auiendo se los ydo a pedir respondieron que los indios Guararapos se los auian lleuado, y que no los tenían ellos. y de allí adelante venian de noche a correr la laguna por ver si podian captiuar algunos de los chistianos ⁊ indios que pescassen en ella, y a estoruar que no pescassen en ella, diziendo que la tierra era suya, y que no auian de pescar en ella los chistianos y los indios: q̄ nos fuessemos de su tierra, sino que nos auian de matar. El gouernador embio a dezir que se lo segassen y guardassen la paz que con el auian assentado, y viniessen a traer los chistianos ⁊ in

dios que auian lleuado, y que los ternia por amigos, dõde no lo quiesien hazer que procederian contra ellos como contra enemigos, alos qless se lo embio a dezir y apercebir. muchas vezes, y no lo quisieron hazer, y no dexauan de hazer la guerra y daños que podian. y visto que no aprouechaua nada el gouernador mando hazer informacion contra los dichos indios, y auida, con el parescer delos oficiales de su magestad, y los clerigos, fueron dados y pronunciados por enemigos, para poderlos hazer la guerra, la qual se les hizo, y aseguro la tierra delos daños que cada dia hazian.

Capitulo setenta y dos: de co

mo vino Hernando de ribera de su entrada,
que hizo por el rio.



Treynta dias del mes de Enero, del año o mil y quientos y quarenta y tres, vino el capitan Hernando de ribera, con el nauio y gente, con que lo embio el gouernador a descubrir por el rio arriba. y porque quando el vino le ballo enfermo, y así mismo toda la gente de calenturas con frios, no le pudo dar relación de su descubrimiento, y enesse tiempo las aguas delos rios crescian de tal manera que toda aquella tierra estaua cubierta y anegada de agua, y por esto no se podía tornar a hazer la entrada y descubrimiento, y los indios naturales dela tierra le dixeron y certificaron que alli duraua la creciente de las aguas quatro meses del año, tanto que cubre la tierra cinco y seys brazas en alto, y hazen lo que atras tengo dicho de andar se dentro en canoas con sus casastodo este tiempo buscando de comer sin poder saltar en la tierra, y en toda esta tierra tienē por costumbre los naturales della de se matar, y comer los vnos alos otros, y quando las aguas baxan tornan a armar sus ca

las donde las tenían antes que creciesen, y queda la tierra inficionada de pestilencia del mal olor y pescado que queda en seco en ella, y con el gran calor que haze es muy trabajosa de sufrir.

Capitulo setenta y tres: de lo

que acontecio al gouernador y gеме en este puerto.



Tres meses estubo el gouernador en el puerto de los Reyes cō toda la gēte enferma de calēturas, y el cō ellos esperādo q̄ dios fuese seruido de darles salud, y q̄ las aguas barassen para poner en efecto la entrada y descubrimiento de la tierra, y de cada dia crecía la enfermedad, y lo mismo bazian las aguas: de manera que del puerto de los Reyes fue forçado retirarnos con barto trabajo, y demas de bazernos tanto daño truxeron consigo tantos mosquitos de todas maneras, que de noche ni de dia no nos dexauā dormir ni reposar, con lo qual se passaua vn tormento intolerable, que era peor de sufrir que las calēturas. y visto esto y porque auian requerido al gouernador los oficiales de su magestad que se retirasse y fuese del dicho puerto abaxo ala ciudad de la Ascension, a donde la gēte conualeciesse, auido para ello informacion y parescer de los clérigos y oficiales se retiro, pero no consintio que los christianos truxessen obra de cien muchachas que los naturales del puerto de los Reyes al tiempo que alli llego el gouernador auian ofrecido sus padres a capitanes y personas señaladas para estar biē cō ellos y para que hiziessem dellas lo que solian de las otras que teman, y por cuitar la ofensa que en esto a dios se bazia el gouernador mando a sus padres que las tuuiessem consigo en sus casas, basta tanto que se ouiessem de boluer, y al tiempo que se embarcaron para boluer, por no dexar a sus padres descon-

temos y la tierra escandalizada a causa dello lo hizo así: y para dar mas color a lo que havia publico vna instrucion de su magestad, en que mada que ninguno sea osado de sacar a ningun indio de su tierra so grandes penas. Y desto quedaron los naturales muy contentos, y los Españoles muy querosos y desesperados: y por esta causa le querian algunos mal, y dède entonces fue aborrecido de los mas dellos, y con aquella color y razon bizieron lo que dire adelante. Y embarcada la gente, así chistianos como indios se vino al puerto y ciudad de la Alcenfion: en doze dias, lo que ante andado en dos meses quando subio, aun que la gente venia ala muerte enferma sacauan fuerza de flaqueza con desseo de llegar a sus casas, y cierto no fue poco el trabajo (por venir como tengo dicho) porque no podian tomar armas para resistir a los enemigos, ni menos podian aprouechar cō vn remo para ayudar ni guiar los vergantines, y sino fuera por los versos que lleuauamos en los vergantines, el trabajo y peligro fuera mayor, trayamos las canoas de los indios en medio de los nauios, por guardarlos y saluarlos de los enemigos hasta boluerlos a sus tierras y casas, y para que mas seguros fuesen repartio el gouernador algunos chistianos en sus canoas, y con venir tan recatados guardandonos de los enemigos, passando por tierra de los indios Guaxarapos, dieron vn salto con muchas canoas en gran cantidad y dieron en vnas balsas que venian junto a nosotros, arrojaron vn dardo y dieron a vn chistiano por los pechos y passarlo de parte a parte, y cayo luego muerto: el qual se llamaua Miranda natural de Valladolid, y hirierō algunos indios de los nuestros, y sino fueran socorridos con los versos nos bizieran mucho daño. Todo ello cauio la flaqueza grande que tenia la gente.

¶ El ocho dias del mes de Abril del dicho año llegamos ala ciudad de la Alcenfion, cō toda la gente y nauios y indios Guaxaranes: y todos ellos y el gouernador con los chistianos que traya venian enfermos y flacos: y llegado alli el gouernador

Cómentarios de

ballo al capitan Salazar que tenia becho lláma miento en toda la tierra, y tenía jutos mas de veynte mil indios y muchas canoas, y para yz por tierra otra gente a buscar y matar y destruir a los indios Azteques, porque despues que el gouernador se auia partido del puerto no auia cessado de bazer la guerra a los christianos que auian quedado en la ciudad, y a los naturales robandolos y matandolos y tomándolos las mugeres y hijos y saqueandoles la tierra, y quemandoles los pueblos, baziéndoles muy grandes males, y como llego el gouernador ceso de ponerse en efecto, y hallamos la carauela que el gouernador mando bazer, que casi estaua ya becha, para q en acabandose auia de dar auiso a su magestad dello sucedido dela entrada que se hizo dela tierra, y otras cosas suscedidas en ella. y mando el gouernador que se acabasse.

Capitulo setenta y quatro: co

mo el gouernador llego con su gente ala Ascension, y aqui le prendieron.



Ende a quinze dias que ouo llegado el gouernador ala ciudad dela Ascension, como los oficiales de su magestad le tenian odio por las causas que son dichas que no les cósintia, por ser como eran contra el seruicio de dios y de su magestad, assi en auer despoblado el mejor y mas principal puerto dela prouincia, con pretencion de se alçar con la tierra (como al presente lo estan.) y viendo venir al gouernador tan ala muerte, y a todos los christianos que có el traya, dia de sant Marcos se juntaron y confederaron con otros amigos suyos, y concieria de aquella noche prender al gouernador, y para mejor lo poder bazer a su saluo, dicen a cien hombres, q ellos saben que el gouernador quiere tomar les sus baziéda y casas y indias, y darlas y repartirlas entre
los

los que venian con el dela entrada perdidos, y q̄ aquello era muy gran sin justicia y contra el seruicio de su magestad, y que ellos como sus oficiales querian aquella noche yz a requerir en nõbre d̄ su magestad que no les quitasse las casas ni roças ⁊ indias, y poi q̄ setemian q̄ el gouernador les mandaria prēder por ello, era menester q̄ ellos fuesen armados y lleuasse sus amigos, y pues ellos lo eran, ⁊ por esto se poniã en bazer el requerimiento, del qual se seguia muy gran seruicio a su magestad, y a ellos mucho puecho, y q̄ a hora del Blue maria viuessen cō sus armas a dos casas q̄ les señalarõ, y q̄ alli se metiessen hasta que ellos auisassen lo que auian de bazer, y anßi entraron en la camara dōde el gouernador estaua muy malo hasta diez o doze dellos, diziēdo a bozes libertad libertad, viua el rey. Erã el veedor Alõso cabzera, el cōtador Phelippe de Laceres, Barci vanegas teniēte d̄ ibelozero, vn criado d̄l gouernador, q̄ sellama Pedro d̄ ofiate, el q̄l tenia en su camara, y este los metio y dio la puerta y fue principal en todo, y a dō Frãscisco d̄ mēdoça, y a Jayme rasquin, y este puso vna valleta cō vn arpõ cō yerua a los pechos al gouernador, Diego d̄ acosta lengua portugues, Solorzano natural d̄ la gran Canaria, y estos entrarõ a prēder al gouernador adelãte cō sus armas, y anßi lo sacaron en camisa, diziēdo, libertad libertad, y llamandolo d̄ tyrano, poniendolo las vallestas a los pechos, diziendo estas y otras palabras, aquí pagareys las injurias y daños q̄ nos aueys becho. Y salido ala calle toparon con la otra gente q̄ ellos auian traydo pa aguardalles los q̄les como vierõ traer preso al gouernador d̄ aq̄lla manera, dixerõ al factor Pedro dorantes, y a los demas, pese a tal cō lo traydores, traeyn nos pa q̄ seamos testigos q̄ no nos tomen n̄fraz baziēdas y casas ⁊ indias, y no le req̄ris, sino prendeylo que reys bazernos a nosotros traydores cōtra el rey prendiēdo a su gouernador, y becharõ mano alas espadas y ouo vna grã rebuelta entre ellos porq̄ le auia preso, y como estauan cerca d̄ las casas d̄ los oficiales, los vnos dellos se metierõ con el go

R

Comentarios de

niernador en las casas de Barci vanegas, y los otros q̄daron
 ala puerta, díziéndoles q̄ ellos los auia engañado q̄ no dixessen
 q̄ no sabian lo q̄ ellos auian becho, sino q̄ pcurassen d̄ ayuda
 lles a q̄ le sustentassen en la prisión, porq̄ les hazian saber q̄ si
 soltassen al gouernador q̄ los baria a todos q̄rtos, y a ellos les
 cortaria las cabeças, y pues les yualas vidas esillo les ayu-
 den a llevar adelante lo q̄ auian becho, y q̄ ellos partirian cō
 ellos la hazienda y indias y ropa d̄l gouernador. Y luego en-
 trarō los oficiales dōde el gouernador estaua (q̄ era vna pie-
 ça muy pequeña) y le echarō vnos grillos, y le pusierō guar-
 das, y becho esto fuerō luego a casa de Juá pauō alcalde ma-
 yor, y a casa de Francisco d̄ peraka alguazil, y llegando a dō-
 de estaua el alcalde mayor, Martin d̄ vizecayno se adeláto
 de todos, y q̄to por fuerça la vara al alcalde mayor y al algu-
 zil, y así presos bādo muchas puñadas al alcalde mayor y al
 alguazil, y bādole empuzones, y llamādolos d̄ traydores el
 y los q̄ cō el yuan los llevaron ala carcel publica, y los echa-
 d̄ cabeza en el cepo, y soltarō d̄l a los q̄ estauā presos, q̄ entre
 ellos estaua vno cōdenado a muerte, porq̄ auia muerto vn Mo-
 nales bigaldo d̄ Sevilla. Despues d̄sto becho tomarō vn atam-
 bor, y fuerō por las calles alborotādo y desasfegādo el pue-
 blo, diziendo a grandes bozes, libertad libertad, viua el rey, y
 despues de auer dado vna buelta al pueblo fueron los mis-
 mos ala casa d̄ Pero bernandez escriuano d̄la puincia (q̄ a
 la sazón estaua enfermo y le prēdierō y a Bartholome gōcales
 y le tomaron la hazienda y scripturas q̄ alli tenia, y así lo lle-
 uarō preso ala casa de Domingo de yzala, a dōde le echaron
 dos pares de grillos, y despues de auelle dicho muchas afren-
 tas le pusierō sus guardas, y tornā apregonar. Bādā los se-
 ñores oficiales de su. B. q̄ ninguno sea oído de andar por las
 calles, y todos se recojā a sus casas sopena de muerte y d̄ tray-
 dores: y acabando de dezir esto tornauā como d̄ primero a de-
 zir, libertad libertad: y q̄ndo esto apregonauan a los q̄ topauā
 en las calles les dauan muchos repurones y espaldarazos, y

los metian por fuerza en sus casas. y luego como esto acabaron de fazer, los oficiales fuerō alas casas dōde el gouernador viuia, y tenia subaziēda y scripturas ⁊ puisiones q̄ su. **A**l. le mando despachar a cerca dela gouernaciō dela tierra, y los autos de como le auian rescebido y obedescido en nōbre de su. **A**l. por gouernador y capitā general y d̄cerrajarō vnā arca y tomaron todas las scripturas q̄ en ellas estauan, y se apoderaron en todo ello: y abrierō assimismovn arca q̄ estaua cerrada con tres llaves, donde estauan los p̄cesos q̄ se auia hecho contra los oficiales delos delictos que auian cometido, los q̄ les estauan remitidos a su. **A**l. y tomaron todos sus bienes, ropas, bastimētos de vino y azerre y azero ⁊ bierro, y otras muchas cosas, y la mayor parte dellas desaparecieron, dando saca en todo, llamandole de tyrano, y otras palabras, y lo q̄ dexaron dela baziēda del gouernador: lo pusieron en poder de quien mas sus amigos eran, y los seguian lo color d̄ deposito, y eran los mismos valedores q̄ les ayudauan. **U**aliana lo que dizen mas de cien mil castellanos su bazienda a los p̄cios de alla, entre lo qual le tomaron diez vergantines.

Capitulo setenta y cinco: de como jū

taron la gente ante la casa de Domingo de yzala.



Luego otro dia siguiēte por la mañana los oficiales con atambor mandaron pregonar por las calles, que todos se jūtassen delante las casas del capitā Domingo de yzala, y alli jutos sus amigos y valedores con sus armas, con pregonero a altas bozes leyeron vn libelo infamatorio: entre las otras cosas dixeron, que tenia el gouernador ordenado de tomarles a todos sus baziendas, y tenerlos por esclauos: y que ellos por la libertad de todos le auian prendido. y acabado de leer el dicho libelo les dixeron, dezid señores libertad libertad, viua el rey, y así dando grandes bozes lo dixeron. y acabado de dezir la gēte se indigno contra el gouernador, y muchos dezia, pese a tal ya.

R ij

Comentarios de

mos le a matar a este tytano q̄ nos queria mātār y destruyr, y amansada la yza y furoz dela gente, luego los oficiales nōbra ron por teniente de gouernador y capitan general dela dicha prouincia a Domingo d̄ yzala. Este fue otra vez gouernador contra Francisco ruyz q̄ auia quedado en la tierra por teniē te de don Pedro d̄ mendoça: y en la verdad fue buen teniēte y buē gouernador, y por embidia y malicia le desposseyerō cō tra todo derecho, y nōbrarō por teniēte a este Domingo d̄ yza la. y diziendo vno al veedor Alonso cabrera q̄ lo auia hecho mal, porq̄ auiendo poblado el Francisco ruyz aq̄lla tierra y sustentadola con tanto trabajo, se lo auian quitado: respōdio que porq̄ no queria hazer lo que el queria. y q̄ porq̄ Domingo de yzala era el de menos calidad d̄ todos, y siēpre baria lo q̄ elle mandasse, y todos los oficiales, por esto lo auian nōbra do, y assi pusieron al Domingo de yzala, y nōbrarō por alcal de mayor a vn Pero diaz del valle amigo d̄ Domingo d̄ yza la, pierō las varas d̄ los alguaziles a vn Bartolome dela ma rilla, natural d̄ Trugillo amigo de Rūstro de chaues, y a vn Sancho de salinas natural de Caçalla. y luego los oficiales y Domingo de yzala començaron a publicar q̄ querian tor nar a hazer entrada por la misma tierra q̄ el gouernador auia descubierto, cō intento d̄ buscar algūa plata y oro en la tierra, porq̄ hallandola la embiasen a su magestad, para q̄ les perdo nasse, y cō ello creyan q̄ les auia d̄ perdonar el delicto q̄ auia cometido, y q̄ sino lo hallassen q̄ se q̄daria en la tierra a dentro poblando, por no boluer dōde fuessē castigados, y q̄ podria ser q̄ hallassē tanto, q̄ por ello les hiziesse merced d̄ la tierra. y cō esto andauan granjeando ala gēte: y como ya ouiessem todos enēdido las maldades q̄ auian vsado y vsauan, no quiso nin gūo dar cōsentimiēto ala entrada. y vende alli en adelante to da la mayor parte dela gēte comēço a reclamar y a dezir que soltassen al gouernador: y desta causa los oficiales y las justi cias que tenian puestas començaron a molestar a los que se mostrauan pesantes dela prision, echandoles prisiones, y

quitandoles sus haciendas y mantenimientos, y fatigádoles con otros malos tratamientos, y a los que se retrayen por las yglesias porque no los prendiesen, ponian guardas porq̃ no los oiesen de comer, y ponian pena sobre ello, y a otros les tirauan las armas y lostrayan aperreados y corridos: y dezian publicamente que a los que mostrassen pesalles dela pusion que los auian de destruir.

Capitulo setenta y seys: delos alborotos y escandalos que ouo en la tierra.



Eaquí adelante començaron los alborotos y escandalos entre la gente, porque publicamente dezian los dela parte de su magestad a los oficiales y a sus valedores, q̃ todos ellos eran traydores, y siépre de día y de noche por el temor dela gente que se leuantaua cada día de nuevo contra ellos, estauan siépre con las armas en las manos: y se hazian cada día mas fuertes de palizadas y otros aparejos para se defender, como si estuiera preso el gouernador, en salsas, barrearon las calles, y cercaronle en cinco o seys casas. El gouernador estaua en vna camara muy pequeña que metieron dela casa de Alonso cabzera en la de Barciuanegao para tenerlo en medio de todos ellos, y tenian de costumbre cada día el alcalde y los alguaziles de buscar todas las casas que estauan al derredor dela casa a dōde estaua preso, si auia alguna tierra mouida dellas, para ver si minauan. En viēdo los oficiales dos otros hombres dela parcialidad del gouernador, y que estauan hablando juntos, luego dauā bozes, diziendo al arma al arma: y entōces los oficiales entrauan armados donde estaua el gouernador: y dezian (puesta la mano en los puñales) juro a dios que si la gēte se pone en sacarios de nuestro poder que os auemos de dar de puñaladas y

Comentarios de

contaros la cabeça y echalla a los q os viene a sacar, para q se contenten con ella, para lo qual nombraró quatro hōbres los q tenian por mas valientes, para q cō quatro puñales estuñesen par dela primera guarda, y les tomarō pleyto o menaje q en sintiēdo q dela parte d su magestad le yuá a sacar, luego entrassen y le cortassen la cabeça: y pa estar apercebidos pa aq̃tiēpo amolauā los puñales para cūplir-lo q teniā jurado, y bazian esto en parte donde sintiēse el gouernador lo q bazian y hablaban, y los secutores desto, eran Barci vanegas, y Andres bernádez el romo y otros. Sobre la puñō d̃l gouernador demas delos alborotos y escādalos que auia entre la gente, auia muchas passiones y pēdēcias, por los vādos q entre ellos auia, vnos diziēdo q los oficiales y sus amigos auā sido traydores y becho grā maldad en lo prēder, y q auā dado ocañō q se perdiēse toda la tierra (como ha parescido y cada dia paresce) y los otros defendian el contrario, y sobre esto se matarō y hirierō y mācarō muchos Españoles vnos a otros, y los oficiales y sus amigos dezia q los q le fauorescia y desleauan su libertad erā traydores y los auā de castigar por tales, y defendia q no hablasse ningūo delos q teniā por sospechosos y nos cō otros: y en viēdo hablar dos hōbres jutos haziā informaciō y les prēdia, basta saber lo q hablauā, y si se iūtaū tres o quatro, luego tocaū a alarma, y se ponā a pto de pelear, y teniā puestas encima del apolento dōde estaua preso el gouernador cētinclase en dos garitas, q descubriā todo el pueblo y el cāpo: y allēde desto trayan hōbres q anduniessen espiado y mirando lo que se hazia y dezia por el pueblo, y de noche andauan treynta hombres armados, y todos los que topauan en las calles los prendiā y procurauan de saber dōde yuā y de q manera: y como los alborotos y escādalos erā tātos cada dia, y los oficiales y sus valedores andauan por esto tan cāsados y desuelados entrarō a rogar al gouernador q d̃r̃le vn mandamiento para la gente en q les mandasse que no se moviesen, y enuiessen solligados, y q para ello li necessario fues

leles pusiese pena, y los mismos oficiales le metieron hecho y ordenado para q si quisiessen bazer por ellos aqullo lo firmasse: lo qual despues de firmado no lo quisiérõ nonficar ala gente por q fueron acõsejados q no lo biziessen pues q pretediã y de siã q todos auian dado parescer y sido en que le prendiessen, y por esto dexaron de nonficallo.

Capitulo setenta y siete: de como

tenian preso al gouernador en vna prision muy aspera.



¶ Del tiempo que estas cosas passauã el gouernador estaua malo en la cama y muy flaco, y para la cura de su salud tenia vnos muy buenos grillos a los pies, y ala cabecera vna vela encendida, porque la prision estaua tan escura que no se parecia el cielo: y eratan bu-
meda que nascia la yerua debaro dela cama, tenia la vela cõsigo porque cada bora pensaua tenella mneister, y para susin buscaro entre toda la gẽte el hõbre de todos q mas mal le quisiessse, y ballarõ vno q se llamaua Hernãdo de sofa: el q el gouernador auia castigado por q auia dado vn bofeto y palos a vn indio principal, y este le pusierõ por guarda en la misma camara, para q le guardasse, y teniã dos puertas cõ cadados cerradas sobre el, y los oficiales y todos sus aliados y cõfederados le guardauan de dia y de noche armados cõ todas sus armas q eran mas de ciento y cinquẽta, alce quales pagauã cõ la baziẽda õl gouernador, y cõ toda esta guarda cada noche o tercera noche le metia la india q le lleuaua de cenar vna carta q le escrẽtiã los defuera, y por ella le dauã relaciõ de todo lo q alla passaua, y embiauã a õzir q embiasse guisar q era lo q mãdaua q ellos biziessen, por q las tres partes de la gẽte estauã determinados de morir todos cõ los indios q les ayudauan para sacarle, y que lo auã dexado de bazer por el temor que les ponian, oziendo que si acometian a sacarle que lue-

Comentarios de

go le auian de bar de puñaladas y contarle la cabeça, y q̄ por otra parte mas de setenta hombres delos que estauá en guarda dela prision se auian confederado con ellos de se leuantar con la puerta principal a donde el gouernador estaua preso, y le detener y defender hasta que ellos entraffen, lo qual el gouernador les estoruo que no biziessen, porque no podia ser tã ligeramente sin que se matassen muchos chriſtianos, y que comenzada la cosa los indios acabarian todos los que pudieſſen, y assi se acabaria de perder toda la tierra y vida de todos: con esto los entretiuo que no lo biziessen, y porque dixẽ q̄ la india q̄ le traya vna carta cada tercer noche y lleuaua otra, passandopoz todas las guardas, desnudandola en cueros, castrandole la boca y los oydos, y trasquilãdola porque no la lleuasse entre los cabellos, y catandola todo lo possible, que por ser cosa vergoſosa no lo seſſale, passaua la india por todos en cueros, y llegada dõde estaua, daua lo que traya ala guarda, y ella se sentaua par dela cama del gouernador (como la pieſa era chica) y sentada se comenzaua a rascar el pie, y ansi rascãdose quitaua la carta y se la daua por detras del curo. Tra ya ella esta carta (que era medio pligo ò papel delgado) muy enrollada sonilmente, y cubierta cõ vn poco de cera negra metida enlo hueco delos dedos del pie hasta el pulgar, y venia a tãda con dos bilos de algodõ negro, y desta manera metia y sacaua todas las cartas y el papel q̄ auia menester, y vnos poluos que ay en aquella tierra de vnãs piedras, que cõ vna poca de salina o de agua hazen tinta. Los oficiales y sus conſortes lo sospecharõ o fuerõ auisados q̄ el gouernador sabia lo q̄ fuera passaua y ellos hazia, y para saber y asegurar se ellos esto, buscarõ quatro mãcebos de entrẽ ellos, para q̄ se emboluiessen con la india (enlo qual no tuuierõ mucho q̄ hazer) por que de costumbre no son escasas de sus personas, y tienen por gran afrenta negallo a nadie que se lo pida: y dizen que para que se lo dieron sino para aquello. Y embueltos con ella, y dãdole muchas cosas, no pudieron saber ningun secreto della.

durando el trato y conuersacion onze meses.

Capitulo setenta y ocho:co

mo robauan la tierra los alçados, y tomauan por fuerza sus haciendas.



Stando el gouernador desta manera: los oficiales y Domingo de yzala, luego q̄ le prēdieron dieron licencia abiertamēte a todos sus amigos y valedores y criados, para q̄ fuesſen por los pueblos y lugares delos indios y les tomassen las mugeres y las hijas, y las hamacas, y otras cosas que teniā, por fuerza y sin pagarſelo, cosa q̄ no cōuenia al seruicio de su mageſtad: y ala pacificacion de aq̄lla tierra, y baziendo cſto y uan por toda la tierra dandoles muchos paſos, trayendoles por fuerza a sus casas para que labraſſen ſus heredades ſin pagarles nada por ello: y los indios ſe venian a querar a Domingo de yzala, y a los oficiales, ellos reſpōdiā que no eran parte para ello, delo qual ſe cōrentauan algunos delos chriſtianos, porque ſebian que les reſpondian aquello por les complazer, para que ellos les ayuđaſſen y fauoreſcieſſen, y deziales a los chriſtianos, que ya ellos tenian libertad que biziēſſen lo que quiſieſſen, de manera que cō eſtas reſpueſtas y malos tratamientos ala tierra ſe començo a deſpoblar, y ſe y uan los natu rales a viuir alas montañas eſcōdidos, de n de no los pudiēſſen hallar los chriſtianos, muchos delos indios y ſus mugeres y hijos eran chriſtianos; y apartandose perdian la doctrina delos religiosos y clerigos, dela qual el gouernador tuuo muy grā cū y dado que fueſſen enſeñados. Luego bende a pocos dias que le ouieron preſo, deſbarataron la carauela q̄ el gouernador ouia mandado hazer para por ella dar auiso a ſu mageſtad delo que en la prouincia paſſaua, por que tuuieron creydo que pudieran atraer ala gente para hazer entrada (la qual dexo deſcubierta el gouernador) y q̄ por

Comentarios de

ella pudieran sacar oro y plata, y a ellos se les atribuyera la honrra y el seruicio que pensauan que a su magestad bazian. Y como la tierra estuuiese sin justicia, los vezinos y pobladores della continuo rescibian tan grâdes agrauios, q̃ los oficiales y justicia que ellos pusierõ de su mano bazian a los Españoles, apusionandoles y tomâdo sus haziedas, se fuerõ como aborridos y muy descõientos, mas de cinq̃nta hõbres Españoles por la tierra adentro en demanda d̃la costa del brasil, y a buscar algũ aparejo pa venir a auisar a su magestad d̃los grâdes males y daños y desasosiegos q̃ en la tierra passaua, y otros muchos estauan mouidos pa se yr perdidos por la tierra adentro: a los quales prendierõ y tuerõ presos mucho tiempo, y les quitarõ las armas y lo q̃ tenian: y todo lo q̃ les quitauan lo dauan y repartian entre sus amigos y valedores por los tener gratos y contentos.

Capitulo setenta y nueue: co=

mo se fueron los frayles.



En este tiempo que andauan las cosas tan rezias y tan rebueltas y de mala desition, pareciendo a los frayles fray Bernaldo de armenta que era buena coyuntura y sazón para acabar de efectuar su proposito en querer se yr (como otra vez lo auian intentado) hablaron sobre ello a los oficiales y a Domingo de yzala, para que les diessse fauor y ayuda para yr ala costa del brasil, los quales por les dar contentamiento, y por ser como eran cõtrarios d̃l gouernador por auer les impedido el camino que entõces querian bazer, ellos les dieron licencia y ayudaron en lo q̃ pudieron, y que se fuesen ala costa del brasil, y para ello lleuârõ consigo seys Españoles y algunas indias de las que enseñauã doctrina. Estando el gouernador en la prision les dirõ muchas vezes, que por que cesasien los alborotos q̃ cada dia auia, y los males y daños que se bazian, le diessen lugar q̃ en nõbre d̃ su magestad pudieffe nõbrar vna pl̃ena q̃ como teniẽte de gouer-

nador los tuuiesse en paz y en justicia aqlla tierra, y q̄ el gouernador tenia por biẽ despues d̄ auerlo nõbrado venir ante su magestad a dar quẽta d̄ todo lo passado y presente, y los oficiales le respõdierõ q̄ despues q̄ fue preso perdierõ la fuerça las prouisiones q̄ tenia, y q̄ nõ podia vsar dellas, y q̄ bastana la persona q̄ ellos auian puesto, y cada dia entrauan a donde estaua preso amenazandole q̄ le auian de dar d̄ puñaladas y cortar le la cabeça. Y el les dixo, que quando determinassen de bazer lo les rogaua, y si necessario era les reãria de parte de dios y de su magestad, le diessen vn religioso o clerigo q̄ le cõfessasse. Y ellos le respõdieron q̄ si le auia de dar confessor auia de ser a Francisco de andrada, o a otro vizeay no clerigos, q̄rã los principales d̄ su comunidad, y q̄ sino se queria cõfessar cõ ningũo dellos q̄ no le auian de dar otro ningũo, porq̄ a todos los tenia por sus enemigos y muy amigos suyos, y assi auian tenido presos a Antõ de escalera, y a Rodrigo d̄ herrera, y a Luys de Miranda clerigos, porq̄ les auian dicho y tẽzian q̄ auia sido muy gran mal, y cosa muy mal becha cõtra el seruicio de dios y de su magestad, y gran perdictõ dela tierra en prẽderle. Y a Luys de Miranda clerigo tuuierõ preso cõ el alcalde mayor mas de ocho meses, dõde no vio sol ni luna, y con sus guardas, y nõica quisierõ ni cõsintierõ q̄ le entrassen a cõfessar otro religioso ningũo, sino los sebre dichos. Y porq̄ vn Anton brauo hõbre hi, o dalgo, y de edad d̄ diez y ocho años dixo vn dia q̄ el daria forma como el gouernador fuesse suelto dela prision, los oficiales y Domingo de yzala le prendieron y dieron luego tormento, y por tener ocasion de molestar y castigar a otros a quien tenian odio, le dixeron que le soltarian libremente, con tanto que biziesse culpados a muchos que en su confission le bizieron declarar, y ansi los prendieron a todos y los desarmaron, y al Anton brauo le dieron cien azotes publicamente por las calles con boz de traydor, diziendo que lo auia sido contra su magestad, porque queria soltar d̄ la prision al gouernador.

Capitulo ochenta: de como

atormentauan a los que no eran de su opinion.



Sobre esta causa dieron tormentos muy crueles a otras muchas personas para saber, y descubrir si se daua orden y tratauan entre ellos de sacar dela prision al gouernador, y q personas eran, y de q manera lo concertauan, o si se hazian minas debaxo de tierra: y muchos quedaron lisiados delas piernas y brazos delos tormentos. y porque en en algunas partes por las paredes del pueblo se creuian letras, q dezian. Por tu rey y por tu ley moriras. Los oficiales y Domingo de yzala y sus justicias hazian informaciones para saber quien lo auia escripto, y jurando y amenazando, que si lo sabian que lo auian de castigar a quientales palabras escreuia, y sobre ello prendieron a muchos y dierõ tormentos.

Capitulo ochenta y vno: como

quisieron matar a vn regidor, porque les hizo vn requerimiento.



Stando las cosas en el estado que dicho tẽgo, vn Pedro de Molina natural de Guadix, y regidor de aquella ciudad, visto los grandes daños, alborotos y escandalos que en la tierra auia, se determino por el seruicio de su magestad de entrar dẽtro en la palizada a do estauã los oficiales y Domingo d yzala, y en presencia de todos quitado el bonete dixo a Martin d vze escriuano que estaua presente, que leyese a los oficiales aquel requerimiento, para que cesassen los males y muertes y daños que en la tierra auia por la prision del gouernador, que lo sacassen della y lo soltasen,

porq̃ con ello cesaria todo, y sino quisiessen sacarle le diessẽ lugar a que diessẽ poder a quien el quisiessẽ, pa q̃ en nõbre d̃ su magestad gouernassela p̃uincia y la tuuiesse en paz y en justicia. Dado el r̃q̃r̃im̃eto al escriuano, rehusaua d̃ tomallo por estar delante todos aq̃llos, y al fin lo tomo; y dixo al Pedro d̃ molina, q̃ si queria que lo leyessẽ que le pagassẽ sus derechos, y Pedro de molina saco el espada que tenia en la cinta y dio sela: la q̃l no quiso diziendo q̃ el no tomaua espada por p̃reda: el dicho Pedro de molina se quito vna caperuça mōtera, y se la dio, y le dixo leeldo q̃ no tengo otra mejor p̃renda. El Martin de ṽre tomo la caperuça y el r̃q̃r̃imiento y dio cō ello en el suelo a sus pies, diziendo que no lo queria notificar aq̃llos señores y luego se leuanto Barci vanegas teniente d̃ thesorero y dixo al Pedro de molina muchas palabras afrontosas y vergonçosas, diziendole que estaua por le hazer matar a palos, y que esto era lo que merecia por osar dezir aq̃llas palabras que dezia, y con esto Pedro d̃ molina se salio quitando se su bonete (q̃ no fue poco salir de entre ellos sin hazerle mucho mal.)

Capitulo ochenta y dos: como

dieron licencia los alçados a los indios que comiessen carne humana.



Ara valerse los oficiales y Domingo de ṽra la cō los indios naturales dela tierra les diẽ r̃o licencia pa q̃ mataffen y comiessen a los indios enemigos dellos, y a muchos destos a quien diẽr̃o licencia eran ebr̃anos nueuamente conuertidos, y por hazellos que no se fuesen dela tierra y les ayudassen, cosa tan contra el seruicio de dios y de su magestad, y tan aborrecible a todos quantos lo oyeren, y dixẽr̃o les mas, que el gouernador era malo, y q̃ por ello no les consentia matar y comer a sus enemigos, y q̃ por esta causa le auian preso, y que agora que ellos mandauã les

Comentarios de

dauan licencia para que lo hiziesse allí como solo mandauan y visto los oficiales y Domingo de Izala q̄ con todo lo q̄ ellos podian hazer y hazian que no cesauan los alborotos y escandalos, y que de cada día eran mayores, acordaron de sacar dela prouincia al gouernador, y los mismos q̄ lo acordaron se quisieron quedar en ella y no venir estos reynos, y que con solo echarle dela tierra con algũos de sus amigos se contentaron, lo q̄ entendido por los que le fauorecian entre ellos ouo muy grande escandalo, diziendo q̄ pues los oficiales auian hecho entender q̄ auian podido prenderle, y les auian dicho q̄ vernian con el gouernador a dar quenta a su. **Ad.** que auian de venir aun que no quisiessen a dar quenta d'lo q̄ auian hecho y así se ouieron de concertar, que los dos de los oficiales viniesse con el, y los otros dos se quedassen en la tierra, y para traerle alçaron vno de los vergantines q̄ el gouernador auia hecho pa el descubrimiento dela tierra y conquista d'la prouincia, y desta causa auia muy grandes alborotos y mayores alteraciones, por el gran descontento q̄ la gente tenia de ver que le querian ausentar dela tierra. Los oficiales acordaron de prender a los mas principales y a q̄en la gente mas acudia: y sabido por ellos andauan siempre sobre auiso y no los osauan prender, y se concertaron por intercession d'el gouernador porq̄ los oficiales le rogaron q̄ se lo embiasse a mandar, y cesassen los escandalos, y diessen su fe y palabra d' no sacarle d'la prouincia y que los oficiales y la justicia que le tenían puesta prometian d' no prender a ninguna persona, ni hazerle ningun agrauio, y que soltarian los que tenían presos, y así lo juraron y prometieron, cō tanto que porque auia tanto tpo que le tenían preso y ninguna persona le auia visto, y tenían sospecha y se recelauan que le auian muerto secretamente, dexassen entrar en la prouincia donde el gouernador estaua dos religiosos y dos caualleros pa que le viesse y pudiesse certificar ala gente q̄ estaua viuo, y los oficiales prometieron de lo cūplir, dentro de tres o quatro días antes que le embarcassen, lo qual no cūplieron.

Capitulo ochenta y tres: de co-

mo auian de escreuir a su. **A**. y embiar la relacion.



Quando esto passo dieron muchas minutas los oficiales, para que por ellas escriuiessen a estos reynos contra el gouernador, pa ponerle mal con todos, y así las escriuierō, y pa dar color a sus delictos escriuieron cosas que nunca passaron, ni fueron verdad: y al tpo q se adobaua y fornescia el vergantín en que le auian de traer, los carpinteros y amigos hizieron con ellos, que con todo el secreto dl mūdo cauassen vn madero tan grueso como el muslo, que tenia tres palmos, y en este grueso le metieron vn pceso de vna informacion general que el gouernador auia hecho pa embiar a su. **A**. y otras scripturas que sus amigos auian escapado qndo le prendieron, que le importauan, y así las tomaron y emboluieron en vn encerado y le enclauaron el madero en la popa dl vergantín con seys clauos en la cabeza y pie, y dezian los carpinteros, que auian puesto aquello allí pa fortificar el vergantín, y ventatan secreto que todo el mūdo no lo podia alcançar a saber: y dio el carpintero el auiso de esto a vn marinero que venia en el, para que en llegando a tierra de promision se aprouechasse dello. y estando concertado que le auian de dexar ver antes que lo embarcassen, el capitán Julazar, ni otros ningunos le vieron, antes vna noche a media noche vinieron ala prision con mucha arcabuzeria, trayendo la arcabuzero tres mechas entre los dedos, por que pareciese que era mucha arcabuzeria, y así entraron en la camara donde estaua preso, el veedor Alonso cabrera, y el factor Pedro dorantes, y le tomaron por los brazos, y le leuataron de la cama con los grillos como estaua muy malo, casi la candela en la mano, y así le sacaron hasta la puerta de la calle, y como vio el cielo (que hasta entonces no lo auia visto) rogoles que le dexassen dar gracias a dios: y como se leuanto, q estaua de rodillas truxerōle allí dos

Comentarios de

soldados de buenas fuerzas pa que lo lleuassen en los brazos
 ale embarcar (porque estava muy flaco y tollido) (y como le to
 maron y se vio entre aquella gente, dixoles. Señores sed testi-
 gos que dexo por mi lugar teniente al capitan Juan d Salazar
 de Espinosa, para que por mi y en nombre de su magestad tē-
 ga esta tierra en paz y justicia, basta que su magestad prouea
 lo que mas seruido sea. Y como acabo de dezir esto Garcia va
 negas teniente de thesorero arremetio con vn puñal en la ma-
 no, diziendo. No creo en tal si al rey mentays sino os fago el al-
 ma. Y aun que el gouernador estava auisado que no lo dixesse
 en aquel tiempo, porque estauan determinados de le matar,
 porque era palabra muy escandalosa para ellos, y para los q
 de parte de su magestad le tirassen de sus manos, porque esta-
 uan todos en la calle: y apartandose Garcia vanegas vn po-
 co torno a dezir las mismas palabras: y entonces Garcia va-
 negas arremetio al gouernador con mucha furia y puso el
 puñal ala sien, diziendo. No creo en tal (como de antes) sino os
 doy d puñaladas, y diole en la sien vna herida pequena, y dio
 con los que le lleuauan en los brazos tal rempucon que dierō
 con el gouernador y con ellos en el suelo, y el vno dellos per-
 dio la gorra. y como passo esto le lleuaron con toda prouisa a
 embarcar al vergantin, y ansi le cerraron con tablas la popa
 del, y estando alli le echaron dos candados que no le dexauā
 lugar para rodearse, y assi se hizierō al largo el rio abaxo. Dos
 dias despues de embarcado el gouernador y do el rio abaxo,
 Domingo de yzala, y el contador Abelippe de yzala, y el
 factor Pedro dorantes, juntaron sus amigos y dieron en la
 casa del capitan Salazar, y lo prendieron a el y a Pedro de
 stopisian cabeza de vaca, y los echaron prisiones y metieron
 en vn vergantin, y vinieron el rio abaxo, basta que llegó al
 vergantin a do venia el gouernador, y con el vinierō presos a
 Castilla. Y es cierto q si el capitan Salazar quisiera el gou-
 ernador no fuera preso, ni menos pudieran sacallo dela tierra ni
 raello a Castilla, mas como quedaua por teniente dissimulo lo
 todo

En la villa de Santa Eulalia y m. c. xv. m. d. lxxv.
En la villa de Santa Eulalia y m. c. xv. m. d. lxxv.

todo. y viniendo assi rogo alos oficiales que le dexassen traer dos criados suyos, para que le firmiesen por el camino, y le biziessen de comer, y assi metieron los dos criados, no para que le siruiesssen, sino para que viniesssen bogando quatrocientas leguas el rio abaxo, y no hallauã hombre que quisiessse venir a traerle, y a vnos trayan por fuerça, y otros se venian buyendo por la tierra a dentro, alos quales tomaron sus baziédas, las quales dauan alos que trayan por fuerça, y eneste camino los oficiales bazian vna maldad muy grande: y era que al tiempo que le prendieron, otro dia y otros tres andeuan dixiẽdo ala gente de su parcialidad y otros amigos suyos mil males del gouernador, y al cabo les dezian que os oarefse beziemos bien por vuestro prouecho y seruicio de su magestad: y pũes assi es por amor de mí que echeys vna firma aqui al cabo dste papel, y desta manera bincheron quatro manos d papel, y viniendo el rio abaxo ellos mesmos dezian y escreuiam los dichos contra el gouernador, y quedauan los que lo firmaron trezientas leguas el rio arriba en la ciudad dela Asçension. y desta manera fueron las informaciones que embiaron contra el gouernador.

Capitulo ochenta y quatro: co

mo dieron rejalgar tres vezes al gouernador vi niendo eneste camino.



Viniendo el rio abaxo mandaron los oficiales a vn Bachin vizcayno q le guisasse d comer al gouernador, y despues de guisado lo diessse a vn Lope Duarte aliado de los oficiales, y de Domingo d yzala, y culpados como todos los otros q le prẽdierõ, y venia por solicitador de Domingo d yzala, y pa hazer sus negocio aca: y viniẽdo assi de bato dela guarda y amparo desto le dierõ tres vezes rejalgar, y pa remedio desto traya cõsigo vna botija d azeite y vn pedaço de vnicornio: y qndo sentia algo se aprouechaua dsto

Comentarios de

remedios de día y de noche con muy gran trabajo y grâdes
gomiños, y plugo a dios que escapó dellos, y otro día rogó
los oficiales que le trayan, que eran Alonso cábiera y Garci
vanegas que le dexassen guisar de comer a sus criados por
que de ninguna mano de otra persona no lo auia de tomar, y
ellos le respondieron que lo auia de tomar y de comer o lá ma
no que se lo dâna, porque de otra ninguna no auian de consen
tir que se lo diessse que a ellos no se les dâna nada q se muries
se. y así estubo ô aqlla vez algunos dias sin comer nada, ha
sta q la necesidad le conuinció q passasse por lo q ellos queriâ.
Auian prometido a muchas personas delos traer en la cara
nela que debizieron a estos reynos, porque les fauoresciesen
en la puision del gouernador y no fuesen contra ellos: espe
cial a vn Francisco de paredes de Burgos, y a fray Juan
de salazar frayle de la orden de nuestra señora de la ~~Mer~~
ced. Así mesmo trayan preso a Luyz de Miranda, y a Pe
ro hernandez, y al capitan Salazar de Espinosa, y a Pero
vaca. y llegados el rio abaxo alas yslas de sant Gabriel no
quixieron traer en el vergantín a Francisco de paredes ni a
fray Juan de salazar, porq estos no fauoresciesen al gouerna
dor aca, y dixessen la verdad delo que passaua, y por miedo ô
sto los hizierô tornar a embarcar en los vergantines q boluiâ
el rio arriba ala Ascensio auiendo vendido sus casas y haziê
das por mucho menos delo q valiâ qndo los hizierô embar
car, y ôziâ y haziâ tâtas exclamaciones q era la mayor lastima
del mûdo oyzlos. Aqui quitârô al gouernador sus criados q
hasta alli le auian seguido y remado, q fuela cosa q el mas sin
tió ni q mas pena le diessse en todo lo que auia passado en su vi
da, y ellos no lo sintieron menos, y alli en la ysla de sant Ga
briel estuuiêrô dos dias, y al cabo dellos partiêrô para la As
cension los vnos, y los otros para España. pdespues de buel
tos los vergantines: en el que tra yan al gouernador, que era
de hasta onze vâcos, veniâ veynte y siete personas por todos,
siguiêrô su viaje el rio abaxo hasta q salierô ala mar, y dde q

A esta salierō les tomo vna tormēta q̄ bincbio todo el vergatū de agua, y perdieron todos los bastimētos q̄ no pudierō esca par dellos sino vna poca de barina, y vna poca de mātēca de puerco y de pescado y vna poca de agua, y estuuiērō a pūto de perescer abogados. Los oficiales que trayā preso al gouernador les pareció q̄ por el agrauio y sin justicia q̄ le auian hecho y bazia en le traer preso y aberrojado, era dios seruido q̄ dalles aq̄lla tormēta tā grāde, determinarō de le soltar y quitar las prisiones, y cō este presupuesto se las quitarō, y fue Alōso cabiera el veedor el q̄ se las limo, y el y Garci vanegas le besarō el pie aun q̄ el no quiso, y dixerō publicamente que ellos conosciā y cōfessauā, que dios les auia dado aquellos quatro dias de tormenta, por los agravios y sin justicias que le auian hecho sin razon, y que ellos manifestauā que le auian hecho muchos agravios y sin justicias, y que era mētra y falsedad todo lo que auian dicho y depuesto contra el, y que para ello auia hecho hazer dos mil juramētos falsos por malicia y por embidia que del tenian, porque en tres dias auia descubierto la tierra y caminos della, lo que no auian podido hazer en doze años que ellos auia que estauan en ella, y que le rogauan y pedian por amor de dios que les perdonasse y les prometiesse que no darā auiso a su magestad de como ellos le auian preso, y acabado de soltarle ceso el agua y viento y tormenta que auia quatro dias que no auia escampado. y assi venimos en el vergantū dos mil y quinientas leguas por gollo nauegando sin ver tierra mas del agua y el cielo, y no comiendo mas de vna tortilla de barina frita con vna poca de manteca y agua, y des hazian el vergantū a vezes para hazer de comer aquella tortilla de barina que comian. y desta manera venimos con mucho trabajo hasta llegar alas yslas de los Alcores, que son del serenissimo rey de Portugal, y tardamos en el viaje hasta venir alli tres meses, y no fuera tanta la hambre y necesidad que passamos si los que trayan preso al gouernador osaran tocar en la

Comentarios de

costa del brasil, o yse ala ysla de sancto Domingo, q es en las indias, lo qual no osaron hazer como hombres culpados y q venian buyendo. y q temian q llegados a vna delas tierras q dicho reyno los prendieran e hizieran justicia dellos como hombres q yuan alcados y auian sido akues cõtra su rey, y temiẽdo esto no auia querido tomar tierra, y el nẽpo q llegamos a los Elcores, los oficiales q le trayã cõ passiones q trayan entre ellos se diuidierõ y vniẽrõ cada vno por su parte y se embarcarõ diuididos, y primero q se embarcassen intentauã q la justicia angla prẽdiessẽ al gouernador y lo õtusiessẽ, porq no viniessẽ a dar quẽta a su magestad delos delictos y desacatos q en aquella tierra auian becho, diciendo que al tiempo q passo por las yslas de Cabo verde auia robado la tierra y puerto: oydo por el corregidor les dixo que se fuesen, porque su rey no era ome q ningũe osasse pẽsar en yso, mienta a tã mal reca do suos portos para q ninguno osasse a fazer. Y visto q no basto su malicia pa le detener, ellos se embarcaron y se vniẽrõ para estos reynos de Castilla, y llegarõ a ella ocho o diez dias primero q el gouernador, porq cõ nẽpos cõtrarios se demue e ños, y llegados a ellos primero que el gouernador ala corte llegasse publicauan que se auia ydo al rey de Portugal pa dar le auiso de aquellas partes, y dende a pocos dias llego a esta corte, como fue llegado la propia noche desaparecieron los delinquentes, y se fueron a Madrid, a do esperarõ que la corte fuesse alli, como fue: y en este tiempo murio el obispo de Lũca que presidia en el cõsejo delas indias, el q ñ temia de ño y volũtad de castigar aq̃l delicto y desacato q cõtra su magestad se auia becho en aq̃lla tierra. Dẽde a pocos dias õspuesõ auer estado presos ellos y el gouernador, y igualmente, y sueltos sobre fianças que no saldrian de la corte, Harci vanegas q era el vno delos q le auia traydo preso murio muerte desastrada y supita q le saltarõ los ojos dela cara, sin poder manifestar ni declarar la verdad õlo passado, y Alõso cabrera recdor su cõpañero p̃dio el suzyio, y estãdo sin el mato a su muger en Lora.

murieron supita y desastradamente los flayles, que fueron en los escandalos y leuantamientos contra el gouernador, que parece manifestarse la poca culpa que el gouernador ha tenido en ello. y despues de le auer tenido preso y detenido en la corte ocho años le dieron por libre y quito: y por algunas causas que les mouio le quitaron la gobernacion, porque sus contrarios dezian, que si boluia ala tierra que por castigar a los culpados auria escandalos y alteraciones en la tierra, y assi se la quitaron con todo lo demas, sin auerle dado recompensa o lo mucho que gasso en el seruicio que hizo en la yza socorrer y descubrir.

Relacion de Hernando de ribera.



En la ciudad de la Ascension (que es en el rio del Paraguay dela prouincia del rio dela plata a tres dias del mes de Março, año del nacimiento de nuestro saluador Jesu Christo de mil y quinientos y quarenta y cinco años en presencia de mi el escriuano publico y testigos de yuso escriptos, estando dentro dela yglesia y monesterio de nuestra señora dela Merced de redempcion de captiuos, parecio presente el capitan Hernando de ribera conquistador en esta prouincia, y dixo. Que por quanto al tiempo que el señor Aluar nuñez cabeça de vaca, gouernador y adelantado y capitan general desta prouincia del rio dela plata por su magestad, estando en el puerto de los Reyes, por donde la entro a descubrir, en el año passado, de mil y quinientos y quarenta y tres, le embio y fue por su mandado con vn vergantín y cierta gente a descubrir por vn rio arriba, que llaman Yganí, que es vn brazo de dos rios muy grâdes caudalosos, el vno de los quales se llama Pacarean, y el otro Yagua, segun que

S uij

por relacion de los indios naturales, vienen por entre las poblaciones de la tierra a dentro, y que auiedo llegado a los pueblos de los indios que se llaman los Xarayes, por la relacion que dello ouo, dexando el vergantín en el puerto a buen recaudo, se entro con quarenta hombres por la tierra a dentro ala ver y descubrir por vista de ojos. E yendo caminando por muchos pueblos de indios, ouo y tomo de los indios naturales de los dichos pueblos, y de otros que de mas lezozos le vinieron a ver y hablar larga y copiosa relacion: la qual el examino y procuro examinar y particularizar, para saber dellos la verdad, como hombre que sabe la lengua cario, por cuya interpretacion y declaracion comunico y platico con las dichas generaciones, y se informo de la dicha tierra. y porque al dicho tiempo el lleuo en su compania a Juan Valderas escriuano de su magestad, el qual escriuio y asseño algunas cosas del dicho descubrimiento, pero que la verdad de las cosas, riquezas y poblaciones y diuersidades de gentes de la dicha tierra, no las quiso dezir al dicho Juan Valderas para que las asseñasse por su mano en la dicha relacion, ni clara y abiertamente las supo ni entedió, ni el las ha dicho ni declarado, porque al dicho tiempo fue y era su intencion de las comunicar y dezir al dicho señor gouernador, para que luego entrasse personalmente a conquistar la tierra, porque asy conuenia al seruicio de dios y de su magestad, y que auiedo entrado por la tierra ciertas jornadas por carta y mandamiento del señor gouernador se boluio al puerto de los Reyes, y a causa de ballarle enfermo a el y a toda la gente, no tuuo lugar de le poder informar del descubrimiento y darle la relacion que de los naturales auia auido, y de donde a pocos dias constrefido por necesidad de la enfermedad, porque la gente no se le muriese se vino a esta ciudad y puerto de la Ascension, en la qual estando enfermo de donde a pocos dias que fue llegado los oficiales de su magestad le prendieron (como es a todos notorio, por manera que no le pudo manife-

Nar la relacion, y porque agora al presente los oficiales de su magestad van con el señor gouernador a los reynos de España, y porque podria ser que en el entre tanto ael le succediese algun caso de muerte, o ausencia, o yr a otras partes dō de no pudiesse ser auido por donde se perdiesse la relacion y auiso de la entrada y descubrimiento que su magestad seria muy deferuido y al señor gouernador le vernia mucho dafio y perdida, todo lo qual seria a su culpa y cargo, por tanto y por el descargo de su consciencia, y por cumplir con el seruicio de Dios y de su magestad y del señor gouernador en su nombre. Agora ante mi el escriuano quiere hazer y hazia relacion del dicho su descubrimiento, para dar auiso a su magestad del y de la informacion y relacion que ouo de los indios naturales, y que pedia y requeria a mi el dicho escriuano la tomasse y rescibiesse, la qual dicha relacion hizo en la forma siguiente.

E Dixo y declaro el dicho capitan **Bernando de ribera**, que a veynte dias del mes de **Dizebre** el año passa de mil y quinientos y quarēta y tres años partio del puerto de los Reyes en el vergamin nombrado el golódrino, con cinq̃nta y dos hombres por mandado del señor gouernador, y fue nauegado por el rio del Yganu, que es braço de los dichos dos rios **Yacareti**, y **Payua**, este braço es muy grande y caudaloso, y alas se ya jornadas entro en la madre de estos dos rios, segū relació de los indios naturales, por do fue tocando, estos dos rios señalaron q̃ vienen por la tierra adentro, y este rio q̃ se dize **Payua** deue de proceder de las sierras de **sancta Bariba**, es rio muy grande y poderoso, mayor que el rio **Alcareati**: el qual segun las señales que los indios dā viene de las sierras del **Peru** y entre el vn rio y el otro ay muy grā distācia de tierra y pueblos de infinitas gētes (segun los naturales dixeron) y vienen a juntarse estos dos rios **payua** y **Ycariati** en tierra de los indios q̃ se dizen **Perobaques**, y alli se tornan a diuidir, y a setenta leguas el rio abaxo se tornan a juntar: y auiendo nauegado

Comentarios de

diez y siete jornadas por el dicho río, passo por tierra de los indios Perouacacs, y luego a otra tierra, que se llaman los indios Farayes, gentes labradores de grandes mantenimientos y criadores de patos y gallinas, y otras aves, pesquerías, y cacas, gente de razon y obediencia a su principal.

¶ Llegado a esta generacion de los indios Farayes, estado en vn pueblo dellos de hasta mil casas, a donde su principal se llama Camire: el qual le hizo buen rescibimiento, del qual se informo de las poblaciones de la tierra a dentro, y por la relacion que aqui le dieron dexando el vergantín con doze hombres de guarda, y con vna guia que lleuo de los dichos Farayes, passo adelante, y camino tres jornadas hasta llegar a los pueblos y tierra de vna generacion de indios que se dicen Urnueses, la qual es buena gente y labradores ala manera de los Farayes, y de aqui fue caminando por tierra toda poblada hasta ponerse en quinze grados menos dos tercios, yendo la via del oeste.

¶ Estando en estos pueblos de los Urnueses y Aburnes, vinieron alli otros muchos indios principales de otros pueblos mas a dentro comarcas a hablar con el y traelle plumas a manera de las del Peru, y planchas de metal chafalonía, de los quales se informo y tubo plastica y auiso de cada vno particularmente de las poblaciones y gentes de adelante, y los dichos indios en conformidad sin discrepar le dixeron que a diez jornadas de alli ala vanda del oeste habitan y tenian muy grandes pueblos vnas mugeres que tenian mucho metal blanco y amarillo, y que los asientos y seruiços de sus casas eran todos del dicho metal, y tenian por su principal vna muger de la misma generacion, y que es gente de guerra y temida de la generacion de los indios, y que antes de llegar ala generacion de las dichas mugeres estaua vna generacion de los indios (que es gente muy pequeña) con los quales, y con la generacion de estos que le informaron pelean las dichas mugeres y les hazen guerra, y que en cierto tiem-

po delafio fe juntan con eftos indios comarcanos, y tienen con ellos fu comunicacion carnal, y fi las que quedan preñadas paren hijas tienen felas consigo, y los hijos los crian hafta que dexan de mamar y los embían a fus padres, y de aquella parte delos pueblos delas dichas mugeres auia muy grãdes poblaciones y gēte de indios que cōfinan con las dichas mugeres, y que la relacion que toea alas dichas mugeres que lo auian dicho fin preguntarfelo, alo que le señalarō esta par de vn lago de agua muy grande, que los indios nombraron la casa del sol, dizen que alli se encierra el sol, por manera que queentre las espaldas de sancta Barba y el dicho lago habian las dichas mugeres ala vanda del oeste, y que adelante delas poblaciones que estan passados los pueblos de las mugeres ay otras muy grandes poblaciones de gentes: los quales son negros, y alo que señalaron tienen baruas como aguileñas, a manera de moros. Fueron preguntados como sabian que eran negros, dixeron que porque los auian visto fus padres, y felo dezia otra generacion comarcana ala dicha tierra, y que eran gente que andauā vellidos y las casas y pueblos las tienen de piedra y tierra, y son muy grandes, y que es gente que poseen mucho metal blanco y amarillo, en tanta cantidad que no fe firuen con otras cosas en fus casas de vasijas y ollas y tinajas muy grandes y todo lo demas, y pregunto a los dichos indios a que parte temorauan los pueblos y habitacion dela dicha gente negra, y señalaron que demorauan al oeste, y que si querian yr alla en quinze jornadas llegarian alas poblaciones vezinas y comarcanas a los pueblos delos dichos negros, y alo que le paresce, segun y la parte dor de señalo, los dichos pueblos estan en doze grados ala vanda del oeste, entre las sierras de sancta Barba y del Barafion, y que es gente guerrera y pelean con arcos y flechas, ansi mismo señalaron los dichos indios que del oeste hasta el oeste quarta al norte ay otras muchas poblaciones y muy grandes de indios, ay pue

blos tan grandes q̄ en vn día no puedē atraueſar de vn cabo a otro, y que toda es gente que poſſee mucho metal blanco y amarillo, y cō ello ſe ſiruen en ſus caſas, y q̄ toda es gēte veſtida, y para yz alla podiā yz muy preſto, y todo por tierra muy poblada. Y que aſſi miſmo por la vanda del oeſte auia vn lago de agua muy grande y que no ſe pareſcia tierra dela vna vāda ala otra, y ala ribera del dicho lago auia muy grādes poblaciones de gentes veſtidas y q̄ poſſeyā mucho metal, y q̄ tenían piedras de que trayā bordadas las ropas y relūbrauā mucho: las quales ſacauan los indios del dicho lago, y que tenían muy grandes pueblos, y toda era gente la delas dichas poblaciones labradores, y que tenían muy grandes mantenimientos, y criauan muchos patos y otras aues, y que dende aqui donde ſe ballo podia yz al dicho lago y poblaciones del alo que le ſeñalaron en quinze jornadas todo por tierra poblada, a donde auia mucho metal y buenos caminos en abarando las aguas, que ala ſazon eſtauan creſcidas, que ellos le llevarian, pero que eran pocos chriſtianos, y los pueblos por dō de auian de paſſar eran grandes y de muchas gētes, aſſi meſmo diro y declaro que le dixerón z informaron y ſeñalaron a la vanda del veſte quarta al ſudueſte auia muy grādes poblaciones, que tenían las caſas de tierra, y que era buena gente veſtida y muy rica, y que tenían mucho metal y criauan mucho ganado de ouejas muy grandes, con las quales ſe ſirue en ſus roças y labranças y las corgan, y les pregunto ſi las dichas poblaciones de los dichos indios ſi eſtauā muy lexos y que le reſpondieron, que haſta yz a ellos era toda tierra poblada de muchas gentes, y q̄ en poco tiempo podia llegar a ellas, y entre las dichas poblaciones ay otra gēte d̄ chriſtianos y auia grādes deſiertos d̄ arenols y no auia agua. Fuerō preguntados como ſabian q̄ auia chriſtianos de aq̄lla vāda delas dichas poblaciones. Y dixerō q̄ en los tiēpos paſſados los indios comarcanos d̄ las dichas poblaciones auian oydo dezir a los naturales de los dichos pueblos, que yendo los de ſu ge-

neracion por los dichos desiertos, auia visto venir mucha gente vestida blanca con baruas, y trayan vnos animales (según señalaron eran cauallos) diziendo que venian en ellos caualleros: y que a causa de no auer agua los anian visto boluer, y q se auian muerto muchos dellos, y q los indios delas dichas poblaciones creyan que venia la dicha gente de aquella vanda delos desiertos: y que así mismo le señalaron que ala vanda del vesse quarta al sueste, auia muy grandes montañas y despoblado, y que los indios lo auian prouado a passar por la noticia que dello tenían que auia gentes de aquella vanda, y que no auian podido passar porque se mazián de hambre y sed. Fueron preguntados como lo sabian los suso dichos, dixeron que entre todos los indios de toda esta tierra se comunicaua y sabian que era muy cierto, porque auian visto y comunicado con ellos, y que auian visto los dichos christianos y cauallos, q venian por los dichos desiertos, y que ala cayda delas dichas sierras ala parte de sudueste auia muy grandes poblaciones y gente rica de mucho metal, y que los indios que dezian lo suso dicho, dezian q tenían así mismo noticia q en la otra vanda en el agua salada andauā nauios muy grādes. Fue preguntado si en las dichas poblaciones ay entre las gentes de ellos principales hombres que los mandan, dixero que cada generacion y poblacion tiene solamente vno dela mesma generacion a quien todos obedescen, declaro que para saber la verdad delos dichos indios, y saber si discrepauan en su declaraciō en todo vn día y vna noche, a cada vno por si les pregunto por diuersas vias la dicha declaraciō, en la q l tornādola a dezir y declarar sin variar ni discrepar se conformaron.

¶ La qual relaciō de suso cōtenida el capitā Hernādo de ribera diro y declaro auerle tomado y recebido cō toda claridad y fidelidad y lealtad, y sin engaño, fraude ni cautela, y porq ala dicha su relaciō se pueda dar y de toda fe y credito y no se pueda poner ni pōga ningūa dubda en ello ni en parte dello, diro q juraua y juro por dios y por sancta Maria y por los

Cōmentarios de

palabras de los sanctos quatro Euangelios donde corporal-
mente puso su mano derecha en vn libro missal, que al presen-
te en sus manos tenia el reuerendo padre Francisco gonçalez
de pan y agua abierto, por parte do estauã scriptos los sanctos
Euangelios, y por la señal dela cruz a tal como esta x donde
assi mismo puso su mano derecha quela relacion, segun y oia
forma y manera que la nene dicha y declarada, y de suso se cō-
tiene le fue dada dicha y denunciada y declarada por los di-
chos indios principales dela dicha tierra, y de otros hōbres
ancianos: a los quales con toda diligencia examino ⁊ interro-
go para saber dellos verdad y claridad delas cosas dela tier-
ra adentro, y que auida la dicha relacion, assi mismo le vinie-
ron a ver otros indios de otros pueblos, principalmente de
vn pueblo muy grande que se dize Uretabere, y de vna jor-
nada del se boluio, que de todos los dichos indios assi mismo
tomo auiso, y que todos se conformaron con la dicha relacio
clara y abiertamente, y so cargo del dicho juramēto declaro
q en ello ni en parte dello no ouo ni ay cosa ninguna acrescēta
da ni fingida, saluo solamēte la verdad de todo lo que le fue di-
cho ⁊ informado sin fraude ni cantela algua. Drossi dixo y de-
claro q le informaron los dichos indios que el rio de Areati,
tiene vn salto que baze vnas grandes sierras, y que lo que di-
cho tiene es la verdad, y que si assi estios le ayude, y si es al
contrario dios selo demande mal y caramente en este mundo
al cuerpo y en el otro al anima, donde mas ha de durar, ala
confission del dicho juramento, dixosi juro amen, y pidio y re-
quirio ami el dicho escriuano selo diesse assi por se y testimo-
nio al dicho señor gouernador para en guarda de su derecho,
siendo presentes por testigos el dicho reuerendo padre pan y
agua y Sebastian de baldiuiesso camarero del dicho señor go-
uernador y Gaspar de hozigosa y Juan de bozes vezinos de
la ciudad de Cordoua, los quales todos lo firmaron assi o sus
nombres, Francisco gonçalez pan y agua Sebastian de Val-
diuiesso, Juan de bozes, Hernando de ribera, Gaspar o hoz-
tigosa. Passo ante mi Pero bernandez escriuano.

Tabla delos commentarios del gouernador Aluarnúñez cabeça de vaca.

¶ Primeramente el prohemio.

¶ Cap. j. en que da cuenta porque razon se mouio ayra socorrer a los que estauan en el rio dela plata. fol. lviii.

Cap. ij. como se partieron dela ysla de Caboverde. fol. lix.

Cap. iij. como llegaron ala ysla de sancta Catalina. fol. lx.

Cap. iiij. como vinieron nueue christianos ala ysla de sancta Catalina, huyendo del puerto de Buenos ayres. fol. lx.

Cap. v. dela priessa q el gouernador daua a su camino. fol. lxj.

Cap. vj. como el gouernador entro la tierra a dentro. fol. lxij.

Cap. vij. dela manera de aquella tierra y rios. fol. lxiiij.

Cap. viij. delos trabajos q se passaron en la tierra, y dela manera delos pinos y piñas que en ella nascen. fol. lxiiij.

Cap. ix. de como remediarō vna gran hambre cō gusanos de ciertas canas. fol. lxvj.

Cap. x. del miedo q los indios tenian a los cauallos. fol. lxvij.

Cap. xj. de vn salto que haze el rio Ygatu, y del trabajo q se passo en llevar por tierra las canoas. fol. lxviij.

Cap. xij. delas balsas q se hizieron para llevar los dolientes. fol. lxix.

¶ Cap. xiiij. como llegaron a la ciudad dela Ascension. fol. lxx.

Cap. xiiij. como llegaron los enfermos ala ciudad dela Ascension. fol. lxxj.

Cap. xv. como embio el gouernador a socorrer y poblar a Buenos ayres. fol. lxxij.

Cap. xvj. como matan los indios los enemigos que prenden y se los comen. fol. lxxij.

Cap. xvij. como aseto el gouernador paz cō los indios Agazes. fol. lxxiiij.

Cap. xvij. delas querellas q dierō los pobladores al gouernador. fol. lxxv.

Cap. xix. como se quexaron al gouernador delos indios Guaycurues. folio. lxxvj.

Cap. xx. como se tomo la informacion dela querella. fol. lxxvij.

Cap. xxj. como passaron el rio los christianos & indios. fol. lxxviij.

Cap. xxij. como fuerō espías en seguimiento delos indios Guaycurues. fol. lxxix.

Cap. xxiiij. como ya siguiēdo a los indios Guaycurues. fol. lxxix.

Cap. xxiiij. de vn escandalo que cauō vn tigre entre los indios amigos

Tabla,

y los españoles.

Cap. xxv. como alcançaron a los enemigos.	fo. lxxx.
Cap. xxvi. como rompieron a los enemigos.	fo. lxxxj.
Cap. xxvii. como torno el gouernador ala Ascension.	fo. lxxxii.
Cap. xxviii. como los indios Agazes rompió las pazes.	fo. lxxxiii.
Cap. xxix. como el gouernador soltoavn prisionero delos Guaycu.	fo. lxxxiiii.
rues para que llamasse los otros.	fo. lxxxv.
Cap. xxx. como dió la obediencia los Guaycurues a fu. M.	fo. lxxxvi.
Cap. xxxi. como a los Guaycurues entregó los prisioneros.	fo. lxxxvii.
Cap. xxxii. como vinieron los indios Apterues a dar la obediencia.	fo. lxxxviii.
folio. lxxxvii.	
Cap. xxxiii. dela sentecia q se dio cótra los Agazes rebeldes.	fo. lxxxix.
Cap. xxxiiii. como el gouernador torno a socorrer a los que estauan	fo. lxxxxi.
en Buenos ayres.	
Cap. xxxv. como boluieron ciertos christianos & indios dela entra	fo. xc.
da que hizieron.	
Cap. xxxvi. como se hizo tablaçon para los vergatines.	fo. xc.
Cap. xxxvii. como se tornaron a ofrecer los indios dela tierra.	fo. xc.
Cap. xxxviii. como se quemó el pueblo dela Ascension.	fo. xcii.
Cap. xxxix. como vino Domingo de yrala.	fo. xciii.
Cap. xl. delo que escriuió Gonçalo de mendoça.	fo. xciv.
Cap. xli. del socorro que embio el gouernador a los que estauan con	fo. xcvi.
Gonçalo de mendoça.	
Cap. xlii. de como murieron quatro christianos que hirieron los in-	fo. xcvi.
dios.	
Cap. xliii. de como se yuan huyendo ciertos frayles.	fo. xcvi.
Cap. xliiii. de como el gouernador hizo la entrada con quatrocientos	fo. xcvi.
hombres.	
Capitulo. xlv. como dexaró los bastimentos por no los poder lleuar.	fo. xcix.
Capitulo. xlv. como hablo a los naturales de la tierra y puerto.	fo. xcix.
Cap. xlvii. como embio por vna légua para los Payaguas.	fo. c.
Cap. xlviii. como embarcaron los cauallos.	fo. ci.
Cap. xlix. que por el mesmo puerto entro Iuan de ayolas quando le	fo. ci.
mataron con los que lleuaua.	

- Cap. i. como burlaró al gouernador los q fueró por la légua fo. ciii.
 Cap. ij. dela habla q hizieron los Guaxarapos al gouernador. fo. cv.
 Cap. lii. como los indios viuen ala costadel rio. fo. cvi.
 Cap. liii. como pusieron tres cruces ala boca del rio. fo. cvii.
 Cap. liiii. como los indios del puerto delos Reyes só labradores. f. cix
 Cap. lv. como poblaron en aquella tierra ciertos indios que lleuo Gar
 cia portugueses. fo. cx.
 Cap. lvi. dela habla q ouo con lo. indios Chanefes. fo. cx.
 Cap. lvii. como embio a buscar los indios de Garcia, fo. cxi,
 Cap. lviii. delo q hablo el gouernador có los oficiales. fo. cxii.
 Cap. lix, como el gouernador hablo a los Xarayes. fo. cxii,
 Cap. lx, como boluieró las léguas delos Xarayes. fo. cxv,
 Capitulo. lxi. como determino el gouernador de hazer la entrada. fo
 lio. cxvii.
 Cap. lxii, como llegaron al rio caliente, fo. cxviii.
 Capitulo. lxiii. como embio a buscar vna casa que estaua cerca de alli,
 fo. cxviii.
 Capitulo. lxiiii, como vino la lengua dela casilla que fueron a llamar
 folio. cxix.
 Cap. lxx, como se boluieron al puerto, fo. cxx,
 Capi. lxxi. como los indios quisieron matar a los que quedaron en el
 puerto delos Reyes, fo. cxx,
 Cap. lxxii, como embio al capitan Gonçalo de mendoça por bastime
 tos, fo. cxxi,
 Cap. lxxiii, como embio vn vergantin a descubrir el rio delos Xara
 yes, fo. cxxii.
 Capitulo. lxxix, como torno dela entrada el capitan Francisco de ribe
 ra, fo. cxxii),
 Capitulo lxx, como dio quenta el capitan Ribera de su descubrimien
 to. fo. cxxiii.
 Capitulo. lxxi, como embio a llamar al capitan Gonçalo de mendoça,
 folio. cxxvi,
 Cap. lxxii, como torno Hernando de ribera de su entrada. fo. cxxvii,
 Cap. lxxiii, delo que acontecio en el puerto delos Reyes al gouerna
 dor. fo. cxxviii,
 Cap. lxxiiii, como el gouernador lleo ala Ascension con su gente,
 ado le prendieron. fo. cxxix.

Tabla.

- Cap.lxxv.de como juntaron la gente ante la casa de Domingo de yrala. fo.cxxx.
- Cap.lxxvj.delos alborotos y escandalos que ouo en la tierra. f.cxxxj.
- Cap.lxxvij.dela aspera prision en q tenian al gouernador. f.cxxxij.
- Cap.lxxviij.como robauan la tierra los alçados y hazian otros males folio.cxxxiiij.
- Cap.lxxx.como se fueron los frayles. fo.cxxxiij.
- Cap.lxxx.como atormentauan a los que eran contra la opinion delos alçados. fo.cxxxiiij.
- Cap.lxxxj.como quisieron matar los alçados a vn regidor q les hizo vn querimiento. fo.cxxxiiij.
- Cap.lxxxij.como dieran licencia los alçados a los indios q comiesse carne humana. fo.cxxxv.
- Cap.lxxxiij.de como querian embiar la relacion a su.M. fo.cxxxvj.
- Cap.lxxxiiij.como dió rejalar tres vezes al gouernador. f.cxxxvij.
- ¶ La relacion que dio Hernando de ribera. fo.cxxxix.

Impresso en Valladolid, por Francisco fernandez de Cordoua. Año de mil y quinientos y cinquenta y cinco años.

